

MEMORIAS DE UNA NACIÓN EN
GUERRA



Rvdo. José Ángel Hernández

Contenido

PRÓLOGO.....	5
CAPÍTULO I	7
CAPITULO II	11
CAPITULO III.....	26
CAPITULO IV	33
CAPITULO V	34
CAPITULO VI	36
CAPITULO VII.....	39
CAPÍTULO VIII	44
CAPITULO IX	46
CAPITULO X.....	48
CAPITULO XI	52
CAPITULO XII.....	55
CAPITULO XIII	57
CAPITULO XIV	65
CAPITULO XV	67
CAPITULO XVI.....	71
CAPÍTULO XVII	73
CAPITULO XVIII	83
CAPITULO XIX.....	86
CAPITULO XX	93
CAPITULO XXI.....	99
CAPITULO XXII	103
CAPITULO XXIII	116

CAPITULO XXIV	121
CAPITULO XXV	125
CAPITULO XXVI	128
CAPITULO XXVII	136
CAPITULO XXVIII	140
CAPITULO XXIX	141
CAPITULO XXX	149
CAPITULO XXXI	155
CAPITULO XXXII	163
CAPITULO XXXIII	166
CAPITULO XXXIV	168
CAPITULO XXXV	180
CAPITULO XXXVI	181
CAPITULO XXXVII	186
CAPITULO XXXVIII	190
CAPITULO XXXIX	198
CAPITULO XL	203
CAPITULO XLI	207
CAPITULO XLII	216
CAPITULO XLIII	223
CAPITULO XLIV	232
CAPITULO XLV	237
CAPITULO XLVI	241
CAPITULO XLVII	252
CAPÍTULO XLVIII	261

CAPÍTULO XLIX.....	273
CAPITULO L.....	278
CAPITULO LI	284
CAPÍTULO LII	289
CAPITULO LIII.....	293
CAPITULO LIV	295
CAPITULO LV	299
CAPITULO LVI	302
CAPITULO LVII.....	307
CAPITULO LVIII	317

PRÓLOGO

Súbitamente toda Venezuela fue bombardeada espiritualmente por profetas y sus profecías. Ese continuo bombardeo duró por varios años. Fui juntamente con mi esposa, hija e hijos testigo ocular y presencial desde el inicio de este magno acontecimiento. Los profetas anuncianaban el nacimiento de una nueva Venezuela, pero profetizaban que el parto sería con mucho dolor.

Por ser en ese entonces el Superintendente Nacional del Concilio evangélico más numeroso en membresía, y a la vez Presidente de la Confederación Pentecostal de Venezuela, en varias ocasiones me correspondió pedir ayuno y oración a nivel nacional y presidir las convenciones nacionales estando en ayuno juntamente con todos los ministros y delegados.

En cada uno de nuestros hogares teníamos semanalmente ayuno familiar donde tomábamos la bandera de Venezuela y toda la familia poníamos nuestras manos sobre ella y orábamos por cada Estado, Territorio y por el Distrito Federal, lo hacíamos generalmente con lágrimas, con gemidos, con profunda angustia y dolor a favor de nuestra nación. Los niños, los jóvenes, los adultos y los ancianos, todos estábamos en la misma frecuencia espiritual. Aquellos eran días muy difíciles, pero a la vez muy gloriosos.

Era sorprendente la exactitud de las profecías de aquellos profetas con sus cumplimientos proféticos. Hasta la fecha que me correspondió como líder de la Obra en Venezuela supervisar puedo testificar que ellos profetizaron con autoridad de Dios, con profunda consagración, con responsabilidad ministerial, con temor, con valor, con sabiduría, pero sobre todo dentro del margen de las Sagradas Escrituras.

¡Hoy recuerdo las profecías que se anunciaron sobre Venezuela y veo como se están cumpliendo y millones en Venezuela juntamente conmigo también lo pueden ver!

Sin embargo, hay una nueva generación de creyentes que desconocen a ciencia cierta de aquellos acontecimientos espirituales, este

libro escrito por el Rev. JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ ALVARADO demuestra no sólo con palabras sino con documentos fidedignos lo que en aquel entonces aconteció.

José Ángel Hernández Alvarado no sólo es el autor, sino también es uno de aquellos profetas que protagonizaron lo que pudiéramos llamar “La Historia Profética de Venezuela”.

Vuestro consiervo en Cristo Ramón R. Bejarano

CAPÍTULO I

MINISTERIO PROFÉTICO EN VENEZUELA

Nuestro país es una nación prodigiosa, bendecida por la mano de nuestro creador. Dios en su inmenso amor y misericordia, basándose en sus planes eternos para con nuestra nación, le ha otorgado a este hermoso país innumerables riquezas, yacimientos estratégicos para la economía nacional reposan ocultos en el subsuelo; algunos han sido descubiertos por el ojo satelital que escudriña ciertas profundidades de la geosfera; otros se mantienen ocultos porque Dios los tiene reservados para el día cuando exhiba a Venezuela como cabeza de naciones, por ser un país gobernado por hombres y mujeres, justos y temerosos de Dios, nacidos de nuevo y purificados por la prueba divina.

Esta maravillosa nación, pero sufrida por causa de su historial, no ha reconocido que su fundador y creador es Jehová de los ejércitos, por tal motivo le ha dado la espalda al único y verdadero Dios y se ha unido en romance con las criaturas, obras de fundición hechas por las manos de hombres corruptos, réprobos en cuanto a la fe.

Nuestro Señor en años atrás, le permitió a Venezuela tener un estatus económico envidiable, lo que motivó a desplazados de otras naciones, venir a nuestro país en busca de prosperidad porque las condiciones de vida y de tranquilidad eran incomparables.

En este panorama de tranquilidad y de prosperidad, Dios comienza a levantar ministerios proféticos que vienen a convertirse en la voz de Dios para nuestra nación que irrumpen el tranquilo silencio con una severa advertencia divina.

EL MINISTERIO PROFÉTICO

Antes de expresar la sentencia de Dios, es necesario aclarar lo que es un profeta de Dios.

Un profeta de Dios no es un astrólogo, tampoco es un adivino y mucho menos un hechicero; un profeta de Dios, es un hombre o una mujer que en primera instancia han tenido un encuentro con Dios, a través del cual su vida ha quedado rendida ante Jesús de Nazaret, el Salvador, quien le limpia con su gloriosa sangre y le hace partícipe de la más hermosa salvación.

En segunda instancia, es una persona santa, apartada de la práctica consciente del pecado, que además de esto ha recibido de Jesús un llamamiento directo al ministerio.

En la Biblia se emplean dos términos para referirse al ministerio profético. El primero lo encontramos en el Antiguo Testamento; el vocablo hebreo “*Nabi*”: Uno a quien se le comunica el secreto mensaje de Dios para su proclamación (*Amos.3:7*); era uno sobre quien reposaba el Espíritu de Dios (*Números. 11:17-29*), uno a quién y por medio de quien, Dios hablaba. En el Nuevo Testamento se emplea el término “*Profetes*” para referirse a uno que tiene el oficio del profeta, es decir, el ministerio (*Efesios 4:11,12*), quien viene a convertirse en un proclamador del mensaje divino.

EL DESENFRENO DE UNA NACIÓN

En el libro de los Proverbios, en el capítulo 29:18, el sabio Salomón presenta una gran verdad que lamentablemente se cumple hoy en muchas naciones: “*Sin profecía el pueblo se desenfrena; Mas el que guarda la ley es bienaventurado*”.

Este dicho inspirado, resalta el gran valor que el ministerio profético tiene para Dios, en virtud de que el profeta anuncia la repremisión de Dios. La Palabra misma lo confirma: “*Príncipes de Sodoma, oíd la*

palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra” (Isaías 1:10). Como también señala la advertencia divina que se convierte en la ley santa que al ser guardada por el hombre, produce la bienaventuranza; “*Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho*” (Isaías 1:19,20) y además de esto evita el desenfreno individual y colectivo.

LA MISERICORDIA DE DIOS

“*Y pasando Jehová por delante de él, proclamo: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación*” (Éxodo 34:6,7).

En Dios no existe el factor sorpresa. Amós lo declara con autoridad de Dios: “*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?*” (3:7,8). Este pasaje nos revela que antes del cumplimiento de un juicio anunciado por Dios, primero vendrá la advertencia.

Esta advertencia la ejecuta Dios por medio del profeta quien durante varios años anunciará con voz audible y hasta con señales y presagios, la proximidad del juicio, las razones por las que viene y el consejo divino que puede evitarlo.

El profeta Jeremías declara en el capítulo 25:3-13 que, por espacio de 23 años consecutivos, estuvo anunciando el mismo mensaje: “*Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí palabra de Jehová, y he hablado desde temprano y sin cesar; pero no oísteis. Y envió Jehová a vosotros todos sus*

siervos los profetas, enviándoles desde temprano y sin cesar; pero no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y morareis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre; y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándoles, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos, y no os haré mal (...) por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: ‘Por cuento no habéis oído mis palabras, he aquí enviaré y tomaré a todas las tribus del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y los pondré por escarnio y por burla y en desolación perpetua(...) y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová’.

Tal vez alguien me objetará y dirá que estoy fuera de contexto, pero quiero decirte que nuestro Dios es inmutable, Él no cambia (Malaquías 3:6); tampoco se envejece como los humanos. Dios sigue siendo santo y su ira, uno de sus atributos, continúa defendiendo su santidad, cuando es marchitada por la actitud de hombres impíos que desafían las leyes divinas.

Dios desde hace muchos años viene hablándole a su iglesia en Venezuela y por ende a la nación. Desde temprano y sin cesar, ha anunciado las calamidades de tipo política y las catástrofes naturales que ocurrirán en nuestra nación, como una clara manifestación de sus justos juicios.

CAPITULO II

VISLUMBRES PROFÉTICOS PARA VENEZUELA

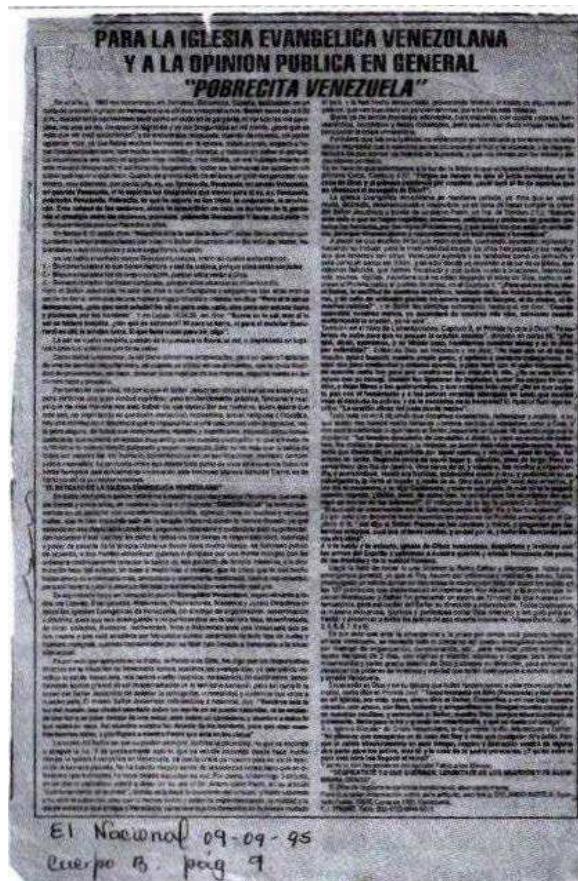
Estoy plenamente convencido del trato de Dios con mucho de sus siervos, por medio de los cuales les ha revelado el futuro profético de nuestro país. Lamento no tener el testimonio de todos ellos, pero consideraré los que el Señor me ha permitido conocer y que han llegado a mis manos como una clara evidencia, que confirma lo que el Señor nos ha revelado a los integrantes del Movimiento de Intercesión por Venezuela (M.I.P.V.).

El primer mensaje profético se registra para el año de 1983 en la persona del Rvdo. Orlando Anzola, un siervo del Señor; hombre serio, de carácter austero y muy diligente en las cosas de Dios. Su aporte a la obra nacional, se expresa en ser cofundador del Movimiento Misionero Mundial (M.M.M.) en nuestro país, defensor de la pureza doctrinal, misionero incansable, conferencista internacional y aguerrido enemigo del error. Nos contó este siervo sobre la experiencia profética que Dios le reveló tocante a Venezuela estando en España. Su palabra es:

“En el año de 1983, me encontraba en Terrassa, Barcelona, España, en un culto de oración, cuando de repente se apoderó de mí una angustia acompañada de un lloro y sollozo muy profundo, con un sentimiento muy parecido al que se experimenta por la muerte de un familiar muy querido; cuando de pronto salió de mi boca un grito desgarrador, lastimero, muy doloroso, que decía: ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay! Venezuela; Venezuela, mi amada Venezuela, mi querida Venezuela; si tú supieras las desgracias que vienen para ti ¡Ay!, ¡Ay!, Venezuela, pobrecita Venezuela. Pobrecita, lo que te espera es triste, te saquearán, te arruinarán.

Eres cabeza de naciones; ahora te convertirás en cola; se burlarán de ti; perderás el prestigio entre las naciones. ¡Pobrecita, pobrecita, Venezuela!”.

Cabe destacar que este mensaje profético, fue publicado por nuestro hermano en un comunicado por el diario El Nacional con fecha 09 de septiembre de 1995, Cuerpo B, página 09, como un claro testimonio de lo que Dios habló con anticipación.



Como podemos ver, con esta profecía Dios comenzaba a revelar el futuro lúgubre que se le avecinaba a la economía nacional. Nuestro Dios declaraba con esto, que demonios de corrupción administrativa minaríaan con mayor fuerza la mente y el corazón de los políticos venezolanos, quienes despojándose del temor a Dios y del respeto a los fondos públicos, arremeterían abiertamente contra las arcas de la nación, saqueándolas, apoderándose así del dinero de todos los venezolanos.

A partir del año de 1983, el principado de corrupción administrativa se movía con toda libertad en la nación. La razón: la cabeza visible de Venezuela, el hombre puesto por Dios para regir los destinos de la nación, no entendió que Jehová de los ejércitos es quien pone reyes y quita reyes y por lo tanto debía honrar al creador con sus actos, rigiendo la nación con el temor a Dios; sin embargo, este dirigente político al igual que el resto de sus colegas, obvió esta gran verdad y por ende quedó postrado a merced de esta potestad.

La Biblia dice en Oseas 4:9. “*Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras*”.

Esta declaración bíblica nos enseña sobre el liderazgo de una persona puesta por Dios en eminencia y de su influencia sobre las masas; si el líder es temeroso de Dios y honesto en el manejo de la cosa pública, tenga usted la plena seguridad que sus gobernados seguirán su ejemplo; pero si es un corrupto, un brujo, un borracho o un adulterio, tenga la plena seguridad también que el pueblo imitará su mala conducta.

Fue tan desastrosa la actuación de esta potestad diabólica, que aún en las personas más humildes existía un deseo profundo de ocupar un cargo en la administración pública, no para servir con diligencia, sino para seguir el ejemplo de los políticos corruptos que a diario, saqueaban a Venezuela con toda impunidad.

Los efectos del saqueo al heraldo de la nación comenzaban a sentirse y ya no se podía ocultar más; el saqueo a la nación comenzó a develarse y en medio de un agitado clima electoral una frase se hizo célebre: ¿DÓNDE ESTÁN LOS REALES?

Con esta interrogante se pretendía conocer el destino dado al dinero de todos los venezolanos, el cual había desaparecido de las arcas nacionales. En aquel tiempo un mal se avecinaba, la nube negra se levantaba sobre la economía venezolana y el pueblo común lo ignoraba. Y a pesar de que se estableció un nuevo gobierno, la profecía de Anzola seguía en su cumplimiento. Y de repente, como algo inesperado, llegó el fatídico **viernes 18 de febrero**, conocido como el **Viernes Negro**, donde ocurrió la debacle: Nuestra valiosa y codiciada moneda sufre una devaluación y se dispara el dólar americano de 4,30 a 14 bolívares por dólar.

Aquí comienza a manifestarse la debacle económica: los efectos del saqueo se hacen tangibles y comienza a sucumbir la Venezuela despilfarradora, la que gozaba de un estatus económico enviable, la que viajaba los fines de semana a Miami para visitar las boutiques, iniciándose con este ciclo, el principio de la pobreza y el descrédito de Venezuela, por causa de los altos niveles de corrupción.

Para este tiempo, la pobrecita Venezuela se sentía sola y desamparada. Y en verdad que lo estaba, debido a que la iglesia evangélica, el pueblo receptor de la palabra profética de Dios, no tenía profecía para Venezuela y por ello ocurrió el desenfreno en la nación.

Analizando en frío el mensaje que Dios le revela a Anzola, nos conduce a concluir que para ese tiempo el nivel espiritual de la iglesia no era muy elevado. Parecía que no existía “comunión íntima” con el Señor, porque a ningún siervo suyo en Venezuela, se le reveló lo que venía, sino a Anzola quien se encontraba fuera de su país (Salmo 25:14). Pero ¿Dónde estaba la iglesia del Señor? La iglesia del Señor para esos años se encontraba reposada y tranquila, en el sueño profundo que les producía la pereza (Proverbios 19:15), producto de la comodidad y la prosperidad, así como también por la seguridad que sentían hacia la parcialidad política en la cual habían depositado su confianza.

¡Oh!, qué momentos tan duros fueron aquellos. El ministerio de la defensa espiritual no se encontraba activado; la oración de guerra que

garantizaba la paz en la nación, poco se practicaba. La petición de un avivamiento, se remitía a un escaso grupo de ancianos, que fueron impactados por el libro: ¿Por qué no llega el Avivamiento? La labor evangelizadora simplemente se supeditaba a los cultos de barrio y a una campaña de vez en cuando. Pero esta dolorosa realidad comenzó a cambiar cuando Dios irrumpió su silencio por medio de otra profecía.

05 DE ENERO DE 1984: MENSAJE PROFÉTICO POR CARLOS JIMÉNEZ

El segundo vislumbre profético, se registró el día 05 de enero de 1984, en la ciudad de Caracas, lugar donde se celebraba el Congreso Nacional de la Juventud Embajadores de Cristo de las Asambleas de Dios de Venezuela (J.E.C.A.D.). El Rvdo. Carlos Jiménez, quien para ese entonces gozaba de respaldo y de plena comunión con la Federación Asambleas de Dios de Venezuela, era el conferencista invitado para predicar en tan magno evento.

Ese día, Carlos Jiménez amaneció muy inquieto a consecuencia de un sueño que había tenido; sentía un gran nerviosismo y cuando pasó a predicar, expresó su estado anímico y la razón que lo tenía así. Por ello inició su sermón con estas palabras:

“De lo que voy a hablar en esta noche, no quiero amenes ni aleluyas.

Yo quiero que ustedes me escuchen, yo siento una carga muy inmensa por este país. He estado orando a Dios por esta República de Venezuela. En lo natural y quizás buscando el factor económico, debería estar en otro lado o predicando campañas en los EE.UU de Norteamérica, donde Dios ha comenzado a darme un ministerio precioso y glorioso.

Hace dos años yo dije que me iba de Venezuela y abandoné este país de cruzadas y Dios me llevó a Centroamérica y allí en Centroamérica, vi su gloria. Vi el estadio de San Salvador completamente lleno por dos ocasiones, con más de sesenta mil personas. En los últimos días, vi el estadio de Santa Ana inmensamente lleno y en el estadio de San

Miguel, una ciudad de más de cien mil personas, el último día de la cruzada, habían más de treinta y cinco mil personas, que tuvimos que salirnos frente del estadio porque la multitud no cabía. Realmente yo no tenía pensado en volver por mucho tiempo a Venezuela, pero cuando este país, meses antes de que entrara en crisis, Dios me dijo que tenía que regresar y después de casi dos años largos de haber dejado de ministrar en este país, volví y volví con un mensaje de que se avecinaba una crisis para este país. En aquel momento, cuando yo anunciaba la crisis, aquí está mi hermano Megdelio Fuenmayor que él es testigo.

Cuando yo anunciaba la crisis, aun hasta pastores me dijeron que yo estaba loco, que no habría crisis para Venezuela, que había mucho petróleo para que Venezuela entrara en crisis. Yo les dije: "El Señor me lo dijo y yo cumple con decir lo que dice el Señor, si yo no soy profeta de Jehová eso no se habrá de cumplir" y a los pocos meses arrancó la crisis en la cual estamos sumidos ahora. En poco, hace como tres o cuatro meses, el Señor me dijo estas palabras: '**El narcotráfico está siendo cambiado de Colombia hacia Venezuela**'. Como hay necesidad de dinero en este país y como este país ha gozado de un estatus económico envidiable y el pueblo está acostumbrado a buenas cosas y como ya la nación colombiana está desprestigiada, precisamente por el narcotráfico, el Señor me dijo: '**Ahora van a usar como base a Venezuela**'. Y así lo dije en varias iglesias y en varias campañas al aire libre donde ministré. ¿Saben una cosa? Para mí no fue una sorpresa cuando la semana pasada, el Director de la PTJ, confirmaba las palabras que yo había dado en la profecía que me dio el Señor.

Yo le dije al Señor, ayer yo le estaba preguntando: ¿Por qué me tienes en Venezuela? Porque para mí el venir a Venezuela ha significado un caos económico muy grande ¿Por qué me tienes en Venezuela? Quisiera ministrar en otros países. Y en el año de 1984 solamente, Dios me ha permitido llevar dos meses de campaña fuera de Venezuela: En la República de Colombia en el mes de Mayo y en el

mes de Octubre. Todo el tiempo restante, lo estaremos llevando en este país. Y yo no quería comprender el plan del Señor.

Ayer estuve muy inquieto y le dije: ¿Señor qué es lo que tú quieras conmigo en Venezuela? Y anoche, a las tres de la madrugada, Dios contestó y me dio la respuesta. La respuesta es esta: Anoche tuve un sueño, yo no sueño mucho pero las veces que he soñado, Dios ha confirmado el sueño. La Biblia dice que en los posteriores tiempos se soñarán sueños, sueños de parte Dios. Yo llegaba a este país, Venezuela, llegaba a Maiquetía y sellé mi pasaporte. Venía muy contento porque tenía una serie de cruzadas que realizar en este país y el día que llegué a Venezuela, estalló una tremenda revuelta en todo el país.

Comenzaron combates violentos en todas las ciudades importantes y miles de muertos. Yo corría por toda Caracas y veía miles de muertos. Veía el río Guaire lleno de muertos, lo veía tinto en sangre y comencé a ver muertos en las azoteas; disparos; las casuchas de las montañas destruyéndose por el fuego de mortero y por el fuego de cohetería ¿Y saben? En el sueño el Espíritu me ordenó que me fuera de Venezuela cuando estaba en aquel combate violento. Pero con el tiempo, sigue el sueño así, con el tiempo yo volví a Venezuela, se había acabado la guerra y cuando entré en el aeropuerto, no recuerdo quien era todavía, pero venía otro evangelista conmigo.

Cuando entramos por Maiquetía, al evangelista que iba delante de mí, le abrieron su equipaje y le vieron una Biblia. El guardia que estaba allí le dijo: “¿Usted no sabe que esto está prohibido en Venezuela? Por lo tanto, queda usted arrestado”. Yo me quedé estupefacto, porque el siguiente equipaje que venía era el mío. Él comenzó a predicarles y me hizo señas con los ojos que me quedara callado; y mientras estaban discutiendo los demás guardias me dijeron: “Usted señor, pase rápido”. Y a mí no me revisaron el equipaje. Y yo entré a este país y ¿Saben hermanos? Cuando entré en la ciudad comencé a ver una cantidad de soldados en las calles, apostados en las esquinas. El color de sus uniformes era verde y en su frente, en la gorra, tenían una

estrella roja. Comencé a inquirir por las iglesias y a preguntar por los cristianos. Y fui a algunos templos que yo conozco muy bien y sentía ganas de llorar, porque vi a un templo que le habían prendido fuego. Vi otro templo que lo tenían cerrado y otros templos muy conocidos por mí, los vi convertidos en cuarteles. Y comencé a llorar y a decir ¿Dónde está la iglesia? Y me encontré con una persona y le pregunté: ¿Dónde están los cristianos? Aquella persona me dijo: "Señor, cállese, porque lo van a meter preso. Aquí no se puede hablar de eso, los cristianos están en la cárcel".

Con todo y eso, fui a una cárcel. Yo recuerdo que era una cárcel de murallas altas y en el patio había muchas rejas. Y cuando yo entré a aquella cárcel, me dieron ganas de llorar, porque vi siervos del Señor quienes conozco muy bien; no voy a decir sus nombres, porque no lo creo prudente decir sus nombres; los vi en la cárcel, los vi tras las rejas y vi una cantidad de hermanos metidos todos en la cárcel, hacinados, de tal manera que no cabían en los cuartos y cuando ellos me vieron varios comenzaron a hacerme señas, que me quedara callado. Y vi la angustia del pueblo del Señor encarcelado; vi la angustia del pueblo de Dios. De repente, de allá de mi alma, cuando vi al pueblo y lo vi tristecido, lo único que pude decir, fueron estas palabras: "CRISTO VIVE". De repente, de lo más profundo de la cárcel, se escuchó un estruendoso ¡Amén! y hubo un amén poderoso que sacudió los cimientos de la cárcel. Cuando eso sucedió, los guardias comenzaron a preguntar: ¿Quién fue el que dijo Cristo Vive? De pronto viene un guardia y me dice: "¿Tú fuiste el que dijiste Cristo Vive, verdad?". Le respondí: "Sí, yo lo dije". El hombre comienza a llorar y me dice: "Yo también soy cristiano, vamos a gritar los dos, aunque nos pongan preso: ¡Cristo Vive!" Y comenzamos a gritar: ¡Cristo Vive! y el pueblo respondía: ¡Amén!

De repente, la guardia vino a arrestarnos y en ese momento, hoy a las tres de la mañana, escriba el día, estamos a cinco de enero de 1984, yo me desperté; estaba con ganas de llorar, mis manos estaban temblorosas. No quería hablar esto esta noche. No quería decirlo, había algo en mí; todo el día la he pasado con un malestar terrible, yo

no sabía lo que me sucedía hoy; he pasado el día con un nerviosismo encima de mí. Pero desde las tres de la madrugada, hasta las seis de la mañana, he estado de rodillas intercediendo por este pueblo, pidiéndole al Señor que si va a suceder, que por menos nos prepare; Si va a suceder, que nos llene del Espíritu Santo; Si va a suceder que nos dé valor para no negar su nombre. Y aunque haya prisiones, y aunque haya muertes, y aunque haya dificultades, que no importe lo que haya de suceder; pero, nosotros su pueblo, estaremos listos a ser encarcelados, a ser llevados a mazmorras; aun predicar en la clandestinidad, aun a entregar nuestra vida, pero que Él sea glorificado.

Yo consulté esto con algunas personas antes de hablar y personas sintieron del Espíritu Santo que yo debía decir esto. Se avecinan tiempos difíciles para este país. Ustedes están esperanzados en gobiernos y en políticos, y yo no soy quién para hablar de política y no estoy hablando de política. Ustedes están esperanzados que vendrán mejores tiempos, pero escúchenme, los días serán malos, vienen tiempos difíciles para este país. Viene persecución para la iglesia del Señor Jesucristo, pero así como viene la persecución viene la depuración, porque el que está medio sancochado, se irá del coroto y solamente permanecerán en el coroto, aquellos que han conocido a Jesucristo. ¡Bendito se nombre del Señor! Aquellos que tienen la esperanza de Israel en sus corazones, aquellos que sienten la pasión por la almas, por eso hermanos jóvenes en este congreso, yo quiero decírles que tiempo de buscar a Dios, es tiempo de evangelizar.

A mis hermanos ministros, quiero decírles que es tiempo de unirnos más. Quizás no ver tanto a la denominación a la que pertenecemos sino saber que somos el pueblo del Señor, porque si no nos unimos aquí, ahora en momentos de bonanza, en la cárcel si tendremos que unirnos para alabar y glorificar el nombre del Señor. Es tiempo de dejar las rencillas, pueblo de Dios. Es tiempo de dejar de pensar que somos unos, mejores que otros. Yo creo que Dios nos está llamando a pagar nuestra cuota de sufrimiento y ese testimonio del pueblo de Dios

en la cárcel a mí me habla, que aún hasta los guardias, esos que custodian a los cristianos, al sentir la gloria del Señor, ¡Aleluya! Bendito sea el Nombre del Señor, van a recibir iluminación para aún en la clandestinidad, confesar a Cristo Jesús, que El vive, que Él reina, que Él no es un Dios muerto.

Si usted no quiere creer en lo que yo estoy diciendo, olvídelo y siga viviendo su vida disipada y pasajera. Pero si usted quiere creer, vamos a consagrarnos al Señor, vamos a buscar su rostro, vamos a permitir que el Espíritu gima por nosotros y vamos a clamar por este país que necesita de Dios. Somos la esperanza de Dios para este pueblo y aunque ustedes no lo quieran creer, somos la esperanza de este pueblo. Somos los oídos de Dios, oigamos la palabra del Señor ¡Aleluya! Yo no puedo decirles el tiempo, porque no me fue revelado el tiempo cuando esto va a suceder, pero va a suceder y será triste ese día, porque el Señor me mostró también que algunos apostatarán de la fe y algunos negarán el nombre del Señor, ¡Aleluya! Vamos a llenarnos del Señor porque entonces no le tendremos miedo a la muerte ¡Gloria a Dios! Vamos a llenarnos del Señor porque aunque nos toque sufrir, la bendición del Señor estará sobre nosotros. Esta noche yo les exhorto a que en cada hogar se haga un altar para adorar y glorificar el nombre del Señor; que cada hogar se convierta en un altar donde arda el fuego del Espíritu Santo. Y óigame esto, yo lo digo hoy cinco de Enero de 1984: Si esto no se cumple, yo no soy profeta de Jehová, porque esto no lo va a retraer el Señor. Esto viene, esto viene de parte de Dios; lo que yo he dicho y lo vamos a aceptar con valentía y no vamos a negar el nombre del Señor Jesucristo, y nos vamos a parar sobre nuestros pies, y aunque se nos acabe la comida, y aunque se nos elimine, y aunque se nos persiga, nosotros testificaremos de Jesucristo y hablaremos del Señor.”

(Fin de la cita. Tomado textualmente del mensaje predicado por Carlos Jiménez, el día 05 de enero, de 1984).

Finalizada esta ministiración, hubo un gran quebrantamiento en todos los presentes. Un profundo clamor se levantó a favor de la iglesia del Señor: las lágrimas corrían por las mejillas de todos aquellos convencionistas quienes asustados y temerosos, pedían a Dios con profundo clamor que les ayudara y que por amor a su nombre les protegiera y no les permitiera pasar por esa prueba.

Esa noche las llamadas telefónicas fueron muchas. Los convencionistas asustados, trataban de comunicarse con sus familiares para testificarles el terrible mensaje escuchado. La palabra profética hacía su efecto, todos ellos sintieron lo que sintió el profeta Habacuc: *"Oh Jehová, he oído tu palabra y temí (...) Oí, y se conmovieron mis entrañas; A la voz temblaron mis labios; Pudrición entró en mis huesos, y dentro de mí me estremecí"*. ¡Gloria a Dios!, Pues ese temor le quitó el sueño a muchos y con gran quebrantamiento pasaron toda la noche en vela, reprimieron el sueño de sus ojos y clamaron toda la noche al Señor en espera de una respuesta favorable.

Llegado el día siguiente, todos hablaban acerca del mensaje profético y algunos testificaban de la experiencia conquistada en toda esa noche de oración. Los convencionistas ansiaban oír de nuevo a Carlos Jiménez, esperaban una respuesta favorable de parte de Dios, querían oír a Dios retractarse de lo declarado la noche anterior, pero no fue así. De nuevo el escenario estaba listo, la figura famélica del predicador se dejó ver en la tarima. El Velódromo Teo Capriles estaba completamente repleto de gente, porque la noticia corrió por toda Venezuela. Cantos de adoración preparaban el ambiente para una nueva predicación, que de seguro estremecería a todos los presentes. Y de repente, Carlos Jiménez preguntó: “¿Cuántos creen que lo que hablamos anoche vino de parte del cielo?” y con un estruendoso amén, el pueblo respondió que sí.

Después de esto, el predicador inició su mensaje contando un testimonio que le había comunicado el evangelista Omar Díaz:

“Me hablaba él diciéndome que su esposa vio la guerra, vio la persecución. Y también, una cosa que me llamó poderosamente la

atención, es que su hija, en ese momento en que ella tuvo ese sueño y vio la persecución, de lo que Dios me mostró anteanoche, su hija tenía nueve años de edad ¿Sabe usted cuántos años tiene esa niña ahora? Ella tiene cuatro años de edad.

Hoy, en el periódico apareció una noticia, ¡Aleluya! Me estoy refiriendo a El Nacional, Viernes 06 de enero de 1984, en la sección D, un líder político dice: ‘Ruego a Dios por el éxito de...’ - y nombra al próximo presidente. Y una de las cosas que me llamó la atención, es que este líder dice: ‘Si el próximo presidente no rescata la nación durante su gobierno y fracasa en su gestión, podría producirse un colapso de la democracia, asegurando además que la unidad de la izquierda es la única alternativa de poder’. - Y sigue diciendo este líder político: ‘Que este gobierno ha recibido, el entrante, el mayor respaldo del pueblo, porque el pueblo quiere que se rescate la noción de gobierno. Y una de las cosas que yo he pensado es que si no se hace un buen gobierno, no habrá excusa porque tienen en su favor todas las cámaras. Y estoy seguro que van a tener a su favor todos los consejos del país’. Yo he tomado esto en esta noche, no para hablar porque yo no estoy en contra ni del uno ni del otro, pero he tomado esto para corroborar lo que el Señor nos dijo anoche y cotejando lo que dijera el hermano Ornán Díaz y analizando lo que dice este periódico, eso podría ocurrir en cinco años o tal vez antes.

¿Qué hay que hacer ante esta disyuntiva que se presenta? No hay duda que Dios nos ha hablado, no hay duda que Dios nos quiere alertar. Y qué bueno es nuestro Dios, porque la Biblia dice: ‘Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas, hará algo el Señor sin que advierta a su pueblo...’ Yo hablaba con un pastor y me preguntaba: ‘¿Tú vistes mi iglesia en el sueño?’, a lo cual le respondí: Sí, yo la vi. ¿Qué era mi iglesia? Yo le dije: ‘un cuartel’ Y ese mismo pastor me dijo: ‘Pues, yo quiero decirte que hace veinte años una hermana me dijo lo mismo, que ella vio mi iglesia convertida en un cuartel’. ¡Aleluya! Ahora ¿Cuál es el mensaje para esta noche? Abramos nuestras Babilias en 2º Crónicas 7:14: “Si se

humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”.

Óigame bien, aunque se están presentando muchas alternativas en este país, para mí como profeta de Dios, creo que como única alternativa somos nosotros, los que creemos en Jesucristo. Y esta noche el Espíritu Santo nos hace un llamamiento para humillarnos. Humillarnos significa dejar los odios y rencores; sanar nuestra alma, andar en integridad delante del rostro de Jehová de los ejércitos... y humillarnos delante del Señor, para que el poder del Espíritu nos unja... Si se humillare mi pueblo, y buscare mi rostro... Yo creo que hay que volvemos al ayuno, tenemos que volvernos a la oración... Tenemos que pedir poder como el bautista, que era una antorcha que ardía por dentro y alumbraba por fuera. Buscar el rostro del Señor, para que digamos como el Apóstol Pedro: ‘No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy’, pero si ahora lo que tenemos es altivez. Y si ahora lo que tenemos son querellas entre nosotros. Y si ahora no nos podemos juntar en una reunión magna, porque pertenecemos a diferentes denominaciones, no hay duda de que Dios va permitir que la prueba venga, para que en la prueba nos podamos hermanar; pero si queremos evitar la prueba, es ahora cuando debemos hermanarnos.

Si se humillare mi pueblo... Tal vez Dios ha mandado esta crisis para que haya menos comida, menos hallacas, menos arepas y dediquemos tiempo a la oración... Yo quiero ser como Jeremías en esta noche, yo quiero parecerme a Jeremías, cuando dijo: ‘Paraos en los caminos...’ yo me imagino la figura famélica del profeta, quizás con sus ojos febriles cuando se paró allí y les dijo: ‘Paraos en los caminos y preguntad cual sea la antigua senda; y entonces andad por ella, caminad por ella’ Aquí está la senda antigua, no la modernicemos, la senda antigua, el mensaje antiguo, de ayuno de oración, de vigilia... Ese es el camino que Dios quiere para su pueblo... Dios quiere que detengamos todo programa y dediquemos semanas enteras de oración...”.

De pronto el mensaje es cortado, no porque el predicador quiso, sino por la intervención divina; el predicador comenzó a hablar en lenguas. Cayó un silencio en el velódromo y una nueva voz se alzó por encima de la del predicador. Era la voz de Antonio Méndez, un joven que para muchos pasó desapercibido, pero para Dios no. ¡Qué privilegio! De tantas personas que había en ese lugar, Dios se agració de él. En aquellas lenguas repartidas como de fuego, había un mensaje divino. Carlos Jiménez recibió la interpretación y dijo por palabras del Señor:

“He aquí dice el Señor: ‘Yo estoy por hacer algo que vosotros no entendéis. Estoy buscando hombres y mujeres que se alisten en mi ejército; hombres de manos limpias y de corazón limpio; hombres y mujeres de visión; hombres y mujeres llenos de poder. Yo quiero depositar mi gloria, aquella gloria que deposité en los profetas. Quiero hacerlo en este tiempo. Vienen días difíciles, vienen días peligrosos, pero aunque mi iglesia sea perseguida, las puertas del infierno no prevalecerán sobre mi iglesia. Mi iglesia saldrá victoriosa de la prueba. Pero ahora hijos míos, es un llamado de urgencia: Preparaos, reuníos en el altar de Jehová. Restaurad el altar de Jehová porque está caído; restauradle con intercesión, con ayuno. Restauradle en vuestro corazón. Y cuando arda ese altar, el altar de Venezuela también arderá con el poder del Espíritu del Señor. Yo te llamo hoy, dice Jehová el Señor.’

El llamamiento en esta noche no es al pueblo de Venezuela, Dios no está llamando a todo el pueblo venezolano. La Biblia dice: ‘Si se humillare mi pueblo...’, mi, mi pueblo, el pueblo mío. Si se humillare el pueblo que invoca mi nombre, no les echó la culpa a los políticos, ni les echó la culpa a los pecadores. Si eso se derrumba, será culpa suya y mía, porque no nos hemos humillado delante de la presencia del Señor. Esta noche el llamamiento es para usted que es lavado por la sangre de Jesucristo... Cuando yo fui a la nación de El Salvador por primera vez ¿Saben lo que hallé allí? Encontré a una iglesia miedosa, que no quería salir de sus paredes. Una iglesia que se estaba alistando para recibir las fuerzas ateas para que dominaran al país y el ánimo

que había en ese país era este: ‘Muy pronto, este país caerá bajo las fuerzas de la izquierda’, y Dios me dio mensajes muy similares a estos. Y yo recuerdo que la iglesia aceptó el reto. La iglesia del Salvador vive de rodillas, la iglesia del Salvador vive en las esquinas, en los estadios, adora en los templos, predica en los cuarteles. La iglesia del Salvador ha entregado mártires, porque son muchos pastores que han sido asesinados por su fe y muchos cristianos que también han sido asesinados por predicar a Jesucristo. Y yo tengo en mi memoria dos jóvenes, quienes repartían tratados en una de las partes más difíciles del Salvador. Y llegaron, no se sabe quién, una noche y los barrieron y los mataron, y dejaron sus cuerpos tirados... pero al día siguiente, cuando se esparció la noticia, habían veinte nuevos jóvenes también, que estaban predicando la palabra del Señor. Si Dios nos llama a entregar la vida por causa del Señor, vamos a ser fieles, porque el que pierda la vida por causa del Señor, ese la ganará... Acaso Nínive, que se humilló en sacos de silicio y ceniza, fue oído por Dios ese pueblo impío. Acaso, ¿No escuchará tu clamor que eres lavado por la sangre de Cristo?... Quiero terminar con esto: Ojalá esto no caiga en saco roto, que les entre por aquí y les salga por aquí. Le he orado a Dios para que les ponga temor, les compunja y que a partir de hoy, podamos tener cultos de oración hasta que Dios diga basta. Dios quiere sanar nuestra tierra. Esta noche vamos a pararnos como Ezequiel en la brecha.” (Fin de la Cita).

Finalizado este congreso, hubo un despliegue de oración y clamor por todo el país. Los viernes fueron tomados por la JECAD para hacer vigencias. Los casetes de la predicación de Carlos Jiménez, viernes tras viernes, eran puestos en cada vigilia. La iglesia lloraba y clamaba con mucho dolor, pero lamentablemente, ese fervor duró tan solo seis meses. El fatalismo se apoderó de los evangélicos al ver que pasaba el tiempo y no se veía la guerra. Algunos pensaron que era mentira, que Dios no había hablado. Otros decían: “Ya no ocurrirá, porque Dios oyó nuestro clamor”, y de esta manera comenzó a morir aquella hermosa flameante llama pentecostal, que podía detener lo que venía.

CAPITULO III

DOS MENSAJES EN UN AÑO

Humberto Fermín Cova: Visión de la Danta Herida

De los hombres nacidos de mujer en Venezuela, no existe uno que se compare a Humberto Fermín Cova. Este varón es un profeta de Dios ¡Y mire qué profeta! Los hermanos del ministerio le llamamos “El Profeta Mayor”, debido a la profundidad de sus revelaciones, que indica su íntima relación con Dios y a su genuina humildad. Yo lo comparo con el profeta Samuel: “...pues todo lo que le pregunta a Dios, el Señor se lo responde” (1 Samuel 3:20).

Mi gran amigo y compatriota Humberto F. Cova, en su ministerio profético ha declarado revelaciones de parte de Dios muy tremendas, por ejemplo: La desgracia ocurrida en Armero Colombia, producto de la erupción del volcán de Nevado del Ruíz; de igual manera anunció con mucha anticipación la tragedia ocurrida en el Limón, Maracay, estado Aragua, Venezuela, la cual ocurrió el domingo 06 de septiembre de 1987; también profetizó la muerte de uno de los hijos de un líder de la Federación Asambleas de Dios de Venezuela. Un testimonio que le oí en un clamor que nos predicó en el Nuevo Circo de Caracas, año de 1999, donde comentó lo ocurrido en Costa Rica, dijo: “Fui a Costa Rica con un mensaje de parte de Dios. En mi cuarto de oración, el Señor me habló diciéndome: ‘Hoy cuando pases a predicar, le declararás a mi pueblo: El Señor dice: Dentro de veinte minutos va temblar’. Y a los veinte minutos exactos tembló. Y todos los presentes se humillaron ante Dios. ¡Gloria al Señor!”

Humberto ha jugado y sigue jugando un papel muy importante en el curso profético que vive nuestra nación; profecías muy duras ha entregado

a los ministros del santuario, exhortándoles fuertemente por haberse apartado de la santidad; al pueblo de Dios también le ha asignado su cuota de responsabilidad y de igual manera a los políticos de este país.

Entre las profecías relacionadas con Venezuela, se encuentra la de “La Danta Herida”. La danta ¿Qué será eso? Para los que no conocen a lo que me refiero, me veo en la necesidad de clarificar esto.

La danta es un cuadrúpedo, conocido científicamente como el tapir Suramericano; su hábitat se encuentra en casi toda América del Sur y en especial en Venezuela. Es un animal muy grande, alcanzando a medir 2 metros de largo (6' 4"), un metro de altura (3' 2"), pudiendo pesar unos 250 Kg (555 libras). Una característica de este animal es su terquedad: Por donde mete la cabeza, por allí se va su cuerpo, no importándole las consecuencias. Aquí presento una fotografía de él.



Esta revelación la recibió en el año de 1984, el año profético de Venezuela, en el cual vino la palabra profética de lejanas tierras, porque la incredulidad que existía en el ministerio venezolano, no permitió el desarrollo del ministerio profético nacional.

Humberto le relató a mi esposa Lislibeth, lo siguiente:

“En el mes de junio del año de 1984, tenía que dictar una conferencia en el Palacio de Miraflores. Era la toma de posesión del Presidente Jaime Lusinchi, quien me permitió hacer esto. Mientras oraba por dirección para esta exposición, me vino un éxtasis: El Espíritu Santo me elevó a las partes superiores de la tierra y desde allí, al mirar hacia abajo, pude ver un animal del tamaño de Venezuela: Era una imagen gigantesca; estaba tirada en el suelo en posición de sus extremidades inferiores, señalando hacia el sur; yo me asombré y exclamé: ‘¡Que animal tan grande!’ Lo confundí con un venado, pero escuché inmediatamente en mi oído derecho, la voz del Señor que me dijo: **‘Humberto, hijo, ese animal que estás viendo y que te estoy mostrando, no es un venado, es una danta. Te voy a bajar para que la veas mejor’**. Cuando el Espíritu me bajó me asombré de ver a la danta gritando. Retumbaba todo el ambiente por sus alaridos y la escuché decir: “¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay, lo que viene sobre mí!

Eran gritos profundos, commovedores. Continuó diciendo: ‘Este Palacio será estremecido. Los tanques y aviones del ejército estremecerán a Caracas. El ejército se dividirá en dos bandos y habrá muertos y sangre bañará las calles de esta ciudad’. Inmediatamente escuché la voz del Señor que me dijo: **‘Humberto, el símbolo de tu país no es visto por mí, como un caballo que corre libremente como el que está representado en el escudo de Venezuela. Tampoco es un turpial como símbolo de libertad y alegría, porque para tu país vendrá tristeza. Porque está llena de muchos altares y cultos, donde se le rinde tributo a Satanás. El símbolo de tu país ante mí, es una danta’**.

Te ordeno que recorras el país e instes a mis hijos, tus hermanos espirituales, para que se concentren a realizar clamores, porque ellos son los únicos que pueden con sus oraciones impedir una desgracia de grandes proporciones en tu país. Fue tan commovedora esta visión, que me quedó grabada tan claramente que cuando la cuento en alguna

oportunidad, en uno u otro lugar se estremece mi espíritu y es difícil que no me salgan lágrimas o me quebrante.” (Fin de la cita).

A partir de esa fecha, Humberto Fermín Cova comenzó a hacer arreglos con su esposa allá en Puerto Rico y luego se trasladó a Venezuela para dedicarse al clamor por nuestra nación. En el mes de diciembre dio inicio a los primeros clamores. Habían transcurrido ya seis meses, desde los dos mensajes que el Señor había entregado en ese año. El nivel espiritual del pueblo de Dios, como era de esperarse, había descendido dramáticamente. La espiritualidad escaseaba, así que, el trabajo espiritual sería muy difícil.

Con poco respaldo, celebró pequeños clamores en la ciudad capital. Los pastores amigos, quienes respaldaban su ministerio, gentilmente le abrieron las puertas de las congregaciones con la idea de que el profeta de Dios venía con uno de sus mensajes apocalípticos con los cuales impactaba a la congregación, pero no fue así: Humberto tenía en sus labios un mensaje específico, un mensaje de juicio que revivía lo que Dios había anunciado en el mes de enero por Carlos Jiménez.

Nuevamente la angustia se apoderó de los creyentes, de aquellos privilegiados que escucharon la trompeta de Dios por boca de Fermín Cova, quien con mucho dolor y quebrantamiento, contaba la visión de la “Danta Herida”, la cual en su agonía, con alardos profundos y conmovedores decía: “¡Ay!, ¡Ay!, ¡Ay, lo que viene sobre mí!”

En cada clamor, Fermín Cova era abordado por ministros y por creyentes; querían conocer más del asunto; le preguntaban: “¿Qué es lo que viene sobre la danta? ¿Qué relación tiene esta profecía con la de Carlos Jiménez? ¿Seremos perseguidos como iglesia? ¿Quién es la danta?” Y con mucha paciencia y consideración, el siervo de Dios daba respuesta a cada interrogante que le formulaban.

Con esta labor que realizó Cova, se dio inicio a la conformación de un pequeño remanente de ministros y de creyentes de la capital, los cuales aceptaron la profecía como palabra revelada por Dios.

En el mes de diciembre de 1985, llegó a la ciudad de Valencia para realizar una vigilia (la cual se llevó a cabo en el Parque Recreacional Sur) y a su vez promover el clamor que se realizaría días después en la “Maestranza César Girón” de la ciudad de Maracay. Esa noche, las iglesias, muy en especial las de las Asambleas de Dios, se dieron cita para participar de esa bendición, donde el siervo de Dios expondría el mensaje profético tocante a Venezuela y a la “Danta Herida”. Todos querían escuchar esa profecía, que como pluma movida por el viento, llegaba a distintos lugares de nuestro país.

Ministros de la localidad, hombres de incondicional respaldo al ministerio de Fermín Cova, como el Rvdo. Luis del Moral, pastor de la iglesia Luz y Vida de Valencia y mi pastor, el Lic. Víctor Bravo, Iglesia Luz del Salvador estuvieron junto con Fermín al frente de la ministración. La gloria de Señor se manifestó de una manera especial aquella noche. Todos los presentes fuimos quebrantados por el Espíritu Santo: lágrima y clamor con gemidos indecibles, retumbaban en aquel lugar. Una pequeña llama comenzó de nuevo a arder en Valencia y con este acto, comenzó Dios a impartirle vida a Venezuela.

Finalizada esta actividad, Fermín Cova viajó a la ciudad de Maracay para celebrar el clamor en la Maestranza. Una alta suma de dinero se invirtió en dicho evento, confiando en el respaldo que el pueblo maracayero brindaría a dicha actividad. Cuando llegó el día, ocurrió la gran sorpresa: los ministros y las iglesias de esa ciudad no se hicieron presentes; sólo se contó con un pequeño número de ministros encabezados por el Rvdo. Arturo Gil y otro pequeño grupo de ministros e iglesias procedentes de la ciudad de Valencia.

Una gran angustia se apoderó de Fermín Cova, gemidos indecibles con mucha intensidad salían de su boca; las lágrimas inundaron sus ojos. Ayes contra la ciudad de Maracay, fueron pronunciados por el varón de Dios. Y con mucho llanto relató la visión que el Señor le mostraba con relación a Maracay, dijo: “Dios me muestra una mano gigantesca que

rasguña una de las montañas de Maracay; vendrá muerte, llanto y dolor dentro de poco tiempo para esta ciudad”.

Finalizado el clamor, todos partieron a sus hogares considerando que todo estaba bien y, que a pesar de la poca asistencia, el clamor estuvo poderoso. Todos estos creyentes querían testificar sobre esta actividad en la escuela dominical y levantar un clamor a favor de Venezuela y ahora también por Maracay, porque Dios había declarado juicio sobre ella.

Llegado el día domingo, todos en la iglesia Luz del Salvador nos llenamos de alegría. El profeta de Dios, Humberto Fermín Cova, nos visitaba juntamente con su esposa. Los pensamientos volaban por aquellas mentes; de seguro Dios lo había enviado con un mensaje a nuestra congregación. Pero no fue así, no había mensaje específico para la iglesia. Tan sólo el profeta de Dios venía a vender unas hallacas navideñas con la finalidad de obtener fondos y poder así cancelar la gran deuda de quince mil bolívares que quedó debiendo a la administración de la Maestranza Cesar Girón.

Mi pastor Víctor Bravo, en virtud de la gran amistad que tenía con Fermín y del amor que la iglesia sentía por el varón de Dios, le brindó ayuda; no solamente comprándole todas las hallacas, sino que también lo puso a predicar y le recolectó una ofrenda especial donde la iglesia expresó su amor y le recolectamos ese día cinco mil bolívares, que para ese entonces era una gran suma de dinero.

Pasado el tiempo, al año siguiente, específicamente el 06 de septiembre de 1987, ocurrió la tragedia que Dios le había mostrado a Fermín Cova en la Maestranza Cesar Girón, tocante a Maracay, en la cual vio una mano blanca que desgarraba la montaña de Ocumare de la Costa. En ese fatídico día, el río Limón de Maracay, se desbordó por motivos de una inusual creciente, ocasionada por las torrenciales lluvias caídas en serranías entre Ocumare y Maracay, la cual arrastró todo lo que estaba a su paso, dejando grandes pérdidas económicas y muchos hogares enlutados, debido a que cientos de personas perdieron la vida; muchos desaparecieron y otro tanto sufrieron heridas de consideración,

ocasionando además pérdidas millonarios en las urbanizaciones: El Limón, El Progreso, Mata Seca y Pan de Azúcar.



Fotos de la tragedia ocurrida en Maracay, estado Aragua 07 de Septiembre de 1987.

A pesar de esto y de todas las evidencias divinas que mostraban que Venezuela estaba entrando en el juicio de Dios, el pueblo no se arrepintió en su totalidad. Y al salir Fermín del país el pueblo volvió a sus vanidades y olvidó la advertencia divina y con ello dejó de orar y clamar por el país.

CAPITULO IV

DOS AÑOS DE SILENCIO

Desde año de 1986 y hasta el año de 1988, hubo silencio de parte de Dios. Al Señor no le agració la actitud de indiferencia que asumió su pueblo, y por consiguiente no envió más profetas a Venezuela. Ya no se oía la voz de Carlos Jiménez; tampoco los gemidos de Humberto Fermín tronaban en las convenciones nacionales de las Asambleas de Dios. 2º Crónicas 7:14 desapareció de la mente de los creyentes: Ya nadie recordaba estos versículos al igual que 1º Timoteo 2:1-4. Al parecer nadie clamaba por el país, ninguno del pueblo de Dios sentía misericordia de la “Danta Herida”, solamente un pequeño remanente se mantenía parado en la brecha haciendo vallado a favor de la tierra. *“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias”* Lamentaciones 3:22.

Aunque muchos habían olvidado la voz de Dios, durante este tiempo de silencio, un pequeño remanente no había doblado sus rodillas ante Baal, sino que permanecían clamando en la presencia del Señor, siendo inoportunos como la viuda que a diario acudía delante del juez injusto a pedir que se le hiciera justicia; así ellos suplicaban de día y de noche por misericordia para nuestro país.

Es en medio de este remanente, de donde Dios levanta a tres hombres con ministerios proféticos poderosos, acompañados de señales y prodigios. Eran hombres quebrantados por causa de las abominaciones que se practicaban en esta nación. Ministros que llevaban en sus frentes la marca de la santidad. Me estoy refiriendo a los hermanos: Rvdo. Arturo Terán de la ciudad de Maracaibo, estado Zulia; el Rvdo. Ángel Hernández de la Sierra de Cabure, estado Falcón y el Rvdo. Silvio Pérez de La Vela de Coro, estado Falcón. Con estos tres hombres, Dios irrumpió sus dos años de silencio, presentando de nuevo el panorama profético para Venezuela.

CAPITULO V

1988 SURGIMIENTO DEL MINISTERIO PROFÉTICO NACIONAL

Para este año, el evangelista Arturo Terán sorprende a la opinión pública con una “Advertencia Divina” publicada en el diario Panorama del estado Zulia, titulada: “Horrenda Cosa es Caer en las Manos del Dios Vivo”, en la cual vaticinaba una serie de tragedias de carácter político para el país y de carácter natural para Maracaibo y costas circunvecinas. Comenzó diciendo en su entrevista: “Se acerca una nube negra para Venezuela; serios juicios de parte de Dios. Se avecina para Venezuela, un gigantesco y devastador terremoto para los estados: Táchira, Mérida y Trujillo que también afectará a Caracas. Un monstruoso maremoto para algunas costas Venezolanas y una tragedia de tipo político militar, a nivel nacional cuyas consecuencias serán fatales”.

Algo que debemos resaltar, es el impacto que esta profecía produjo en el pueblo cristiano del Zulia; especialmente en La Costa Oriental del Lago, donde muchas congregaciones cristianas conocidas por mí, se tomaron muy en serio su responsabilidad, ya que desde el año 1988 hasta nuestros días, no han cesado de clamar pidiendo misericordia a Dios por su estado y por todo el país, siendo liderada esta acción por un grupo de creyentes, líderes espirituales, guerreros incansable a quienes el Señor incorporó a nuestro ministerio para venir a ser los impulsadores del clamor por Venezuela en el estado Zulia. Ellos se trasladaron con nosotros (M.I.P.V) a muchas ciudades del país sin importarles la distancia geográfica, con el único fin de unirnos en clamor con el remanente, para interceder por la paz de Venezuela.

Ahora bien, cabe la gran pregunta: ¿Qué efecto puede tener la oración de un pueblo ante un Dios airado? Ciertamente, cuando Dios ha determinado un juicio, no se retracta, lo ejecuta; sin embargo la intercesión de sus siervos puede lograr uno de tres efectos en el carácter de Dios.

1. Puede retardar el juicio: Cuando alguien se interpone entre Dios y el pecador; cuando alguien intercede; cuando alguien se humilla. La respuesta divina puede ser: No sucederá en tu tiempo (2 Reyes 22:14-20). Dios perdona, da una nueva oportunidad y pospone el juicio.
2. Puede suavizar el juicio: La oración del intercesor puede lograr que Dios suavice y muestre misericordia.
3. Puede librar a algunos: Como lo vemos en la intercesión de Abraham por Sodoma, su intercesión logró salvar a su sobrino Lot y a sus hijas. (Génesis 19:15-17)

Algo similar ha ocurrido en Venezuela y esto se evidencia en 24 años de oración, la cual ha postergado el juicio en la presencia de Dios, y lo ha suavizado, pero debemos recordar que aun está presente, y las condiciones que se viven en nuestra nación dan pie en su presencia para que su mano se mueva en reclamo de su santidad que ha sido ofendida.

CAPITULO VI

DOS PROFETAS PARA UN TIEMPO DIFÍCIL

¡Oh, cuán ¡Oh, grande es la misericordia de Dios! A pesar de la crisis espiritual que se vivía en el país, el Señor en su infinita misericordia siguió enviando profetas. De nuevo Humberto Fermín Cova es comisionado por Dios para traerles un mensaje a los ministros de Dios en Venezuela.

En la tercera semana del mes de enero, fecha en la cual se celebraba la Convención Anual de la Federación Asambleas de Dios de Venezuela, Fermín Cova llega a este lugar y pide que le concedan unos minutos para hablar. Nadie se imaginaba lo que el profeta de Dios hablaría, pero su rostro duro, cual pedernal e inoculado como la santidad del Dios Santo, delataban que este profeta traía palabra de Jehová para todos aquellos convencionistas. El Rvdo. Ramón Bejarano, quien era Superintendente Nacional, lo presentó. Al recibir el micrófono, declaró el mensaje de Dios diciendo: “**¡Hasta aquí! dice Jehová; ya no soportaré más el pecado en mis ministros; ya no soportaré más el pecado en mi pueblo, hoy quiero comenzar de nuevo, dice el Señor**”.

Estas fueron palabras muy duras, con las cuales Dios les habló a sus ministros. Muchos de aquellos hombres quebrantados por el poder de Dios, querían salir corriendo de aquel lugar, porque el temor de Dios inundó sus corazones y pensaban que la gloria de Dios que llenaba ese recinto, haría desplomar el techo de aquel salón. En este acto tan solemne, Dios le habla audiblemente a un humilde pastor de un campo, a Ángel Hernández; un pastor oriundo de la sierra falconiana, un hombre de poco hablar, meditabundo y melancólico y de una intimidad profunda con Dios que se reflejaba en su andar.

Dios le dice a Ángel: “**Pronto romperé mi silencio con advertencia y con sentencia y ustedes entenderán que la única vía que les quedará, será el convertirse a mí de nuevo, en volver a mí en arrepentimiento, en unirse de nuevo los unos a los otros, y buscarme como pueblo, porque los he pesado en balanza y los he encontrados faltos**”.

Finaliza la convención, cada quien se fue para su casa. En el camino compartían todas las cosas que habían ocurrido: las ministraciones especiales del Señor, los cánticos y los acuerdos tomados en las reuniones, pero al llegar a su destino, muy pocas personas recordaban el mensaje de Dios traído por Fermín Cova.

Esta actitud se mantuvo por muchos meses y fue reafirmada por algo que ocurrió en el acontecer político nacional, donde la iglesia santa del Señor fue involucrada e hizo desviar la mirada de algunos creyentes hacia un rumbo equivocado. De pronto, los evangélicos aparecen en la contienda política que se libraría ese año, puesto que era un año electoral; en virtud de la aparición del partido político O.R.A. (Organización Renovadora Auténtica), fundado por Godofredo Marín, quien se presentó como evangélico y por lo tanto, se le atribuyó a O.R.A. un carácter evangélico y, hasta se llegó a decir que todos los evangélicos eran miembros activos de ese partido político.

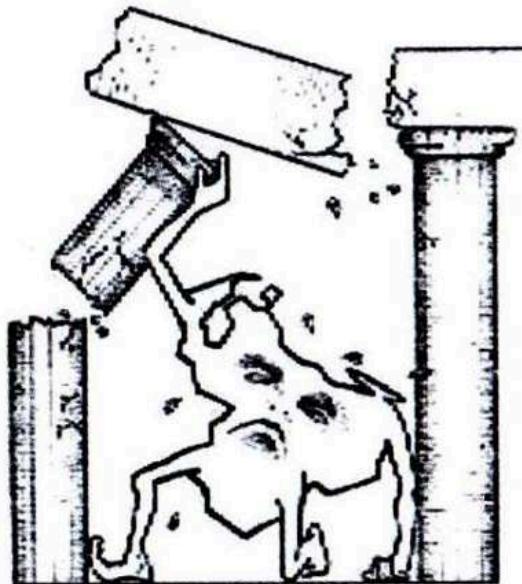
Por muchas iglesias se corrió la voz, acerca de un milagro político, que le pondría fin a las cosas que Dios había anunciado por medio de Fermín Cova, debido a que anunciaban que un evangélico ganaría la contienda electoral de ese año y por supuesto, pensaban algunos, que Godofredo Marín sería el próximo presidente de Venezuela; pero no era así, con esta acción el diablo estaba logrando desviar a la iglesia de lo que Dios le había ordenado, como era santificarse y clamar por este país.

Mientras esto ocurría, nuestro Dios continuaba trabajando; el mensaje declarado a Ángel Hernández en la convención del mes de enero, seguía su rumbo. Estas palabras retumbaban en su mente “**... pronto romperé mi silencio con advertencia y con sentencia**”. Ángel, sabía que

se avecinaba algo de parte de Dios; conocía de antemano que la ira de Dios saldría en defensa de aquella santidad, marchitada por los hombres del santuario. De pronto, llegado el día 13 de septiembre, a eso de las 3:30 pm, encontrándose en la Iglesia Misionera de la Sierra, congregación donde le servía al Príncipe de los Pastores, en medio de una profunda y agónica oración, solicitaba del Divino Creador una respuesta con relación a la carga espiritual que sentía por la nación, y es aquí en este estado de quebrantamiento espiritual, donde recibe el llamado al ministerio profético. La voz del Todopoderoso se deja oír en lo profundo de su ser, diciéndole: “**Ángel, pongo a Venezuela en la mano de ustedes los ministros; pongo a Venezuela en manos de ustedes la iglesia; sobre este país vienen muchas cosas, clamen por vuestros hijos, giman por ellos; anda levántate y dile a mis siervos, que digo Yo, Jehová de los ejércitos, que se arrepientan y se humillen, que me busquen en arrepentimiento y se conviertan a mí de nuevo, porque los he pesado en balanza y los he encontrado faltos”.**

CAPITULO VII

LA VISIÓN DE LOS TRES GOLPES EN EL TECHO



Representación Gráfica de la Visión de los Tres Golpes

A continuación me apresto a presentar en forma detallada, una visión que Dios le dio al hermano Ángel Hernández con relación al sistema político venezolano:

“Dios lo puso en un púlpito, en un lugar que se encontraba lleno de ministros, aquel lugar era de platabanda muy bien hecho. Estando parado en ese lugar, comienza a decir: ‘*Siervos de Dios, ministros del Altar, Jehová ha dicho que nos ha pesado y nos ha hallado faltos; y*

que volvamos a Él en arrepentimiento y conversión de nuevo’. Hablando él estas cosas, los ministros conversaban los unos a los otros, sin prestar atención a las palabras del varón de Dios; además de esto, observó que se encontraban bien vestidos, bien trajeados; él les decía: ‘*Busquemos a Jehová, porque las cosas que vienen sobre este país, son muy terribles y Él nos está entregando en nuestras manos a Venezuela*’, pero ellos no escuchaban. Él hablaba y hablaba y hasta gritaba, llegando hasta a angustiarse porque ellos ni siquiera veían para donde él se encontraba; no había interés en escucharlo. De repente sobre aquel techo, se escuchó un gran estruendo, semejante al de una bola de acero, que impactó el techo del recinto donde estaban reunidos, causando este impacto una grieta mínima en la platabanda que iba de extremo a extremo.

Ocurrido esto, Ángel levantó su mano derecha y les dijo: ‘Miren la primera señal de Jehová. Si ustedes no escuchan la voz de Dios ¿Cuántas cosas más podrán ver? Pero si oyen la voz de Dios entonces sabrán que Dios está hablando. Entiendan que no es el hombre, es Jehová quien está hablando’ pero la condición seguía igual. Él, con mucho quebranto les preguntaba: ‘¿Por qué no me escuchan? ¿Por qué no creen? ¿Qué es lo que pasa? La garganta me duele ya de tanto gritarles. Quiero decirles, que Jehová ha dicho que le busquemos porque sobre esta nación vienen cosas terribles’. De nuevo aquel techo es golpeado por esa bola invisible como de acero, haciéndose mucho más grande la grieta, y levantando una vez más su mano les dice: ‘Miren que Jehová está mostrando su gloria; Si ustedes no hacen caso a la voz de Dios ¡Ay de este país!, ¡Ay de nosotros!, ¡Ay de nuestros hijos!, ¡Ay de nuestras esposas!, ¡Ay de nuestras iglesias!’. Pero aun así, tampoco le prestaron atención, porque los ministros continuaban conversando los unos con los otros como si no estuviesen oyendo a nadie. Ángel continuó en su llamado, al punto de gritar hasta no darle más su garganta; cuando pensaba pronunciar su último grito, se oyó otro grito distinto al suyo; era un grito de mujer que retumbaba en aquel salón: ‘¡Ay!’ Era semejante al de la mujer cuando está dando a

luz. Y después de ese grito, se oye un tercer estruendo, que cayó sobre el techo haciéndolo desplomarse todo, cayendo sobre los ministros que estaban en el auditorio; uno de los ministros se levantó y corriendo hacia el medio decía: ‘Señor, ¡No puede ser! ¡Ese techo no se pudo haber caído?! ¡No puede ser! ¡No puede ser! ¡Eso estaba muy bien construido!’ y siendo Ángel llevado por el Señor a su presencia, el Señor le pregunta: ‘**¿Qué es lo que tú has visto?**’ Ángel le preguntó al Señor: ‘Señor, ¿Por qué ese ministro en vez de correr o de clamar a ti, comenzó a objetar el porqué de la caída del techo?’ La respuesta del Señor no fue nada halagadora, por el contrario fue una respuesta muy dura: ‘**Ángel, -le dijo el Señor- todo obedece a que muchos de mis ministros, se han envanecido; tienen mucha confianza en esta nación; tienen mucha confianza en sus personalidades, como ministros; tienen mucha confianza en sus sueldos, en sus proyectos y en sus grandes obras; se han olvidado de mí y han puesto sus ojos en la moneda’.**’

Habiendo oído estas razones que motivaron a Dios a permitir que todas estas cosas ocurran en nuestra nación, Ángel le dice al Señor: “*¿Señor, con todo y esto, usted me dice a mí, que vaya a decirles a sabiendas que no me van a creer?*” Fue entonces, cuando Dios le muestra la segunda revelación, que posteriormente fue titulada “La Revelación de la Esperanza”. Esta revelación consiste:

“Se encontraba Ángel a un costado del trono del Señor, extasiado al contemplarlo en la hermosura de su santidad y, cual testigo mudo, observaba todo lo que pasaba en su alrededor, cuando de pronto Satanás se presenta delante del Trono de Dios y con una voz desafiante le dice: ‘*Dame a Venezuela, porque se ha corrompido en el pecado y, dame a mucho de tu pueblo porque se ha corrompido con ella; y dame a muchos de tus ministros porque también se han corrompido con el pecado de Venezuela*’, pero la respuesta de Dios no fue nada favorable para Satanás, puesto que Dios le dijo: ‘**Satanás, Yo sé que Venezuela se ha**

corrompido, Yo sé que mucho de mi pueblo se ha corrompido con ella; y también sé que muchos de mis ministros se han corrompido con ella. Pero, una cosa te digo Satanás, no te entregaré a Venezuela, porque Yo tengo un pequeño remanente en esa nación y con ese remanente Yo le daré la victoria a Venezuela’.”

Esta revelación motivó en gran manera a Ángel para salir a llevar el mensaje profético, pues sabía que no estaba solo, que había siete mil personas, por así decirlo, que no habían doblado sus rodillas delante de Baal; era el pequeño remanente que se mantenía puro y santificado para Jehová el Señor; el que había creído a la palabra profética anunciada años atrás. Además de esto, Ángel también recibió ese mismo día una gran fortaleza debido a la promesa dada por el Señor quien le dijo: “**Cuando tu estés frente a mis siervos, cuando tu estés frente a mi pueblo, he aquí que Yo derramaré mi Espíritu Santo, y mi pueblo profetizará, mis ministros profetizarán y se levantarán corroborando lo que tú vas decir de mi parte, porque estarás acompañado de mi presencia; nadie te tocará; nadie podrá hacerte daño, porque Yo voy contigo”.**

Simultáneo a esto, en otro lugar del estado Falcón, un poco retirado de la sierra, en la zona costera, específicamente en la Vela de Coro, otro siervo del Señor se encontraba experimentando un trato profético de parte de Dios, similar al que había recibido Ángel. Me refiero a Silvilio Pérez, pastor de la iglesia Filadelfia, quien también entraba a formar parte de ese pequeño remanente y más aún, Dios lo llamaba también a formar parte de ese ministerio profético que nuestro Señor usaría para estremecer a su pueblo en Venezuela.

Este pastor recibe una revelación muy fuerte: Vio en visiones de Dios, un ataúd cubierto por el pabellón nacional, en el cual yacía el cuerpo muerto y putrefacto de nuestra querida Venezuela. Estupefacto por esta visión, observó en ella, algo que lo llenó de asombro. Dios le muestra un pueblo que clamaba y gemía en su presencia implorando misericordia para nuestra nación y en la medida que este pueblo clamaba comenzaron a

oírse ruidos en el ataúd y también comenzó a moverse y el Señor le decía: “Venezuela está volviendo a la vida por causa de vuestra clamor”.

Pero esta no fue la única revelación que recibió este siervo; Dios le mostró también una tremenda persecución que le sobre vendría al pueblo de Dios, si no clamaba. En esta visión Dios le mostró el sufrimiento que experimentaría la iglesia: vio a los ministros siendo maltratados y encarcelados en campos de concentración; vio también iglesias que madas y otras cerradas; una visión muy parecida a la que Dios le mostró a Carlos Jiménez en el mes de enero de 1984.

Indudablemente se había iniciado el trato divino para con nuestra nación y Dios comenzaba a conformar su ejército de hombres y mujeres santos que vendrían a tener una participación activa en cuanto a la liberación espiritual de Venezuela. Y es allí, por causa de esta visión, que se produce la unión entre estos dos hombres de Dios, quienes después de compartir sus experiencias espirituales, se lanzan a recorrer toda Venezuela, alertando al pueblo de Dios, levantando clamores y ayunos, llamando al pueblo al arrepentimiento y a una nueva conversión genuina y sincera. En ellos había mucha angustia y temor, por ello se separaron con mucho dolor de sus familias y de sus congregaciones para hacer la voluntad de Dios y lograr la liberación de nuestro país.

CAPÍTULO VIII

TRES MESES DE INTENSO MOVIMIENTO

La primera ministración la realizaron el 24 de septiembre de 1988, en el Instituto Bíblico de Falcón, en la ciudad de Coro. En esa poderosa y sorprendente actividad, se dejó oír la voz del Señor que decía: “**Oíd lo que dice mi siervo y crean, pero no teman. Yo estoy con vosotros. Buscadme y humillaos ante mí**”.

¡Qué sorpresa para el cuerpo estudiantil y para el cuerpo docente! Eso los llevó a pensar, que Ángel venía con un mensaje en el cual Dios sacaría a relucir el pecado oculto; ante esta situación cada quien examinó su vida. De pronto la atmósfera se llenó de un ambiente agradable, un espíritu de reverencia y de temor se apoderó de ellos; era la presencia de Dios acompañando a este hombre. Aquí comenzaba a cumplirse la promesa dada a Ángel: “*Mi presencia irá contigo, te respaldaré y del mismo pueblo levantaré testimonio en profecía; nadie te podrá hacer frente, porque mi presencia estará contigo*”.

Ángel abrió su boca y en cada palabra que hablaba, se sentía la Gloria de Dios. Relató el trato que había recibido de parte de Dios. Les comunicó las dos revelaciones: “La visión de los tres golpes” y “La revelación de la esperanza”. Les dio la interpretación de las visiones y les declaró el futuro profético de Venezuela y de cómo éste se cumpliría en el ámbito político. Los corazones de todos los presentes se llenaron de mayor temor; las lágrimas brotaban a granel, compungimiento; gemidos se oían en el recinto de la Iglesia Sión. Todos estaban postrados en la presencia del Señor; todos al unísono imploraban misericordia y de nuevo la voz de Dios retumba en el recinto: “**No teman; yo estoy con vosotros; buscadme y humillaos ante mí**”.

Esta intervención divina, dio origen a un gran movimiento espiritual de clamor, intercesión y ayuno, debido al gran aporte que brindaron los estudiantes y docentes de la institución al servir de propagadores de este poderoso mensaje. En cada testimonio relatado, la presencia del Señor se manifestaba con gran intensidad; los feligreses lloraban y muchos pastores convocaran ayuno y oración, a favor de la paz de Venezuela.

La noticia llegó a las autoridades distritales, el Presbítero Abraham Duno después de oír el mensaje que traían estos hombres, notificó al presbiterio ejecutivo la gravedad del asunto y gran parte de los miembros del presbiterio ejecutivo creyeron a Dios y giraron instrucciones a los presbíteros de distrito, para que recibieran a los hermanos en sus convenciones.

CAPITULO IX

ATANDO CABOS, OTRO TESTIMONIO

El primer martes del mes de octubre, después de nuestro intenso matutino en el Instituto Bíblico Central, como de costumbre, acudimos a realizar nuestras labores de limpieza. Finalizadas las mismas, nos dirigimos luego a nuestras aulas de clase. Para esta fecha, cursaba el 2do. Año de Teología. A eso de las 7:15 am, llegó nuestro profesor de Teología Sistemática, el Rvdo. Edgard Gómez, quien era también pastor de una iglesia de las ADV en la ciudad de Acarigua, estado Portuguesa. Despues de saludarnos, compartió con nosotros un testimonio, acaecido en la madrugada de ese día. Nos dijo el varón: “*Hoy, a eso de las 5:00 am, me llegó a la casa una hermana de la iglesia, para contarme una experiencia que tuvo con Dios y se la quiero contar a ustedes, porque esto me ha dejado sorprendido. Mientras ella oraba, hoy en la madrugada, el Señor le habló con voz audible diciéndole: ‘Sierva mía, levántate y abre tu Biblia en Daniel y lee en el capítulo 5 el versículo 28’.* Al abrir su Biblia, el contenido de esta porción dice: **“Peres; tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas”**. La hermana, quien es una sierva de oración me declaró, que Dios le puso la firme convicción en su corazón, que el próximo Presidente de la República sería Carlos Andrés Pérez, pero no podrá culminar su reinado, porque Dios lo cortará. No le pude dar una respuesta que confirme lo que ella me dijo, debido a que el Peres que aparece en Daniel es con “S”, y el Pérez de apellido es con “Z”.

Este testimonio fue impactante y por demás preocupante; Dios nos decía algo, pero no lo entendíamos. Comenzamos a orar y la visitación divina no se hizo esperar: la Gloria de Dios nos arropó y las dos horas de clase se convirtieron en un intenso clamor, en el que pedíamos la interpretación de este asunto. El timbre que indicaba que la clase había finalizado y que nos indicaba también el inicio del devocional, sonó

largamente, pero ninguno le prestó atención, porque la gloria de Dios estaba en ese lugar y salía de allí por las ventanas y por las puertas del aula, como una invitación divina al resto de los estudiantes.

Ante semejante manifestación, los estudiantes que se encontraban en la capilla abandonaron el lugar y entraron al salón. El recinto se repletó, porque también los profesores y el personal administrativo entraron en él, atraídos por la magnífica presencia de Dios. Habían transcurrido tres horas de clamor, a eso de las 10:00 am, el Señor tomó a una estudiante, y ésta comenzó a hablar en lenguas y junto con ellas vino también la interpretación. “*Así dice el Señor: el próximo presidente de vuestra país, será Carlos Andrés Pérez, pero Yo no le dejaré finalizar su reinado, sino que lo cortaré, por lo que él hizo, sabiendo él que eso, a mí no me agrada. Clamen por este país, vienen cosas muy terribles para vuestra nación, lloren y giman por Venezuela*”.

A partir de este momento, la oración por Venezuela fue intensificada. En los cuatro servicios de oración no faltaba la oración por el país; nos sentíamos contentos por lo que Dios nos había revelado y queríamos salir a los púlpitos, para proclamar la revelación de Dios. Queríamos notificarle al pueblo que conocíamos la identidad del próximo presidente y más aún, que Dios lo había cortado, como lo había hecho con el rey Saúl.

Nunca nos imaginamos lo que Dios estaba haciendo y el propósito al mostrarnos la interpretación.

CAPITULO X

53 DIAS DE PARTE DE DIOS

El día 11 de octubre de este mismo año, Ángel y Silvilio llegaron a la ciudad de Caracas, capital de la República, para participar en la convención del Distrito Metropolitano. En este lugar, estos dos hombres pasaron desapercibidos, por no ser ministros de renombre. Se presentaron pues, ante las autoridades distritales y bajo fuertes presiones accedieron a darles participación.

El día 13 les dieron la oportunidad para hablarle al pueblo; el presbítero les presentó con estas palabras: “*Tenemos la visita de dos hermanitos, ellos vienen del estado Falcón y quieren contarnos un testimonio ¿Les damos veinte minutos para que testifiquen?*” El micrófono le fue entregado a Ángel y cuando se iba a presentar, la revelación profética cayó sobre él y con mucho respeto se dirigió al presbítero diciéndole: ‘*Usted me da veinte minutos para que hable, pero he aquí, que Jehová nos da 53 días para que nos arrepintamos*’”.

Todos los presentes quedaron en estado de shock. Cada quien veía el rostro de su compañero; querían conocer la razón por la cual Dios se manifestaba de esta forma. Esperaban hallar en el rostro del otro la respuesta a su interrogante. Eran palabras muy duras las declaradas por este pastor: He aquí, que el Señor nos da 53 días para que nos arrepintamos. Todos se preguntaban ¿Quién es este hombre? y ¿Por qué habla de esta manera? A pesar de la sorpresa que les produjo esta situación, en ellos había algo que les daba testimonio de que estos hombres no venían por cuenta suya, sino por cuenta de Jehová, porque el respaldo de Dios, su presencia se sentía de una manera poderosa en ellos.

De pronto un ministro comienza a hablar en lenguas y junto con ellas viene la interpretación: “*Oíd sordos, oíd mi voz ¿por qué no entendéis que soy Yo quien os habla? Estáis sordos a mi voz*”. Un silencio reverente inundó todo el recinto; nadie se atrevía a pronunciar ni tan sólo un amén; los ministros entendieron que la presencia de Dios se había manifestado en aquel recinto; comprendieron también, que estos dos hombres no venían solos, sino bien acompañados ¡Y mire qué compañía! La de Jehová. Al paso de los minutos la gloria de Jehová se hacía más intensa; el rostro de estos dos hombres, resplandecía porque la santidad de Dios estaba en ellos y esto inspiraba mucho temor y respeto; aquellos 20 minutos se alargaron a varias horas, nadie se atrevía a pedirles el micrófono; un ambiente de clamor y de adoración se manifestaba en el lugar; los ministros lloraban porque la presencia del Señor los estremecía; muchos de ellos limaron sus asperezas pidiéndose perdón, haciendo además pacto de compañerismo y de amistad. ¡Gloria a Dios!

Cabe destacar la puntualidad de la fecha indicada por el Señor; es menester considerar que ese era un año electoral; el período presidencial del Dr. Jaime Lusinchi estaba finalizando y debemos recordar que éste fue un quinquenio viciado por el pecado, la corrupción administrativa, el barraganato gubernamental, tráfico de influencias, al igual que la comisión de muchos delitos de peculado, situación que vino a fomentar un ambiente de descontento nacional.

Es bastante sorprendente; los 53 días que el Señor nos daba para que nos arrepintiésemos, se cumplía con exactitud el día 04 de diciembre, fecha en la cual se celebrarían las elecciones nacionales. Ahora bien, ante esta revelación cabe la siguiente interrogante: ¿Por qué Dios entregó este mensaje a los ministros del Distrito Metropolitano? ¿Por qué esta fecha?

La respuesta estaba en Dios y en el profeta que había levantado para Venezuela; la solución, en los ministros del Distrito Metropolitano si seguían el consejo divino.

Para esta fecha, los planes diabólicos consistían en tomar militarmente a Venezuela; recordemos que para este quinquenio, hubo

una especie de intentona, titulada por los medios como un golpe de estado en frío, producto de aquellos tanques de guerra que fueron sacados a la calle sin consentimiento presidencial; sumado a esto, el conflicto que provocó la fragata colombiana, que violó nuestra soberanía marítima al navegar en aguas territoriales.

En las revelaciones que Dios les mostró a Ángel y a Silvilio, se encontraba especificada la actuación diabólica; Satanás quería tomar a Venezuela militarmente; nuestra nación sería hollada por causa de una terrible invasión, que permitiría la instauración de un régimen militar, que sustituiría nuestra bandera por otra y cambiaría nuestro himno nacional. De seguro usted se preguntará la razón por la cual, esto no se llevó a efecto; recordemos lo que dice la Biblia en 2 Crónicas 7:14 “*Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra*”.

En el Distrito Metropolitano se cumplió este pasaje; los ministros se humillaron debido a que creyeron el mensaje de Dios; por otra parte, limaron asperezas reconciliándose los que se encontraban enemistados; buscaron el rostro del Señor, no solamente en la convención, sino también en sus hogares e iglesias, pues la orden era expresa: 53 días nos da el Señor para que nos arrepintamos. Dios habló en tono declarativo, de la misma forma como le habló a Nínive: “*De aquí a 40 días, Nínive será destruida*” (Joñas.3:4); y el pasaje siguiente declara que los hombres de Nínive creyeron el mensaje de Jonás y se arrepintieron y convocaron a todo el pueblo a entrar en ayuno buscando con ello el favor divino. Si escuchó Dios la oración de ese pueblo impío ¿Cuánto más escuchará la oración de hombres y de mujeres santos?

En esta convención, comenzó algo glorioso para nuestra nación, “La Revelación de la Esperanza” comenzaba a cumplirse; Satanás le pedía a Dios que le entregara a Venezuela, pero la respuesta divina era tajante para Satanás: “**No te daré a Venezuela, porque en ella yo tengo un**

pequeño remanente y con este remanente le daré la victoria a Venezuela”.

Los 53 días que nos daba el Señor para que nos arrepintiésemos, fue el lapso de tiempo que tomó el Espíritu Santo para comenzar a agrupar a su pequeño remanente; este fue un mensaje decisivo y los ministros del Distrito Metropolitano aceptaron el reto y muchos de ellos se convirtieron en portavoces de este mensaje, logrando con ello que muchas iglesias del país, se incorporaran de forma intensa, al clamor por Venezuela, porque al paso de estos hombres de Dios, el Espíritu Santo encendía los altares en las iglesias al igual que en los hogares.

CAPITULO XI

PROFECÍA EN EL SEMILLERO MINISTERIAL

El 24 de octubre, ocurrió algo inesperado en el I.B.C. Estando todos los estudiantes en nuestros estudios supervisados de la noche, fuimos sorprendidos: El timbre sonó tres veces, eran las ocho de la noche, tan solo llevábamos una hora de estudios y el timbre indicaba que debíamos acudir con urgencia a la capilla. Al llegar, estaba el Director, el Rvdo. Eladio León junto con el Decano, el Lic. Miguel Parra quienes eran acompañados por tres hombres conocidos por mí: Ángel Hernández, Silvilio Pérez y Román Castillo M.

El Rvdo. León presentó a los ministros y explicó un poco, lo que ellos venían a hablar. Los tres tuvieron participación. El primero en hablar fue Ángel; contó unas visiones muy dolorosas sobre Venezuela: la primera de ella hacía referencia a “una mujer muy hermosa”, en cuyo cuerpo colgaba una banda de miss, que decía: “Venezuela”, pero la veía entrando en un gran prostíbulo.

También hizo referencia a otra visión: la que el Señor le mostró a Silvilio, referente al ataúd, el cual era cubierto por la Bandera Nacional, y dentro de él se encontraba el cuerpo de una mujer que se llamaba Venezuela.

Con el relato de estas dos visiones, comenzó la ministración. Un silencio sepulcral inundó la capilla, pero en la medida en que la información iba en aumento, agudos sollozos comenzaron a salir de las atragantadas gargantas, presas del temor y del miedo, por causa de la mala noticia que escuchaban. Las lágrimas traicionaron los ojos y comenzaron a derramarse, no se podían contener; las mejillas se encontraban todas bañadas porque el llanto era profundo. Aquel relato nos trasladó al año de 1984, fecha en la cual profetizó Carlos Jiménez.

Toda esta información generó un profundo e intenso clamor: misericordia y piedad, era la petición general. Un gran quebrantamiento cayó sobre todos los presentes y un portentoso clamor se elevó al Trono de la Gracia. La respuesta divina no se hizo esperar; inmediatamente desde lo alto vino la respuesta, pues allí se encontraba también un remanente santo, hombres y mujeres con quienes Dios contaba. En medio de este llanto, una joven estudiante del primer año, de nombre Gina Sobrino, se levanta gritando: “*¡Veo una visión, veo una visión! Veo una vieja embarazada, la vieja quiere dar a luz, pero no puede*”.

Con este testimonio, el clamor se intensificó; un dolor más profundo nos llevó a pedir en oración la interpretación de la visión; queríamos conocer su significado; sabíamos que había algo de Dios en ella, y en efecto lo había, pues, otra joven alumna alzando su voz decía: “*¡Yo también veo una visión, veo una visión! La vieja está pariendo, da a luz una hermosa niña y el nombre que tiene esa niña es la Nueva Venezuela. La “Vieja Venezuela” morirá y en su lugar quedará la “Nueva Venezuela”*”.

¡Gloria a Dios! Por su infinita misericordia, bien lo dijo David en el Salmo 51:17: “*Al corazón contrito y humillado, no despreciarás tú, oh Dios*”. Aquí se apreciaba una vez más, la infinita misericordia de Dios; a pesar de las cosas malas que se anunciaban, también se vislumbraban cosas buenas y maravillosas. Dios declaraba por medio de estas dos visiones, un cambio para nuestro país: morirá la “Vieja Venezuela”, la Venezuela cargada de pecado y de toda maldad, para darle lugar a la “Nueva Venezuela”, la Venezuela transformada por Dios que experimentará un poderoso avivamiento.

El Señor no podía dejar pasar por alto el clamor de su pequeño remanente, aunque pequeño pero fuerte, porque ya, desde sus inicios, con su quebrantamiento y humillación, comenzaban a conquistar respuestas favorables en Dios, que nos conducirían a la victoria sobre Satanás. “**No te daré a Venezuela, porque en ella tengo un pequeño remanente y con ese pequeño remanente, Yo le daré la victoria a Venezuela**”.

Finalizada esta ministración, nuestras autoridades académicas junto con los estudiantes elaboramos un plan de emergencia espiritual, el cual consistía en una cadena de ayuno y oración, diurna y nocturna, hasta que finalizara el semestre.

De allí, Ángel y Silvilio salieron a otros estados y se logró llevar el clamor por Venezuela hasta finales del mes de diciembre.

CAPITULO XII

11 RAZONES QUE HICIERON INCOMODAR A DIOS

A finales de ese mismo año, Ángel experimenta un trato especial. Dios, pone en sus manos once razones por las cuales Él se encontraba airado, con el ministerio venezolano.

1. “¡Ay de los sacerdotes que enseñan a precio!”
2. “¡Ay de los profetas que profetizan por dinero!”
3. “¡Ay de los evangelistas que ponen precio a sus sermones!”
4. “Han puesto leyes sobre mi pueblo que yo no les he dado. Se han convertido en asalariados. Qitan la piel de mis ovejas para vestirse ellos. Muchos son arreglados por cuenta obligatoria de salario, dejando muchas veces mi iglesia arruinada; eso es abominación ante mí, pues ya no ministran como siervos, sino que, tienen sus ojos puestos en la moneda”.
5. “Muchos de mis ministros están envanecidos y no oyen mi voz. La seguridad ya no la tienen en mí, sino en sus propias personalidades como ministros. Tienen mucha confianza en sus sueldos y templos y se aseguran en sí mismos, diciendo: ‘Jehová está con nosotros’, no les importa si mi congregación se inclina al mundo; sólo les importa que corra el dinero en sus tesoros”.
6. “Ya no soporto, dice Jehová, la inmunidad de los grandes y el hundimiento de mis pequeños ¿Hasta cuándo toleraréis el

pecado, en el que os conviene y destruís al que no tiene defensa?”

7. “Ya no soporto vuestros adulterios y vuestras concupiscencias, siendo - para muchos, cosa ligera de hacer y de restituir”.
8. “Ya no soporto que alguien ponga sus asquerosas manos sobre mi Palabra mintiendo y diciendo que no ha pecado, teniendo su corazón hediondo por la inmundicia de su maldad”.
9. “¿Hasta cuándo os comerán mutuamente vuestras costillas?, pues delante de mí se desangran como bestias y el odio carcome vuestros huesos, y de los pleitos de mi pueblo son testigos los impíos”.
10. “¿Hasta cuándo hablaré en vuestra reuniones y no oiréis, y mi voz no es tomada en cuenta?”
11. “¿Hasta cuándo no entenderéis que esta es vuestra condición? Dice el Señor: ¡Extiendo una oferta! Misericordia a cambio de arrepentimiento. Ustedes ven si la aceptan, pues he roto mi silencio con sentencia, y el futuro de esta nación, dependerá de vosotros. Venid a mí en arrepentimiento y con muchos ayunos. Oíd la voz de Dios y no endurezcáis vuestros corazones. Arrepentíos y convertíos al Dios vivo”.

En obediencia al Altísimo.

Rvdo. Ángel Hernández

Coro, 22 de noviembre de 1988.

CAPITULO XIII

1989, AÑO DE LA ADVERTENCIA DIVINA

Llegado el mes de enero, la iglesia dejó junto con el viejo año, el clamor por Venezuela. Aquel clamor que por espacio de tres meses, le impartió vida a nuestra nación y le inyectó “Pitocin Espiritual” para que ésta obtuviera fuerzas para parir la “Nueva Venezuela”.

El grueso de la iglesia no había entendido el mensaje expresado por Dios; por el contrario, lo había tergiversado creyendo que el milagro al cual Dios hacía referencia, se trataba de un milagro político y que éste se expresaría en el triunfo del partido político O.R.A., pero no era así, Dios hablaba del milagro espiritual; el triunfo del pequeño remanente sobre los planes diabólicos que querían destruir a Venezuela en esos años y que, gracias a este clamor, disfrutamos de paz en el proceso electoral y en las navidades. Pero a pesar de esto, de lo que se vivió a finales de año, las fiestas decembrinas opacaron el clamor y se llegó a mediados de enero y la iglesia no recordaba el pacto que había hecho con Dios, de orar por esta nación; ante esta situación y ante el mal que se avecinaba, una vez más el Señor comenzó a amonestar a su iglesia, muy en especial al liderazgo; es por ello que la voz de Dios se dejó oír de nuevo en las convenciones nacionales y distritales en las cuales presentaba su advertencia.

ENERO DE 1989, CIUDAD DE CORO: UNA ADVERTENCIA CONTUNDENTE

“Mi iglesia hizo pacto de clamar por esta nación y de santificarse, y he aquí que han dejado de clamar y han vuelto a sus vanidades”. Esta advertencia no caló mucho en el pueblo, porque éste

siguió igual; la indolencia estaba en ellos, por esta razón no prestaron atención a la amonestación.

Ante esta situación, Ángel y Silvilio se sentían preocupados; ellos presentían el peligro que se acercaba para nuestra nación; aprendieron a conocer a Dios en los tres meses de intenso movimiento y de profundo clamor y sabían que el Señor no guardaría más silencio y en cualquier momento vendría la reprensión.

El día 25 de Febrero, fecha en la cual se celebraba la convención del Distrito Falcón, en la ciudad de Coro, el Señor presentó una sentencia: **“He aquí que por haber dejado de clamar y humillarse ante mí, dentro de dos días esta nación verá mi ira, y veréis principio de lo que podrá suceder en esta nación, si no me buscáis”.**

La puntualidad de esta profecía se aprecia en que dos días después, se cumplía: los cerros hambrientos, llenos de resentimiento por causa de las malas políticas de los gobernantes pasados, sumado a ello el Paquete Neoliberal implementado por el recién electo presidente, Carlos Andrés Pérez quien, sometiéndose al Fondo Monetario Internacional trató de establecer la desastrosa receta impuesta por este organismo al gobierno, la cual afectaba a todo el pueblo venezolano, y muy en especial a los sectores más vulnerables del país, propició el descenso de estos sectores a la ciudad capital, causando con ello los más grandes saqueos que llevaron a la muerte a miles de venezolanos por manos de agentes del orden público y por efectivos castrenses.



Fotos del Caracazo, 27 y 28 de Febrero de 1989



Fotos del Caracazo, 27 y 28 de Febrero de 1989



Este cumplimiento profético estremeció a la iglesia y de nuevo un profundo clamor se levantó en medio de la suspensión de las Garantías Constitucionales; este clamor intenso se extendió hasta el mes de marzo, y en la misma ciudad de Coro el Señor dijo: **“He aquí un tiempo de bonanza para que me busquéis”.**

Oído el mensaje de Dios, tocante al tiempo de bonanza, éste se extendió como pólvora por todo el país. Y una vez más el clamor volvió a descender: Sólo se oían las críticas y las murmuraciones que el liderazgo hacía contra estos dos hombres de Dios, Ángel y Silvio.

Estos dos hombres estaban claros con su misión, y a pesar de que muchos no les creían, ellos seguían recorriendo el país anunciándole al pueblo de Dios, las cosas que se avecinaban; era una labor muy fuerte, porque un espíritu de incredulidad se apoderó del cuerpo ministerial. Ángel recordaba la visión que Dios le mostró cuando lo llamó al ministerio profético; en cada reunión de ministros veía su cumplimiento; les hablaba, pero pocos eran los que creían, sabía que las condiciones

estaban dadas para que los golpes sobre la platabanda comenzaran a ocurrir, pero sabía también, que el pequeño remanente se estaba formando y que a su paso por los lugares la gloria del Señor caía y allí llamaba el Señor a los que Él quería que fueran parte de su remanente.

El día 07 de septiembre llegaron a la convención del Distrito Sur Oriente y en medio de gran incredulidad, el Señor le ministra al cuerpo ministerial, diciéndole: “**¿Hasta cuándo os repetiré las mismas cosas; hasta cuando no creeréis?**”

De allí partieron para la convención del Distrito Centro Occidente y el día 13 les dieron participación, y al igual que en el otro distrito, la incredulidad era la orden del día, por lo cual Dios también les amonestó diciendo: “**Así dice Jehová el Señor. Desde que puse el primer hombre en esta tierra, he enumerado conflictos de naciones por su pecado, y desde el diluvio hasta hoy, hay juicios sobre las naciones. Y en el número de mis juicios está vuestra nación. He levantado y vosotros podéis aceptar la profecía. Humillaos y creed a mi palabra. Dice Jehová**”.

Con un gran agotamiento partieron para el Distrito Llanos Occidentales; la situación aquí no era distinta a las anteriores; era igual, la incredulidad reinaba. Al siguiente día, es decir, el 14, tomaron el micrófono, expusieron las visiones, le recordaron al pueblo que las condiciones estaban dadas para que los tres golpes sobre la platabanda se dieran, hicieron referencia a la visión de la vieja embarazada, al encarcelamiento de ministros que Dios le mostró a Silvilio y a los mensajes recopilados de los distintos lugares donde ministraban; pero ni aun así les creían y de nuevo Dios se pasea entre sus ministros, reprendiéndoles también a ellos: “**Os he dicho que Yo soy Jehová vuestro Dios, os ayudaré; soy vuestro protector. No hay disposición de oírme en este lugar, ¿Por qué senda me introduciré a vuestros oídos? Yo haré lo que ustedes crean, os amo. ¿Por qué no creéis? Estáis llenos de grosura; no hay temor a mí. Caminaré y andaré entre ustedes, si vosotros andáis por donde yo camino. Pedid perdón por**

vuestras iniquidades, ¿Ya no habéis oído lo que vendrá sobre esta nación? ¿Por qué no oyen mi voz? Mi Espíritu se mueve ahora sobre vosotros”.

De ese lugar se fueron a sus hogares, para recuperarse un poco y esperar que llegara el día para participar en otras convenciones.

El 25 de septiembre, partieron para la ciudad de Caracas; iban de nuevo al Distrito Metropolitano. En esta ocasión, eran esperados por los convencionistas; ya no pasarían desapercibidos. Ahora los conocían y sabían que eran profetas de Jehová.

Estando ya en el lugar, bajo una poderosa ministración, el Espíritu Santo les concede una nueva revelación: “**Si no queréis que vuestra bandera sea sustituida por otra, humillaos y clamad”.**

Esta advertencia llamó mucho la atención de los ministros, en especial la de los profetas. ¿Cuál será el acontecimiento que llevará a que nuestro Pabellón Nacional sea sustituido por otro? Muchas respuestas pasaron por la mente; hipótesis y supuestos venían al pensamiento, pero sólo la revelación de Dios tenía la respuesta acertada. En efecto, la respuesta de Dios se orientaba a declarar la problemática político-militar que se aproximaba. Ahora entraba en juego la visión que el Señor le mostró a Humberto Fermín Cova, en el año de 1983, cuando exponía como orador de orden en la toma de posesión del Presidente Jaime Lusinchi. Allí en el Palacio de Miraflores, Dios le mostró la visión de “La Danta Herida”, la división en las Fuerzas Armadas, la toma militar del Palacio de Miraflores y un nuevo elemento se añadía: una invasión extranjera perpetrada por mercenarios.

Como podemos ver, este fue el único distrito al cual Dios no reprendió, debido a que habían aprendido la lección con los 53 días señalados por Dios. Y además, vivieron en carne propia lo que el Señor había anunciado en la convención de Falcón, la cual se cumplió los días 27 y 28 de Febrero en la capital.

Cabe destacar que desde el año de 1988 hasta la presente fecha, el Distrito Metropolitano viene desarrollando ininterrumpidamente, el

programa espiritual: “El Día de Victoria”: clamor que se realiza el primer sábado de cada mes y que se ha convertido en el bastión espiritual que le imparte vida a nuestra nación. ¡La Gloria sea para nuestro Dios!

El día 27, Ángel y Silvilio volaron hacia la ciudad de Mérida, para participar de la convención del Distrito Occidente; a eso de las 5:30 pm, les dieron participación y después de la exposición profética, el Señor levanta de nuevo un ministro y por medio de un mensaje en lenguas, declara por Palabra del Señor lo siguiente: “**Puedo quitar vuestros sueldos para que entendáis lo que significa clamar en tiempo de hambre. Porque vendrá hambre y sequía para esta nación. Vosotros no entendéis lo que viene; estáis ciegos y sordos; clamad por vuestros hijos; ellos verán lo que vosotros no veis y para que puedan resistir, fortalecerlos en mi presencia para que no nieguen mi nombre. Por ellos clamad y si no tenéis amor para clamar por vuestra propia sangre, ¿Cómo clamareis por esta nación?**”

En esta oportunidad un nuevo elemento fue añadido por Dios a la profecía.

1. Crisis Económica: “*Puedo quitar vuestros sueldos para que entendáis lo que significa clamar en tiempo de hambre*”.
2. Amenaza Contra Nuestros Hijos: “*... clamad por vuestros hijos, ellos verán lo que vosotros no veis*”.
3. Apostasía Infantil: “*... fortalecedlos en mí presencia, para que no nieguen mi nombre*”.

Para esa fecha era bastante difícil aceptar esta profecía, porque se vivía en un sistema democrático, ciertamente con muchas fallas y era prácticamente imposible que esto se diera así, tal cual se anunciaba; sin embargo, el tiempo que hoy vivimos nos da indicios que dentro de muy poco tiempo esta profecía se cumplirá en su totalidad, ya que el vislumbre que nos ofrece este gobierno se perfila hacia un comunismo; y el modus operandi que ejecuta para transmitir su ideología, es el mismo que usó Fidel Castro para arrancar la fe del corazón de los niños.

El 14 de octubre, el Señor reprende al heroico remanente falconiano; recordemos que en este distrito nació el clamor por Venezuela y por dos años consecutivos, estuvo encendida la antorcha del clamor. Pero, ahora la realidad era otra; algo había pasado en el seno del cuerpo pastoral, que los había llevado a abandonar el clamor; una brecha se abrió y dio paso a la incredulidad y a la desunión; cada quien se atrincheró en su iglesia y nadie se quería unir con otros para clamar. Es por esto que, en plena convención distrital, el Señor les amonestó diciéndoles: “**Los he pesado y los he hallado faltos; si no os unid ahora, los uniré detrás de las rejas**”.

Una vez más se clarificaba el futuro lúgubre de Venezuela; se le notificaba al pueblo de Dios que la visión de Silvilio también se perfilaba hacia su cumplimiento y que Dios estaba hablando muy en serio, porque Él conocía muy bien los planes que tenía Satanás, para con nuestra nación y en contra de la iglesia del Señor.

CAPITULO XIV

DEVELACIÓN DEL PLAN DIABÓLICO

El año de 1989, era un año crucial para la iglesia del Señor en Venezuela, debido a que se definiría el futuro de nuestra nación. En ese tiempo Satanás quería tomar a Venezuela para sí; por esta razón se movía a sus anchas, porque se sentía con autoridad sobre nuestro país por causa del pecado. Recordemos la visión que Dios le mostró a Ángel, donde Satanás con voz autoritaria y desafiante, le decía a Dios: “*Dame a Venezuela porque se ha corrompido en el pecado y muchos de tus ministros y de tu pueblo, se han corrompido con ella*”. Esto era cierto, los índices de corrupción abrumaban al venezolano; el pecado se practicaba con toda libertad y había llegado también al pueblo del Señor, pues muchos de su pueblo se encontraban salpicados y hasta sumergidos en hiel de maldad.

Para tomar a Venezuela, Satán tenía preparado un ejército de mercenarios; por esta causa, el Señor nos amonestaba a clamar, a unirnos, porque de lo contrario nos uniría detrás de las rejas. Nos advirtió diciendo, que si fallábamos en el clamor, nuestra bandera sería sustituida por otra, debido a que se implantaría un régimen militar de corte atea y comunista que cercenaría las libertades ciudadanas, incluida en ella, la libertad de culto; esto fue de lo que nos advirtió Carlos Jiménez en el año de 1984.

Para finales de este año, se celebraba un clamor en el estado Falcón. A esta actividad llegó un hombre desconocido, quien sorprendido por lo que hablaban Ángel y Silvilio, se acercó a un hermano preguntándole el nombre de ellos, de los hermanos que hablaban y quería además, que le explicara la forma como ellos habían obtenido esa información tan exacta y precisa; el hermano, inocente de la identidad de este hombre le respondió con mucha naturalidad diciéndole: “*Ellos hablan así, porque tienen al Dios de Eliseo*”. “*¿El Dios de Eliseo?*”, -respondió sorprendido

el hombre- y preguntó: “*¿Qué cuerpo de inteligencia es ese?*”. El hermano le hizo referencia al pasaje de 2º Reyes 6:8-23, en el cual Dios le revelaba a Eliseo, todo lo que el rey de Siria planificaba contra Israel. El Hombre, al oír este pasaje bíblico, fue quebrantado por el Señor y le declaró al hermano: “*Yo estoy arriesgando mi pellejo al hablar contigo, pero siento algo dentro de mí que me dice que hable. Que sean ustedes entonces, la única esperanza para Venezuela; sigan clamando y gimiendo. Si yo hubiera sabido que me enviaron a esta nación a derramar sangre inocente, yo no vengo, yo me retrocedo en esto, me maten o no yo me voy de Venezuela*”.

Sin duda alguna este hombre hablaba verdad y en efecto era uno de los mercenarios que habían llegado al país, quien en esa oportunidad había sido enviado por sus superiores para que indagara acerca de la identidad de esos hombres que hablaban cosas que tan solamente ellos conocían, porque era algo estrictamente confidencial y posteriormente quitarlos del medio porque se convertían en obstáculo para la ejecución de sus planes. ¡Gloria a Dios! “*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas*”.

Luego de desplegado el clamor en los meses de agosto, octubre y noviembre, Dios muestra en visiones al hombre que había planificado esto para el país; era un líder militar, quien le preguntaba a sus subalternos la razón por la cual todos ellos habían fallado; ellos sin tener respuesta alguna, expresaron no saber lo que había ocurrido, a pesar de que todo estaba bien planificado. En la visión el hombre dijo: “*Lo volveré a intentar; y en esta segunda oportunidad, ustedes no me van a fallar*”.

La razón por la que falló este plan, se encuentra en el clamor que realizó la iglesia, en especial, el pequeño remanente, como cumplimiento de la palabra que había declarado Dios: “**Pongo a Venezuela en las manos de los ministros, y de la iglesia**”.

CAPITULO XV

1990, UN AÑO DE CAMBIOS FAVORABLES

En ese año, Ángel abandona el pastorado de la Iglesia Misionera de la Sierra, para dedicarse a tiempo completo a la intercesión por Venezuela; pero una oferta inesperada le llega. El Presbiterio Ejecutivo de la Asambleas de Dios de Venezuela, lo nombra miembro de ese cuerpo; Ángel vino a cubrir de forma incidental la vacante de uno de los cargos directivos.

Esta nueva labor que venía de parte de Dios, sería beneficiosa para el gran trabajo que Ángel desarrollaría, debido que el Rvdo. Ramón Bejarano, Superintendente Nacional, hombre muy espiritual y sensible a la voz de Dios, le confirió de forma ejecutiva, la responsabilidad de liderar un gran programa espiritual a nivel organizacional; y a partir de aquí, el hermano Bejarano, le dio prioridad a las ministraciones del Señor, de tal manera que las convenciones, nacionales y distritales, tomaron un matiz muy espiritual, subiendo con ello el nivel espiritual de la Organización.

Con esta nueva misión, la Gloria del Señor comenzó a dejarse sentir en todas las convenciones; la ministración de Dios, era sobremanera grande; los ministros regresábamos a casa con nuevos testimonios, inmersos en la nube de gloria y con un deseo profundo de buscar más del Señor, porque queríamos ser escondidos por Él, en el tiempo de calamidad. Toda esa poderosa manifestación, hizo que el temor a Dios aflorara de nuevo en muchos corazones, lo que conllevó a los ministros a impregnarse más de la santidad de Dios. Con esta actuación, los niveles de pecado descendieron, no se conseguían ahora ministros con pecados ocultos, porque el ministerio profético los sacaba a la luz; bien lo dice la Escritura: “*Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley*

es bienaventurado" (Proverbios 29:18). Los ministros comenzamos a guardar de nuevo la ley, y con ello vino la bienaventuranza.

La nueva faceta que cumplía Ángel, lo investía de mayor autoridad; no solamente era profeta, sino también un respetado directivo nacional, que podía llegar a todas las convenciones con derecho a voz y a voto.

En el mes de Abril, llega como directivo y como profeta a la convención que celebraba el Distrito Centro en la Iglesia Luz del Salvador, en la ciudad de Valencia; le solicita al Presbítero Antonio Mejías y al vocal distrital, el Rvdo. Emilio González, el nombramiento de un coordinador distrital que se encargara de promocionar las actividades espirituales que desarrollaba el Movimiento de Intercesión por Venezuela; el hermano Emilio propuso que me encargaran de esta responsabilidad en virtud de la carga que yo sentía por la nación y por el fervor que había en mí, producto de ese profundo deseo de servirle a Dios, a pesar de ser un joven ministro recién egresado del I.B.C e inexperto en las cosas del Señor. El hermano Mejías no puso objeción, sino que me dio la diestra en señal de compañerismo y allí mismo fui nombrado coordinador distrital del programa espiritual de las Asambleas de Dios, que promovía el Movimiento de Intercesión por Venezuela. Inmediatamente formé mi equipo de trabajo; escogí como mis ayudantes a José Manuel Pérez, un jovencito muy brillante, mi compañero de ministerio, con quien había fundado el Ministerio Evangelístico Luz y Poder de Dios; también escogí a Andrés Colmenares, nuestro padre ministerial y a Juan Carlos Ojeda, mi amigo del I.B.C., un siervo sabio y equilibrado que en muchas oportunidades nos ayudó con sus acertados consejos.

Formado ya el equipo, nos lanzamos en una guerra sin cuartel contra Satanás y sus huestes; comenzamos a realizar clamores, ayunos y vigilias por todo el distrito; los creyentes se movían con nosotros de un lugar a otro; todos los viernes realizábamos vigilias; era incesante nuestra labor, pero había un pequeño problema: no teníamos un claro contenido profético y esto impedía el avance del programa que Dios había diseñado para salvar el país.

Ángel prosiguió ejerciendo su cargo y se movía por todo el territorio nacional tratando de conformar un equipo de clamor y establecer a nivel nacional el Día de Victoria.

En ese mismo año, Ángel acompañando al hermano Ramón Bejarano, llegan al Oriente del país para participar en la convención distrital. Iniciada la misma, le dan participación a Ángel para que expusiera el programa espiritual y para que anunciara el mensaje profético. Presentando el mensaje, un ministro se pone en pie y comienza a objetar el mensaje diciendo: “*Yo no aceptarse mensaje ¿Por qué nosotros los ministros, tenemos que pagar los platos rotos de Jaime Lusinchi, de Blanca Ibáñez, de Carlos Andrés Pérez? Yo no acepto ese mensaje*”. Esta intervención provocó una atmósfera extraña y poco espiritual y por demás sorprendente, a pesar de estar bajo una extraordinaria unción en la cual se podía tocar a Dios porque su presencia era manifiesta, y en una manifestación como esta, un ministro se levanta con esa actitud.

Cuando Ángel le iba a responder, el hermano Bejarano le dice a Ángel que le dejara hablar a él primero y dirigiéndose al ministro, le dice: “*¿No fuiste tú el primer profeta que se levantó profetizando en este país, diciendo: le tocó a Cuba, le tocó a Nicaragua y ahora le toca a Venezuela? ¿No fuiste tú quien dijo que Venezuela no tenía corona y por lo tanto pasaría por el mismo martirio de Cuba y de Nicaragua? ¿Vas a venir tú a hablar de esta forma cuando tú sabes los problemas por los cuales pasa el cuerpo ministerial? ¿Vas a venir tú a hablar de santidad sabiendo cómo está tu vida?*” Después de esto, Ángel le pide el micrófono a Bejarano; había recibido una palabra de Jehová, y dirigiéndose al ministro que había objetado el mensaje, le dice: “*¿Cuánto debía pagar el rey por su pecado? ¿No era con un macho cabrío? Y ¿cuánto debía pagar el sacerdote por su pecado? ¿No era con un becerro gordo de ocho veces mayor valor que el macho cabrío? ¿Qué pues quiero yo en Venezuela, un gobierno santo y un sacerdocio limpio? o ¿Me complaceré yo en un sacerdocio santo aunque el gobierno sea impío?*” Y dirigiéndose a la autoridad distrital, el Señor le dijo así: “*Y aquel que se cree la autoridad,*

no reconociendo que Yo soy la autoridad, está muerto; muerto y tres veces muerto”.

Con manifestaciones poderosas como estas finalizó el año 90, esperando Ángel que el año nuevo trajera un mayor deseo de orar por la nación.

.

CAPITULO XVI

1991, UN AÑO EN EL CUAL DIOS ROMPE SU SILENCIO

Avanzado los meses, Ángel comenzó a sentir preocupación porque se clamaba muy poco; parecía que los coordinadores no estaban dando la talla y por tal motivo no organizaban actividades. Pero el meollo del asunto, se hallaba en la poca información profética y en la poca carga que se sentía; esta situación debía llevar a Ángel a cambiar sus estrategias y a tener mayor acercamiento con su equipo de trabajo.

En el mes de enero, el Señor me habla en la intimidad de mi habitación y me dice: “**Desde hoy te constituyo en Profeta, Evangelista que eres y en Maestro**”. Meditando en ello, llega a mi casa José Manuel; venía de forma muy apresurada y con el deseo profundo de comunicarme algo, se dirige a mi diciendo: “*José Ángel, tengo algo que contarte*”, a lo cual le respondo: “*Yo sé lo que me quieras hablar; es un mensaje de Dios en el cual te dice que desde hoy te constituye en profeta, evangelista que eres y en maestro*”. José Manuel se sorprende y me pregunta: “*¿Cómo lo sabes?*” A lo cual le respondí: “*Porque Dios también me lo dijo a mí*”. En efecto, éramos compañeros de ministerio y ambos debíamos tener el mismo llamamiento. Con estas palabras de fe, Dios daba inicio a nuestro ministerio profético; ahora el clamor que veníamos realizando, tomaría otro rumbo, y en efecto fue así; ahora no carecíamos de revelación. Dios depositaba en nosotros revelaciones que concordaban con las que Ángel y Silvio daban en otros lugares.

A los meses, Dios nos habla de viajar a la República de Colombia, específicamente a la ciudad de Barranquilla. Hechos los contactos con el Concilio de Boston, organización fundada por el Rvdo. Carlos López, salimos rumbo a Barranquilla, en compañía de dos miembros de nuestro ministerio: Juan Carlos Ojeda y la evangelista Doris Salas. En aquella nación, el Señor nos usó de una forma extraordinaria; nos concedió una

campaña evangelística de siete días, en los cuales quinientas personas se convirtieron al Señor y muchos enfermos recibieron sanidad. Gustándole el respaldo de Dios en la ministración que hacíamos, hablaron con nosotros para organizarnos una agenda por un año por medio de la cual, nos llevarían a muchas ciudades importantes de Colombia; cuando le oramos al Señor, presentándole la oferta de trabajo que nos ofrecían los hermanos, el Señor nos habla y nos dice: “**Solamente diez días estarán en Colombia; yo los traje a este lugar para que le anuncien a mi pueblo que fuerte lucha tendrán contra la gran ramera; pero que no desmayen, porque yo les he dado la victoria**”. En obediencia a Dios, rechazamos la agenda y nos dedicamos a la labor evangelística y al clamor binacional, ya que este concilio ora con mucha intensidad y sentía una gran carga por su nación.

Finalizados los diez días, regresamos a nuestro país y a los meses recibimos noticias desde Barranquilla en la cual nos informaban que la profecía anunciada por nosotros se comenzaba a cumplir, debido a que un ex sacerdote fue electo gobernador, y comenzó a hacerle guerra a la iglesia, al sacar al aire una emisora llamada el Minuto de Dios, la cual competía con Radio Minuto, emisora administrada por la iglesia del Señor.

Estando de nuevo incorporado a mis actividades ministeriales, y entre ellas las del clamor, el Señor comenzó a darnos una claridad profética para entender el mensaje dado a Venezuela y nos dio también profecías y revelaciones sobre nuestra nación y una pesada carga cayó sobre nosotros, de tal manera que empezamos a realizar nuevos clamores y vigencias, pero ahora con una claridad profética.

La preocupación que sentía Ángel, empezó a desaparecer; los clamores comenzaron a oírse por diferentes partes del país. El Señor levantó gente con carga por la nación; el pequeño remanente estaba naciendo y se hacía sentir, y pudimos finalizar el año 91 con un nivel espiritual mayor que los años anteriores.

CAPÍTULO XVII

1992, INICIO DEL CUMPLIMIENTO PROFÉTICO

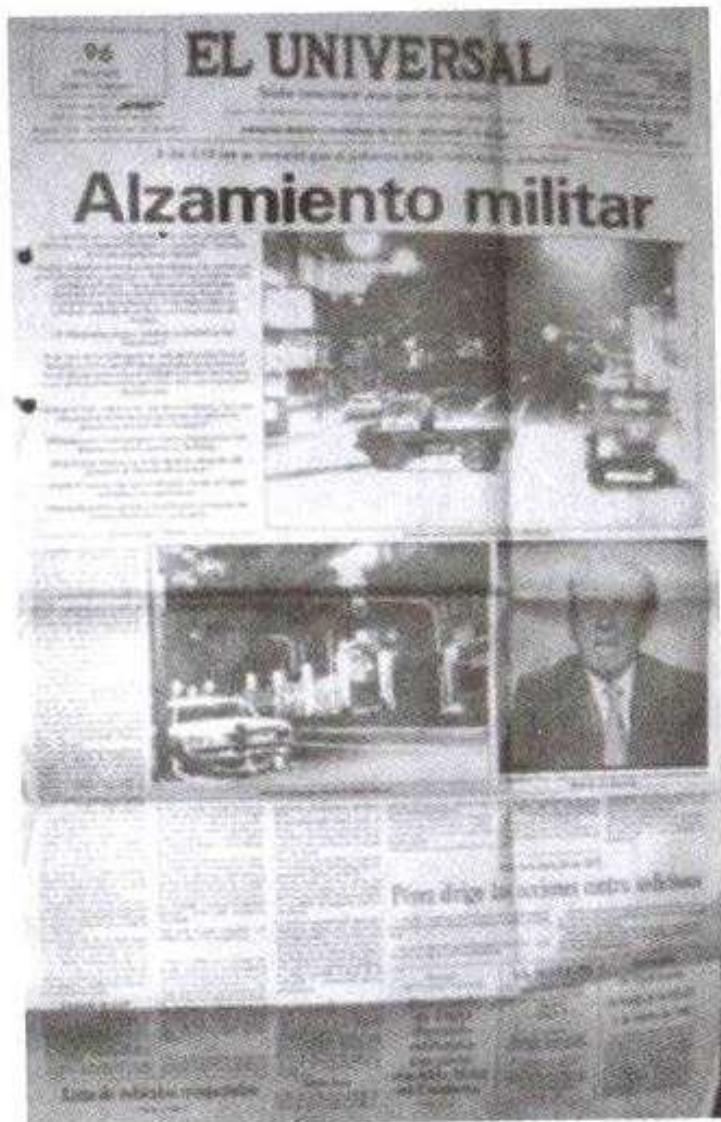
Los primeros 33 días del nuevo año habían pasado; estaban llenos de alegría, porque todavía se respiraban las pasadas fiestas decembrinas; la gente caminaba ignorante de las cosas que se avecinaban; nadie sabía lo que estaba ocurriendo en el ambiente espiritual. El día 3 de febrero Ángel ministraba un clamor en el Templo Pentecostal de Catia, Caracas; antes de que finalizara el evento se oye la voz de Dios en profecía diciendo: “**Ustedes llegaron primero**”. Nadie podía interpretar, ni descifrar lo que esto significaba y algunos estuvieron a punto de apedrear a la persona que había sido usada por Dios; pero gracias a que la presencia del Señor, se sentía de una forma extraordinaria, no lo lapidaron. Al amanecer del siguiente día, es decir el 04 de febrero, se pudo entender esta profecía. Venezuela experimentaba el inicio del cumplimiento de la visión que Dios le había mostrado a Ángel tocante a “**Los Tres Golpes Sobre la Platabanda**” (techo de una casa construido con cemento, arena, metal y bloques); como producto de la indiferencia del cuerpo ministerial, el sistema democrático era amenazado, debido a que se llevaba a cabo una intentona golpista liderada por el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, junto a otros oficiales y personal subalterno. Este oficial, era el instrumento que Dios había permitido que surgiera de los cuarteles, para hacer cumplir esta profecía, al igual que las otras que Dios habló sobre el sistema político venezolano.



Este hombre tenía la responsabilidad de tomar el Palacio de Miraflores, apesar al entonces Presidente Carlos Andrés Pérez y establecer el gobierno militar.



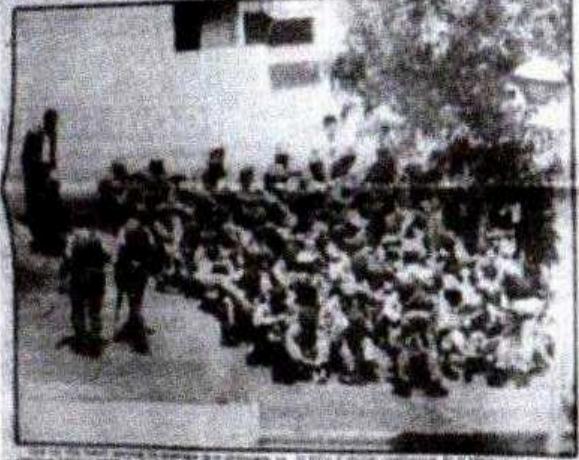
Tanque de guerra operado por los golpistas, quienes trataban de tomar por la fuerza el Palacio de Miraflores.



Artículo de prensa reseñando la noticia de la intentona golpista.
Diario El Universal

PASAN DE 100 LOS MUERTOS EN GOLPE FRUSTRADO

**"No Fue un Intento de Magnicidio" Dice Caldera
Muerte Para los Golpistas Pidió Morales Bello
A Campañas de Prensa Atribuye Min-Defensa la Intentona**



- Asesinatos: Se presentó la cifra de 100 muertos en el Golpe frustrado en Caracas y Distrito Federal.
- Muertes de militares: Se informó que las FAFAN (Fuerza Aérea de Venezuela) perdieron 47 soldados y 100 heridos en combate.
- Ofensiva: Se informó que las tropas aliadas y golpistas se enfrentaron en el sector de la Base Aérea de La Carlota, donde fueron derrotados por las fuerzas leales al presidente.
- Mortales: Se informó que hubo 100 muertos y 100 heridos en el combate entre las fuerzas leales y golpistas en el sector de La Carlota.
- Ministro: Se informó que el ministro de Defensa, Luis Varela, se dirigió a la población para informar sobre la situación.
- Ministro: Se informó que el ministro de Defensa, Luis Varela, se dirigió a la población para informar sobre la situación.



Polly
La N°1
Lo más crema de arroz

Últimas Noticias
EL CORPO ALIGRE

Periodico de la Ciudad de Caracas

Edición No. 100 - 1973

Periodico de la Ciudad de Caracas

MINELLI
EL PANTALON QUE
TE QUEDA BIEN

Por varias horas, Venezuela estuvo convulsionada; en algunos estados los golpistas tuvieron éxito. Caracas era defendida hasta la muerte; tropas aliadas y golpistas se enfrentaban entre sí; la sangre bañaba algunas calles de la capital; aviones de la Fuerza Aérea, volaban los cielos capitalinos; la angustia y la desesperación se había apoderado de los

venezolanos, porque no se sabía en que iría a parar todo esto. Los creyentes recordaban las profecías de Carlos Jiménez; las de Ángel y Silvilio; las de Arturo Terán y las de Fermín Cova. Ese día, fue un día de clamor; los pastores que nunca antes se habían preocupado por clamar, se movían de casa en casa convocando a los creyentes a la oración; entre la entrada y el altar, lloraban pidiendo perdón por no haberles creído a los profetas y suplicaban protección del Divino Dios; bien lo dice la Biblia: “*En su angustia me buscarán*” (Oseas 5:15).

Pasadas las 4 de la tarde la calma comenzaba a sentirse al ver las declaraciones del comandante golpista Hugo Chávez, quien dirigiéndose al país, le notificaba a sus compañeros de armas que por ahora el golpe había fallado y les instaba a rendirse y esperar otra nueva oportunidad. Aquí se pudo entender el mensaje de Dios dado el día anterior: “**ustedes llegaron primero**”; Dios le decía a su pequeño remanente, que su clamor había sido oído y que se había alcanzado misericordia y por ende las fuerzas del mal que querían derramar mayor cantidad de sangre, no pudieron triunfar gracias al clamor del pueblo.

Esa tarde Dios le habla a Ángel y le dice: “**He aquí delante de vosotros, está el cumplimiento de la primera señal que yo te mostré en aquella gran visión, pero la segunda será peor y la tercera será difícil**”. Latente estaba en Dios su advertencia, lo que indicaba que el peligro no había pasado y que se requería de mucho clamor para cambiar el rumbo de Venezuela.

Esa noche del 04 de febrero, me encontraba orando en la casa de mi hermano Antonio Valdés y recibí un mensaje en lenguas. Pensando en ello, Valdés me formula una pregunta diciendo: *¿José, tú estuviste en Barranquilla, Colombia?* y le respondí afirmativamente y le pregunté el por qué de su interrogante, a lo cual me respondió: “*Cuando hablabas en lenguas el Señor me dio la interpretación y el mensaje era para ti, el Señor te decía: ‘Yo Soy el mismo Dios que te envío a Barranquilla, y ahora te envío al estado Yaracuy y al estado Apure’*”.

Emocionado por aquella nueva labor que me encomendaba el Señor, me dediqué a orar fervientemente para conocer específicamente lo que Dios quería con nosotros en estos dos estados.

El clamor continuó su rumbo y ahora con mayor fuerza, porque la gente vio que Dios hablaba en serio y en la medida en que se contaba el testimonio de lo acaecido el día antes de la intentona y el mensaje entregado a Ángel, los hermanos se preocupaban más y clamaban más intensamente.

Una nueva puerta de esperanza se abría para Venezuela; fue necesario ver correr sangre y pasar momentos de temor, para así entonces poder creerle al Señor que hablaba por medio de sus profetas. Muchos pastores abrieron las puertas al clamor y querían que José Manuel y yo les ministráramos y les pusiéramos al tanto de las profecías y le coordináramos una actividad a Ángel en la iglesia. Así fuimos recorriendo congregación tras congregación y en cada actividad la voz de Dios se dejaba oír, por medio de poderosos mensajes en lenguas, visiones y revelaciones audibles.

La primera iglesia que nos recibió fue Luz y Vida, en la ciudad de Valencia; la noche de ese martes 25 de febrero, fue una noche gloriosa: Un clamor profundo y agónico traspasó los cielos y llegó al “Trono de la Gracia”; la respuesta a nuestro clamor no se hizo esperar, vimos cumplir Jeremías 33:3, debido a que Dios usó miembros de la iglesia, para dar mensajes proféticos. El primero de ellos decía: **“Es mi misericordia, daos prisa”**. Posteriormente Dios usa a José Manuel con otro mensaje diciendo: **“Apresuraos porque vosotros visteis mi viento, pero no habéis visto mi tempestad; apresuraos porque dentro de muy poco tiempo yo moveré mi mano contra esta nación”** y dirigiéndose el Señor al pastor le dice: **“Ministro, ministro, ministro: Enséñale convicción a mi pueblo”**.

Al siguiente día, es decir el miércoles 26, los ministros del Distrito Centro participábamos en una reunión extraordinaria en la cual se evaluaba lo acontecido y se elaboraba un plan de contingencia en cuanto a

la realización de los servicios ya que las garantías constitucionales estaban suspendidas. En medio de esa negociación y análisis, el Señor levanta a la pastora Inginia de Colmenares, con el siguiente mensaje: “**¿Por qué no queréis creerle a mis siervos? Esto yo no lo voy a retraer; ahora os digo, humillaos delante de mi altar y recibid fortaleza**”.

En el mes de marzo, el primer día del mes, estuvimos en la Iglesia Luz y Vida de Guacara. En ese lugar, Dios demandó santidad a sus ministros. El día 8 del mismo mes, llegamos a la Iglesia Canaán de Maracay. En este lugar también se oyó la voz de Dios que nos decía: “**Si me buscáis ¿No os bendeciré yo? Dice Jehová. Y si no me buscáis y - torciereis mi camino ¿Qué he de hacer Yo? Buscadme pues para que yo mueva mi mano por ustedes en bendición, y no que Yo la mueva en contra de ustedes en maldición**”. También nos estremeció el Señor con este mensaje: “**Si no soporto el pecado de esta nación ¿Cuánto más soportaré el pecado que se comete en mi altar?** Muchos pensaron que **Yo había olvidado y creyeron que Yo no veía, pero he aquí que comienzo a mover mi mano contra mi santuario; muevo mi mano contra los que practican pecado en mi altar. Es la hora para Venezuela; muevo mi mano; estoy dispuesto a cortar cabeza y cola, al ministro grande como al miembro más pequeño**”.

Finalizando el mes de abril e incorporándome de nuevo a la actividad ministerial, después de disfrutar de una maravillosa luna de miel, el pastor de la Iglesia Getsemaní de la ciudad de Chivacoa, estado Yaracuy, el Reverendo Ramón Díaz, me buscó y me presentó el deseo que tenía de que mi ministerio les predicara en su ciudad; con ello comprendí que Dios estaba cumpliendo su Palabra que me había dado la noche del 04 de febrero, por medio de la cual me enviaba al estado Yaracuy y al estado Apure; cuadramos todo y en el mes de Julio celebramos la cruzada evangélica.

Estando en ese lugar, todos los días hacíamos clamor contra la “Montaña de Sorte”, el centro de brujería más grande de Suramérica, ubicada allí en Chivacoa. En este lugar el diablo puso su trono en el

principado de María Lionza, la cual está representada por una figura de mujer montada sobre una danta; esta creencia diabólica, fue traída por los españoles en el año de 1492, fecha en la cual Cristóbal Colón pisó tierras americanas; este navegante junto con su tripulación, en su mayoría borrachos y ex-convictos, trajeron esa creencia diabólica adorada en España con el nombre de “la diosa que monta sobre la danta” cuya celebración se efectúa el día 13 de octubre. Es bastante sorprendente esto, ya que concuerda con el mensaje que Dios le entregó a Fermín Cova en el año de 1984, en el cual le dijo que el símbolo que representaba a Venezuela delante de sus ojos, no era el caballo que aparece en el escudo de armas de nuestro país, tampoco el turpial, ave nacional de Venezuela, sino “una danta”.

Es impresionante la revelación de Dios: De no ser por esta revelación que el Señor le mostró a Fermín Cova, nunca hubiéramos entendido el mensaje transmitido en la escultura de María Lionza montada sobre la danta, así como también el significado del lugar estratégico en el cual le mandó a poner el dictador, General Marcos Pérez Jiménez, en la Autopista Francisco Fajardo, frente al gimnasio cubierto de la Universidad Central de Venezuela, como una señal de dominio y autoridad, por causa de ese derecho legal que le otorgó este tirano dictador, pensando que con este acto de veneración, lo mantendría en el poder.



Montaña del Estado Yaracuy ubicada cerca de Chivacoa. Fue el lugar que el diablo tomó para montar su imperio de horror llamado

“Sorte”, presidido por la corte celestial conformada por María Lionza, el Indio Guaicapuro y el Negro Felipe. Este centro de brujería, es uno de los lugares más visitados por peregrinos durante Semana Santa, Carnavales, 12 de Octubre y los días 4 y 5 de diciembre, en los cuales se hacen las celebraciones de Santa Bárbara y Changó.

Sin duda alguna, nuestro amado país nació marcado por un pacto satánico, en la persona de Colón, quien ofreció el dominio de nuestra nación, a este principado el cual, por 499 años, estuvo causando desgracias y muertes en nuestra querida Venezuela.

A partir de esa fecha se comenzaron a realizar en ese lugar, los peores crímenes perpetrados en nación alguna; miles de personas, niños, doncellas y hombres fueron sacrificados en ritos a este demonio. Políticos de distintas toldas, subían a ese lugar, a pactar con María Lionza; entre ellos los candidatos que llegaron a ser posteriormente, presidentes del país.

Conociendo toda esta atrocidad, una mañana cuando orábamos, Dios nos habla diciendo: “**Para esto los traje a este lugar, para mostrarles mi poder y declararles que ha llegado el día donde María Lionza conocerá que ella no es la reina de Venezuela; conocerá que el Rey de Venezuela Soy Yo, Rey de reyes y Señor de señores; por lo tanto convoquen a mi remanente en Venezuela para que asistan el día 12 de Octubre, al gran clamor donde me proclamarán Rey de reyes y Señor de señores de Venezuela y yo destruiré la obra del diablo que se realiza en ese lugar”.**

Finalizada la gran cruzada evangélica, me comuniqué con Ángel por teléfono y le expuse el mensaje que Dios nos había entregado en Chivacoa, tocante al gran clamor para el día 12 de Octubre, fecha en la cual se conmemora lo que mal han llamado el descubrimiento de América, pero en el ámbito diabólico los brujos celebran el gran día de María Lionza por considerar que ese fue el día en que Colón la estableció como reina en Venezuela.

Ángel aceptó el reto y de inmediato comenzamos con los preparativos, dedicándonos a recorrer el país para promover y convocar al remanente de Dios, a participar de esta gran batalla espiritual ;Y mire qué batalla! Todos los años para esa fecha, subían a la montaña más de **150 mil personas entre brujos nacionales e internacionales**, así como devotos creyentes de María Lionza y en esa oportunidad, no oraríamos desde lejos, sino que estaríamos frente a frente, escuadrón frente a escuadrón. Muchas personas al oír del asunto, se atemorizaban porque ellos sabían el poder que tenía Sorte, debido a que este centro de brujería contaba con el respaldo de muchos políticos, gobernantes, militares, empresarios, artistas y sacerdotes de la religión popular, quienes eran fieles devotos de María Lionza y defensores en primer grado de ese malévolο lugar.

Ante semejante realidad, Dios comienza a hablar y a llenar de fe a su pueblo; en cada actividad, la gloria de Dios se sentía y el remanente de Dios se fortalecía y eran muchos los que se incorporaban a la oración. Sugerencias venían de parte de pastores, diciendo: “Soliciten los servicios de la policía, para que les protejan en caso de que los brujos se incomoden y bajen de la montaña y atenten contra los hermanos, porque de ser así, se meterán en serios problemas”. A estas sugerencias con mucho amor y respeto le respondíamos: “*Los ángeles de Dios son más fuertes que los hombres; esta batalla no la convocamos nosotros; esta batalla la convoca Jehová, para destruir las fuerzas del mal en Venezuela*”.

CAPITULO XVIII

UN NUEVO ELEMENTO PROFÉTICO ENTRA EN JUEGO

A finales del mes de julio, Dios suma un nuevo elemento profético que sin saber nosotros, jugaría un papel muy importante en este asunto. A eso de las 4 de la madrugada del último jueves de ese mes, Dios me muestra un sueño. Recordemos que la Biblia declara en Job 33:14-16: “*Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios: pero el hombre no entiende. Por sueño, en visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre su lecho; entonces revela al oído de los hombres, y les señala su consejo*”. Por otra parte las profecías que recibió Jeremías en su mayoría fueron por medio de sueños; eso lo dice el mismo profeta en el capítulo 31 versículo 26: “*En esto me desperté, y vi, y mi sueño me fue agradable*”. Además de ello, el profeta Joel declara en el capítulo 2 versículo 28: “... *vuestros ancianos sonarán sueños...*” y en el Nuevo Testamento el evangelista Mateo declara en 2:13,19,20, que el medio que usó Dios para hablarle a José, para preservarle la vida a Jesús fue por medio de sueños.

En el sueño, llego a una casa colonial muy hermosa de grandes corredores y pintada toda de blanco. Entrando en ella, me recibe una mujer muy hermosa; era alta, de piel blanca y el color de su pelo era amarillo y vestía un hermoso Liquilíqui de color blanco. (El Liquilíqui es el traje típico de Venezuela). Ésta mujer se dirige a mí, diciéndome: “*Hace seis meses tuve relación con mi esposo y quedé en estado y desde hace seis meses para acá, no he vuelto a tener relaciones con él*”, a lo cual le indico: “*¿Se te van a presentar problemas en el parto?*” Ella me respondió: “*Sí, porque tú sabes que la relación ayuda mucho en el momento de las contracciones*” Y me preguntó: “*¿Quieres conocer a mi esposo?*” A lo que respondí: “*Si me lo presentas, lo conozco*”. Tomándome ella de mi mano, aparecemos en un patio encementado,

cercado por una pared muy alta y frente a nosotros estaba una celda y en ella estaba un hombre vistiendo un traje militar de gala; al ver el rostro del hombre, me volteo a la mujer diciéndole: “*No puede ser; no puede ser que el Comandante Chávez sea tu esposo*”. Ella me respondió con mucho orgullo: “*Sí, el Comandante Chávez es mi esposo*”. Finalizado el sueño me despierto sobresaltado y llamo de inmediato a mi esposa, le cuento la revelación y nos pusimos a orar pidiéndole a Dios la interpretación porque sabíamos que el sueño era de Dios.

Esa mañana José Manuel y yo salimos rumbo a la ciudad de Barquisimeto; debíamos llegar al Instituto Bíblico Central, pues allí nos esperaba el Reverendo Eladio León quien era el Director y además era el asesor de nuestro ministerio y ese día realizaríamos un ayuno en favor del clamor de Chivacoa.

Cuando entrábamos a la institución nos recibió el hermano Eladio, en compañía del evangelista Jaime Botello. Después de saludarnos, les comenté el sueño que había tenido en la madrugada. Cuando finalizó la narración, la gloria de Dios nos sorprendió: Estos dos hombres al unísono hablan y dan la interpretación que recibieron del Señor diciendo: “**Esa mujer es Venezuela, Venezuela quedó preñada de subversión el día 04 de Febrero, pero vamos a orar para que ese parto se atrase, la mujer aborte y el niño nazca muerto**”. De inmediato nos tomamos de las manos y allí en la entrada del Instituto, levantamos un gran clamor pidiéndole al Señor que diera respuesta a nuestra oración y una vez más librara a Venezuela de verse envuelta en problemas de sangre.

La gran responsabilidad que significaba la realización del Clamor de Chivacoa, nos tenía tan sumergidos en el trabajo de la coordinación, que no nos detuvimos a analizar lo que significaba el sueño de la mujer embarazada; sólo estábamos centrados en el clamor y esforzándonos al máximo, para lograr el mayor nivel de oración en el remanente que nos acompañaría a pelear tan singular batalla. Así continuamos recorriendo las iglesias, las confraternidades de pastores y las convenciones

distritales de las distintas organizaciones cristianas que nos abrieron sus puertas.

Los primeros días de agosto, el Distrito Llanos Occidentales de las Asambleas de Dios de Venezuela, celebraba su convención. A este lugar llegó Ángel Hernández, a promover el clamor del día 12; mientras hablaba, la gloria de Dios se manifestó y en un ambiente de oración, Dios levanta a Jaime Botello con un mensaje en lenguas diciendo: **“Subid a Chivacoa; Yo os he dado el Espíritu del profeta Elías; pedid señal del cielo, y yo os la daré”**, Con esta palabra Dios se comprometía con su pueblo diciéndonos que derramaba su gloria, al igual como lo hizo con el profeta Elías; que no debíamos tener miedo, que subiéramos confiados a enfrentar al maligno porque Dios nos concedía la victoria ¡Aleluya! Este mensaje fue de gran aliento para el pueblo de Dios. Donde llegábamos a promover el clamor, comunicábamos los mensajes que Dios daba en cada lugar y de esta forma, la fe del remanente se fortalecía y aumentaba el número de creyentes que se comprometían a asistir al evento.

CAPITULO XIX

UN BRUJO DEL FUEGO ROJO ES ENVIADO A LOS SANTOS

En la medida en que la promoción del clamor se intensificaba, los ataques del maligno se hacían más fuertes; el diablo se valió de todas sus armas, para tratar de destruir el evento; tentaciones de todo tipo se presentaban a los integrantes del ministerio: presión mental, amenazas de muerte. Satán estaba empeñado en quitar la santidad en uno de nuestros miembros, porque él sabía, que sin santidad Dios no nos respaldaría en este asunto. Al ver que todo esto le falló, porque todos los miembros resistimos las tentaciones, fue allí donde implemento su plan B. El día 27 de septiembre, ocurre algo inesperado: A la iglesia Centro Evangelístico de Punto Fijo, donde pastoreaba Ángel, llega en horas de la mañana un joven preguntando por el pastor; este joven era alto, fuerte, con una mirada profunda y con un caminar extraño. Cuando es recibido por Ángel, después de saludarlo, le preguntó la razón por la cual lo buscaba. Aquel joven con voz entrecortada, trataba de decirle algo; pero solamente le pudo decir: “*Yo he venido para que usted me ayude*”. Ángel lo cita para horas de la tarde para así tener tiempo de preparar todo, porque sabía que en ese joven había demonios y no cualquier lacayo, y al ver su contextura comprendió que requeriría de ayuda de algunos hermanos de la iglesia, para que lo sostuvieran mientras le ministraba liberación. Cuando el joven se alejaba, Ángel le pregunta a Dios: “*Padre, ¿qué es lo que usted quiere con este joven?*” Y sin esperar respuesta, le formula una petición: “*Si ese joven es tuyo, tráele de regreso*”. A eso de las dos de la tarde, el joven estaba de nuevo en la iglesia; a esa hora estaba reunido el escuadrón de oración, conformado en su mayoría por mujeres, las cuales cantaban el himno “Tu Eres Digno”. Cuando llegaron a la estrofa que dice: “Rey Glorioso,

Majestuoso”, el joven se tapa los oídos para no escuchar; Ángel le pregunta si no le gustaba el canto y respondiendo el joven, pero con una voz extraña le dice: “*No*”. Allí comprendieron que el joven estaba endemoniado y cayendo al suelo, el demonio de María Lionza comenzó a hablar por él en su voz de mujer diciendo: “**José es mío y se va a casar conmigo**”, a lo que los hermanos le respondieron: “*No es tuyo, José es de Cristo*”, y comenzaron a cantar de nuevo el coro “Tu Eres Digno” y al llegar de nuevo a la misma estrofa, el demonio pegó un desgarrador grito y salió de aquel cuerpo; al quedar libre, José se pone en pie y se arranca una cadena y al ver que no se podía arrancar la otra, le pide a Ángel que se la quite. Ángel le pregunta por qué usaba esa cadena y el joven le responde: “*Porque yo soy sacerdote rojo de María Lionza*”.

Un sacerdote rojo es una orden diabólica que asume el compromiso por medio de un pacto absoluto de casarse con María Lionza y de servirle; es bueno reseñar la forma como se realizan estas nupcias. En la ceremonia, María Lionza se presenta a los sacerdotes vestida de novia mientras que su futuro esposo, se encuentra acostado en un mesón y éste, al quedar extasiado con la supuesta hermosura de aquella mujer, quien le llama para que esté con ella por la eternidad, no se da cuenta que otro sacerdote del fuego rojo tiene preparada una daga de oro, con la cual le abre el pecho a aquel infeliz y sacándole el corazón se lo entrega a este demonio en una bandeja.

Una vez quitada las cadenas, José le confiesa a Ángel la razón por la que él estaba allí; le dice que en Sorte estaban enterados de lo que Dios había planificado contra ella para el día 12 de octubre y la gran preocupación que había allí, se expresaba en el gran desastre que ocurriría a raíz de esta actividad, porque cada vez que se realizaba un clamor muchos altares eran destruidos en Sorte y ellos sabían la magnitud de este clamor y por esa razón, habiéndole fallado sus planes anteriores, me enviaron a mí, que soy el más poderoso de Sorte, para matarlo a usted; pero hoy cuando vine a cumplir la misión, una vez que pasé las rejas de la iglesia, sentí que todo el poder satánico que había

en mí, se me diluyó y desperté como de un sueño y el deseo que traía de matarlo desapareció y tan sólo me remitió a pedirle ayuda.

Con esta declaración comprendimos lo que el Señor había dicho por medio de Jaime Botello en la convención distrital: “**Subid a Chivacoa; Yo os he dado el Espíritu del profeta Elías; pedid señal del cielo y Yo os la dare**”. Dios nos dio revelación y entendimos que Elías fue el hombre de Dios que enfrentó el movimiento espiritista de su tiempo y la señal divina en su vida, era pedir fuego del cielo para que se quemaran los altares; conocida esta revelación, comenzaron a quemarse mayor cantidad de altares de brujería, debido a que en cada clamor se le pedía al Señor que hiciera descender fuego del cielo, para quemar los altares de brujería y el fuego descendía en forma literal y a la vista de muchas personas que pudieron presenciar estos grandiosos milagros.

José le comunicó a Ángel otras cosas más, y entre ellas le habló del altar que habían edificado en Sorte contra la iglesia evangélica, representado por una casa ubicada en la parte más alta de la montaña, una zona muy fría; la casa estaba cubierta de hielo, amarrada con mecate y sus paredes estaban cortadas. El joven declara el significado diciendo: “*El hielo es para enfriarla, los mecate es para mantenerla atada y las cortaduras en las paredes es para mantenerla dividida*”, pero ¡Gloria a Dios! que la Biblia declara que las puertas del hades no prevalecerán contra la iglesia. Una vez finalizada esta declaración comenzó la gran batalla por la liberación de José; demonios de Sorte lo atormentaban en cada momento; le decían que debía regresar a Sorte, porque tenía que casarse con María Lionza; era una lucha fuerte; el joven gritaba y les decía que no regresaría porque él era de Cristo; fue entonces cuando el joven, clamó a la sangre de Cristo y los demonios lo dejaron tranquilo. Ya recuperado de esta primera batalla, José le confiesa a Ángel que su abuela lo había llevado desde muy niño a Sorte y lo había vendido a Satanás, para que el diablo hiciera de él un gran brujo y ella se ofreció en sacrificio para que él tuviera mayores poderes.

Finalizada esta primera manifestación demoníaca, Dios le habla a Ángel y le dice: “Ahora comenzarán a ver mi gloria; vendrán los demonios a él, se identificarán y saldrán uno a uno”. Y en efecto fue así, porque inmediatamente se manifestó María Lionza, diciendo que le debían entregar a José, porque José era de ella; los hermanos le respondieron a este demonio que había un problema, ellos no tenían a José, el que tenía a José en ese lugar era Cristo; al oír el Nombre que es sobre todo nombre, este pobre demonio salió de aquel cuerpo acompañado de un desgarrador grito.

Después de esto, aparecieron los demonios más poderosos de Sorte; los destructores causantes de muchos males en el país. El segundo en manifestarse fue el Indio Guaicaipuro; en el ámbito espiritista, este demonio representa a la corte india y de violencia; este fulano llegó al igual que la primera, reclamando el cuerpo de José y expresando con orgullo que nadie lo podía echar de ese cuerpo por lo tanto se lo iba a llevar. Ángel le responde: “A ti no te dijeron en Sorte que el que está aquí en Punto Fijo, se llama el Señor Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores”. Con voz de asombro responde: “¿El está aquí?” y con el grito característico, salió también de aquel cuerpo. El tercero en manifestarse fue el Negro Felipe, un demonio fanfarrón; éste declaró que José se tenía que casar el día sábado con María Lionza y por ello se lo tenía que llevar, porque él había hecho pacto absoluto y según él, el que hace pacto absoluto no se salva. Los hermanos le dijeron que el Señor Jesucristo había roto ese pacto absoluto en el mismo instante cuando sacó a José de Sorte; el demonio sorprendido preguntó: “¿El está aquí?”. Los hermanos le respondieron: “¿Y es que acaso eres ciego, que no le ves?”. Y de inmediato otro grito desgarrador anunciaba que otro demonio había caído, una vez más, vencido por el poder del Santo.

Así continuaron llegando demonios de Sorte; todos aquellos que habían actuado desde su llegada a este país, junto con los españoles; cuando se le terminó el poder a Sorte, entonces llegaron refuerzos desde Haití. El primero en hablar, fue míster bárbaro changó, principado del vudú haitiano y de la santería; este lacayo del diablo se identifica y les

dice con voz desafiante que a él nadie lo movería y que él venía a enfrentar a los evangélicos que estaban destruyendo a Sorte y dirigiéndose a Ángel, lo llama por su nombre y le atribuye ser el causante de la destrucción de Sorte por ser el promotor de los rezos y le dice: “*Pero con Haití, ustedes no pueden, porque nosotros somos más poderosos que Sorte*”. Ángel le responde que él simplemente estaba allí de figura, el demonio sorprendido le responde: “*¿Cómo que de figura? ¿Tú no eres el que tiene guerra con nosotros?*” Ángel con voz sarcástica le responde que no y le preguntó si por casualidad él no había oído hablar del Rey de reyes y Señor de señores y poniendo su mano frente a la cara de José, el demonio le dice: “*Quita esa mano de allí, porque esa no es tu mano*” y con el grito característico, salió de aquel cuerpo. Detrás de este aparecieron otros demonios que operaban en Haití y todos ellos salieron vencidos por el poder del Rey de reyes.

Posterior a éste, se presenta un demonio llamado el ánima sola, cuyo centro de operaciones se encuentra en lo profundo de un lago ubicado en una población al sur de Venezuela conocida como Santa Elena de Uairén; éste demonio se atribuía mayor poder que Sorte y que Haití, pero al conocer que el que peleaba en ese lugar era el Rey de reyes, también salió como salieron los otros.

Después de éstos, llegaron las cortes que operan en distintos lugares en el mundo; la corte china, la africana, la vikinga, la corte de la delincuencia; de Italia vino Salvatore, corte de envite y azar, que opera en todas las mesas de juego en el mundo y muchos otros más; 68 demonios en total pasaron por ese cuerpo esa noche.

Entonces la iglesia entró en ayuno; Dios ungíó a varios hermanos, para que ayunaran de una forma extraordinaria; la iglesia Centro Evangelístico se avivó al punto, que eran las tres de la madrugada y parecía un día domingo en la mañana porque la iglesia a esa hora se encontraba completamente llena de hermanos orando y ayunando; los hermanos entendieron que se avecinaba una gran batalla y se vistieron con toda la armadura de Dios para enfrentarla; por espacio de 13 días,

prosiguió la gran batalla de liberación donde la iglesia se enfrentó a más de 300 cortes demoníacas.

El día 06 de octubre, ocurrió algo sorprendente; a eso de las 9:00 am, se presenta Astarot; venía a reclamar a José, porque ese era el día de su boda con María Lionza y a las 10:00 am comenzaría el primer ritual y él debía estar presente porque a esa hora sería sacrificado. A esa misma hora, se manifiesta un demonio, pero con una manifestación distinta a las anteriores; de la boca de José salía una música de tambores y se escuchaban voces humanas que cantaban al ritmo de los tambores. El demonio les habla diciendo que venía por José porque ya había comenzado el primer ritual y él no estaba presente, pero al enterarse de que el Señor estaba presente, salió con el peculiar alarido. Luego llega un tercer demonio injuriando a los hermanos y diciéndole a Ángel que era el culpable de destruir a Sorte y expresa lo que ellos harían para impedirle a la iglesia que llegara a Chivacoa el día 12 de octubre, porque sería el día de la destrucción de Sorte. Ángel le responde que ya estábamos en Sorte porque el Señor la había entregado en manos de la iglesia. Ido este espectro, José tuvo un receso; comió, reposó, pero al llegar las 5:00 pm, nuevamente José es poseído por demonios y llegaron los demonios que poseían los cuerpos de sacerdotisas y sacerdotes de María Lionza; éstos con gran preocupación, pedían a José porque ya se acercaba la hora del sacrificio y debía estar presente; pero todos ellos también salieron en el nombre poderoso de Jesús.

SORTE RECONOCE SU DERROTA

A eso de las 12:00 am, llega un último demonio; su manifestación daba una apariencia de cansancio y declara con una voz de tono cansado lo siguiente: “*Vengo a decírles que en Sorte nos rendimos y les decimos que pueden quedarse con José, porque otro tomó su lugar*” ¡Qué sorprendente! Esa fue la última vez que José se endemonió, porque se

había ganado la batalla de liberación y José sintió que en verdad había quedado libre.

Quiero dejar en claro que los testimonios relatados no tienen como propósito formar una escuela o dar pie a la especulación, por el hecho de que Ángel mantuvo una conversación en este caso de liberación; quiero recordarles, que fue un caso especial en el cual el Señor dijo que pasarían uno a uno, se identificarían y posteriormente saldrían. Si a usted, amado lector se le presenta un caso de posesión demoníaca, debe buscar la revelación de Dios, para actuar en ese caso.

CAPITULO XX

12 DE OCTUBRE, DÍA DE LA GRAN BATALLA



El Rvdo. José Hernández, dando inicio al Día Nacional del Clamor: “Destruyendo las Fortalezas Satánicas” Chivacoa, estado Yaracuy, Venezuela, 12 de octubre de 1992.



Rvdo. José Manuel Pérez con una señal y presagio, hace entrega de un mensaje profético para Venezuela, en el Clamor Nacional: “Destruyendo las Fortalezas Satánicas” Chivacoa, estado Yaracuy, Venezuela, 12 de octubre de 1992.

Con gran anhelo, habíamos esperado la llegada del 12 de octubre y no solamente nosotros, sino todos aquellos que se habían enrolado en el remanente que el Señor había llamado a pelear esta gran batalla. A eso de las 6:00 am, llegamos a la plazoleta del ferrocarril, para dar los últimos

toques del clamor; para sorpresa nuestra, ya en el lugar se encontraban como unos 400 hermanos procedentes del interior del país, quienes sin esperar un director, espontáneamente doblaron sus rodillas y comenzaron a clamar. A eso de las 8:00 am, ya había en la plazoleta como unas 2.000 personas; un gran círculo de oración fue hecho por estos hermanos. Ellos estaban claros de su responsabilidad; habían venido a pelear una batalla y no querían darle tregua al enemigo. Con ese grupo, comenzamos el clamor; todos ansiábamos que llegara la hora señalada por el Señor, en la cual debíamos levantar nuestras manos hacia Sorte; los coros de guerra se oían en los labios de todos los presentes.

Llegada las 9:00 am, ya éramos como unos 5.000 evangélicos, mientras que los autobuses llenos de fieles devotos de María Lionza, no dejaban de pasar frente a nosotros rumbo a la montaña. Iban con alegría y tenían razón de alegrarse; ese día se celebraban 500 años de dominio y era una fecha crucial porque se ratificaría un pacto de sangre que había firmado el entonces presidente de la República con María Lionza, el día 26 de octubre de 1988, cuando era candidato presidencial, en el cual bajo posesión demoníaca le dijo a María Lionza: “*Si tú me das la Presidencia de la República, yo te nombraré reina de Venezuela*”. Podemos ver la gran ignorancia que tienen estos políticos, acerca de la Santa Palabra de Dios que dice en el libro del profeta Daniel 2:21: “*Que Dios muda los tiempos y las edades, es él quien pone reyes y quita reyes*”.

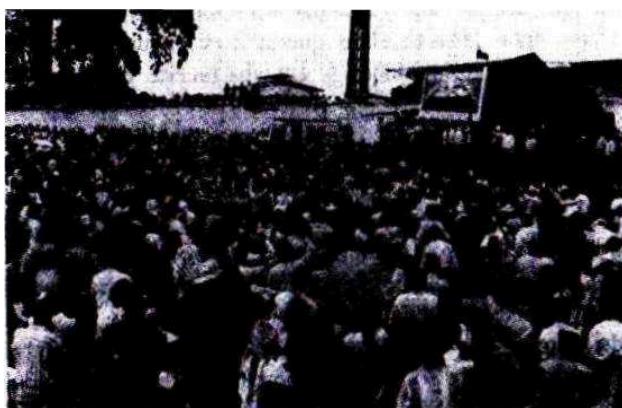
En la Biblia, no encontramos que Dios le atribuya al diablo la facultad de poner reyes; por el contrario, el profeta Isaías lo presenta: “... como el que debilita las naciones, trastorna los reinos y asola las ciudades” (Isaías 14:12,16).

Sin duda alguna, la ignorancia de las cosas de Dios acompañada con las ansias de poder, fue lo que llevó a este hombre, a cometer esa gran locura; pero a Dios gracias que El Señor salió en defensa de Venezuela, en virtud de sus grandes planes que tiene con nuestro país.

A las 10:00 am, ya estábamos completos aunque con una marcada desigualdad; nosotros éramos como unos cinco o seis mil evangélicos,

mientras que los devotos de María Lionza, eran 150 mil; pero así son las peleas de Dios; desproporcionales, para que la Gloria no sea de la numerosidad de creyentes, sino de Dios. Éramos como los 300 hombres de Gedeón.

Llegado el momento tan esperado, hicimos el primer clamor: Levantamos nuestras manos hacia la montaña y al unísono proclamamos a Jesucristo “**Rey de reyes y Señor de señores sobre Venezuela**”. No habían transcurrido 10 minutos, cuando a la distancia comenzamos a apreciar columnas de humo que subían por diferentes sectores de la montaña; cuando le notificamos al pueblo lo que estaba ocurriendo, nos llenamos de mayor convicción y de fe porque veíamos el cumplimiento de lo que nos había dicho el Señor días atrás ¡**Gloria a Dios!**! En efecto, los altares de brujería se estaban quemando; el Dios que nos había dado la orden de subir a Chivacoa porque él nos había dado el Espíritu del profeta Elías, estaba respondiendo el clamor que realizaban sus siervos.



Clamor Destruyendo las Fortalezas Satánicas, Chivacoa,
estado Yaracuy, Venezuela, 12 de Octubre de 1992.

Finalizada esta primera proclamación, vino la predicación por parte de Ángel Hernández quien impresionó a todos los creyentes con el testimonio de lo ocurrido con José, el sacerdote Rojo que había sido liberado por el Señor y al presentarlo en público, se oían los ¡**Gloria a**

Dios! por tan maravilloso portento y nos gozamos al escuchar las promesas de triunfo que Dios había dado para su iglesia.

A las 11:00 am, el remanente de Dios se encontraba acrecentado y lleno de fe y de valentía; claro el Rey de reyes estaba con nosotros. Prosiguiendo con el programa, los cantos de guerra eran entonados por todos, celebrábamos el triunfo prometido y que desde ya lo veíamos hecho realidad. A las 12:00 m se sentía la inclemencia del sol; lo sentíamos como si estuviera más caliente de lo normal, porque su resplandor quemaba en exceso nuestra piel, pero esto no fue impedimento para desanimarnos. Tampoco lo fue el corte de energía eléctrica que nos impidió usar el equipo de sonido y los instrumentos por casi una hora. Tampoco nos desanimó la pequeña lluvia que cayó a pesar de la inclemencia del sol; todos estábamos claros, tan sólo queríamos clamar y ver en su cumplimiento total, lo que Dios nos había prometido. Con estas adversidades sobre nosotros, continuamos clamando; nuestra vestimenta estaba toda mojada de sudor y nuestro corazón ardía, como el de Juan el Bautista, como una antorcha que ardía por dentro y alumbraba por fuera. Todo este fuego era volcado contra las fuerzas de las tinieblas; queríamos ver la destrucción total del monte destructor, desde donde se enviaba muerte y destrucción para toda Venezuela.

A la 1:50 pm, el evangelista Jaime Botello con gran preocupación me pide el micrófono. Al ver su estado anímico, no dude en dárselo; sabía que tenía Palabra de Dios para todos nosotros y en efecto fue así. Este siervo de Dios expresó su sentir diciendo: “*Es necesario que oremos por el Presidente de la República, algo desastroso le ocurrirá si no oramos por él*”. De inmediato hicimos el clamor: Botello pidió por la vida del presidente, para que fuera guardada por Dios y que lo librara del peligro que se cernía sobre él. Como nota importante queremos reseñar que ese día el Presidente de la República se encontraba visitando la región indígena de Paraguaima, en el estado Zulia y a las 2:00 pm, según la información transmitida por los noticieros de aquel entonces, el presidente fue víctima de un presunto fallido atentado, en el cual dos indígenas de la etnia Guajira perdieron la vida en manos de los escoltas del presidente

cuando estos, supuestamente en estado de ebriedad, lanzaron el carro que conducían contra el Presidente de la República.

Piel por piel; recordemos que José una vez que quedó libre, habló del pacto de sangre que este ciudadano había firmado con María Lionza, el día 26 de octubre de 1988, en el cual María Lionza le dijo: “*Si tu no me cumples, pagas con tu vida*”.

CAPITULO XXI

DESBANDAMIENTO EN LA MONTAÑA

A las 2:30 pm empezaron a desfilar delante de nosotros, una buena cantidad de autobuses repletos de gente; por un momento pensamos que eran hermanos que llegaban tarde al clamor, pero no era así, eran fieles devotos de María Lionza, que abandonaban el lugar por la gran confusión que se vivía allí. De pronto algo llamó nuestra atención: vehículos y ambulancias del Cuerpo de Bomberos venían a toda velocidad y tomaban la ruta de la montaña, mientras apreciábamos desde la plazoleta, nuevas columnas de humo que subían hacia los cielos, como señal de que el clamor continuaba haciendo efecto.

A las 3 en punto, todos los creyentes estábamos preparados, a pesar de haber estado de pie durante todo el día y bajo la inclemencia de un insoportable sol. Esa hora era muy importante para nosotros; el Señor nos había dicho que a esa hora debíamos levantar nuevamente nuestras manos al cielo y proclamarle Rey de reyes y Señor de señores, debido a que en esa hora se rompería el pacto; el altar del gato negro sería destruido por el poder del Todopoderoso y María Lionza sería despojada de su dominio y por ende derribada de la “danta” y comenzaría con ello, la liberación espiritual de Venezuela.

Es de gran importancia, que hablemos un poco acerca del altar del gato negro. Esta estatua fue construida en el tiempo del General Juan Vicente Gómez y fue llevada por éste a Sorte, como un tributo a Satanás por medio del cual, se representaba su trono en Venezuela. Las dimensiones de esta estatua eran de 10 metros de altura, con un peso exagerado, construida en mármol y decorados sus ojos con dos esmeraldas y sus garras y colmillos fabricados de oro puro.

¡Loamos a Dios por sus proezas! A esa misma hora, no sólo bajaban los autobuses, sino también las ambulancias llevando brujos y creyentes de la brujería, que habían sufrido quemaduras de diferentes grados; éstos, fueron llevados a los Hospitales de Chivacoa, Yaritagua y San Felipe, debido a que los distintos altares comenzaron a quemarse a la misma hora en todo Sorte.

Esta información la pudimos constatar por los artículos de prensa del Diario Yaracuy quien estaba cubriendo las festividades de Sorte con fecha del 13 de Octubre de 1992.



Diario Yaracuy 13 de Octubre de 1992. En este artículo periodístico se reseña la catástrofe ocurrida en Sorte.

Pasadas las 3:00 pm, más de 16 mil altares habían sido quemados por el Señor ¡Aleluya! A esa misma hora José Acuña fue secuestrado y llevado por brujos a Sorte; estos le recriminaban diciéndole que por su culpa los altares habían sido destruidos y él pudo apreciar como los brujos y sacerdotes recogían los pedazos del altar del gato negro, que yacían esparcidos por el suelo.

Antes de finalizar el clamor, varios hermanos se nos acercaron contándonos que habían tenido visiones de Dios tocante a la destrucción de Sorte; el primero de ellos pasó llorando, impresionado por lo que Dios le había mostrado. Entre sollozos dijo: “*Yo veía a los brujos acudir a Satanás, al igual que muchos demonios y le decían que hiciera algo; él les respondió: no puedo hacer nada, porque el que mandaba fuego es mayor que yo*”.

Otro hermano también testificó, diciendo: “*Cuando levantamos nuestras manos a la montaña, Dios me mostró, que de nuestras manos salían rayos brillantes y al llegar a la montaña se unían en uno solo, chocaban con ella y de inmediato los altares comenzaban a quemarse*”. Otro siervo dijo: “*Yo veía el Pabellón Nacional (la bandera de Venezuela), que salía flameante de la montaña y llegaba a este lugar y oí la voz de Dios que decía: ‘Saco a Venezuela de la montaña y la entrego en las manos de mi iglesia’*” ¡Gloria a Dios!

Culminado el clamor nos fuimos a los hospedajes; el agotamiento que había en nosotros nos indicaba que era necesario descansar, y así lo hicimos. Al siguiente día, el 13, mientras desayunábamos, quedamos sorprendidos porque Ángel Hernández se había regresado junto con su familia y con José; allí nos contó lo del secuestro que los brujos le perpetraron a José y de cómo fue liberado milagrosamente una vez más por el Señor y nos comentó también, sobre la orden que Dios le había dado de que subiéramos a la montaña; de inmediato hicimos los preparativos y nos fuimos todos los del ministerio.

Cuando llegamos a Quibayo, apreciamos que quedaban pocos brujos y pocos devotos de Mana Lionza; una fuerte presión comenzó a atacarme, la cabeza me empezó a doler y literalmente sentía que al caminar, alguien chocaba con mis hombros; se lo comunique a mi esposa y oró por mí. A nuestro lado pasaron personas poseídas por demonios, con sus rostros transportados; inclusive niños, pero ninguno de ellos se atrevió a decirnos algo, pienso que era la vergüenza más grande que podía sufrir Sorte, que las personas que habían sido escogidas por Dios para organizar el poderoso clamor, estuvieran ese día presentes, como una clara demostración del poder de Dios, sobre las fuerzas del mal las cuales una vez más, quedaban vencidas por el Señor.

Delante de nosotros, se veían evidencias del desastre que había ocurrido el día anterior; cuando nos dirigíamos a la parte más importante de Sorte, la presencia satánica se sentía con mayor fuerza y comprendimos que esta batalla sería larga y que un solo clamor, no era suficiente como para erradicar la brujería de todo el país. Ya enfilados hacia el lugar donde nos dirigíamos, José comenzó a sentirse mal; podíamos apreciar el ataque demoniaco, el cual se manifestaba en una completa desorientación. Cuando encontramos el camino, uno de los hermanos del ministerio nos comenta que veía en visión a María Lionza del otro lado del puente diciéndole a José que se acercara a ella; reprendimos a este demonio en ese mismo lugar y consideramos que debíamos regresar por causa del ataque que sufría José.

Al regresar a la casa del pastor, recogimos nuestras cosas y regresamos a nuestros hogares para continuar con nuestro trabajo de clamores.

CAPITULO XXII

EL PARTO SE AVECINA

Cuando llegamos a nuestras casas, los integrantes del ministerio pensamos que ahora nos correspondería un merecido descanso y que el Señor tendría misericordia de nosotros; pero no fue así, debido a que el día 14 a eso de las 10:00 am, sonó mi teléfono. Era Ángel Hernández, quien me dice: “José, el Señor acaba de hablarme diciendo: ‘Ya Levantaron manos santas contra Sorte y Quibayo y me proclamaron Rey de reyes y Señor de señores, pero la batalla no ha terminado; llama a José Ángel y dile que corra y vaya con urgencia antes del 15 de noviembre a Maracay; que vayan también a San Fernando de Apure y si les da tiempo que lleguen a Caracas. Dile que convoquen a mi pueblo; no importa cuántos vayan, hagan el clamor aunque sea con uno. Diles que levanten sus manos a todas las guarniciones del país y me proclamen General de generales y Comandante de comandantes, porque en Maracay se han unido cinco principados que tomarán la mente de muchos militares para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre’”.

Oído el mensaje de Dios, inmediatamente me puse en contacto con José Manuel y juntos salimos a establecer los primeros contactos en la ciudad de Maracay. Fue muy duro para nosotros la organización de este clamor; las puertas se cerraban por todas partes; la oposición satánica se sentía en cada momento; desde luego, ya él tenía la experiencia de lo ocurrido en Sorte y sabíamos que haría lo imposible, por tratar e impedir el clamor.

A finales del mes de octubre, nos vimos en la necesidad de ir al estado Apure; la primera razón debíamos participar de nuestra convención distrital y la segunda aprovechar este evento para contar los testimonios

de lo que había ocurrido en Sorte el día 12 de Octubre y con ello, promover el clamor que realizaríamos el día 14 de noviembre en Maracay y el día 15 en San Fernando.

El segundo día de la convención, el Presbítero, el Rvdo. Pedro García, nos dio participación para testificar, con relación al clamor de Chivacoa y a su vez promocionar las otras actividades espirituales que le competían al distrito; los ministros y delegados se gozaban, porque el ambiente espiritual crecía en la medida que se contaban los testimonios. La presencia del Señor respaldaba nuestras palabras; los convencionistas daban ¡Gloria a Dios! por todo lo ocurrido en Sorte, pero pronto, la tensión se apoderó de ellos, cuando les dijimos lo que el Señor nos había dicho, que delante de nosotros estaba la segunda señal y que debíamos correr a Maracay, a San Fernando de Apure y si nos daba tiempo, a Caracas. Les comenté el sueño que Dios me mostró en el mes de agosto con relación a la mujer embarazada, quien tenía ya para ese entonces 8 meses; les dije: "Hermanos, toda mujer da a luz a los 9 meses; significa entonces que el parto pudiera ocurrir el día 04 de noviembre; pero recuerden que al recibir la interpretación que el Señor nos dio por Eladio León y por Jaime Botello, hicimos una oración en la cual le pedimos al Señor que el parto se atrase, la mujer aborte y el niño nazca muerto, y si Dios ahora nos dice que vayamos a Maracay antes del 15 de noviembre, significa esto que Dios está dando respuesta a nuestro clamor para que no nos agarre de sorpresa.

Finalizada esta intervención, pasaron al predicador del evento, al Rvdo. Eliodoro Mora. Al pasar al frente, después de saludar, preguntó dónde estaban los hermanos que estuvieron en Chivacoa y nos pidió que nos pusiéramos en pie, y dirigiéndose a los convencionistas, pidió la oración por nosotros y contó un testimonio sobre una palabra que Dios le había dado con relación a nosotros. Él dijo: "Hermanos, estos dos jóvenes necesitan la oración; necesitan que nosotros los cubramos en oración por algo que me dijo Dios,

cuando ellos hablaban. Al oírles me preocupé y le dije al Señor que guardara a mis hermanos, porque ellos estaban pisando un terreno muy peligroso; fue entonces cuando oí la voz de Dios que me dijo: “**Tú eres Moisés y ellos son Josué, ¿sabes tú lo que debes hacer?**” y respondí: Sí Señor: Levantar mis manos para que Amalec no prevalezca contra Josué. Hermano pastor forme en su iglesia un escudo de oración a favor de nuestros hermanos, porque ellos son los Josué que Dios tiene peleando contra Amalec”.

Estas palabras fueron suficientes para que los ministros obedecieran; eran palabras de nada más y nada menos que de una institución espiritual, un baluarte de Asambleas de Dios, del Rvdo. Eliodoro Mora, ex pastor del Templo Pentecostal de Catia en la capital de la República, además de ello, había sido Superintendente Nacional, Presbítero del Distrito Metropolitano y un ferviente enemigo del Ecumenismo y amante de la sana doctrina.

Finalizada la actividad, regresamos a casa y cuando llegó el 04 de noviembre algunos pastores me llamaron interpelándome, con relación a la profecía que había dado sobre la mujer embarazada; me preguntaban qué había ocurrido: ¿Por qué no se veía la otra intentona golpista? ¿Dónde está el parto de la mujer? A estas interpelaciones, les respondí: “Yo creo a la oración que hago, recuerden que les dije que el día que Dios nos concedió la interpretación, cuatro ministros nos pusimos de acuerdo y le pedimos a Dios que en su misericordia el parto se atrasara, para que el niño naciera muerto, es decir que fallara la insurrección que se avecinaba”.

Solventada esta situación, viajamos a Maracay para puntualizar el clamor; la lucha persistía, debido a que no se encontraba un local idóneo para celebrar el evento, porque todos estaban copados porque se avecinaban las elecciones de Alcaldes y Concejales. Ya casi con la fecha arriba, logramos conseguir en alquiler el Centro de Exposiciones de San Jacinto porque la

Alcaldesa pensó que el Movimiento de Intercesión por Venezuela era un partido político y buscando votos dio el permiso para que nos hicieran el contrato de arrendamiento. Pero un nuevo problema se nos presentaba, no teníamos dinero para alquilar el sonido. Recorriendo las iglesias, fuimos socorridos por la Iglesia Canaán, quienes generosamente se comprometieron a facilitarnos su equipo. Llegado el día 14, muy temprano nos fuimos al lugar, sabíamos que el día sería duro, puesto que Dios nos lo había advertido.

Al darle inicio a la actividad, comenzaron también los problemas: El equipo de sonido de la iglesia Canaán se quemó. En vista de esta situación, el hermano Uvanny García, trajo el equipo de la iglesia que pastoreaba y a los pocos minutos se quemó también. Tres pastores más se arriesgaron, pero también corrieron sus equipos la misma suerte. Por último, le oramos a Dios y conectamos una planta de bajo que trajo el Presbítero Pedro García y con ello pudimos realizar el clamor. En esta actividad no hubo música, los instrumentos no pudieron ser tocados por falta de equipo de sonido; el calor era insopportable en ese galpón; las 500 personas que participaron, estaban en pie ya que no había silla, pero todos teníamos el deseo de clamar. Allí estaban los que habían sido convocados por el Señor.



Clamor de Maracay 14/09/92

A eso de la 1:00 pm, se dejó oír la voz del Señor, diciendo: “**Ustedes llegaron primero, antes que el enemigo se levantara. Ustedes están aquí primero; el enemigo se levantarán mañana, pero yo he escuchado el clamor de ustedes. Se levantará él, pero le permitiré actuar hasta donde yo le permita actuar, porque ustedes llegaron primero**”. Luego de esta intervención divina, un silencio reverencial cayó en aquel recinto; nadie lloraba, nadie hablaba en lenguas, ni los niños lloraban a pesar del sofocante calor que se sentía; aquel silencio venía de arriba. Pasado unos minutos, un ruido inesperado interrumpe ese reverencial silencio: Era un avión Mirage de la Fuerza Aérea Venezolana; de nuevo la voz de Dios se deja oír, al llamar la atención de todos diciendo: “**Esos son los instrumentos que usará el diablo, para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre. Pero no teman, ustedes llegaron primero.**” Y añadió además “**He aquí que le he ordenado al demonio de la guerrilla que opera en la vida de Abimael Guzmán, líder del ‘Sendero Luminoso’, demonio que tiene como fin destruir al Perú, a Nicaragua y a Venezuela, le he ordenado que salga de vuestras fronteras, porque he escuchado el clamor de mi pueblo, mas le he dicho que no le es permitido actuar ahora, mas le será permitido actuar después, hasta donde yo le permita actuar.**”

Esta palabra divina no fue extraña para el remanente, ya la había mos escuchado antes cuando habló el 03 de febrero de ese mismo año en el Templo Pentecostal de Catia, usando esas mismas palabras: “**Ustedes llegaron primero**”, para declararnos que le habíamos llegado primero al diablo quien usaría a un grupo de militares para levantarse en armas, contra el Presidente Carlos Andrés Pérez, tal como ocurrió el día siguiente, el 4 F, en el cual el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, junto a un grupo de oficiales, sub oficiales y personal de tropa, protagonizaron tal acción.

Con esta declaración, sabíamos que el parto se avecinaba, que estaba cerca y seguros estábamos que sería abortado porque Dios había

escuchado nuestro ruego que hicimos en el I.B.C. Y también, no había dejado pasar por alto el grande sacrificio que había hecho su remanente para venir a clamar en esta incomodidad.

Nuestro Dios es grande y Él presta atención a la oración e intercesión de su pueblo; no en vano dice la Palabra en el Salmo 34:15,17: “*Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos*”. Por eso los justos podemos clamar confiados, porque estamos seguros que Él nos oye y nos libra de todos nuestros temores.

Lo que sí nos llamó poderosamente la atención, fueron los nuevos elementos que añadió el Señor al contenido profético: Por una parte, los aviones de guerra de la Fuerza Aérea Venezolana, armas garantes de la defensa nacional, serían usados por el diablo para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre; recordábamos con ello, lo que nos dijo el Señor el 14 de octubre, cuando le habló a Ángel diciéndole: “**Ya levantaron manos santas contra Sorte y Quibayo y me proclamaron Rey de reyes y Señor de señores, pero la batalla no ha terminado. Llama a José Ángel y dile que corra y vaya con urgencia antes del 15 de noviembre a Maracay, que vayan también a San Fernando de Apure y si les da tiempo que lleguen a Caracas; dile que convoquen a mi pueblo, no importa cuántos vayan, hagan el clamor aunque sea con uno. Diles que levanten sus manos a todas las guarniciones del país y me proclamen General de generales y Comandante de comandantes, porque en Maracay se han unido cinco principados que tomarán la mente de muchos militares, para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre**”.

Creo prudente puntualizar, que un principado es una hueste espiritual de ángeles caídos que permanecen en libertad, que ejercen influencia maligna en la mente de los seres humanos.

El otro aspecto sorprendente, se hallaba en la figura de Abimael Guzmán, líder del grupo guerrillero más sanguinario de América Latina, Sendero Luminoso del Perú, quien además se hallaba por la misericordia de Dios, preso en su nación por causa de todos los actos terroristas y

crímenes perpetrados contra la población peruana. Cabía una interrogante: ¿Qué papel jugaría este hombre en Venezuela, si estaba privado de su libertad?

La respuesta es obvia, el demonio que operaba en él no estaba tras las rejas; éste se movía abiertamente en Venezuela, buscando a quien poseer con la intención de cumplir el propósito satánico de convertir a Venezuela en un mar de sangre. Es por ello que el Señor nos declara: “**He aquí que le he ordenado al demonio de la guerrilla que opera en la vida de Abimael Guzmán, líder del ‘Sendero Luminoso’; demonio que tiene como fin destruir al Perú, a Nicaragua y a Venezuela, le he ordenado que salga de vuestras fronteras, porque he escuchado el clamor de mi pueblo, mas le he dicho que no le es permitido actuar ahora, mas le será permitido actuar después hasta donde yo le permita actuar”.**

Finalizado el clamor, esa misma noche, viajamos a la ciudad de San Fernando de Apure, en obediencia a lo que Dios nos había ordenado por medio de Ángel, “... dile que corra y vaya con urgencia antes del 15 de noviembre a Maracay; que vayan también a San Fernando de Apure y si les da tiempo que lleguen a Caracas”.

Al amanecer del día 15 ya estábamos listos para la nueva batalla, Dios nos había renovado las fuerzas a pesar de haber viajado toda la noche. A eso de las ocho de la mañana dimos inicio al clamor. Aquí las condiciones eran distintas, el clamor fue público; lo realizamos en el boulevard de la ciudad; había sonido y adoración al ritmo de los instrumentos y una multitud de hermanos se dio cita a la convocatoria divina, porque quería escuchar el mensaje profético, así como también saber la razón por la cual Dios nos enviaba con tanta urgencia a su estado.

Después de adorar y humillarnos delante de Dios, hicimos un recuento profético comenzando desde el principio, desde la profecía de Carlos Jiménez, Fermín Cova, Anzola, Arturo Terán, Ángel y Silvilio, hasta llegar al mensaje profético recibido el día anterior, en el clamor de Maracay. Con esta declaración, la mente de todos se abrió y entendieron

lo que había ocurrido meses atrás, lo que estaba ocurriendo en el país y cuan grave era el asunto y lo pronto que estaba por ocurrir lo que se acababa de anunciar; pero las únicas mentes embotadas, eran la de los cuerpos de seguridad, en especial la de la policía política, porque desde hacía tiempo venían siguiéndonos los pasos, escuchando en cada clamor o servicios de oración la palabra profética, pero no podían entender lo que se hablaba, porque los misterios del Reino, sólo se revela a los hijos del Reino; por tal motivo, los acontecimientos los tomaban por sorpresa y todo esto venía de Dios, para que se cumpliera lo que Él había revelado a sus profetas, a sabiendas de que su remanente no le fallaría, sino que con él libraría a Venezuela, tal como se lo mostró a Ángel en la “Revelación de la Esperanza”.

En medio de ese gran clamor, el Señor da palabra de advertencia a su remanente en San Fernando de Apure: **“Si no queréis que la guerrilla toque a vuestras puertas, humillaos ante mí y clamad siempre por vuestro estado”**. ¡Wow! Era una advertencia bien seria; estos creyentes conocían muy bien lo que Dios les estaba hablando, debido a que, al ser estado fronterizo con Colombia, padecían por causa de los guerrilleros colombianos quienes, en busca de dinero para la adquisición de armas, impusieron el cobro de vacuna a los ganaderos y agricultores venezolanos, secuestrando, asaltando y asesinando a aquellos que se negaban a pagar esa extorsión.

Este remanente entendió el mensaje divino; sabían ahora que el Señor les encomendaba la defensa de su estado y que, de fallar al clamor, la guerrilla actuaría con toda libertad secuestrando empresarios y personas de negocio en pleno corazón de la ciudad.

Finalizado este maravilloso clamor, viajamos a Valencia, ciudad en la cual residíamos José Manuel y yo, y el lunes 17 de noviembre salimos rumbo a Caracas, para anunciar el mensaje y completar con ello, la orden que Dios nos había encomendado.

Fuimos directo a la oficina del Distrito Metropolitano de las ADV, el presbítero de ese entonces nos puso a hablar con la gente que trabajaba

con el clamor en esa zona, pero aquí no corrimos con la misma bendición que tuvimos en Maracay y en San Fernando de Apure; aquí no se pudo realizar ni siquiera un servicio de oración, ellos nos escucharon y simplemente nos dijeron que tratarían de comunicarle al pueblo la fecha en la cual celebrarían el día de victoria. Con bastante tristeza nos regresamos a nuestra ciudad en espera del cumplimiento de lo que Dios había dicho.

El día 20 de noviembre, llega a mi casa el Rev. Ricardo Ferrer, ministro del Distrito Centro de las ADV; aquel hombre me llega con un gran testimonio que confirmaba la Visión que Dios me había mostrado en el mes de agosto, sobre la mujer que había quedado embarazada el 04 de febrero de su esposo Hugo R. Chávez Frías y demostraba también, la efectividad de la oración colectiva hecha por cuatro hombres de Dios en el I.B.C.: Eladio León, Jaime Botello, José Manuel Pérez y este servidor, en la cual recibida la interpretación de la visión le pedimos al Señor que hiciera atrasar el parto de la mujer embarazada que era Venezuela, para que de esta forma, el niño, es decir, la insurrección, naciera muerta y no se diera el día señalado por Dios que debió ser el 04 de noviembre, porque ese día se cumplían nueve meses de embarazo: Insurrección.

Mi querido amigo y hermano Ricardo Ferrer, me dice textualmente así: “*José, mira este artículo que te traje, el cual fue publicado por el Diario El Nuevo País, con fecha de hoy 20 de noviembre del 1992; en este artículo está la revelación exacta del sueño que Dios te mostró con lujo de detalles sobre la mujer embarazada y la oración que ustedes hicieron tal como lo contaste, en la convención distrital que celebramos en San Fernando de Apure*”.

Una vez que comienzo a leer el artículo, le di la gloria a Dios y declaré el texto del Profeta Amos 3:7,8: “**Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?**”.

El artículo comienza diciendo: “Nuevo golpe de Estado abortó el Ejército”.



El artículo periodístico dice textualmente así: “El ejército abortó intento de golpe de Estado de oficiales bolivarianos el 4 de noviembre” (Encabezamiento del Artículo). Siete meses después del 4-F, en el Ejército se preparaba una nueva insurrección, abortada por el mando de esa Fuerza, en la cual participaban oficiales activos, retirados y civiles.

Por Raúl Gómez V.

“La Dirección de Inteligencia del Ejército está literalmente hablando, ‘apretando las cureñas’ en todos los cuarteles y dependencias de esas fuerzas por instrucciones directas del comando general, luego que a mediados del mes pasado lograra infiltrar y matar una conspiración de carácter cívico militar.

En fuentes castrenses pudimos obtener el comunicado que el Comando General del Ejército hizo circular entre los comandantes de guarnición, en el mes de octubre en el que se informa de un “**parto socrático**” que se debió llevar a cabo el día 4 de noviembre en la madrugada. (Las negrillas son mías para resaltar la exactitud de la visión mostrada por Dios, en el mes de Agosto).

El movimiento comenzaría en las guarniciones del Táchira y Lara, en convivencia con oficiales retirados que organizarían acciones conflictivas para el 03-11; a estas acciones se le unirían un incremento de propaganda de los detenidos de Yare hacia grupos profesionales y declaraciones de personalidades de la política nacional señalando la posibilidad de golpe militar.

Por estas razones el comando del Ejército ordenó:

1. Incrementar las operaciones de inteligencia orientadas a identificar y ubicar los principales cabecillas de este presunto movimiento.
2. Incrementar el adiestramiento de disturbios civiles.
3. Prever abastecimiento especialmente clase I, III y V.
4. Actualización y ensayo de los planes de contingencia (sin salir a la calle).
5. Revisar y actualizar los 10C e IPC, mantener un control estricto de los centros de mensajes, seguridad en las

comunicaciones, conducir investigaciones y comprobaciones del proceso de lealtad del personal que labora en los centros de comunicaciones.

6. Mantener informado a la DIRI (Dirección Regional de Inteligencia), acerca de la situación planteada de producirse los hechos antes descritos.
7. Permanencia de los comandantes de unidades y dependencias dentro de las guarniciones.
8. Los oficiales retirados al visitar las unidades o dependencias militares deberán ser recibidos por el jefe de servicios y/o oficial de día quien lo llevará al Comandante de Unidad.

Ante esta abortada intentona, en el Ejército se estaría aplicando el lema de Orwell en su novela 1984: ‘El Gran Hermano te Observa’.”

Fin de la cita

Cabe destacar que en la parte final del artículo, el escritor presenta el comunicado obtenido de fuentes castrenses y de éste solamente haré referencia de la primera parte, ya que el contenido siguiente del escrito lo reseño en los puntos enumerados que se encuentran en el artículo transcrto.

“El Comando General ha tenido conocimiento de ciertas informaciones que predicen un supuesto movimiento conspirativo, el cual sería puesto en ejecución en los próximos días; dichas informaciones son: Presunto movimiento cívico militar en la madrugada del 04 de Noviembre (fecha en que se celebran 9 meses del alzamiento del 04 febrero 92), y que estos grupos subversivos han dado en denominar “Parto Socrático”. Fuente: Viernes 20 de Noviembre de 1992 EL NUEVO PAÍS / INFORMACION.

Esta información que llegó a nuestras manos, fue muy valiosa para el remanente. Esta confirmación detallada, los llevó a confiar más en el Señor, en el mensaje que trasmítían sus profetas, y los condujo a prepararse para recibir el aborto de la mujer embarazada; aunque sería un aborto con una insurrección muerta, no obstante representaba peligro y momentos de tensión que viviría el país.

CAPITULO XXIII

27 DE NOVIEMBRE, EL MADRUGONAZO



Llegada la madrugada del viernes 27 de noviembre, Venezuela estaba perturbada por una nueva intentona golpista; esta vez conformado por un grupo heterogéneo, personas de la vida pública adversarios al presidente Pérez, excombatientes guerrilleros de Bandera Roja y miembros activos de Tercer Camino; por el lado militar, se encontraban altos oficiales de las cuatro fuerzas encabezados por los Contralmirantes Hernán Gruber Odremán, cabecera de la operación y Luis Enrique Cabrera; además el General de Brigada de la Fuerza Aérea Francisco Visconti Osorio, el Coronel del Ejército Higinio Castro y el Mayor de la Guardia Nacional Carlos Salima Colina.

Las operaciones militares se llevaron a cabo en varias partes del país; posiciones estratégicas fueron tomadas por los golpistas, al igual que los medios de comunicación, en los cuales aparecían los golpistas utilizando un lenguaje violento y de muy baja calidad con el que se atribuían la victoria y el control total del país.

Desde las 5:00 am, las operaciones aéreas comenzaron a sentirse para que se cumpliera lo que el Señor había revelado en el clamor celebrado en la ciudad de Maracay el día 14 de noviembre, cuando pasó sobre nosotros el avión Mirage de la Fuerza Aérea, diciéndonos el Señor en ese silencio reverencial en el cual sólo se escuchaba el ruido de ese avión: **“Esos son los instrumentos que usará el diablo, para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre; pero no teman, ustedes llegaron primero”**.

Gloria a Dios por haber llegado primero, debido a que en esta operación utilizaron según los medios informativos, cuatro aviones Bronco, tres Mirages, dos T2D y varios aviones Tucanes T27, los cuales fueron utilizados para bombardear la Base Francisco de Miranda en La Carlota, el Palacio de Miraflores y la Sede Nacional de la DISIP en el Helicoide; en el Occidente del país, específicamente en el estado Lara, bombardearon las instalaciones militares de la base Aérea Vicente Landaeta Gil, causando en ella grandes destrozos en la pista y en las instalaciones militares; posteriormente, muchos de estos aviones utilizados para tratar de convertir a Venezuela en un mar de sangre, fueron derribados por las baterías antiaéreas leales al gobierno y por disparos de los aviones F-16 en francas persecuciones. Todo esto obedecía a la misericordia divina que hacia abortar el embarazo insurreccional.

La actuación divina es algo espectacular; ella evitó el derramamiento de sangre, pues habiendo utilizado los golpistas más de 10 aviones, las bajas no fueron numerosas; esto se debe a la grande misericordia divina, debido a que muchas de las bombas que usaron los golpistas, algunas no explotaron. Esto no obedecía a que

eran municiones de segunda, sino a la mano prodigiosa de Dios, la cual se manifestaba por causa de la oración de su remanente quien sintiendo ese gran amor por su nación, se humilló ante Él, en unas condiciones inhóspitas pidiendo misericordia por su país.

La Biblia dice en Santiago 5:16: “... *la oración eficaz del justo puede mucho*”. Esto es realmente cierto, puesto que aquí quedó demostrado que con un pequeño remanente de aproximadamente 500 personas humilladas ante Dios, pudimos evitar una catástrofe nacional y poner en fuga cinco principados diabólicos que se habían concertado para causar el caos en Venezuela, convirtiéndola en un mar de sangre; pero ¡Gloria a Dios! por esos hombres, mujeres y niños que le creímos a Dios y a sus profetas y por ello fuimos prosperados y en esa prosperidad, prosperó la paz para Venezuela.

A eso de las 3:00 pm, el gobierno informaba por medio de sus interlocutores, que la situación estaba bajo control; el Presidente Pérez en alocución nacional, decía que ese suceso era un coletazo del 04 de febrero, pero ya todo estaba bajo control. Y en efecto que lo estaba, no por causa de la efectividad de los cuerpos leales al gobierno, sino por causa de la misericordia divina. A esa misma hora de la tarde, los maracayeros pudieron ver un avión Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Venezolana, el cual despegaba de la Base Aérea Libertador y se perdía a la distancia volando a baja altura; eran un grupo de golpistas, comandados por el General de Brigada Francisco Visconti Osorio, acompañado de 41 Oficiales, 37 soldados y 15 Cadetes quienes, al verse derrotados, tomaron la iniciativa de salir del país rumbo al Perú para solicitar asilo político, en virtud de que las relaciones entre ambos países estaban interrumpidas por causa del rechazo del gobierno venezolano al golpe de Estado que dio el Presidente Alberto Fujimori el día 05 de abril de ese mismo año.

Particularmente no considero que la huida de los golpistas al Perú haya sido exclusivamente por estrategias diplomáticas; considero que detrás de ello había un trasfondo espiritual; recordemos

el mensaje de Dios entregado el día 14 de noviembre en el clamor de Maracay, en el cual nos declaraba: “... que le había ordenado al demonio que operaba en la vida de Abimael Guzmán, líder del grupo guerrillero ‘Sendero Luminoso’ que saliera de nuestras fronteras, porque no le era permitido actuar en ese momento, pero que posteriormente regresaría y tendría permiso para actuar hasta donde Dios se lo permitiera”.

El impulso que recibieron los golpistas, fue ocasionado por este principado que estaba operando en ellos. El demonio debía volver a su casa de donde salió; recordemos lo que dijo el Señor Jesús, tocante al espíritu inmundo que vuelve, anda por lugares secos y sin reposo y luego determina volver a su casa, al lugar de donde salió (Mateo 12:43-45).

Esto era en sí lo que había ocurrido, aunque muchos lo llamen estrategia diplomática.

En este momento, cuando me encuentro escribiendo el libro, siento una gran preocupación, porque las palabras de Dios no las debemos olvidar, ya que el Señor dijo el 14 de noviembre de 1992: “**Posteriormente regresará y tendrá permiso para actuar hasta donde él se lo permita**”.

A la fecha de hoy, no hemos visto la actuación de este principado en nuestro país, pero tenga la seguridad que va a actuar, no porque yo sea un profeta del desastre y esté deseando mal para mi nación, sino porque Venezuela está en un proceso profético el cual no ha terminado y las condiciones están dadas, tanto políticas como espirituales, para que se cumpla esta profecía, porque para nadie es un secreto, que el actual gobierno ha sido cuestionado a nivel internacional por el presunto respaldo que le brinda a los grupos guerrilleros de cualquier país, y en lo espiritual, a pesar de que en Venezuela se experimenta un gran crecimiento numérico, no obstante, se observan también las condiciones espirituales que Dios le mostró a Ángel en la visión de los tres golpes.

Si usted quiere saber los devastadores estragos causados por este demonio, consulte sus malvadas actuaciones en tierras peruanas.

Pasado ese día convulsionado, el Señor le habla una vez más a Ángel y le dice: “**He aquí delante de vosotros está la segunda señal que te mostré en la gran visión; pero ten presente que la tercera será difícil, y a partir de hoy no volverán a levantar sus manos hacia las guarniciones del país, sino hacia los costas y fronteras, porque por allí entrará el que invadirá a Venezuela**”.

Esta nueva revelación se convertía en motivo de preocupación para todos los integrantes del M.I.P.V. ¿Quién invadirá a Venezuela? ¿Quién osaría violar la Soberanía Nacional? Pensábamos que alguna nación extranjera, aprovecharía el debilitamiento de nuestras Fuerzas Armadas para invadir nuestro territorio para apoderarse de nuestras riquezas. Estas interrogantes con frecuencia se las formulábamos al Señor en nuestros períodos de oración, diciéndole: “*Señor, tú no harás nada sin revelarle tu secreto a tus siervos los profetas; por amor de tu nombre y por el amor que has expresado para con Venezuela, te pedimos que nos declares tu revelación. Hay un pueblo que necesita saber esto; hay un remanente que te ha creído y se guarda en santidad. Por tu misericordia, Señor, aclara esta situación*”.

El clamor continuó a pesar de la suspensión de las garantías constitucionales y logramos con ello, llegar en paz hasta al mes de diciembre y disfrutar de un gozoso nuevo año.

CAPITULO XXIV

ENERO DE 1993, CONQUISTA DE LOS CINCO MINUTOS DE RECESO

Llegó el nuevo año, los ministros e iglesias de las ADV nos preparábamos para participar de nuestra Convención Nacional, la cual se celebraría los días 18 al 22 de enero, en la ciudad de Mérida, en las instalaciones de la Iglesia La Gran Campaña de la Fe, ADV. Todo transcurría con normalidad y con festejo, debido a que se realizarían las elecciones de todo el cuerpo directivo de la organización y por ende había expectativa en todos los presentes; en especial, en aquellos que aspiraban ocupar una de las posiciones de la organización.

Tristeza invadió los corazones, cuando el Rvdo. Ramón Bejarano, quien presidia como Superintendente Nacional, notificó que no dejaría correr su nombre para la Superintendencia y que además, Dios le había dicho que debía salir del país para residenciarse en los Estados Unidos.

Llegado el día de las elecciones, como era de esperarse quedó electo Superintendente Nacional el Rvdo. Eliodoro Mora, una institución espiritual; todos los convencionistas celebramos el triunfo debido a las credenciales espirituales de este ministro y la tranquilidad se apoderó de todos, sabiendo que Dios había puesto a la organización en buenas manos.

El día 21 el Rvdo. Ramón Bejarano con una cara de preocupación, se dirige a los convencionistas para notificarnos una información recibida de muy buena fuente; comienza su intervención diciéndonos: *“En la mañana de hoy recibí la llamada de un alto oficial de las Fuerzas Armadas, quien me ha dado una información precisa, confirmada por los cuerpos de seguridad, que para estos días, específicamente para el 23 de Enero se espera una tercera intentona golpista, y se presume que la cosa va a tener éxito y que no va a fallar como las otras; por lo tanto, si tú no*

quieres que tus ministros queden presos en Mérida por causa de la suspensión de garantías, despidé la reunión, porque esto está bien serio”.

Oída esta información, todo el mundo quería salir corriendo, porque ya teníamos la experiencia de la suspensión de las garantías durante los días 04 de Febrero y 27 de Noviembre del año pasado, y más cuando el Señor le había dicho a Ángel, el 27 de Noviembre que la tercera señal sería difícil.

Frente al desespero colectivo, el Rvdo. Ramón Bejarano tranquiliza la situación diciéndonos a todos los convencionistas: “*Tranquilos hermanos, hoy nos vamos a ir, pero antes de irnos oigamos a Ángel Hernández que tiene palabras para nosotros*”. En esa atmósfera espesa y cargada de nerviosismo, Ángel por palabra del Señor, se dirige a todos diciendo: “**No teman hermanos, el Señor me ha dicho que habrá paz en este país**” y comenzó a exponer el mensaje profético y a presentar la demanda divina de seguir clamando, debido a que nuestro clamor podía cambiar el destino de nuestro país.

En medio de esa ungida ministración Ángel me llama y me dice: “*Varón tengo un mensaje de Dios para ti: El Señor te dice que tomes el Pabellón Nacional y salgas corriendo por este recinto*”. Frente a semejante respaldo divino que acompañaba a este hombre, en obediencia tomé la bandera de Venezuela y salí corriendo por el recinto de la Gran Campaña; muchos ministros y delegados al ver este presagio profético corrieron junto a mí y otros salían a recibirme y me decían: “**Corre Venezuela, no te detengas Venezuela, avanza Venezuela**”. Estando en esta labor, Dios le habla una vez más a Ángel y le dice: “**Ahora toma tú el Pabellón Cristiano y corre detrás de él**”. Inmediatamente, obedeció y al cabo de varias vueltas Dios me habla diciéndome: “**Detente y enrolla el Pabellón en su asta**”. También le habla a Ángel y le dice: “**Detente y cubre con el Pabellón Cristiano el Pabellón Nacional, porque de esta manera mi iglesia cubre en oración a este país**”.

Cuando los ministros vieron esta señal profética, se abalanzaron al centro del recinto: Todos querían tomar las banderas; pero los que estaban de primero, nos rodearon y levantaron ambos pabellones y se produjo un profundo clamor que salía de lo más adentro de nuestras almas, el cual duró como por espacio de hora y media. Aquí los convencionistas se olvidaron de todo; el miedo que se sentían fue echado a un lado; la única preocupación que había era que nuestro clamor fuera oído en los cielos. Cuando finalizaba el clamor, se oye en aquel recinto un grito desgarrador como de mujer que está de parto. Este grito procedía de José Manuel, el cual subiendo a la tarima tomó el micrófono y comenzó a profetizar diciendo: “**Ay! ¡Ay! ¡Ay! Tiempo de misericordia, hay tiempo de misericordia para este país**”. Inmediatamente se levanta otro ministro en profecía diciendo: “**He aquí os doy un receso, no es que voy a quitar mis juicios, sino que les doy un tiempo de prórroga para que ustedes me busquen en oración**”.

¡Gloria a Dios! Esta intervención divina, tranquilizó a los convencionistas y una firme convicción subió a nuestros corazones, creyendo fielmente que la victoria había sido conquistada y que la tercera señal había sido postergada por el Señor y ahora disfrutaríamos de un tiempo de prórroga para que le buscáramos de todo corazón.

Esta actuación divina, nos condujo a terminar la reunión el día señalado, y muchos convencionistas tuvieron ánimo para quedarse haciendo turismo en la hermosa ciudad de los páramos andinos, porque sabían que por ahora el peligro había pasado.

Finalizada la convención, continuamos con nuestro trabajo y Dios puso en nuestro corazón volver a realizar clamores en el estado Apure; José Manuel se mueve a esta zona y realizó los trabajos de coordinación mientras que yo me movía hacia el occidente del país, específicamente la zona andina.

El sábado 27 de febrero, movilizamos parte del remanente hacia el Estado Apure; la promoción que realizó José Manuel, fue exitosa, ya que una vez más, se contó con el respaldo de la Confraternidad Ministerial,

quienes se encargaron también de invitar ministros de otros pueblos y ciudades, para participar de este gran día de clamor. En todas las iglesias donde llegaba José Manuel, los pastores le pedían que llevara a Ángel, porque querían escuchar de él la profecía que Dios le había dado; cuando llegó el día señalado, fue glorioso ya que desde temprano, se veían las multitudes que llegaban; algunos de ellos venían a caballo, otros en burros, en mulas, tractores, camiones agrícolas, en carretas tirados por bueyes, bicicletas, motocicletas y otros a pie; lo cierto fue que llegó mucha gente que quería clamar por su nación, demostrando con ello que una vez más, la esencia de los “Bravos de Apure” se manifestaba a favor de Venezuela.



**Clamor Nacional por Venezuela 27 de Febrero de 1992
San Fernando de Apure**

Cumplida esta misión, viajamos a San Cristóbal; allí también había gente de Dios que se incorporó al remanente que día y noche clamaba a Dios por Venezuela.

CAPITULO XXV

EL EXAMEN HISTÓRICO: LA GUZMANERA

Para el mes de abril, nos llega el Evangelista Jaime Botello contándonos una experiencia que había tenido con el Señor meses atrás.

Nos dice el varón, que él se encontraba muy incómodo con Ángel, con José Manuel y contra mi persona, debido a que habíamos hablado en el nombre del Señor anunciando una serie de juicios y calamidades, pero nada de eso había ocurrido; fue entonces donde Jaime Botello entró en el santuario y estando en esa intimidad con Dios, el Señor le da una respuesta a su queja diciéndole que se despojara de la amargura que había embargado su corazón, así como también de la incomodidad que sentía hacia nosotros. Luego nos dice que estando en ese período de oración le sobrevino un sueño muy profundo de tal manera que no lo pudo soportar y se quedó dormido.

Inmediatamente comenzó a Soñar; en el sueño, veía a todos los ministros del evangelio que se dirigían a una escuela debido a que se iba a presentar un “**Examen de Historia Contemporánea de Venezuela**”; el examen constaba de dos horas, con un receso intermedio de cinco minutos; cuando Botello llega a la escuela, observa que todos los convocados a presentar el examen iban marchando y además recuerda que él no había estudiado el contenido que tenía escrito en el cuaderno, el cual sería evaluado en esa prueba. Estando frente a esta disyuntiva, oye un timbre y detrás de él una voz que dijo: “*Comenzó el Examen*”. Jaime se pone nervioso y camina hacia la parte de atrás por fuera del salón y observando por la ventana, ve al profesor Enoc Rodríguez, quien había sido su profesor de Historia Contemporánea cuando era

estudiante normalista en la ciudad de Valencia, escribiendo el examen a mano; **las preguntas las escribía en tinta roja y las respuestas en tinta negra**. El profesor se da cuenta de que alguien lo observa y dirigiéndose a él le dice: *¡Qué pasa, Jaime! ¿Te quieres copiar?*, a lo cual le responde: “*No profesor, sólo venía a preguntarle si puedo presentar el examen después del receso*”. El profesor le responde: “*Tú decides Jaime, si lo presentas antes del receso, o después; pero lo cierto es que tú debes presentar este examen*”.

Al recibir esta respuesta, en la cual había una segunda oportunidad para presentar el examen, se aparta para estudiar y cuando abre su cuaderno, observa que todo el contenido escrito se desvanece delante de sus ojos y una vez más se pone nervioso; de pronto oye el timbre y nuevamente la voz que ahora anunciaba el inicio de los cinco minutos de receso; seguido a esto, sale del salón un ministro el cual se dirige a él diciéndole: “*Jaime, salió una pregunta sobre la Guzmanera*” y de inmediato aquel ministro le arroja una “chuleta” (expresión usada en Venezuela, para referirse a un pequeño bosquejo contentivo con las posibles respuestas que pueden salir en un examen, del cual, los estudiantes negligentes se copian si tienen la oportunidad). Cuando él la abre, también ese contenido se desvaneció delante de sus ojos y de nuevo sonó el timbre y Jaime tuvo que entrar a presentar el examen sin conocimiento de lo que iba a hacer.

Cuando recibimos esta información, sabíamos que era de Dios, pero no entendimos nada; recuerdo que le dije a Jaime que guzmanera sonaba al gobierno del General Antonio Guzmán Blanco, pero, que se lo informaría a un familiar que es Licenciado en Ciencias Sociales para ver qué información nos puede arrojar al respecto.

Cabe destacar que cuando se inició el movimiento profético, Jaime comenzó a trabajar, pero fueron momentos muy duros para

nosotros, debido a que tuvimos que soportar críticas, amenazas y cuestionamientos de parte de colegas, que hasta llegaron a prohibirnos los púlpitos de sus iglesias, porque no querían oír a los profetas del desastre. En este tiempo difícil, Jaime desapareció y se dedicó a cumplir con su nutrida agenda que tenía en muchas iglesias de Venezuela.

Por mucho tiempo estuvimos indagando en la presencia de Dios, lo que este sueño significaba para el proceso profético por el que pasaba Venezuela; sabíamos que venía de Dios, pero no lográbamos descifrar el asunto; lo único que entendíamos, era que Jaime no se escaparía de esta prueba y aunque había abandonado la primera oportunidad, Dios lo llevaría a una segunda de la cual no escaparía, y entendíamos también que entraría a presentar el examen sin conocimiento del contenido profético de la primera hora.

Esta revelación vino a jugar un papel muy importante en el desarrollo profético; en todo lugar donde llegábamos a ministrar, lo testificábamos diciendo que vendría una prueba histórica de la cual nadie escaparía y que sería en un momento donde muchos olvidarían lo que Dios había hecho en el pasado.

CAPITULO XXVI

DANIEL 5:28 ‘PERES’: TU REINO HA SIDO TODO Y DADO A...

Alguien dio una frase que se hizo célebre por su verdad: “*Los molinos de Dios muelen lentamente, pero muelen*”.

La Biblia declara en el Salmo 138:6: “... *Dios atiende al humilde, más al altivo mira de lejos*”; y en el libro de Números 32:23 dice: “... *Y sabed que vuestro pecado os alcanzará*”.

El pecado, palabra que se menciona en la Biblia para describir la desobediencia humana, es una palabra desconocida por muchos gobernantes; no obstante, ha sido y será el causante del fracaso de todos ellos, a pesar de haber sido puestos por Dios para regir los destinos de un país; sus fracasos como gobernantes se encuentran en que su pecado los alcanza y una vez envueltos en él, los deja a merced de Satanás, quien en nuestro tiempo continúa azolando los reinos y debilitando a las naciones (Isaías 14:12).

En 1 Reyes 21:20 al 26 Dios habla de un gobernante, que ha venido a ser modelo para muchos de ellos, debido a que han seguido su ejemplo, consciente o inconscientemente.

Dios lo describe de una forma singular para decir que él fue lo máximo en practicar el pecado; me refiero al Rey Acab. El texto sagrado dice: “*Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? El respondió: Te he encontrado, porque te has vendido a hacer lo malo delante de Jehová. He aquí yo traigo mal sobre ti...*” A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. Él fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel.

El problema histórico que hemos enfrentado todos los venezolanos, se encuentra en que un alto porcentaje de los gobernantes que han regido los destinos del país, se han VENDIDO AL PECADO; en todos ellos se ha cumplido Romanos 1:28: “*Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen*”.

Estas cosas que no convienen, se expresan en pactos y maleficios que muchos de ellos hicieron con María Lionza, pensando que ella era quien los llevaría a la presidencia del país; esto obedece a la ignorancia que hay en ellos sobre el Dios Verdadero; pero también es culpa de la iglesia, porque nunca nos dimos a la tarea de levantar un ministerio que se encargara de hablarles la verdad de Dios a estos hombres y mujeres, y hacerlos responsables por sus actos pecaminosos.

Esta vino a ser una de las razones por la cual Dios habló anticipadamente sobre Pérez; recordemos lo que comentamos en el Capítulo VI del libro, en el cual Dios le declaró a la oveja del pastor Edgar Gómez, profesor de Teología en el I.B.C., que Pérez sería el próximo presidente de Venezuela para el año 1988, pero, por haberse vendido al pecado sería cortado de su reino. Posteriormente en el mes de octubre de 1992, tuvimos la declaración de José, el brujo del fuego rojo que fue liberado a través de Ángel, quien nos dijo sobre el pacto que este hombre había hecho con María Lionza en el año de 1988, en el cual le dijo: “*Si tú me das la presidencia, yo te nombraré reina de Venezuela*”. Indudablemente con este acto Pérez, se vendió al pecado; si se hubiera asociado con Dios, hubiera llegado a ser el mejor presidente de Venezuela, y ésta, de seguro hubiera llegado a ser La Gran Venezuela que él anunció.

En el mes de mayo de 1993, comenzamos a ver un vislumbre del cumplimiento de esta profecía; los medios de comunicación anunciaron la solicitud de antejuicio de mérito, introducida por el Fiscal General de Venezuela Ramón Escobar Salom contra Pérez, acusándolo de peculado doloso y malversación de 250 millones de bolívares, extraídos de la partida

secreta, los cuales fueron desviados por éste, para proporcionarle seguridad a la Presidenta de Nicaragua, Violeta Chamorro.

El 21 de mayo se ve la justicia divina. Los medios anuncian:



La separación del cargo era inminente, lo que Dios había dicho cinco años atrás se cumplía; bien lo dijimos: “los molinos de Dios mueLEN lentamente, pero muelen”. Dios lo había anunciado de antemano por medio de aquella mujer, cuando el Señor le dijo en la madrugada: **“Abre tu Biblia en Daniel 5:28, Peres: “Tu reino ha sido cortado, y dado a...”** Es menester destacar que el Peres de Daniel 5:28, finaliza con “s”, pero Dios no estaba tomando datos gramaticales, sino, que anunciaaba una sentencia similar a la que le dictó al Rey Belsasar, cuando lo cortó de su reino por haber usado los vasos del templo de Jehová.

Los medios de comunicación reseñaban cosas extrañas que ocurrieron; el Diario El Nuevo País con fecha 18 de mayo de 1993,

publicó un artículo titulado: “**El fino olfato del zamuro**”, para hacer referencia a las aves de rapiña que sobrevolaban la Corte Suprema de Justicia y el Palacio de Miraflores en el momento cuando los magistrados tomaban la decisión contra Pérez; a esa hora de la tarde, a la una en punto, fuerzas diabólicas se movían queriendo entorpecer la decisión que tomarían los magistrados. Al diablo no le convenía la salida de Pérez; la permanencia de Pérez en el poder, le daba un derecho legal sobre Venezuela por causa del pacto que había hecho con María Lionza; Satanás quería seguir derramando sangre; él tenía preparada una tercera carta debajo de su manga, con la cual sacaría a Pérez por medio de un golpe militar; él quería echar por tierra, lo que Dios le dijo en aquella visión que le mostró a Ángel Hernández, la cual tituló como “La Revelación de Esperanza”: “**No te daré a Venezuela, porque en ella Yo tengo un pequeño remanente, y con ese pequeño remanente, Yo le daré la victoria a Venezuela**”.

En horas de la mañana, varios ministros del Señor se encontraban en mi casa, y cuando llegaban las 12:00 m, llegó el profeta Hildemaro Rivas; este hombre venía con Palabra de Dios para todos nosotros. Dios nos entregaba la responsabilidad de batallar contra las fuerzas del mal, que querían impedir que lo declarado por Dios, se hiciera realidad. De inmediato nos tomamos de las manos y levantamos un clamor de guerra contra estas fuerzas que querían entorpecer la decisión que tomarían los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia; finalizado el mismo, encendimos la televisión y pudimos ver al Magistrado González Corro, declarando a los medios de comunicación que por segunda vez, se le había otorgado la responsabilidad de notificarle a un Presidente de Venezuela, la decisión tomada por la Corte en su contra; refirió también que ya el Presidente Pérez estaba al tanto de la misma y por ende debería separarse de su cargo para enfrentar las acusaciones en su contra.

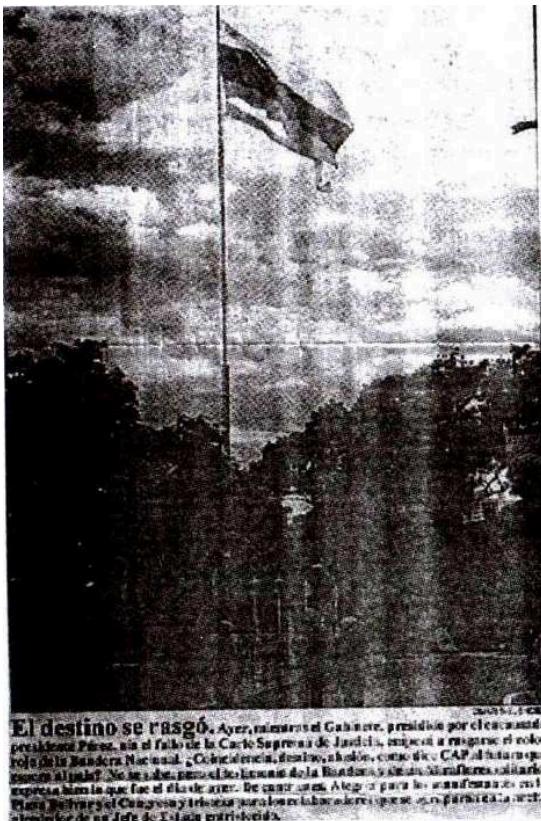
Aquí se cumplió lo dicho por el Señor en lo tocante a Pérez; su reino fue cortado y entregado a otro, a su compañero de partido, Octavio Lepage quien era Presidente del Congreso Nacional, y por mandato constitucional, debía él suplir la vacante por el transcurso de un mes, y

posteriormente convocar a elecciones; Carlos Andrés Pérez fue consignado al Retén Judicial de El Junquito. La Corte Suprema de Justicia lo condenó luego a 2 años y 4 meses de arresto domiciliario y el Senador y también Historiador Ramón J. Velásquez culminó ese periodo presidencial.



El Nuevo País, 18 de Mayo de 1993

El Diario de Caracas publicó también algo sorprendente y lleno de significado profético; seguros estamos, que ellos no lo entendieron tal como lo expresan en el artículo debido a que no conocían a Dios; tampoco el mensaje profético, pero el remanente de Dios si pudo ver el significado que Dios nos transmitía por este simbolismo profético.



El destino se rasgó. Ayer, mientras el Gabinete, presidido por el encausado presidente Pérez, oía el fallo de la Corte Suprema de Justicia, empezó a rasgarse el color rojo de la Bandera Nacional. ¿Coincidencia, destino, alusión, como dice CAP al futuro que le espera al país? No se sabe, pero es la llovizna de la Bandera y de un Miraflores solitario, expresa bien lo que fue el día de ayer. De contraste. Alegría para los manifestantes en la Plaza Bolívar y el Congreso y tristeza para los colaboradores que se agruparon en la noche alrededor de un Jefe de Estado entristecido.

Artículo tomado de: EL DIARIO DE CARACAS
Año XV Número 4962. Viernes 21 de mayo de 1993

El artículo dice textualmente así: “**El Destino se rasgó.** Ayer, mientras el Gabinete, presidido por el encausado presidente Pérez, oía el fallo de la Corte Suprema de Justicia, empezó a rasgarse el color rojo de la Bandera Nacional. ¿Coincidencia, destino, alusión, como dice CAP al futuro que le espera al país? No se sabe, pero el testimonio de la Bandera y de un Miraflores solitario, expresa bien lo que fue el día de ayer. De contraste. Alegría para los manifestantes en la Plaza Bolívar y el Congreso y tristeza para los colaboradores que se agruparon en la noche alrededor de un Jefe de Estado entristecido.”

Los colores del Pabellón Nacional tienen un significado histórico; recordemos lo que nos enseñaron en nuestra formación primaria: el amarillo representa la riqueza de nuestro país, el azul los mares que nos separan de la madre patria y el rojo, la sangre que derramaron los próceres de la independencia; el rompimiento del color rojo del Pabellón Nacional, transmitía un mensaje de Dios.



VIERNES, 21 DE MAYO

Revista Zeta
Mayo 1993

El día anterior, cuando se supo la decisión de la Corte, el viento rompió bruscamente con gran ruido la bandera nacional del asta principal en el Palacio de Miraflores. (Arriba, foto Patty Gallardo). Pero ya al día siguiente, los senadores se reunían presurosos para recibir la solicitud de la Corte de enjuiciar al presidente. A la izquierda, el Vicepresidente del Congreso, Luis Enrique Oberto, viene entrando al Congreso temprano en la mañana (Foto Luis Laya).

Revista Z, mayo de 1993

Después de este acontecimiento, José Manuel y yo fuimos invitados para ministrar un clamor en la Iglesia Mizpa, en el estado Aragua; el pastor y la congregación, quienes eran fieles seguidores del mensaje profético, y aguerridos guerreros intercesores por el país, querían conocer la etapa profética que se estaba viviendo. En pleno clamor, el Señor nos habla en profecía por medio de José Manuel diciéndonos: “**Vosotros queréis respuesta, pues tendréis respuesta; vosotros visteis el color rojo de vuestra historia, Yo lo he roto, y ahora el color de vuestra historia está en mi mano; pero mi dedo aún señala a Venezuela; mi dedo aún señala esta tierra, por tanto clamad iglesia**”.

Con este mensaje pudimos entender, lo que Dios nos había dicho años atrás; el trabajo que se venía realizando, estaba destruyendo los planes satánicos y nos había permitido entrar en el receso de Dios; por eso se rompió el color rojo de nuestra historia; el derramamiento de sangre había sido detenido y postergado por Dios, porque su pequeño remanente se había vestido con la armadura de Dios y estaba recuperando el terreno que nos había robado el enemigo.

.

CAPITULO XXVII

5 DE JULIO DE 1993, TRANSMISIÓN DEL MANTO PROFÉTICO

Para los días 05 al 07 de julio, había sido invitado por los directivos de la JECAD para predicarles en su convención, la cual se realizaría en la Iglesia Sión de Barquisimeto. Cuando llegamos al lugar para cumplir con nuestro compromiso, quedo sorprendido y un poco enojado, por la confusión en la que cayeron los directivos de la JECAD, debido a que unos directivos invitaron a Ángel Hernández para que predicara y otros directivos me invitaron a mí, José Ángel Hernández para la misma labor. En medio de la predicación, Ángel le informa a la juventud que para el mes de diciembre, por mandato de Dios debía abandonar el país y dirigirse a los Estados Unidos, país en el cual debería realizar la misma labor que realizaba en Venezuela. La noticia produjo un gran impacto entre los jóvenes y ministros que estaban en el lugar. Con lágrimas en sus ojos, Ángel le oró al Señor diciéndole: “Señor, yo amo mi país; no me quiero ir; estoy dispuesto a sufrir lo que sea necesario, con tal que me dejes aquí”; pero una vez más Dios le dijo: “Vete, porque me estorbas en Venezuela, y mientras tú estés aquí, yo no podré hacer lo que he determinado hacer”.

En medio de esta oración, Dios le dice que me llame al altar; obedientemente subo y Ángel me dice arrodíllate aquí, luego se dirige al Vice Superintendente de las ADV, el Rvdo. Arturo Gil y le dice: “Arturo, Dios me dice que te diga esto, lo cual te digo con mucho temor y respeto a Dios; tú actuarás como Dios en este momento, por causa del acto profético que te llevará a hacer”; dichas estas palabras, Ángel se arrodilla a mi costado derecho; luego viene el Vice Superintendente Nacional y tomando el Pabellón Nacional que estaba sobre el púlpito, lo coloca sobre los hombros de Ángel y lo dejó allí

por espacio de un minuto; luego se lo quita y lo coloca sobre mis hombros; inmediatamente, de forma espontánea, los jóvenes al unísono levantan un poderoso clamor que se extendió como por espacio de una hora. Finalizado el mismo, una de las jóvenes convencionistas pasa llorando para compartir una visión que había tenido en el momento del clamor diciendo: “Vi en la visión que el hermano Ángel Hernández era despojado de su armadura de plata y vestido con una armadura de oro.”

Otro joven se levanta y dice: “Yo también tuve una visión; en la visión José Ángel era despojado de su armadura y vestido con la armadura de plata con la que estaba vestido el hermano Ángel”. Esta revelación profética, despertó nuevamente un poderoso clamor y una vez más, otra joven convencionista sube al púlpito para decir: “Yo también he visto una visión: El techo de la iglesia se ha abierto y muchas armaduras de plata cayeron y fueron puestas sobre cada uno de nosotros y el Señor me ha dicho: ‘He aquí que pongo a Venezuela en las manos de mis jóvenes’”. Como era de esperarse, los ¡Gloria a Dios! no se hicieron esperar; el gozo invadió nuestros corazones; muchos jóvenes fueron restaurados ese día, al igual que algunos ministros; los dones del Espíritu se apoderaron de José Manuel, de Ángel y de mi y la revelación de Dios corría en palabra de ciencia y de sabiduría; allí recordé lo que Dios me había dicho días atrás: “La unción que operó en Ángel la he puesto sobre ti”. Allí pude entender la actuación de los directivos de la JECAD; ese fue el método que Dios usó para reunir una vez más fuera de la agenda del clamor, a los tres profetas del Movimiento de Intercesión por Venezuela y poder con ello, cumplir sus planes; entendimos la razón por la cual el techo de la iglesia se abrió y descendieron armaduras de plata sobre todos los jóvenes y la razón por la que el Señor dijo: “Pongo a Venezuela en manos de mis jóvenes”; José Manuel era un joven de 19 años y yo de 29, y Dios ponía sobre nuestros hombros el enorme peso de un país que se encontraba en un proceso profético. Dios en su misericordia contaba con nuestras fuerzas, con nuestro coraje y valentía.



**Convención Nacional de la JECAD
Iglesia Sión, Barquisimeto, del 05 al 07 de Julio de 1993
Trasmisión del manto profético**



**El Rvdo. Ángel Hernández, impone sus manos
Sobre el Rvdo. José Hernández para transmitirle la carga,
Iglesia Sión Barquisimeto, Convención JECAD**



**José Manuel ora junto al Rvdo. Arturo Gil
Convención JECAD, Iglesia Sion Barquisimeto Julio 1993**

CAPITULO XXVIII

LOS EFECTOS DEL MANTO

Culminado este hermoso momento, Dios comenzó a hacernos brillar con luz propia; los líderes de la JECAD reconocieron el manto profético que ahora estaba sobre nosotros y cual hijos de los profetas, de inmediato comenzaron a invitarnos y a coordinarnos actividades en diferentes partes del país.

Los más sobresalientes fueron los líderes del estado Zulia, específicamente los de la Iglesia Esmirna de Cabimas y los jóvenes de la Península de Paraguaná, los de Punta Cardón; estos grupos de líderes, se tomaron bien en serio su responsabilidad ante Dios: Se pusieron a Venezuela sobre sus hombros y levantaron un poderoso clamor continuo, desde la Costa Oriental del Lago hasta Punta Cardón.

Aquí Dios nos permitió la bendición de conocer y de trabajar junto a un grupo de jóvenes extraordinarios, llenos del Espíritu Santo y de un espíritu de servicio que perdura hasta hoy. Para ese tiempo, por intermedio de los jóvenes del Zulia pudimos conocer el grupo musical Escala Gloriosa; esta agrupación fue el complemento que nos concedió el Señor para desarrollar a plenitud el ministerio profético que había puesto en nuestras manos. Esta agrupación recibió una unción profética y comenzaron a escribir himnos proféticos, tocante a Venezuela. Los primeros dos los estrenaron en el clamor de Cabimas titulados: “Santo”, un glorioso himno de adoración a la santidad y majestad de Dios y el segundo himno, “Humillaos” un poderoso canto profético que presenta la humillación ante Dios, como la única alternativa divina para sanar nuestra tierra. Con estos jóvenes, comenzó la nueva etapa de clamor para que se cumpliera lo que Dios había dicho en la Convención de la JECAD: *“Pongo a Venezuela en las manos de mis jóvenes”*.

CAPITULO XXIX

LAS QUEJAS DEL DIABLO

A finales del mes de julio, el Señor me habla audiblemente y me dice: “José, oye lo que dijo el diablo” y sentí como mi oído derecho se abrió y pude escuchar una voz detestable que con mucho pesar decía: “A este lugar tan lejano no vendrá la iglesia a destruir mis altares con sus rezos como lo hizo en Chivacoa”; inmediatamente el Señor me vuelve a hablar y me dice: “Muevan mi remanente hacia Puerto Ayacucho, porque este lugar fue escogido por el diablo, para celebrar en el mes de octubre su congreso mundial de brujos, que no pudo celebrar el pasado año en Sorte, vayan a este lugar y destruyan sus altares”.

De inmediato me comuniqueé con José Manuel y con Ángel y les conté la experiencia que había tenido con el Señor y apresuradamente nos comunicamos con los jóvenes que nos acompañaban en el Movimiento de Intercesión por Venezuela (M.I.P.V.): músicos, coordinadores y camarógrafo, para ponerles al tanto de la batalla que se aproximaba.

Cuando se inició la Convención de Ministros del Distrito Centro, hablamos con nuestras autoridades y les explicamos lo que Dios nos había declarado, el Presbítero Pedro García, una vez más nos dio la diestra en señal de compañerismo y nos permitió promover el evento. Frente a este anuncio, se pone de pie una hermana, de nombre Marlen, líder de la Iglesia de las ADV de Puerto Ayacucho, para certificar lo que Dios nos había declarado, informando que la fecha prevista para hacer el diabólico evento era del viernes 08 al miércoles 13 de octubre; recordemos que el 12 de octubre de 1992, fue el gran golpe contra Satanás en aquel poderoso clamor contra Sorte en el cual se quemaron más de 16.000 altares.

El diablo pensó que en esta oportunidad, solapadamente, podía celebrar su congreso en una zona remota de Venezuela, en la frontera sur con Brasil; lo que el diablo no recordaba, por ser tan torpe, es que el ojo de Jehová todo lo escudriña y él conoce todas las cosas antes de que ocurran; además olvidó que ya Venezuela no estaba sola, ahora tenía un remanente fundado por Dios con el cual Él le daría la victoria a Venezuela.

En la Convención, el misionero Nelson Araque, quien acababa de llegar al Amazonas enviado como misionero para los indígenas por una iglesia de Guacara, confirmó también el asunto, mostrando la publicidad que habían sacado los brujos, la cual era algo bien detestable..



GURUES * PREDICADORES**SANTEROS****PARASICOLOGOS * PIACHES****CHAMANES**

- Vuud Blancs
- Culto de Santería
- Cultos Indígenas Amazonicos
- Ceremonias Piaches y Chamanes
- Cultos y Sesiones Espirituales
- Consultas
- Exposición de Productos de Medicina Alternativa

FESTIVAL DE TÁMBORES AFROCARIBE MUSICA ESOTERICA

ACTUACION ESPECIAL DE

LA REYNA DE LA SALSA BENY Y BEBO MORE

(LOS SANTEROS MAYORES)

y la Orquesta de BENY MORE

DEL VIERNES 8 AL MIERCOLES 13 DE OCTUBRE DE 1993

N EL TRIANGULO DE LA MECA ESOTERICA DEL AMAZONAS - ENCRUCIJADA DE PUERTO NUEVO - "VILLA MAGICA"

Viaje a lo desconocido en una cita insólita navegando en los bongos por el Orinoco y el Meta, hasta la increíble vorágine del Amazonas y conozca las ceremonias de las culturas esotéricas mas extrañas del planeta

RESERVACIONES:

Aracelys Martínez
CONSULTAS DE TAROT

Ateneo Astronómico y de Soñar - Plaza Deportiva de San y Am
Ateneo Astronómico de Cúcuta - Palma 34 - Cúcuta - Línea
Número Directo - Teléfono 701 46 16 - Cúcuta

RESERVACIONES:

Academia Nivelal de
los Chamanes Daulas y
la Cultura Esotérica

Parque Central Edif. El
Toro Flk. 10-B
TEL 516 02 26

RESERVACIONES:



Av. Montero, 28 - Barranquilla, Local 2, Oficina - Oficina, Telefones
TELÉFONOS 21 45 74 - Teléfonos 21 26 45

AQUELARRE

Boletín Internacional de la Academia Mundial de las Ciencias Ocultas y la Cultura Esotérica
Tlf. AQUELARRE DE LA SELVA S.O.S. PLANETA

Nº 1 - Venezuela - Depósito Legal

卷之三

**ENCUENTRO MUNDIAL DEL
S.º TIPO CONCENTRARÁ
UFOLOGOS, CIENTÍFICOS E
INVESTIGADORES DE OVNI**

**AQUELARRE' 93 SERA EL
CONGRESO ESOTERICO DE
AMERICA**



aprobado parcial, o de las de Orléans, encargadas del Mita se realizó en la de Vizcaya MAGNA. Cuales de estos, claramente apóyos, de los cuales Pachón no adquirió su propiedad, solo por recordarlos en la de Alcalá de Henares, y cuando desvelados el asunto con su autoridad, se le presentaron.

**UELARRE'93 SERA LA FERIA
INTERAMERICA DE AMERICA**



第十一章

LA
ESTRELLA DE DAVID

EN ORO DE 18 K. LÁTEBRE 2. MANTO
PLUMA Y UN ALA DE PLATEADA
EL. TALADRO DE LOS METEOROS
NOBLES EN ANILLO DE PAP.
LA ROMAÑA EL AMOR, LA FON
TAN, LA CUMBRE, LA PIEDRA
DE LOS HOMBRES PUEBLOS
PUEBLOS, LA GEMMA
ABRAZAR AL POBLADO, UN 20000
AMOR - 7 MARAVILLAS

RESERVA EN ESPACIO EN LA
ESTADÍSTICA DE VENEZUELA

- MEDICIÓN ALTERNATIVA
- PARABOLÓGICAS
- C. 24 DE SEPTIEMBRE VENEZOLANO
- ESTIMACIONES
- MÉTODOS = CASAS EXPRES
- DIETA VEGETALINA
- ENLARGANDO EL MUNDO
- Y TODO LOS DATOS DE LA
CULTURA SORPRENDENTE
- SU ESPACIO EN ESTE NUEVO
OPORTUNIDAD LO DOCUMENTAMOS
- EL MUNDO ESTÁ ENFERMO
- DIETAS COMPENSATORIAS DE BERMUDA
- ENFERMEDADES DE LA PIEL

EL ENCUENTRO EXTRATERRESTRE REALIZADO EN EL WONPAYTEPUY (la Cima del Abismo)

La organización VIVIANA TORRES ha sido la más activa en las luchas contra el régimen de Augusto Pinochet. Sus principales actividades son: el HOSPITAL MÉDICO, SOBRE PUEBLAS DE COINCIDENCIA EXTRATERRESTRES, TEL, seis radioemisoras y la de Jardín de INFANTIL, adquiridas en el 1990. Bajo su dirección se han hecho numerosas actividades culturales y políticas que han permitido al país tener un mayor conocimiento de las cosas no-alienas mediante programas televisivos en radio, así como cine de ciencia ficción como la serie de "Wingspace", "Topes de la Gran Sinfonía" o las filmaciones de "El Zodiaco". Aunque el Movimiento se formó en 1990 dejando a un lado las operaciones militares de la Defensa de las Organizaciones que habían establecido para capturar alienígenas en sus bases, han permanecido en actividad para informar a la población en todo lo que respecta a la humanoididad, específicamente extraterrestre. NORT KALAHARI. Un despotismo que ha durado más de 30 años.

de la parte de los que se oponen a la separación. Esas personas, que no son ya ni una ni otra cosa, se consideran como un tercero que no tiene que ver con las cosas de la Iglesia ni con las de la Patria. De modo que, si se les pregunta si quieren que se separe la Iglesia de la Patria, responden que no, y si se les pregunta si quieren que se separe la Patria de la Iglesia, responden que sí.

MENTE, Y ALGUNOS DEDICADOS A LOS NARCO-ESTADOS. Es la otra cara de una parte importante del quehacer político en un de los países como Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia, Chile y otros países americanos. Son un grupo indeciso, incapaz de tener claridad en sus convicciones, constituyendo el resultado de la mediocridad.

en el mundo de algunas personas que participan en las reuniones en la PIA. Algunas TIC participan en la red de reservas del derecho de las personas. Las interacciones entre las personas y las TIC.

DETOS TURÍSTICOS INCLUIDOS EN LAS TARIFAS 2 Y 3

EN BONITO PUERTO RICO LO HICIO FUEITO
UN GRAN DIA DE CONVIVENCIA.

ESTUVO EL GOBERNADOR DE LA ISLA
DODGE INDEPENDIENTE.
LOS PAPAS, LOS SALTOS Y LAS SALAS
ESTARON.
WILLIAM FORTIN FAZEZ, NOVELLO
DEPORTISTA EN EL CIRCUITO DE RUMBO.
MIRE.
OTRAS POR CIUDADES AL ALISTANTE, V.
EL ALISTANTE SAN FERNANDO AL ALISTANTE
DE MARAFON, EN BONITO, JATIVA
DE LOS CIRCUITOS DEL PAÍS.
-
QUINTO EN LA CARRERA, JUAN ANTONIO PO.
ARTICULÓ EN LOS CIRCUITOS DE RUMBO
MTE DE CADIZ.
CUARTO EN LOS CIRCUITOS, ESTEBANIA CARRERA
OPRENDORAS DE LAS MISIONES AL ALISTANTE
GRAN HOTEL, CON UNA ACABADA
CARRERA EN EL CIRCUITO DE RUMBO.
SEGUNDO EN TAMBORAS Y BOCANAS, EN
BONITO PUERTO RICO, EL ALISTANTE
SANTO DOMINGO EN LOS CIRCUITOS DE RUMBO.
Tercero TONY ALISTANTE RUMBO, CON UNA
CARRERA EN LOS CIRCUITOS DE RUMBO.
Al final de la competencia se realizó una
gran fiesta en la Cooperativa de San
Antonino C.U.P.C.A.
Carrera 5000, El Tigre, P.M., 15-16
10-11

Observación Adicional y Descripción de los resultados de los desempeños de los países de la OCDE

- Antes de y poco más de media hora. Es 10.000% de la grasa por persona.
 - Una taza de café, incluyendo el azúcar, sin aditivos como L'ART PRO, CAFE o CHOCOLATAS - Es 100000% de grasas con 400 calorías cada una y solo 5.000 calorías en total. 7 veces 6 días.
 - Taza de agua, incluyendo azúcar desnaturalizada Arandina, Es 250000% de azúcar (grasas se incluyen en los hidratos).
 - Expresión, y consumo, es 10.000%.

LEADER **MANUFACTURER** **SELLER**
OF **TELE** **IN** **CHINA** **REPRESENTATIVE**,
LEADER **MANUFACTURER** **SELLER** **OF**
TELE **IN** **CHINA** **REPRESENTATIVE**

100-1000

**Doctorado Honoris Causa a
destacados Parasicólogos otorgara
en el Evento Aquelarre '93**

Como uno de los Actos Centrales del Evento Aquaduct 2010, en el
formato y riguroso programa, se elabó el *Foro de las Ideas*
Diseño Hídrico Sustentable en América Latina, que contó con la
participación de autoridades nacionales y
internacionales, y las principales autoridades
entre los que se destacaron autoridades representantes de la Presidencia
Municipal.

Academia Mundial de la Ciencias Óticas y la Cultura Ecuatoriana 	<input checked="" type="checkbox"/> ACADEMIA MUNDIAL Costo de Inscripción Bs. 1.000.000,00 Para pago de inscripción: Favor utilizar una X. <input type="checkbox"/> ANEXO DEclaración de Declaración de la Cuenta Corriente efectuada en la Cuenta Corriente No. <u>4679196125</u> en el Banco Banco de Venezuela
PLANILLA DE INSCRIPCIONES	
<p>Nombre: [REDACTED]</p> <p>Motivo: [REDACTED]</p> <p>Lugar: [REDACTED]</p> <p>Lugar de Inscripción: [REDACTED]</p> <p>Edad: [REDACTED]</p> <p>Sexo: [REDACTED]</p> <p>Calle: [REDACTED]</p> <p>Ciudad: [REDACTED]</p> <p>Provincia: [REDACTED]</p>	
Centros de Inscripción	
<p><i>Aracely Martínez</i> Sabana Grande - Teléfono: 762.65.18 Caracas</p>	
<p><i>Virmana Tours</i> Calle Márquez, Edif. Nasariv, Local 2 Chuao - Caracas, Venezuela Teléfonos: 31.45.74 - Teléfax: 31.25.46</p>	
<p>Academia Mundial de la Ciencias Óticas y la Cultura Ecuatoriana Parque Central s/n, E. Túpac Píriz 10-2 Tel: 876.22.14</p>	

En virtud del poco tiempo que teníamos disponible, ya que simultáneamente trabajábamos en dos eventos: la despedida de Ángel y por el Clamor Nacional: “Pariendo Una Nueva Patria” que celebraríamos en la ciudad de Valencia el día 09 de octubre y que sería además, el último clamor masivo que Ángel ministraría en Venezuela. Frente a estos compromisos, nos vimos en la necesidad de celebrar el clamor en tiempo record; para el 20 de agosto, contando solamente con unos 18 días para promoverlo.

Nuestros primeros contactos los hicimos con la confraternidad de San Fernando de Apure; este estado es uno de los más cercanos y sabíamos de antemano que los “Bravos de Apure” no nos fallarían, debido a que ya en varias oportunidades nos habían respaldado en los clamores realizados allí. La confraternidad se comprometió al respaldar y a moverse realizando una travesía bastante fuerte: Atravesar toda la hermosa llanura apureña en vehículos 4x4, cruzar cuatro ríos caudalosos en chalanas, para luego llegar al lugar señalado; el presidente de la Confraternidad Ministerial, nos puso en contacto con el Presidente de la Confraternidad Ministerial de Puerto Ayacucho, los cuales nos recibieron con gozo y agradecieron el respaldo que les brindaríamos al asistir para pelear esa gran batalla.

Dios nos abrió las puertas con las autoridades civiles y pudimos conseguir el Gimnasio Cubierto J.M. Navas. Llegado el día sábado 20, vimos la gloria de Dios y nos regocijamos en ella, debido a que hubo un buen respaldo, como unas 800 personas; tuvimos creyentes que venían del estado Zulia, los cuales manejaron 24 horas para estar en el clamor; otros viajaron 18 horas en autobuses procedentes de San Cristóbal, estado Táchira; Punta Cardón, estado Falcón; Valencia, Maracay y San Juan de los Morros; un grupo de indígenas navegaron tres días por las bravas aguas del padre río Orinoco, para clamar en ese lugar y otro grupo de hermanos colombianos cruzaron el río Casuarito, que divide ambos territorios para clamar junto con nosotros y decirnos también: “Pasa a Macedonia y ayúdanos”.

Antes de iniciar el clamor, se nos acerca el presidente del Comité de Misiones del Distrito Centro, Rvdo. Ramón Materano, para pedirnos un favor; el varón nos dice a José Manuel y a mí: “*Hermanos: este hombre tiene un testimonio, es el funcionario de la DISIP y quiere comunicarle algo al pueblo*”. José Manuel y yo le respondimos: “Varón, tú estás loco ¿Cómo crees tú qué le vamos a dar participación a un inconverso en un clamor; y mas a sabiendas de que es un funcionario policial? El hombre insiste y nos dice: “Óiganlo, el tiene un testimonio que dar; yo me hago responsable por lo que pase”; en vista de la insistencia y de la seguridad con la que nos hablaba el ministro, José Manuel y yo, decidimos jugárnosla y le dimos la oportunidad al hombre.

El hombre inició su testimonio diciendo: “*Hace unas horas yo no creía en Dios; soy funcionario de un cuerpo de seguridad y vivo en esta ciudad; mi padre es el dueño de la finca de la cual los brujos piensan hacer su congreso; ellos firmaron un contrato de arrendamiento con mi padre, en el cual él se compromete a rentarles la finca por los días señalados y además él debe construirles tres grandes churuatas en las cuales puedan reunirse la mayor cantidad de personas; pero esta madrugada, como a eso de las 3:00, mi padre perdió el sueño y le dio por salir al patio; se extraña porque todo delante de él se pone claro, él se dice a sí mismo: ¿Qué es esto, son las tres de la madrugada y todo está claro? Pero al levantar su mirada al cielo, se sorprende porque ve tres bolas de fuego que vienen descendiendo del cielo, las cuales cayeron sobre las tres churuatas y las tres se quemaron de arriba abajo; mi padre nos llama y todos pudimos apreciar cómo se quemaron las churuatas. Frente a esta situación, un gran temor se apoderó de él y nos dijo: “El fuego vino del cielo, en el cielo está Dios; me irán a matar los brujos, pero aquí no realizarán el congreso, porque esto significa que Dios no quiere que lo hagan. Por causa de esto, entendí que Dios si existe y decidí hacerme cristiano*”.

¡Wow! Este testimonio nos sorprendió a todos, no por la destrucción de las churuatas por medio del fuego, ya que nosotros sabíamos que Dios actuaba de esta forma y nos había dicho: “*He aquí yo*

os he dado el espíritu del profeta Elías”, sino por la forma anticipada como Dios lo había hecho; con ello glorificamos a Dios y apreciamos su misericordia hacia esas personas que no le conocían y que gracias a esta manifestación divina, por lo menos uno de ellos expresó su deseo de ser cristiano.

Detrás de él, dos personas más se animaron a dar testimonio de lo que habían vivido. El segundo en hablar fue un creyente, nativo de Puerto Ayacucho; el hermano testificó sobre algo que le aconteció el día anterior al clamor; estando de visita en una comunidad indígena, para reclamarle al chamán de la comunidad la muerte de un familiar, quien presuntamente había sido muerto por unos indígenas de esa comunidad, dice el hermano que en medio de la acalorada conversación, ambos quedaron sorprendidos porque vieron descender un destello de luz que venía del cielo y cayó sobre el altar del chamán, convirtiéndolo en cenizas delante de ellos, a lo cual el hermano le dijo: “*Esa es la respuesta de Dios por haber asesinado a mi familiar*”. Este testimonio también despertó las alabanzas del pueblo y por último, pasó un hermano de San Fernando de Apure, para testificar lo que Dios le había dicho: “*El Señor me acaba de decir que llegó el jefe de los brujos; llegó en avión para ver qué era lo que estaba pasando en Puerto Ayacucho y solucionar el problema*”.

Con estos tres testimonios, dimos inicio al clamor; no era necesario esforzarse buscando la presencia del Señor, porque ya estaba presente; sabíamos de antemano que la victoria estaba más que ganada, y por la gracia de Dios había sido entregada a unos jóvenes con quienes Dios contaba.

El sábado 09 de octubre cuando celebrábamos el Clamor de Valencia, nos llegaron los testimonios de los resultados del clamor; los brujos una vez más, se vieron en la necesidad de suspender su congreso mundial porque el remanente de Dios se le paró al diablo y le dijo: “*Asqueroso diablo, en Venezuela no hay lugar para ti, porque Dios la ha entregado en las manos de su pequeño remanente.*”

CAPITULO XXX
EL VERDADERO EMBARAZO DE VENEZUELA
09 DE OCTUBRE, CLAMOR PARIENDO UNA NUEVA PATRIA



Drama: Pariendo una Nueva Patria
Parque Recreacional Sur, 09 de Octubre de 1993, Valencia,
Estado Carabobo



Concluido el trabajo profético de Puerto Ayacucho y saboreando todavía la victoria conquistada en este gran clamor, el Señor nos habla diciéndonos: “**El embarazo que tuvo Venezuela en el año de 1992 fue un falso embarazo**”, refiriéndose a la visión que me había mostrado en el mes de agosto de ese año, cuando hacíamos los preparativos del Clamor de Chivacoa. “**Ahora la vieja está embarazada, pero la vieja no tiene fuerzas; clamen por ella para que reciba fuerzas y pueda de esta forma parir a la Nueva Venezuela**”.

De inmediato nos pusimos en contacto con Ángel y le pusimos al tanto de lo que Dios nos había declarado; de una vez cuadramos la fecha del clamor, concordando todos en celebrarlo el día sábado 09 de octubre, en la ciudad de Valencia, en las instalaciones del Parque Recreacional Sur.

La iglesia respondió a esta convocatoria, ya que se hicieron presentes más de dos mil personas; todos teníamos un mismo sentir: queríamos que Dios le suministrara el “Pitocin Espiritual” a la vieja Venezuela, para que este medicamento espiritual la ayudara a dar a luz.

Los himnos de adoración interpretados por el grupo de adoración de la Iglesia Vida Cristiana nos elevaron a un nivel de comunión íntima con Dios; la agrupación musical Escala Gloriosa nos condujo a la humillación total con sus himnos proféticos: Santo, Misericordia, Humillaos y Gime; todos de rodillas pedíamos perdón por nuestros pecados y por los pecados de la nación; los jóvenes ministros de la Iglesia Luz del Salvador, dramatizaron la obra: “Pariendo una Nueva Patria”, la cual despertó un clamor profundo y una firme convicción de que nos encontrábamos en la sala de parto de Dios y que nuestra oración era oída por Él y que en su debido momento, haría memoria de todas nuestras oraciones a favor de nuestro país, para otorgarnos, con ello ese poderoso avivamiento.

Una vez más la visión que Dios había mostrado en el año 1988 en el I.B.C. a la joven estudiante Gina Sobrino, quien veía en la visión a una vieja embarazada, la cual representaba a Venezuela, quien trataba de dar a luz pero no podía porque no tenía fuerzas. Esta visión fue traída nuevamente al escenario profético de nuestro país; en ella, Dios anunciaba que la vieja Venezuela, la llena de pecados y de corrupción pasaría a la historia para darle lugar a esa nueva nación portadora de un gran avivamiento, en la cual reinará la justicia y el temor de Dios; una nación que será como José en el Antiguo Testamento. Todas las naciones vendrán a ella, no en busca de granos, sino de unción, porque ésta será permanente en Venezuela.

Llegado el momento de la predicación, todos atentos recibimos a Ángel: La gloria de Dios una vez más se veía en este hombre; la santidad de Dios salía de él y la adoración con la que inició su ministración volvió a quebrantar aquellos corazones que venían saliendo de ese hermoso estado de humillación ante el Todopoderoso. Nuevamente la agrupación musical Escala Gloriosa entonó el hermoso himno “Humillaos”; lágrimas corrían por el rostro del pequeño remanente; la letra de la canción se ponía en práctica en ese mismo instante, ya que todos volvimos a humillarnos ante Dios, suplicando misericordia por nuestra amada Venezuela.

Con una exposición magistral, Ángel hizo un recuento profético; explicó detalladamente la revelación en la cual el diablo con voz desafiante demandaba ante Dios el derecho legal sobre Venezuela por causa del pecado; también habló sobre la “Revelación de la Esperanza” y expresó su regocijo en todos los presentes, ya que en su última ministración masiva en Venezuela, Dios le permitía ver parte de ese remanente con el cual Dios le daría la victoria a Venezuela; posteriormente hizo énfasis en la última palabra profética que Dios nos había dado diciendo: **“La vieja Venezuela está de parto, pero no tiene fuerzas para dar a luz”**; pero hoy Dios nos ha convocado para que nuestro clamor se convierta en ese ‘Pitocin Espiritual’ que le provoque el parto a Venezuela. Recordemos que en todo parto hay dolor y sangre; el nacimiento de la nueva patria, costará mucho dolor a nuestra nación, al igual que mucho derramamiento de sangre, pero recordemos las palabras de Jesús cuando dijo: *‘La mujer cuando va a dar a luz tiene dolores, pero una vez que ha nacido, se olvidan los dolores porque un varón vino a este mundo’*; una vez que nazca la nueva Venezuela, nos olvidaremos de los dolores que padecimos y de la sangre que se derramó y disfrutaremos esa hermosa niña que nos otorga Dios”.

En esta poderosa ministración, el Señor nos habla a José Manuel y a mí en forma separada y a cada uno nos mandó a quitar el saco de color negro que cargábamos puesto sin previo acuerdo y nos dice que los colocáramos sobre la Bandera Nacional y sobre la Bandera Cristiana, debido a que Venezuela y la iglesia se vestirían de luto en el momento del alumbramiento.

Con lágrimas en sus ojos, Ángel observa la señal profética que realizábamos José Manuel y yo; su voz entrecortada y con sollozos, deja escapar una palabra diciendo:

“Aun, este lugar en el cual estamos y que hoy sirve para realizar este clamor, posteriormente será usado para encarcelar a siervos de Dios; pero no teman, serán momentos duros, pero necesarios para que pueda nacer la nueva Venezuela; en este lugar se verá también la vergüenza

de la desnudez de aquellos que hicieron del dinero su dios y que obviaron la santidad del Altísimo; ellos estarán solos, porque no serán dignos de estar con los siervos de Dios; pero tú que has oído la voz del Señor, no temas, porque la santidad de Dios será la única garantía para salir victoriosos de esta prueba; la prueba para Venezuela no será larga como la que vive hoy la nación cubana, será corta, pero fuerte”.

El Señor me dice una vez más, que ya no levantaremos nuestras manos hacia Sorte para proclamarlo Rey de Venezuela, porque sus altares fueron destruidos; tampoco levantarán sus manos hacia las guarniciones del país para proclamarlo General de generales y Comandante de comandantes; ahora tendrán que levantar sus manos hacia las costas y fronteras del país, porque allí entrará el enemigo que invadirá esta nación para causar muchas bajas y mucho derramamiento de sangre.

Hoy es mi última ministración masiva en este país, debido a que el Señor me ha dicho que tengo que abandonar mi nación; yo no quiero irme, pero él me ha dicho: “**Ángel, me estorbas en Venezuela; sal pues para que yo pueda cumplir mis propósitos**”.

Remanente de Dios: no desmayes, sigue adelante hasta que conquistes la victoria, con tu clamor y con tu constancia Dios le dará la victoria a Venezuela”.

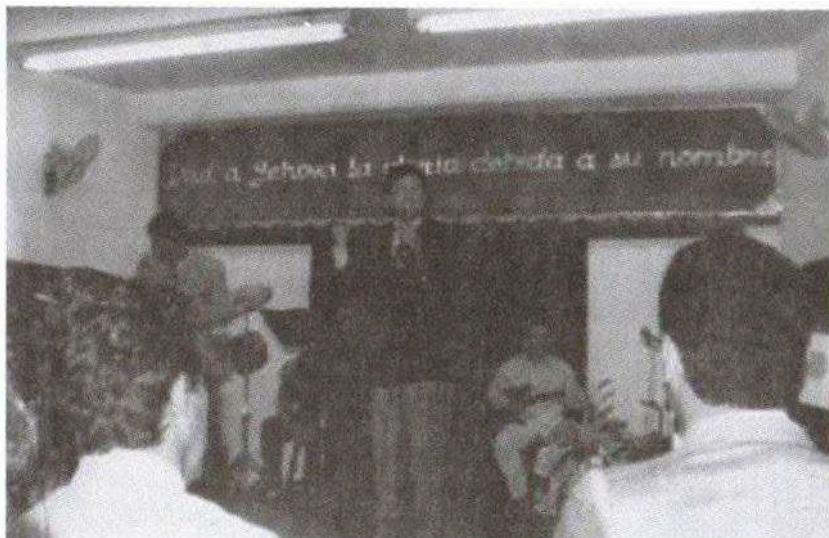
Concluida esta ministración, el remanente de Dios pasó al altar; aquella escena recordaba la despedida de Pablo de la iglesia de Éfeso en Hechos 20:35; los hermanos que habían seguido el curso y movimiento profético, lloraban por la despedida de este gran hombre de Dios, de un profeta, un profeta mayor en palabras y en portentos.

En medio de este quebrantamiento, el misionero Nelson Araque, enviado por la Iglesia La Hermosa de Guacara para trabajar con las comunidades indígenas del Amazonas, llega al clamor con una gran noticia, con un recorte periodístico en el cual se informaba la suspensión del congreso mundial de brujos, el aquelarre de la selva, el cual debió

celebrarse del 08 al 13 de octubre; los creyentes comenzaron a glorificar al Señor por esa gran victoria, ya que el sábado 20 de agosto habíamos clamado en Puerto Ayacucho en contra de esa actividad diabólica y muchos de los que allí se encontraban habían ido con nosotros a esta actividad.

Con esta alegría, despedimos nuestro clamor y de inmediato comenzamos a prepararnos para participar en la despedida que el M.I.P.V. le tenía preparada a la familia Hernández en la ciudad de Punto Fijo..

CAPITULO XXXI
DESPEDIDA DE ANGEL HERNANDEZ:
NOVIEMBRE DE 1993, PUNTO FIJO



Despedida del Rvdo. Ángel Hernández



Agrupación Musical Escala Gloriosa



Imposición de manos al Rvdo. José Hernández y esposa

El segundo sábado del mes de noviembre los integrantes del M.I.P.V. junto con un grupo de creyentes que nos acompañaron de diferentes partes del país, nos reunimos en la ciudad de Punto Fijo, para participar del servicio de despedida que le habíamos preparado a Ángel y a su familia. Fue un momento especial y maravilloso, imbuido de mucha unción, clamor y profecía; ese día pudimos compartir nuevas revelaciones que Dios le había mostrado a la joven Rebeca, hija mayor de Ángel, quien nos decía que fue tan tremenda la visión que Dios le mostró a su hija, la cual de la impresión se desmayó.

Rebeca nos contó detalladamente la visión y de verdad que era algo sumamente impresionante para una jovencita de apenas unos 15 años de edad. En la visión, Dios le mostró un devastador terremoto que afectaría parte de la costa venezolana, un volcán que hacia erupción en el lago de Maracaibo y destruía el majestuoso puente; vio también el mapa de Venezuela convertido en una gran cárcel, la cual estaba dividida por sectores; en un sector había muchos ministros del evangelio y en otros, ancianos, niños, jóvenes y adultos y en otra se encontraban muchos ministros apostatas; en la visión el Señor la trasladó a otro país y observó cuatro ejércitos de mercenarios que daban los últimos toques a su operación debido a que ya tenían contacto con los de Venezuela, quienes esperaban ansiosamente su incursión.

Fue llevada a la frontera y en ella observó una gran mano que servía de muro de contención; detrás de ella, había muchos demonios que esperaban que la mano fuese quitada y una vez quitada la mano, los demonios entraron para causar muchos males.

Nuevamente el Señor la trasladó a Venezuela y vio a soldados norteamericanos, luchaban en nuestro país; en medio de esta guerra, muchos venezolanos eran sacados por helicópteros. Posteriormente fue llevada a Caracas y allí quedó sorprendida cuando de pronto la tierra se abre y se traga por completo el edificio del Banco Provincial.

Dios también le mostró muchos mártires que entregaban su vida por el evangelio. Finalizada esta visión, Rebeca lloraba de la impresión porque tenía una firme convicción de que era Dios quien le había mostrado esto.

Compartiendo con Ángel toda esta revelación, Miguel Seijas (Hijo), el camarógrafo del ministerio, recibe una poderosa revelación y nos dice: “*El banco Provincial es el banco número uno de Venezuela y representa al sistema bancario nacional; lo que Dios nos enseña en esta parte de la visión, es que se aproxima un colapso del sistema financiero venezolano; pero no sabemos cuándo será*”. Todos quedamos sorprendidos por esta revelación y sentimos confirmación en nuestro espíritu que Miguel tenía razón.

Llegada la noche, dimos inicio a nuestra actividad; la gloria de Dios se sentía; el grupo Musical Escala Gloriosa, dio lo mejor: Sus cantos proféticos iban llenos de unción y de muchos recuerdos; lágrimas brotaban a granel porque sabíamos que la hora de la salida se acercaba y que partir de ella, una nueva etapa comenzaría a ocurrir y la tendríamos que enfrentar solos. En medio de esa ministración, Ángel da sus últimas palabras proféticas, impresas en un Comunicado Nacional en los cuales Dios le hablaba a su iglesia.

COMUNICADO NACIONAL ALERTA

Pastor Despierta, Iglesia Despierta

La Gran Batalla se aproxima.

El Remanente de Dios en Venezuela ya tiene la armadura puesta.

La prueba viene, pues Dios depurará esta nación por su gran pecado y también por:

1. La corrupción de muchos ministros evangélicos.
2. La corrupción de mucho pueblo.

Los justos saben que los juicios de Dios son perfectos.

Tendremos un gran avivamiento y un gran país, pero primero viene la limpieza.

**TIENES UNA GRAN GARANTÍA DE SER UN VENCEDOR Y
NO UN VENCIDO
SED SANTOS Y VERÁS LA GLORIA DE DIOS Y NO SOLO
LA VERÁS, SINO QUE COMERÁS DE SU GLORIA**

Si la palabra profética se ha cumplido, el profeta habló en el nombre de Dios. La copa está servida frente a ti; si te atreves a tomar la palabra, aunque amarga “vivirás”.

**Rvdo. Ángel Hernández
Punto Fijo, 12 de noviembre de 1993**

COMUNICADO NACIONAL

Venezuela está en mis manos
Mis juicios son perfectos.
¡Ay!, ¡Ay! de los que no me oyeron
Y no se santificaron.
Hablé y solo vuestra voz se oyó,
Escribí y solo vuestra escritura fue leída.

Proverbios 1:21

Aun así mis siervos fueron menospreciados,
Ahora sabrán que si hubo profeta.
Así dice Jehová.

Rvdo. Ángel Hernández

COMUNICADO NACIONAL

Apartaos de los apóstatas
¿Por qué caviláis entre dos pensamientos?
Hicieron su becerro de oro
Acaso no veis, no entendéis, quitad la venda de vuestros ojos
Y circuncidad vuestros oídos
Los que contaminaron y engañaron a mi pueblo, cambiando mi Gloria
por la de ellos, haciéndose dioses siendo yo Dios.
Los que hicieron del dinero su dios sabrán muy pronto que
Yo Soy el Señor de la Iglesia.
Apartaos de ellos y subid al monte de la santidad.
Así dice Jehová

Rvdo. Ángel Hernández

COMUNICADO

Durante seis años el Espíritu Santo ha venido hablando a la iglesia
usando a un número incalculable de profetas.
Con señales claras y convincentes, se ha cumplido su palabra.

El 25 de febrero de 1989, cuando la iglesia y muchos ministros
dejaron de clamar por este país y no se santificaron, dijo el Espíritu
Santo: “**Dentro de dos días esta nación verá principio de mi ira,
de lo que puede venir sobre esta nación si no me buscáis.
Pues han dejado de clamar y han vuelto a sus vanidades**”;

lo que sucedió los días 27 y 28 de Febrero
es conocido por todos los venezolanos.

Tres señales son las que Dios muestra en la gran visión.

Se cumplió la primera el 04 de Febrero de 1992.

Se cumplió la segunda el 27 de Noviembre de 1992.

Dijo el Señor: Muchos de mis ministros están envanecidos, se han hecho señores de mi obra, tienen mucha confianza en ellos mismos, en sus notables personalidades, en sus proyectos, en sus comodidades; se han olvidado de mí, han puesto sus ojos en la moneda.

Esta era la condición de muchos ministros cuando vino la gran crisis.
Viene la tercera señal y no será igual que las dos que se han cumplido.

Dijo el Señor: Ofrecí a precio barato y no quisiste,
a precio alto será el avivamiento.

Si eres santo delante de Dios no tienes por qué temer,
Muchos piensan en huir, en esconderse, en mudarse, pero esta
no es la puerta de escape que Dios está señalando.

Tu único escape es ser santo. La terquedad y la incredulidad pueden arrancarte la oportunidad de ver la gloria de Dios en tu vida.

La Palabra de Dios es mayor que toda visión y sueño,
revelación o profeta.

Todo lo que Dios ha mostrado está en afinidad con la Palabra.
La profecía te llama a la santidad y la Palabra también.

Muchos están subiendo a la montaña despojándose de todo peso,
toda carga, todo pecado.

Si te humillas, te santificas y buscas a Dios hoy, también subirás
al monte alto.

Si no estás en santidad delante de Dios, en vano sería que tu casa
estuviere cubierta de rejas, si estás en santidad, aunque las paredes
de tu casa sean de cartón y no tengas puertas ni ventanas,
el Señor te guardará.

¿Qué sabe tu iglesia de estas cosas? ¿Qué sabe tu familia de estas
cosas? ¿Quiénes son los culpables de la ignorancia de mucho pueblo?

Proverbios 1:21

Rvdo. Ángel Hernández

CAPITULO XXXII

SE DERRIBA UN IMPERIO

A finales del mes de noviembre, había una intensa movilización entre los integrantes del ministerio; por una parte, la salida de Ángel nos mantenía en espera del día y por otra, las actividades de clamor continuaban porque el llamamiento era apremiante y el diablo atacaba por todos los frentes tratando de tomar a Venezuela.

Como todos sus planes por tomar a nuestra nación le habían fallado, gracias a la revelación que el Señor nos suministraba, ideó otra forma creyendo que con esa si lograría llenar a Venezuela de muchos demonios y cumplir con ellos los planes que se había propuesto. Para finales de año, empresarios relacionados con los espectáculos públicos, tuvieron la “brillante” idea de realizar un concierto con la estrella del pop Michael Jackson. Para tal fin invirtieron una suma muy grande de dinero y causaron además un gran daño ecológico al deforestar varias hectáreas de montaña que servirían también para albergar la gran cantidad de personas que asistirían para ver a su ídolo; los medios de comunicación estaban saturados de promociones alusivas al evento, en el cual presentaban a Michael Jackson sentado en un trono rodeado de oscuridad, la cual se disipaba cuando una luz tenue alumbraba aquel sillón y se oía la voz del locutor diciendo: “Ya viene el rey” y aparecía MJ sentado en ese trono.

Con esta declaración, el diablo quería establecer un nuevo principado en la nación debido a que ya no contaba con María Lionza, ni con ningún otro principado porque habían sido vencidos y destronados el 12 de octubre de 1992 y en los siguientes clamores y batallas que se pelearon después de ésta; el diablo, torpe como siempre, se le olvidó que en Venezuela había un poderoso remanente de Dios que se convertía en el ministerio de la defensa espiritual del país, quienes al saber sobre la

presunta incursión de algún demonio, estaban listos y preparados para pelear en el lugar que fuese necesario.

En virtud de esta situación espiritual que se avecinaba, y conociendo además los credenciales espirituales del personaje que quería entrar al país, José Manuel y yo, junto con los integrantes del M.I.P.V., recorríamos el país haciendo clamores y orando por el cierre espiritual de las fronteras y espacio aéreo impidiendo con ello la entrada de cualquier principado o potestad.

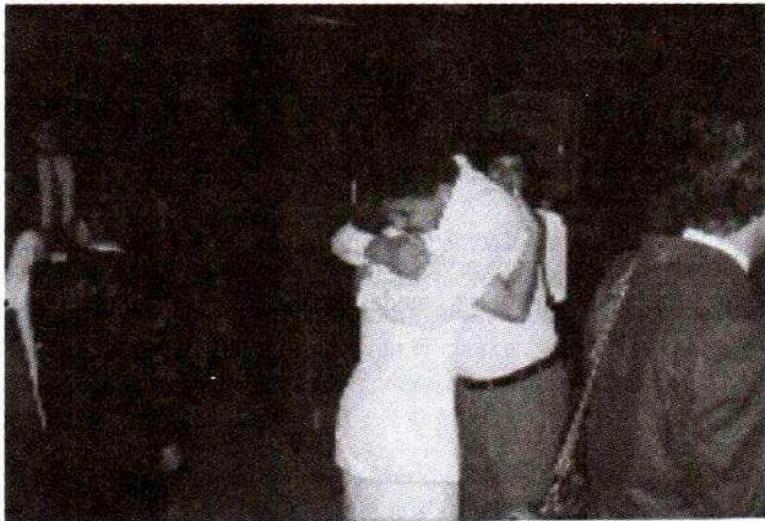
Estando ministrando en la ciudad de Coro, capital del estado Falcón, llamamos a Ángel para compartir las bendiciones que Dios le estaba concediendo a Venezuela y la palabra que el Señor nos otorgaba diciéndonos que el principado no entraría en nuestra nación, porque Él había escuchado el clamor que realizaba su remanente; Ángel corroboraba la palabra que el Señor nos había entregado diciéndonos: “*Hemos tenido una gran batalla espiritual contra ese principado; resulta que un niño de la iglesia en la tarde de ayer, mientras jugaba con su hermano tuvo una incomodidad con él, y retirándose del juego entró en la sala de su casa y encendió el televisor, en ese instante pasaban la propaganda, promoviendo el concierto de Michael Jackson en la que sale sentado en un trono y nos contó el niño, que al verla sintió que una fuerza descomunal entró en él y salió apresurado hacia la casa pastoral; yo regaba las matas en ese momento y lo vi que pasó sin saludarme, se metió por el garaje y fue a dar a la cocina; al rato me llama mi hija y me dice: ‘Papi, Leónidas (El nombre original fue cambiado) está endemoniado, se encuentra tirado en el suelo y su rostro tiene la apariencia de un perro lobo’; de inmediato fui a ver y en efecto, el niño estaba endemoniado y desde las ocho de la noche de ayer, hasta las cuatro de la madrugada de hoy estuvimos batallando con una gran cantidad de demonios que desfilaron por ese cuerpecito, y el que más nos dio trabajo, fue el principado que opera en la vida de Michael J. Dios nos reveló que este principado quería entrar a Venezuela para atacar a los niños con violencia sexual y con actos travesti; pero gloria a Dios, a estos también se le quemaron los altares”.*

¡Wow, qué cosa maravillosa! Al día siguiente de esta ministración de liberación, aparece en letras grandes, en los titulares de los diarios de Venezuela y del mundo: **SE CAE EL IMPERIO DE JACKSON**, el rey del pop había sido acusado y demandado por haber tocado lascivamente y abusado a un menor de edad en su rancho de Neverland; con esta acusación, todos sus conciertos se vinieron al suelo y con ello comenzó el descalabro de su imperio ya que muchas denuncias prosiguieron a esta. Con esta noticia, pudimos ver la respuesta de Dios y el poder que Él había desatado en su remanente; Venezuela era una fortaleza espiritual, acorazada por el poder de Dios que fluía en esos hombres, mujeres, jóvenes, adolescentes y niños que sentían esa pesada carga por Venezuela.

Al llegar la noche del clamor la gloria de Dios se podía palpar; toda la iglesia sabía que nuestro frente de batalla se orientaba a impedir la entrada de este hombre a nuestra nación; todos aquellos que habían leído la prensa, o visto las noticias por la TV glorificaban al Señor porque sabían que esa era la respuesta divina. Cuando oyeron las noticias de nuestros labios y vieron la confirmación en los recortes periodísticos que mostramos, todos a una alabamos al Señor por sus grandes portentos con que una vez más defendía a Venezuela.

CAPITULO XXXIII

LA DESPEDIDA: DICIEMBRE DE 1993



A principios del mes de diciembre, pasado el proceso electoral, llegó el día señalado. Era inminente la salida de Ángel y de su familia; los más allegados estuvimos con ellos y desde la ciudad de Punto Fijo viajamos a Caracas para participar de la ultima ministración que realizaría en nuestro país.

La iglesia Betesda, lugar en el cual se realizaría su ultima ministración, se repletó de gente y un clamor profundo cubrió los cielos petareños. El sermón de despedida quebrantó los corazones; un mensaje en lenguas dado a través de una hermana, ratificó la decisión inquebrantable de Dios y nos condujo a aceptar la orden divina.

Al día siguiente, muy temprano partimos hacia el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, en la ciudad de Maiquetía. En aquel lugar, una vez más las lágrimas nos traicionaron, familiares y amigos colgados del cuello de éstos, los encomendábamos a la gracia divina y al cuidado providencial, esperando que nuevamente el Señor nos permitiera reunirnos y volver a trabajar juntos. Ángel compadecido por los momentos que nos tocaría vivir, nos motivó para que no desmayáramos; él sabía la grande responsabilidad que Dios había puesto sobre nuestros hombros y los obstáculos que deberíamos enfrentar.

Antes de que se subieran al avión, nos tomamos de las manos y oramos al Señor; posteriormente, los seguimos con la mirada hasta que pasaron los controles de migración; de allí todos subimos al segundo nivel y por los grandes ventanales observamos el avión hasta que se perdió de nuestros ojos.

De allí nos regresamos a Valencia para descansar un poco, despedir el año y prepararnos para los grandes desafíos que nos traería el nuevo año.

CAPITULO XXXIV

1994, LA IMPORTANCIA DE LA REVELACIÓN PROFÉTICA

Comenzando el nuevo año, el ambiente de alegría electoral persistía, ya que las alegres “chiripas” del chiripero del Dr. Rafael Caldera, celebraban su triunfo electoral y anhelaban que llegara el día de la toma del poder.

Un sentir parecido a este, experimentábamos los ministros de las ADV; esta sería la primera convención con un nuevo Superintendente General y todos esperaban que las nuevas autoridades, nos dieran la diestra como señal de compañerismo e impulsaran el clamor por Venezuela, ya que muchos ministros recordaban la poderosa ministración de Dios, en la convención pasada.

Cuando llegamos a la ciudad de Mérida, algunos directivos allegados, nos advirtieron diciéndonos que se nos acercaban momentos duros en esta convención, que mantuviéramos la compostura y que le oráramos al Señor para que nos fortaleciera.

Al revisar el informe del Superintendente General quedamos sorprendidos y entendimos la sugerencia de los directivos, ya que en este informe se dedicaban varias páginas en las cuales se nos atacaba duramente, echando por tierra los años de oración que se habían realizado en el tiempo del ex superintendente Ramón Bejarano y se solicitaba a la Asamblea General, la máxima autoridad organizacional, que prohibiera la venta de los VHS (VCR) para referirse a los video cassettes de los clamores. (Tomado textualmente del Informe del Superintendente General).

Así pudimos entender, que el nuevo Superintendente General, a pesar de ser un gran hombre de Dios y de haber sido puesto por Dios, carecía de la revelación profética de la que gozó el superintendente

anterior, y en virtud de ello, actuando en resguardo de la institucionalidad procedió de esta manera. Cabe destacar el hecho: “Cuando adolecemos de la revelación divina, tocante a cualquier punto de fe, podemos actuar de forma institucional como lo fue en este caso, o podemos criticar y más aún, hasta condenar a las personas que poseen la revelación de Dios. Bien lo dijo Jesús en Juan 6:44 “*Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...*”. Esta declaración del Maestro, nos enseña que para creen en Jesús, o en cualquier manifestación de Dios, necesitamos recibir la revelación divina, de lo contrario no lo aceptaremos y actuaremos como lo hicieron los hermanos y hermanas de Jesús, no creían que él era el Mesías, hasta llegaron a pensar que estaba loco, pero fue después de la resurrección que ellos creyeron en él, debido a la revelación divina recibida.

En todo caso, Dios permitió que esto ocurriera, por un lado, con el propósito de enseñarnos la sujeción a nuestras autoridades a través de muchas tribulaciones, cosa que siempre procuramos hacer; y por otra, no descartamos la obra del enemigo para detener la intercesión.

Esta solicitud nos incomodó en gran manera y al siguiente día cuando se dio inicio a la convención, después de presentado el informe, una moción puso como prioritario que se discutieran las peticiones del Superintendente Nacional a la convención.

Abierto el debate, muchos hablaron a favor y otros en contra; pero salieron favorecidos los adversarios de los clamores, ya que estos fueron detenidos, y con ello se evidenció una vez más la falta de revelación profética de los opositores, quienes a su vez, con esta actuación hacían cumplir lo que Dios le había revelado a Botello tocante al examen histórico que presentaría Venezuela, en el cual la iglesia olvidaría el mensaje profético.

Todo este proceder, hizo callar a todos aquellos ministros que nos respaldaban, y muchos de ellos por temor a ser criticados, cancelaron las actividades de clamor que tendríamos en ese año en sus iglesias.

A partir de esta reunión la presencia de Jehová que se había manifestado por muchos años en tiempos anteriores, en convenciones pasadas, desapareció; los mensajes en lenguas dejaron de oírse; los dones del espíritu escasearon; porque Dios guardó silencio en las reuniones de ministros. La Shekina de Dios se ausentó de las Convenciones Nacionales de las Asambleas de Dios por siete largos años y durante este tiempo no hubo manifestación espiritual.

¡Qué dolor debió sentir Dios por este acto! Sin duda es bastante paradójico, que los hombres puestos por Dios en ausencia de una revelación profética tocante a Venezuela actuaran de esa manera.

Finalizada la sesión de ese día, en los pasillos de la Iglesia la Gran Campaña, algunos valientes ministros se nos acercaron para fortalecernos y darnos palabras de aliento diciéndonos: “*A los que aman a Dios todas las cosas le ayudan a bien, si Dios lo permitió, propósito alguno habrá, continúen adelante, cuando el Señor les de la revelación, ellos entenderán y respaldarán los clamores*”.

José Manuel y yo actuando en nuestra naturaleza humana intentamos defendernos, hablando con algunos directivos y solicitando de ellos una reunión con el cuerpo ejecutivo de las ADV. Algunos de ellos se excluían del asunto y nos decían encubiertamente que eso era asunto del nuevo Superintendente y que ellos nada tenían que ver al respecto; ellos sabían que Dios había hablado sobre Venezuela, pero el nuevo Superintendente no lo veía así; ahora él era la nueva autoridad, y como tal, debíamos sujetarnos, porque indudablemente era un gran hombre de Dios que se preocupaba por el resguardo de la institución.

Un dolor fuerte se apoderó de nuestros corazones; sabíamos que Dios estaba en el asunto, pero la prueba era muy fuerte y dolorosa, a primera vista no entendíamos que era parte del proceso de Dios en nuestro ministerio profético, el Señor necesitaba moldear nuestro carácter y perfeccionar nuestra obediencia, porque el trabajo que vendría sería arduo y fuerte, ya no contábamos con el respaldo de Ángel Hernández, ahora

nos tocaba a nosotros solos llegar a nuestro Peniel, para encontrarnos cara a cara con Dios y ser descoyuntados en nuestra humanidad.

Prosiguiendo el dialogo con algunos directivos, en virtud de la negativa de responder a nuestra solicitud, le dijimos claramente que no permitiríamos que el diablo se saliera con la suya y que de alguna forma pondríamos en las manos de la iglesia la revelación profética que Dios nos había entregado, la cual comenzaría su cumplimiento en ese nuevo año.

UNA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO

En medio de esta prueba, un arriesgado siervo se nos acercó y nos habló de un ministro de nombre Juan Jimmy, pastor de una iglesia de las ADV en la ciudad de Maracaibo, quien había recibido una revelación de Dios tocante a Venezuela; indagando entre los convencionistas, logramos propiciar el encuentro y pudimos compartir las experiencias que habíamos tenido con Dios.

Este hermano nos contó la forma como Dios le había mostrado lo que en poco tiempo vendría y la reprensión que recibió de parte del Señor, por haberse vinculado con la falsa prosperidad y por haber cuestionado a sus profetas.

Juan nos puso al tanto diciéndonos que Dios le había mostrado el colapso del sistema financiero venezolano y nos dijo también sobre la orden que había recibido de anunciar a sus ministros lo que se avecinaba; pero en vista de la situación que se había presentado con el cuestionamiento a los profetas, él sabía que no le darían oportunidad de hablar en la convención, no obstante, lo haría aunque se viera en la necesidad de pararse a la entrada de la iglesia y a voz en cuello dirigirse a los ministros para decirles en palabras del Señor “**Retiren su dinero de los bancos, porque muchos de ellos se irán a la quiebra, tal como había ocurrido con el Banco Latino**”.

Esta revelación concordaba con lo que Dios nos había hablado en el mes de noviembre por boca de Miguel cuando recibió la interpretación de

la visión que tuvo Rebeca, la hija de Ángel, tocante al Banco Provincial, el cual era tragado por la tierra a causa de un terremoto en la capital del país.

Cuando escuchamos estos testimonios, dimos gloria a Dios por su inmensa sabiduría; Él sabía de antemano, lo que acontecería en la convención y por ello levantó una nueva voz que clamara en el desierto; sabíamos que Dios estaba con nosotros y que este sufrimiento era parte del precio de nuestro ministerio y recordamos las palabras de Jesús en Mateo 5:10-12 “*Bienaventurados los que padecen de persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mí causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón en grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros*”.

Juan Jimmy también nos testificó un suceso bastante impactante, de cómo el Señor lo llevó a la guarnición más importante del estado Zulia y de cómo lo introdujo por la puerta principal sin ser visto por los guardias; esto era algo similar a lo que experimentó el apóstol Pedro, cuando el ángel lo visitó en la cárcel para librarlo de la muerte, quien lo sacó por en medio de los soldados sin ser visto de ellos; Juan, una vez dentro, el Espíritu Santo lo iba guiando, diciéndole audiblemente por donde debía caminar y las puertas por donde tenía que entrar; al llegar a la última puerta, el Señor le dijo que ese era el salón de los oficiales, que al entrar saludara a los oficiales allí reunidos diciéndoles: “*Saludos, soldados de la Patria*”.

Al llegar y saludar a los oficiales allí reunidos, quienes quedaron sorprendidos de que un civil estuviera en ese lugar, inmediatamente lo rodearon y lo apuntaron con sus armas de fuego y bruscamente le preguntaron: “*¿Cómo entraste a este lugar?*”

Juan, lleno de la unción del Señor les dijo: “*Soldados de la patria, el Dios del cielo me ha enviado a vosotros para decirles las cosas que Él ha determinado que acontezcan en este país; no soy un espía, soy un*

ministro del Señor, pastor de una iglesia evangélica en la ciudad de Maracaibo y por mandato de Dios, he entrado a este lugar y su ángel me ha guiado; por esta razón los soldados que custodian el cuartel no pudieron verme, porque él me ocultó de ellos.

Este milagroso y temerario acto, obedece a una manifestación de la misericordia de Dios quien tiene una palabra profética para ustedes.

Vienen días difíciles para nuestra nación; se avecina un colapso del sistema bancario y también me ha mostrado Dios, tres aviones de guerra, los cuales despegaban de suelo colombiano y los veía que sobrevolaban el espacio aéreo venezolano.”

Finalizado este discurso, Juan Jimmy fue interpelado por un alto oficial quien le interrogó por varias horas y al ver la sinceridad y autoridad que había en este hombre, le expresó diciendo: “*No sé cómo te enteraste, pero lo cierto es que fuimos informados de una incursión aérea, en la cual tres aviones extranjeros sobrevolaron nuestro espacio aéreo en la mañana de hoy”.*

Al oír este testimonio tan impactante, sentíamos en nuestro espíritu una vivencia similar al libro de los Hechos. Nos gozamos en tener un Dios súper poderoso, que gobierna sobre los sistemas políticos y militares del mundo; que sus actuaciones milagrosas, continuaban aún y que en cada lugar tiene profetas con manifestaciones extraordinarias.

Continuando el curso de la convención, el Presbiterio Ejecutivo accedió concedernos la reunión; los tres profetas nos hicimos presentes y expusimos delante de ellos, los mensajes que Dios nos había revelado y los hicimos responsables ante Dios, por haber privado al pueblo de recibir la revelación que Él había mostrado, así como también por habernos condenado sin permitirnos una legítima defensa.

Una vez más ratifico, que la ausencia de la revelación divina en nuestra vida nos conduce a cometer errores y a privarnos de las bendiciones divinas, por lo tanto, antes de cuestionar o condenar alguna manifestación, pregúntele al Señor y busque la revelación de Dios para que pueda entender a la persona que expresa lo que Dios le ha revelado.

EL PROFETA DE LOS PÁRAMOS ANDINOS

Antes de que finalizara la convención, el Señor nos concedió la bendición de conocer a Carlos Ereú, un joven miembro de la Iglesia Templo Apostólico de las ADV en la ciudad de Mérida, quien cursaba el último año de medicina en la Universidad de Mérida; de este varón habíamos oído hablar y también había llegado a nuestras manos un material profético que llevaba su autoría titulado: “*Recopilación de las profecías que Dios ha manifestado en estos últimos meses, en la ciudad de Mérida*”.

En conversación con él, pudimos recibir confirmación de esos escritos y de primera mano, nos entregó la información profética que el Señor le había dado sobre Venezuela. Entre ellas tenemos:

“Estas palabras son verdaderas y han sido confirmadas; por lo cual cree a ellas; sé que es difícil lo que viene para Venezuela y Dios nos está alertando para que nos preparemos”.

Así dice Dios a su pueblo:

El día 17-09-93 en la ciudad de Mérida:

“He roto mi silencio con sentencia, por tanto ahora escucha: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! de este país; ¡Ay! ¡Ay! de Venezuela; porque he aquí vienen días de dolor y de muerte; ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! de aquel que no me busque, porque así gima en aquel día yo no le oiré. Pero aquel que busque mi rostro y se humille delante de mí, a ese salvaré y protegeré; porque tendré misericordia de aquel que me obedece, pero del impío no tendrá misericordia. Ahora callad y oíd.

¿Quieren que hable? Pues he hablado con sentencia, miren vuestra ciudad, porque he aquí muchas de sus iglesias serán quemadas y muchos pastores morirán. He aquí queda poco tiempo. He aquí la espada está afilada” (Ezequiel 21 y 22).

Fecha: 01-10-93 en la Ciudad de Mérida:

Así dice el Señor: “**Se que muchos no creen, por tanto os doy señal y cuando esto acontezca sabrán que yo he hablado y os advertí, por tanto, nunca se les olvide lo que van a oír, porque será pronto muy pronto**”.

Esto será por señal:

Cuando oigan, o vean en la prensa o a través de los medios de comunicación que dicen:

1. Estalla el conflicto, cae el gobierno.
2. Pasan de 10.000 los muertos.
3. Venezuela es bloqueada.
4. Persecución y muerte de pastores.
5. Gobierno de horror y terror. Se violan los derechos humanos.
6. Muchos líderes políticos son fusilados.
7. Colapsa la economía venezolana.
8. Caracas, Maracay, Valencia, Barquisimeto y Maracaibo son bombardeados por aviones de la Fuerza Aérea.

Así dice el Señor Jehová de los Ejércitos: “**¿Hará algo el Señor sin que lo revele a sus siervos los profetas? He aquí os doy otras señales para que sepáis que Yo soy el que habla**”.

Estas serán las noticias que correrán de aquí para allá y que aun recorrerán el mundo entero.

- La ONU (Organización de las Naciones Unidas) propone enviar una delegación para restaurar el orden democrático.
- La ONU exige que se respeten los Derechos Humanos.
- Los hospitales no se dan abasto para la gran cantidad de heridos.
- Muchos son enterrados en fosas comunes.

- Muchos pastores evangélicos han sido fusilados a sangre fría e iglesias evangélicas destruidas y otras convertidas en cuarteles.
- El conflicto se extiende hacia los Andes, Llanos y sur del país.
- Habrá escasez de alimento.
- El ejército empieza a reclutar a muchos jóvenes.
- USA propone enviar tropas a Venezuela. Muchos cristianos evangélicos son detenidos y sometidos a torturas.
- Jóvenes predicadores han sido asesinados.
- Miles de marinos de la Fuerza Naval invaden Caracas.
- USA decide enviar ayuda al pueblo venezolano.
- La ONU propone enviar los cascos azules.
- Muchos jóvenes cristianos salen con banderas blancas y azules a los campos de batalla llevando el mensaje de paz y amor. Muchos jóvenes cristianos se lanzan a la calle y plazas públicas predicando que Jesucristo es el Señor.

11 de diciembre de 1993 en la Ciudad de Mérida:

“Así dice el Señor: ‘**No clamen por este país, clamen por vosotros mismos, por vuestros hijos, giman y lloren por vosotros mismos; queda muy poco tiempo, aprovechen de estar juntos orando y clamando; he aquí que todo está preparado, los aviones y tanques de guerra, los soldados, las granadas; Tenientes, Coroneles, están listos. Prepárense, queda poco tiempo’.**

¡Oh Señor ten misericordia de este pueblo, y me dijo el Señor: ‘Tú, pues no ores por este pueblo ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré en el día que en su aflicción, clamen a mí’ (Jeremías 11:14) y le dije: Señor, *He aquí no soy nadie para hablar a mi Señor, porque soy polvo y el más pequeño de los siervos de mi Señor;* ¡Oh! Mi Dios ¿Por qué han de venir tantos juicios sobre esta nación? Y él me dijo: ‘**Porque dejaron mi ley y no obedecieron**

mi voz, ni caminaron conforme a ella; antes, se fueron tras la imaginación de su corazón y en pos del dinero y de sus vanidades y los pastores se infatuaron y no buscaron al Señor su Dios, ni quisieron oír a mis siervos los profetas. Porque desde hace muchos años he hablado a través de mis siervos los profetas y no han querido oír ni se han querido arrepentir de sus pecados. Porque el pecado de esta nación es muy grande; sus líderes en vez de darme gloria a mí, se la dan a otros. Sus líderes prefieren oír la voz de los hechiceros y no oír la voz de Dios, porque este país está contaminado y han preferido ir a Sorte que buscarme a mí'.

Por tanto así dice el Señor: '¿No he castigar por estas cosas?, dice el Señor ¿De tal nación no se vengará mi alma?

Por tanto los cuerpos muertos de todos los hombres caerán como estiércol sobre la faz del campo y como manojos tras el segador que no hay quien los recoja; y he aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamará y llorarán y no los oiré.

Por tanto que ahora quedan unos pocos días y no meses ni años, para que derraméis vuestros ojos en lágrimas noche y día; y no ceses, porque con gran quebrantamiento les quebrantaré.

Este pueblo de plaga muy dolorosa, si salen al campo he aquí muertos a espada y si entran en la ciudad, he aquí enfermos de hambre porque al que a muerte a muerte, el que a espada a espada y el que a hambre a hambre y el que a cautiverio a cautiverio y sabrá esta nación que Yo Soy Jehová Dios Todopoderoso, Grande y que hace justicia. Pero aquel que ha buscado mi rostro y se ha santificado, a él libraré y guardaré y cuando clamare a mí en el día de su aflicción a él oiré, pero el impío, no, no, no'.

Y dije yo al Señor: '¿Es acaso muy fuerte? Con gran asombro contemplé que varias ciudades del país serán bombardeadas y los tanques de guerra avanzaban a destruir todo lo que se les atravesaba; vi muertos, el río Guaire convertido en sangre y el Palacio de

Miraflores era atacado y miles de heridos, pues pasaban de 100.000 y vi aquel dolor y sufrimiento’.

Después de ello, había hambre y epidemias y el que no había muerto por la guerra moría por el hambre o por la epidemia; por tanto tuve miedo, tuve mucho miedo; temblaba ante aquello y lloré muy asustado y dije al Señor: *¡Oh Dios! Dime que esto no es así, que estoy loco*, y Él me dijo: ‘**Es verdad y será muy fuerte**’. Y dije yo: ‘Pero *¿Quién podrá soportarlo? He aquí que yo soy muy débil y tengo miedo*; me dijo el Señor: ‘**Aunque es muy fuerte, mi fortaleza estará sobre ti y sobre los que han creído y se han preparado, he aquí muy pronto, sólo te quedan días y no meses ni años; apresúrate, es muy urgente; hazlo pronto y no te detengas; y dilo porque son días, porque mi dedo se moverá sobre esta nación.**’ ‘*Señor, dirán que estoy loco, que soy un fanático y que soy un emocionalista y no creerán*’. Me dijo el Señor: ‘**Muchos no te van a creer, pero adviértelles y cuando vengan mis juicios ellos sabrán que siempre hubo profetas en medio de ellos a quienes no oyeron**’.

‘*Señor ¿Qué señal tendré?*’ Me dijo: ‘**Busca la prensa y haré que las piedras hablen y la prensa te confirmará**’. Oh Dios mío, perdóname y ten misericordia y ayúdame a soportarla. Gracias Oh Dios por tu misericordia, porque eres grande en maravillas y proezas, por tanto te alabaré y te glorificaré y en medio de la angustia y el dolor tú serás mi fortaleza”.

De vuestro consiervo en Cristo, Carlos Ereú

Finalizada la convención, regresamos a nuestra ciudad y comenzamos a hacer los preparativos para las pocas actividades de clamor que lograron quedar en pie; un pequeño grupo de pastores y líderes de iglesias, nos dieron la diestra en señal de compañerismo y nos expresaron la inmensa carga que sentían por la nación y su inccondicional respaldo que harían a los clamores.

Ese año, a pesar de las circunstancias adversas pudimos realizar varios clamores. El primero de ellos lo realizamos en Cabimas, ya que el Rvdo. Leoncio Prieto, junto con los líderes juveniles, nos abrieron las puertas de la Iglesia Esmirna y con mucha frecuencia estuvimos en dicha congregación ministrando varias actividades a favor de Venezuela.

Dios bendiga por siempre a esta hermosa congregación, a sus pastores Leoncio y Paula Prieto, así como también a sus líderes juveniles; acuérdate de ellos ¡Oh Dios! Porque con mucho amor y sentimiento, clamaron por nuestra nación.

También estuvimos en Maracaibo con el pastor Juan Jimmy y el 05 de julio estuvimos nuevamente en Chivacoa con el pastor Ramón Díaz en la Iglesia Getsemaní, lugar donde nuevamente peleamos una gran batalla contra Sorte, debido a que los demonios bajaron de la montaña y al no poder llegar a la iglesia donde estábamos clamando, se apoderaron de las pocas personas que se encontraban en la plaza y sin planificación alguna, se levantaron todos a saquear los establecimientos comerciales que estaban abiertos en ese momento. Todo esto había sido advertido por el Señor minutos antes, cuando nos dijo por boca de la hermana María Laura Yélamo en profecía: “**Sorte no quiere este clamor y hoy tratará de impedirlo; pero no teman, no podrán llegar a vosotros porque Yo estoy en este lugar**”.

Fue sorprendente cuando llegó el hermano Alexis Melo, testificando lo que había visto en la Plaza Bolívar, de cómo la gente sin planificación alguna, se levantó a saquear y al poco tiempo volvieron a la normalidad como si nada hubiese pasado.

Oído este testimonio dimos ¡Gloria a Dios! Y celebramos al unísono la salvación de Jehová.

CAPITULO XXXV

1994, INICIO DE LOS CINCO MINUTOS DE RECESO

Asumida la presidencia de la República por el Dr. Rafael Caldera, comenzaron a cumplirse los cinco minutos de receso del que habló Dios en la convención de enero de 1993, cuando el Rvdo. Ramón Bejarano testificó sobre la advertencia que le dio el alto oficial de las FAV tocante al presunto golpe que se esperaba para la fecha del 23 de enero; información que una vez oída, fomentó un profundo clamor por parte del cuerpo ministerial que se encontraba en la convención y nos condujo a humillarnos ante Dios y a pedir misericordia para nuestro país.

A pesar de este receso, Venezuela continuó experimentando la grave crisis que venía arrastrando, debido a que la oración de guerra, ministerio de la defensa nacional, cesó en muchas iglesias de la nación; y en segundo lugar, las medidas asumidas por el nuevo presidente, no contribuyeron a la solución de la grave crisis. Por el contrario, el deterioro siguió en aumento, en virtud de que la caída del sistema financiero se cumplió, tal como lo había anunciado el Señor por boca de sus siervos los profetas; iniciándose ésta con la caída del Banco Latino, el cual fue seguido por doce instituciones financieras más, lo que condujo a la quiebra de más de sesenta mil pequeñas y medianas empresas, fuga de capitales por causa de los auxilios financieros y miles de ahorristas afectados por la pérdida de su dinero; pero con todo y eso, los cinco minutos se cumplieron, ya que el presidente Caldera pacificó al país al conceder sobreseimientos a los golpistas del 4F, despistando con este acto las posibles nuevas intentonas que pudieron haberse preparado, en lo más oculto del sistema castrense, por ver a sus compañeros de armas como héroes que intentaron salvar la patria.

CAPITULO XXXVI

DOS AÑOS DE SEQUIA ESPIRITAL

Es bastante paradójico ver como hombres puestos por Dios, puedan afectar el plan de Dios habiendo recibido una palabra divina en la cual nos concedía cinco minutos de receso, y donde nos ratifica que ese receso no significaba que Él iba a quitar sus juicios, sino que nos concedía ese tiempo, para que le buscáramos y pudiéramos enfrentar lo que se avecinaba.

La paradoja se encuentra en que en este quinquenio, cuatro de sus largos años se hizo poca oración por el país, lo que dio pie al enfriamiento de la iglesia, al aumento de los pecados en el seno ministerial y también a que el diablo volviera a recuperar lo que la iglesia le había quitado en años anteriores. Recordemos que desde 1988 comenzó el clamor intenso por Venezuela, pero vino a ser detenido en el año de 1994. Durante esos años de clamor, cosas gloriosas ocurrieron en el mundo espiritual; demonios que venían a nuestro país, no podían entrar porque estaba activo “El Ministerio de la Defensa Espiritual”, representado por esos hombres y mujeres que noche y día clamaban al Señor y por esa iglesia que no se amilanaba ante las distancias y peligros para asistir a un día de clamor.

Desde 1994 a 1996, fue poco lo que se hizo a nivel nacional; la voz de Dios escaseaba, no por falta de profetas, sino por la dureza que se manifestó en el pueblo de Dios. Solamente el remanente fiel era el que clamaba y el que se movía a las actividades; pero la batalla era de todos, no de uno solo.

En el mes de junio de 1995, llegó a nuestra oficina el evangelista Bony Mendoza, declarándonos una palabra profética que le había dado el Señor estando en cuarenta días de ayuno. El siervo nos contó, que minutos antes de entregar el ayuno, escuchó una sirena

que sonaba muy fuerte. Se acerca a la ventana pensando que era una ambulancia y en ese momento oye la voz del Señor que le dice: “**Una vez más, Venezuela se vestirá de luto**” y vio en visiones una ambulancia de color negro que atravesaba todo el país. Es allí donde nuevamente el Señor le dice: “**Busca a los profetas y diles que clamen porque un devastador terremoto afectará a la nación, si mi pueblo no clama**”. Estando al tanto de la revelación, planificamos un clamor de urgencia, el cual titulamos “**Estado de Emergencia Espiritual**” y de inmediato comenzamos la publicidad impresa y radial; el Rvdo. Vicente Delgado fue de gran ayuda en la promoción del evento, debido a que en varias oportunidades nos cedieron los micrófonos de su programa sabatino “Venezuela para Jesucristo”, trasmítido por la emisora Aragüeña 650, para anunciar la actividad.

El clamor lo realizamos el 05 de julio en la iglesia Vida Cristiana; el Rvdo. Arnaldo Arenas, pastor de la congregación una vez más nos abrió las puertas y ese día nos reunimos con unas dos mil personas quienes nos paramos en la brecha para pedirle al Señor lo como hizo David en el Salmo 60:2 “*Hiciste temblar la tierra, la has atendido; sana sus roturas porque titubea*”.

Todos los presentes nos humillamos y puestos de rodillas con nuestras manos llenas de aceite, las impusimos en el piso como un acto profético y de liberación por medio del cual pedíamos misericordias y más aún, después de haber escuchado la palabra profética que Dios puso en los labios de Bony, en la cual nos expresó las razones por las cuales Dios se había incomodado con su iglesia, viniendo a ser la pésima condición espiritual en la que se encontraba mucho de su pueblo.

Esta baja condición espiritual, sirvió para que Satanás cumpliera sus propósitos como era invadir nuevamente a Venezuela y llenarla de demonios y tomar de nuevo el control que le habíamos quitado en el clamor del 12 de octubre de 1992, en el cual Dios sacó a

Venezuela de Sorte, de la brujería en la que estuvo sumergida por 499 años.

Es por ello que para 1996 planifica la instauración de un nuevo principado, el de idolatría, en sustitución de María Lionza; por tal motivo, la iglesia católica organiza la visita de Juan Pablo II, la cual se efectuó el 09 de febrero de ese mismo año, para fortalecer la adoración de la monja María de San José, cuyos restos putrefactos fueron exhumados, reconstruidos con cera y colocados en un sarcófago de cristal en la ciudad de Maracay, lugar en el cual le construyen un altar y se la presentaron a Venezuela como la diosa benevolente que libraría a la nación de la crisis que estaba sufriendo, y además de esto, se construye un altar en los llanos occidentales, el templo votivo en la ciudad de Guanare, en el estado Portuguesa.

Durante los meses de esa preparación, como era lógico, Venezuela se llenó de demonios; la religiosidad comenzó a avivarse y un espíritu de pesadez se sentía en la iglesia del Señor; los cielos estaban cerrados, millones de demonios se entretejían para impedir que la oración de los santos llegara al trono de la gracia; la evangelización se tornaba difícil y más aún, cuando las órdenes de las autoridades espirituales, era evitar la confrontación por todos los medios. Con esto podemos ver el gran error en el que incurrieron una vez más, las autoridades que detuvieron el clamor.

En estos años de persecución a los profetas y del poco clamor que se podía realizar, Dios presenta una salida; motivó a las autoridades regionales del Distrito Centro ADV, a organizar unas confraternidades zonales entre sus ministros; es allí donde el Señor me habla diciéndole que yo quedaría electo como presidente de la confraternidad y que debería darle por nombre “FRAMICAD”: Fraternidad Ministerial Carabobo de las Asambleas de Dios, y por lo tanto debía preparar mi programa de gobierno, para presentarlo como testimonio en esa reunión en la cual quedaría electo, declarando con esto de que Dios me había hablado con anticipación.

Llegado el día señalado, para que se cumpliese la palabra que me había dado el Señor, quedé electo casi por unanimidad en la primera vuelta, a pesar de estar compitiendo con ministros de una vasta trayectoria y con experiencia en la conducción de confraternidades interdenominacionales.

Cuando el Rvdo. Antonio Mejías, Superintendente del Distrito Centro me da la palabra para dirigirme al pueblo que me eligió, les conté el testimonio y de inmediato les presenté el programa de trabajo que sería ejecutado por mandato de Dios. Todos ellos estuvieron de acuerdo y a la semana siguiente, ya estábamos realizando el plan. Nos dimos a la tarea de visitar a todos los ministros de la zona de Valencia, Puerto Cabello, Morón y Güigüe. Un total de 90 ministros estaban a nuestro cargo; los motivamos para que asistieran junto con sus familiares a las actividades y a partir de allí, comenzó lo bueno; el diablo no sabía nada de esta estrategia divina, la cual usaría Dios para destruir sus planes. Planificamos unirnos en oración y ayuno el primer martes de cada mes, en la Iglesia Dios es Amor de Valencia; aquí venían los ministros con sus familias a orar, a llenarse de Dios y como es de esperarlo, a orar por Venezuela.

La presencia del Señor nos inundaba con esos ayunos; les hicimos ver la necesidad de realizar ayunos más prolongados, de tres días de duración y que en ellos estuviera nuestra familia; les pareció buena la idea y ahora teníamos cuatro días de ayuno al mes, uno en Valencia y tres en el sector Guarapo, con la permisividad de la Iglesia Luz y Vida.

A esa montaña subíamos entre cincuenta y sesenta personas, por tres días en ayuno corrido; los únicos comían eran los niños. Así nos mantuvimos por más de dos años y el resultado no se dejó esperar: El nivel espiritual del distrito comenzó a subir, la santidad se apreciaba en cada uno de nosotros, las iglesias se sentían con vida espiritual, nuestros evangelistas eran conocidos por la unción

desbordante que les acompañaba y nuestras congregaciones comenzaron a crecer.

Valencia se convirtió en el corazón latiente que le bombeaba vida a Venezuela; allí estaba la llama que había encendido Dios y nadie la podía apagar; esa realidad fue confirmada por una propaganda promovida por el gobernador del estado, la cual decía: “Bienvenidos a Carabobo, donde nació Venezuela”, debido a que en los Campos de Carabobo se peleó la gran batalla que le puso fin al dominio español, y allí también Dios, una vez más escogía a Carabobo, para que por medio del clamor y el ayuno, naciera la Nueva Venezuela.

“Acuérdate también Señor de tu iglesia y de tus ministros del Distrito Centro, ya que ellos fueron obedientes a tu voz y cumplieron tus propósitos al impartirle vida con su oración a Venezuela en aquellos momentos cuando nadie quería clamar, guárdeles en el día de la aflicción”. Amén.

CAPITULO XXXVII

1997, LA LLAMA DE VALENCIA SE EXTIENDE POR LA NACIÓN

Entrado el nuevo año, nos enteramos de las pretensiones de Satanás; nuestro inmundo enemigo quería nuevamente restaurar Sorte para que éste recuperara su poderío a nivel nacional e internacional. Frente a esa situación, de inmediato tomamos cartas en el asunto y nos pusimos en contacto con el Rvdo. Ramón Díaz, pastor de la Iglesia Getsemaní de Chivacoa y con el Rvdo. Miguel Parra, Director del Seminario Evangélico Pentecostal de las ADV en la ciudad de Barquisimeto. Le expresamos a Miguel Parra la importancia de su respaldo, debido a que habían transcurrido dos años en los cuales no se había hecho clamores nacionales y como todavía se mantenía en vigencia la prohibición de los clamores que se hizo en la Convención Nacional del año 1994, su autoridad como ejecutivo de las ADV nos daría un gran espaldarazo y motivaría a muchos pastores a respaldar la actividad.

La fecha del clamor la fijamos para el sábado 08 de marzo, iniciando a las 8:00 am, para finalizarlo a las 3:00 pm.

Buscando el lugar apropiado para celebrar el clamor, todos llegamos a la conclusión de realizarlo a la entrada de la montaña, con esto le decíamos una vez más a Satanás, a María Lionza, al negro Felipe, a Guaicaipuro y a sus demonios y súbditos, que la iglesia no les tenía miedo, y que continuaríamos recuperando los territorios que Jehová nos había entregado por heredad.

Habiendo nombrado comisiones de trabajo, José Manuel y yo nos dedicamos a promover el clamor por las distintas ciudades vecinas, a cada iglesia que llegábamos la gloria de Dios se derramaba

poderosamente; el pequeño remanente se gozaba porque veía una vez más su sueño cumplido, como era volver a clamar en los lugares públicos desafiando con este acto al enemigo y haciéndole ver que Venezuela tenía doliente, un remanente santo que no había doblado sus rodillas ante Baal.

Ataques demoniacos nos sobrevenían a diario, el diablo no quería que llegáramos a Chivacoa; vivos estaban los recuerdos de los clamores pasados y aún no se recuperaba de las bajas sufridas en esos años de intensos clamores.

Batallas espirituales enfrentábamos no solamente José M. y yo, sino también nuestras familias, por las noches éramos atacados por demonios que venían de diferentes partes, algunos tratando de matar a nuestros hijos, en sueños y pesadillas; otros lograron llegar a nuestras casas y literalmente nos amenazaban diciéndonos que no nos dejarían llegar a Chivacoa.

Amaneciendo el día 08, muy de mañana nos fuimos al lugar del clamor; al llegar, encontramos a un buen número de hermanos de la iglesia Getsemaní que ya se encontraban listos para la batalla. Nos dijeron que toda la noche la habían pasado en vigilia, orando y cuidando los equipos que usaríamos. A la hora señalada, contábamos con unas 2.000 personas procedentes de varios estados del país; para las nueve éramos como unos tres mil. La batalla se dio sin cuartel; la inclemencia del ardiente sol no era lo suficientemente fuerte, para detener el deseo profundo que había en el remanente de Dios, el cual había estado represado por dos largos y secos años en los cuales el clamor descendió.

Todas estas personas clamábamos con una intensidad profunda; algunos oraban de pie, puesto que no teníamos sillas; otros clamaban postrados sobre sus rostros; otros se movían de un lado a otro, pero todos estábamos conectados con Dios en un mismo sentir; destruir una vez más las obras del diablo y evitar con ello que Venezuela volviera a caer nuevamente en las garras de la brujería.

Algo que sorprendió a todos los presentes y que se aprecia en los videos, se encuentra en los efectos climatológicos; al pie de la montaña la iglesia se encontraba con un sol inclemente que brillaba en todo su esplendor, mientras que en la montaña una espesa nube negra opacaba la claridad y se apreciaba un ambiente de penumbras; parecía que todos los demonios de Venezuela se habían reunido sobre la montaña como para impedir que los juicios de Dios cayeran sobre ellos.

En medio de este clamor, comenzamos a oír muy cerca de nosotros varias explosiones; eran los altares de brujería que se encontraban cerca del lugar del clamor, los cuales comenzaron a quemarse por causa de la oración. Recuerden que en el año 1992 cuando promovíamos el clamor del 12 de octubre, el Señor nos dio una palabra para todo su remanente: “**Subid a Chivacoa, he aquí que Yo os he dado el espíritu del profeta Elías; pedid señal del cielo y se las daré**”.

Sin duda alguna esta promesa una vez más se hacía realidad, y no solamente allí, sino también en la montaña, porque pudimos ver literalmente como caían rayos sobre la montaña y tras ellos se apreciaban las columnas de humo que subían por diferentes lugares de la misma como un indicio de que otra vez, los altares eran quemados en Sorte. ¡Gloria a Dios por sus portentos!

Habiéndose quemado varios altares, el diablo no se daba por vencido; de la montaña bajaron los brujos y dando vueltas por el lugar donde se encontraba la iglesia clamando, arrojaron una sustancia y luego le prendieron fuego, pensaban que con ese hechizo detendrían al pueblo: para sorpresa de ellos, no fue necesario clamar, de repente sopló un fuerte viento el cual hizo apagar el fuego y una vez más quedaron avergonzadas las fuerzas del mal. Posterior a esto, vinieron otros brujos y regaron un polvo blanco y se fueron, para sorpresa nuestra el Señor le habla al Rvdo. Eliodoro Mora, Superintendente Nacional de las ADV y le dice: “**Que ese hechizo que lanzaron los brujos, era para provocar fuertes dolores de cabeza entre su pueblo para que no pudieran orar; le dijo también que pasara al frente y orara para deshacer ese**

hechizo"; le concedo la intervención y al contar el testimonio muchos creyentes pasaron al frente para recibir la oración de liberación, puesto que ya se había apoderado de ellos ese fuerte dolor, pero ¡Gloria a Dios!, ese hechizo también fue desvanecido por la oración.

CAPITULO XXXVIII

PASA A MACEDONIA Y AYÚDANOS

Pasado el clamor fui invitado por el Rvdo. Omar Arollo, pastor de la Iglesia Rosa de Sarón en San Félix, ADV, para predicar una campaña de liberación; fue algo espectacular y glorioso, y a causa de ello, Dios me dio gracia con los pastores que respaldaron la actividad, los cuales me invitaron a predicar a sus iglesias. Además de esto, Omar me llevó a conocer al Superintendente del Distrito Sur Oriente.

Estando en conversaciones con este gran hombre de Dios, el Señor me muestra una visión en la cual veo una gran plantación de árboles de cedro, muy altos, pero todos ellos secos, preguntándome que significaría eso, el Señor me habla diciéndome: “**Dile a mi siervo que esa es la condición del distrito; tengo grandes ministerios, pero muchos de ellos están secos y sin frutos; por lo tanto es necesario un despertamiento espiritual, para que mi distrito pueda avanzar**”.

Le comunico la visión al siervo y a ello me responde: “*Desde hace tiempo vengo presintiendo algo, pero no podía descifrar cuál era el problema que causaba mi incomodidad espiritual; pero ahora entiendo la magnitud del problema y me veo en la necesidad de tomar cartas en el asunto*”; y de inmediato me pidió si nuestro ministerio lo podía acompañar por todo el distrito, para realizar actividades de ayuno, oración y clamor para contrarrestar con ellos el problema que se vivía.

Sin pensarlo dos veces hablé por todo el ministerio respondiéndole que sí y de inmediato cuadramos la agenda y a la semana siguiente, íbamos de camino para encontrarnos en Güiria, estado Sucre, lugar desde donde comenzaríamos la gira de clamor.

En Güiria fuimos recibidos por la iglesia que pastorea el Rvdo. Hildebrando Acosta, una congregación especial que nos recibió con gozo y con un suculento hervido de mero; la noche del clamor, Dios se movió como él quiso y aprovechamos la oportunidad para comunicar el mensaje profético. La gloria de Dios se volvió a derramar y en este lugar tan recóndito que nunca antes había escuchado el mensaje que Dios había entregado para Venezuela, se levantó un pequeño remanente el cual se comprometió a respaldar el clamor que realizaríamos en Puerto Ordaz, en el estadio Cachamay, a favor de Venezuela y del distrito Sur Oriente. De allí pasamos a Carúpano y fuimos recibidos por los misioneros brasileños, los esposos Lobatos, quienes nos recibieron con grande amor.

A la mañana siguiente, después de la noche del clamor, mientras esperábamos por nuestro desayuno, un exquisito “vuelve a la vida” (plato típico de esta zona del oriente) que nos preparaba el Rvdo. Hildebrando Acosta, quien se unió a la cruzada de clamor desde Güiria, Dios me habla diciéndome: **“Dile a mi siervo, que convoque un clamor para esta ciudad lo más pronto posible, porque esta tierra será estremecida por un fuerte terremoto”**. Le comiqué el mensaje divino al Superintendente y habiéndolo recibido como una revelación divina, llegamos al acuerdo de celebrarlo para el sábado 06 de julio y puso al hermano Hildebrando al frente de la coordinación.

De allí pasamos a Maturín, capital del estado Monagas, realizando el clamor, ministrando liberación en el pueblo y promoviendo los dos clamores masivos que realizaríamos en el distrito.

De ese lugar, nos fuimos a la frontera de Monagas, a Temblador, lugar acogedor en el cual había una iglesia preparada para clamar. A ellos les había llegado el mensaje profético y con ansias esperaban nuestra llegada porque querían oírlo de primera mano; una vez comenzando el clamor, la gloria de Dios cayó; el mensaje profético quebrantó en gran manera los corazones y el evento se extendió más de la cuenta, porque no podíamos salir de ese lugar porque la nube espesa de la gloria de Dios nos tenía envueltos.

Finalizada esta gloriosa actividad, nos dirigimos al padre río, para esperar la chalana que nos permitiera cruzar el Orinoco. Esa noche llegamos a San Félix y al siguiente día, ya estábamos en pie para guerrear; esa jornada la cerraríamos en la Iglesia La Mano de Dios, la cual pastoreaba el Superintendente.

Culminada la cruzada, José Manuel, Samuel y yo, regresamos a nuestros hogares, para estar con nuestras familias y recobrar fuerzas para la segunda gira.

Nuestra segunda cruzada promocional la iniciamos en San Félix; de allí pasamos a Upata, El Callao, El Dorado y finalizamos en Santa Elena de Uairén, en la frontera sur con Brasil, lugar exótico, de una flora exuberante y una fauna silvestre virgen, protegida de la mano del hombre, la cual habita en una extensa zona conocida como la Gran Sabana.

Cuando llegó el día del clamor, el estadio Cachamay se “vistió de gloria”, debido a que el Señor de la Gloria estaba presente, y a pesar de ser pocos, como unas mil personas, la poderosa unción profética se derramó y una ministración de restauración cayó sobre los presentes y en especial sobre los ministros los cuales arrepentidos y quebrantados lloramos frente al altar de Dios.

Al concluir esta gloriosa jornada de restauración, quedamos de acuerdo para celebrar el clamor de Carúpano y de allí nos fuimos con los integrantes del ministerio a organizar el clamor que realizaríamos en la capital del país.

.



**Clamor Nacional en Puerto Ordaz, estado Bolívar,
Distrito Sur Oriente**

UN ERROR PUEDE SER FATAL

Los primeros días de julio, todo el ministerio estaba alistándose para la salida al clamor de Carúpano; los integrantes de la agrupación musical Escala Gloriosa, incurrieron en un préstamo elevado para poner los carros al día, ya que la distancia que recorrerían era bastante grande, desde el Noroeste, en la península de Paraguaná hasta el Noreste en el estado Sucre, aproximadamente unos 2.000 Km.

Teniendo todo listo para salir, llamamos al Superintendente para indicarle que saldríamos esa noche, para que tuvieran todo preparado; él se sorprende y me pregunta: “Qué le vamos a preparar?; a lo que le respondo: “Este sábado es el clamor de Carúpano y hoy salimos con todos los integrantes del ministerio”.

El varón me respondió que no se había acordado de la actividad y por lo tanto quedaba cancelada; tratamos de ponernos de acuerdo, pero no pudimos y todo el ministerio quedó con carros reparados y con una gran deuda que debía ser pagada.

En virtud de esta situación, José Manuel y yo, junto con el Rvdo. Hernán Ramos, nos dedicamos a seguir organizando el clamor que realizaríamos en Caracas, porque Dios nos había abierto una puerta bien grande con los ministros de la capital, cumpliéndose en ello la palabra que nos dijo el Señor en Hechos 21:17: “*Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo*”. Y mire qué grande gozo, nos trataron como si hubiésemos caído del cielo; ya habían transcurrido tres años de la prohibición de los clamores, pero los dos años y medio que duramos ayunando en el Distrito Centro, habían roto cadenas y el mismo pueblo comenzó a pedir clamor; por esa razón nos brindaron tan grande respaldo.

LAS CONSECUENCIAS DEL ERROR

El día martes 09 de julio, a eso de las 3:30 pm, José Manuel, Hernán Ramos y yo, regresábamos del Parque Naciones Unidas; veníamos con gozo, debido a que acabábamos de firmar el contrato de arrendamiento que nos permitiría utilizar esas instalaciones para realizar el Clamor Nacional por Venezuela, el cual llevaríamos a cabo el día sábado 09 de agosto de ese mismo año; de pronto, ocurre algo inesperado que causó conmoción general en todas aquellas personas que viajábamos en el colectivo público.

La canción estridente que se escuchaba en la cabina del conductor es detenida drásticamente, y en su lugar se oye la voz apremiante y desesperada del locutor comercial, quien reportaba con carácter de primicia nacional una noticia extraordinaria: “*Extra, extra, extra: a las 3:23 minutos de la tarde, hora local, se registró un sismo de gran magnitud en la población de Cariaco, estado Sucre; el terremoto tuvo una intensidad de 7.0 grados en la escala de Richter. El movimiento telúrico ha causado grandes daños a la infraestructura y ha dejado un saldo que lamentar, ya que se reportan muchas personas desaparecidas las cuales se encuentran atrapadas entre los escombros. Es todo por ahora y seguiremos informando*”.



Terremoto de Cariaco, estado Sucre Venezuela, 09 de Julio de 1997

Fotografía tomada de la Internet



Terremoto de Cariaco

Fotografía tomada de la Internet



Terremoto de Cariaco, 09 de Julio de 1997

Fotografía tomada de la Internet

Esta mala noticia causó un gran pesar en nuestros corazones, debido a que meses antes el Señor lo había declarado, diciéndome que debíamos realizar con urgencia un clamor en el estado Sucre, debido a que a un gran sismo afectaría ese lugar. Esta fue la razón por la cual le propusimos al Superintendente del Distrito, la urgencia de realizar un clamor en Carúpano, para humillarnos ante Dios y pedirle misericordia por esa región.

Pasado este penoso suceso, José Manuel y yo viajábamos a Barquisimeto, para promover el clamor de Caracas; buscábamos el respaldo del pueblo de Dios en esa ciudad. Estando en el I.B.C., nos enteramos que había reunión del Presbiterio General de las ADV. Compartiendo con algunos directivos los testimonios de las cosas que Dios estaba haciendo en los clamores, fuimos sorprendidos por un gran llanto que se dejó escuchar; el llanto procedía del Superintendente del Distrito Sur Oriente; aquel hombre llegando al lugar donde estábamos, nos abrazó y se echó a llorar desconsoladamente sobre nuestros pechos, y con un complejo de culpabilidad, se acusaba a sí mismo diciendo: “*Es mi*

culpa, es mi culpa; fui negligente a la voz de Dios. Lo pude evitar, pero no les creí lo que Dios les reveló. Es muy duro, no puedo dormir por las noches, porque al cerrar los ojos oigo las voces de las personas atrapadas entre los escombros que me llaman y me dicen, por favor ayúdanos". Y con gran sollozo nuevamente se culpaba. Frente a este estado de desesperación oramos por el varón sacándolo de ese cautiverio de culpabilidad y le hicimos ver cuán terrible es desobedecer al Señor.

La Biblia está llena de testimonios fatales, producto de la desobediencia a la palabra profética dada por Dios por boca de sus profetas; Jeremías es un vivo retrato de sufrimiento por causa de la desobediencia del pueblo; este hombre lloraba en secreto, porque él sabía las consecuencias funestas que vendrían sobre Israel por desobedecer a Dios.

Dios es inmutable; Él no cambia ni cambiará; Él permanece para siempre; es por ello que en el tiempo contemporáneo, Dios sigue hablando y dando advertencias a su pueblo. Las palabras de Amós, están todavía en vigencia: "*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas*". Con esta declaración, no pretendo convertirlos en creyentes, porque somos creyentes y como creyentes, debemos conocer a Dios y debemos saber que en el lugar en el cual se practique el pecado, no podemos esperar el derramamiento de la bendición de Dios, a menos que se hayan tomado los correctivos para erradicar ese mal y poder entonces implorar la misericordia de Dios a favor de ese lugar.

CAPITULO XXXIX

GUERRA ESPIRITUAL EN CARACAS

Libres del compromiso con el distrito Sur Oriente, nos dedicamos a tiempo completo a promocionar el clamor de Caracas. Noche tras noche visitábamos las iglesias de los diferentes sectores de la ciudad; en los preclamores, comunicábamos el mensaje profético y levantábamos nuestras manos hacia las fronteras y costas del país porque por allí entraría el enemigo que invadiría a Venezuela y suplicábamos que todas aquellas cosas que Dios había anunciado por boca de sus siervos los profetas, fueran postergadas; que guardara nuestro sistema democrático y que corrigiera todas sus fallas y permitiera que hombres justos, gobernaran los destinos del país.

En medio de estas grandes batallas, el Señor nos condujo a pelear contra el demonio llamado necronomicrón, causante de las muertes violentas que ocurrían todos los fines de semana en la capital del país en manos de la delincuencia; era tal la situación, que alguien pidió la pena de muerte para los delincuentes, debido a que éstos le habían declarado la pena de muerte a los ciudadanos capitalinos, en virtud de las grandes bajas que se suscitaban en la ciudad.

El Señor nos reveló el modus operandi de este demonio: Todos los viernes personas ligadas a la brujería y a las sectas satánicas entraban por los túneles del metro de Caracas y en estos lugares realizaban sus invocaciones a ese demonio por medio de la lectura del libro del árabe loco, en el cual estaban escritas las maldiciones y blasfemias que se usaban para invocar ese ser espiritual.

Cada vez que se practicaba esta brujería en la capital del país, los fines de semana eran los más violentos y causaban gran número de bajas en la población.

Tenida esta revelación, enfilamos nuestras armas de guerra contra esa otra fuerza del mal. En varias oportunidades cuando subíamos a los cerros capitalinos, donde se conglomeran un gran número de barriadas populares y de humilde condición social, personas endemoniadas se dirigían a nosotros con improperios y maldiciones, diciéndonos además que no lograríamos nuestro cometido porque ellos lo impedirían a como diera lugar.

Todo este cuadro de amenazas, en ningún momento nos llegaron a amedrentar, porque Dios había derramado una protección especial y una autoridad en sobremanera grande; ángeles guardianes nos acompañan a todo lugar y era algo extraordinario estar a altas horas de la noche en los barrios más peligrosos de Caracas, caminando por sus calles entre delincuentes, matones y azotes de barrio y ninguno de ellos pudo tocarnos debido a la protección especial que nos brindó el Señor.

El viernes 01 de agosto realizamos un pre-clamor en el sector de Plan de Manzano, Carretera Vieja Caracas La Guaira, en la iglesia que pastorea nuestro hermano y amigo, el Rvdo. Alexis Mora. Comenzando el clamor, el Señor me muestra una visión, en la cual veo una nube opaca que descendía de Caracas hacia el lugar donde estábamos clamando; le pregunto al Señor: *¿Qué era eso?* Y de pronto una hermana de la congregación interrumpe el clamor y dice: “*Veo ángeles que llegan a este lugar, han rodeado la iglesia y otros han entrado, los cuales nos entregan espadas encendidas en nuestras manos para combatir los demonios que vienen a nosotros en una nube opaca*”. Esta visión provocó un gran clamor entre los presentes, los cuales éramos como en número de unas cuarenta personas; todos nos concentrámos en clamar y en enfrentar esas fuerzas del mal que venían hacia nosotros; sabíamos que el clamor de la iglesia le estaba haciendo daño y querían detenerlo; pero estando vestidos de toda la armadura de Dios, los enfrentamos sin temor alguno y con una firme convicción que la victoria era nuestra. A eso de las 10:00 pm, cuando iba terminando el clamor ininterrumpido, se oye la voz del Señor

en profecía que nos dice: “**He aquí que ato a la corte de la delincuencia y al demonio que causa las muertes violentas en Caracas y, a partir de hoy hago descender los índices de muertes violentas, pero si mi iglesia se mantiene con la espada desenvainada los mantendré en cero**”. ¡Wow, qué bendición! Dios es bueno y qué tremendo es cuando su iglesia mueve la mano del Todopoderoso, para bendición de su ciudad.

El día lunes apareció en los titulares de los periódicos capitalinos, un titular que decía: “Sorprendente: El alto índice de muertes violentas los fines de semana bajó dramáticamente”.

Continuando con la preparación del clamor, un nuevo testimonio se añadía a nuestra promoción; los creyentes al oírlo, se llenaba de gozo y fe, y mayor el deseo de clamar. El lunes 12 de agosto un nuevo titular encabezaba los periódicos: “Por dos semanas consecutivas el índice de muertes violentas los fines de semana en la capital del país continúan en descenso”.

Llegado el día 16 de agosto, día del clamor, el Señor nos bendijo en gran manera: Primero manifestó su gloria al detener de forma instantánea aquel torrencial aguacero que se convertía en obstáculo para que los creyentes pudieran llegar a la cita; recuerdo que le oramos al Señor en medio de la tormenta eléctrica diciéndole: “*Señor, Tu palabra dice que: Elías era un hombre sujeto a pasiones como las nuestras, pero le oró a Dios y los cielos se cerraron por tres años. Y volvió a orar y fueron abiertos. En el día de hoy, ordenamos a la lluvia que cese y se haga grande bonanza, porque tú nos mandaste a hacer el clamor*”. Finalizada esta oración, la tempestuosa lluvia se detuvo instantáneamente y se hizo grande bonanza; los ministros y creyentes quedaron sorprendidos por la rapidez con la que el Señor obró el milagro. Detrás de ese milagro vino la segunda bendición: el Parque Naciones Unidas se repletó por encima de su capacidad, al punto que, aproximadamente mil personas permanecieron en pie durante todo el clamor porque los 7.000 asientos estaban todos ocupados.

En tarima estuvieron ministrando junto a nosotros el Rvdo. Gilberto Soré con sus hermosos cánticos, la agrupación musical Escala Gloriosa con sus himnos proféticos y el Profeta Humberto Fermín Cova, quien tuvo la predicación.

Este fue un clamor de gran importancia: En este lugar, mucho pueblo después de haber oído las palabras proféticas que fueron declaradas por los profetas de Dios, bajó a la cancha y todos postrados nos humillamos ante el Señor pidiendo misericordia por Venezuela, por nosotros mismos y por nuestra familia. Las lágrimas se apreciaban en hombres y mujeres quebrantados por esa dura palabra profética; tal vez oramos como lo hizo el profeta Habacuc en el capítulo 3:1-2: “*Oración del profeta Habacuc, sobre Sigionot. Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer. En la ira, acuédate de la misericordia*”.

Esas eran las palabras que salían de nuestros labios; palabras duras nos has hablado y nos han provocado temor; pero aviva tu obra en medio de los tiempos, para que ese poder sobrenatural nos ayude a salir victoriosos de en medio de la prueba.

Finalizada esta gloriosa actividad, nos quedamos hasta el día lunes en Caracas. Los creyentes estaban pendientes de lo que saldría en la prensa nacional tocante a la palabra profética que había dado el Señor contra la corte de delincuencia y contra necrónico y, para testimonio de todos, nuevamente los diarios en grandes titulares anunciaban la ocurrencia de un milagro en la ciudad: “No se registraron muertes violentas este fin de semana en la capital del país” ¡Aleluya! Esto se logra cuando el pueblo de Dios se humilla ante Él procurando la paz de la ciudad. Dios no podía dejar pasar por alto el clamor y llanto de más de 7.000 personas que se humillaron delante de su rostro. El rey David, en el Salmo 51:17 nos presenta una debilidad de Dios: “*Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, Oh Dios*”. Esta es una verdad que se cumple en nuestros días: El ferviente clamor mueve la mano de Dios a favor de su pueblo.

Después de esta actividad las puertas quedaron abiertas en la capital del país y con la Juventud Embajadores de Cristo, de tal manera que muchos pastores nos invitaron para predicarles actividades en sus congregaciones y para que comunicáramos en ellas el mensaje profético que Dios había dado a la nación y a su iglesia y la JECAD nos invitó a ministrar clamores en dos de sus congresos.

CAPITULO XL

1998: AÑO DE LA CAIDA DE LA GRAN RAMERA EN VENEZUELA

El jueves 08 de enero de 1998, me dirigía a la ciudad de Maracay para ministrar junto con mi esposa una campaña de oración en la iglesia Canaán que pastoreaba el Rvdo. Danilo Palacio. Estando en el autobús que nos trasladaba, el Señor me habla de forma audible diciéndome: “**Este es el año de la caída de la gran ramera en Venezuela**”. Se lo comuniqué a mi esposa y nos pusimos a pensar como sería eso y como debíamos comunicarlo al pueblo para que no nos fueran a mal interpretar y acusarnos de falsa doctrina por traer un evento apocalíptico a nuestros días.

En la oración que hicimos estando aún en la unidad colectiva, entendimos que así como le había llegado el tiempo a María Lionza, de igual manera también le había llegado el tiempo a la gran ramera en nuestra nación.

Nos imaginamos por unos momentos haciendo clamores en las puertas de sus iglesias y viendo a los devotos de ésta convertirse en medio de esas poderosas ministraciones.

Encontrándonos ya en la iglesia, en medio de la ministración les anunciamos a manera de primicia lo que el Señor nos acababa de decir. El mensaje fue recibido con mucho gozo en virtud del testimonio del que gozábamos, debido a que Dios no había dejado caer por tierra nuestras palabras.

Aquella iglesia entendió que el foco de nuestra oración no sería hacia Sorte, ni a las guarniciones del país. Ahora el clamor se orientaba hacia las costas y fronteras, así como también hacia la gran ramera.

De aquí partimos hacia la convención nacional. Ahora nos veían con mejores ojos; los tres grandes clamores realizados en el 97, habían despertado el respaldo del cuerpo ministerial y un grande amor de la iglesia hacia nosotros.

En esa convención no se nos atacó, sino que se habló de celebrar los cincuenta años de las Asambleas de Dios con un poderoso evento. Para ello, se nombró una comisión y al Ministro Cristiano Cesar Pérez se le confirió la responsabilidad de organizar esta actividad.

Cesar le hizo ver a los directivos del concilio, la urgente necesidad de conformar un equipo de oración que se moviera por toda Venezuela conduciendo a la iglesia a orar y ayunar por este evento. Para ello propuso que esta responsabilidad recayera sobre nuestros hombros en virtud de la carga que sentíamos por la nación y del testimonio que gozábamos para con el pueblo; algunos directivos objetaron la propuesta, argumentando que lo que haríamos sería hablar sobre profecía, pero al final, la propuesta de Cesar Pérez ganó y nos entregaron la responsabilidad de conducir el programa de oración a favor del evento.

Presentado el proyecto de oración el 18 de febrero, comenzamos a recorrer el país para poner una vez más a la iglesia en movimiento. Cadenas de ayuno y oración levantamos desde febrero 18 hasta agosto 24, fecha en la cual se realizaría el evento en la Plaza de Toros de Valencia.

Todo este evento Dios lo usó para que pudiéramos transmitir la palabra profética que él nos había declarado sobre la gran ramera de Venezuela, puesto que en todas las iglesias levantábamos clamor contra ese principado.

Al mes de haber comenzado la gira del clamor, empezaron a ocurrir una serie de cosas que fueron noticia en los diarios del país. El primero de ellos, fue la muerte de un sacerdote católico en la ciudad de Puerto Cabello; esta extraña muerte se la atribuyeron al hampa común, quienes supuestamente robaron al sacerdote y no conforme con esto le quitaron la vida, pero días después se descartó esa posibilidad debido a que las experticias forenses condujeron a la conclusión de que antes de la muerte

había ocurrido una relación homosexual. A partir de este suceso, salieron otros escándalos que se suscitaban en la intimidad de la iglesia católica y fueron puestos de manifiesto por los medios de comunicación social. Era la primera vez que algo así ocurría en Venezuela, que los medios de comunicación, controlados por la iglesia católica sacaran a relucir algo que la desprestigiara en público y se diera a conocer las atrocidades que ellos hacen en secreto.

Todo esto ocurría no por la objetividad de los medios, sino para que se cumpliera lo que Dios me había declarado el 08 de enero sobre la caída de la gran ramera en Venezuela.

Otro escándalo que siguió fue el de Niños Cantores TV Zulia, donde se acusaba a un monseñor católico de enriquecimiento ilícito. Seguido de esto, salió a relucir el descaldo de un millardo y medio de bolívares que fueron entregados a un sacerdote católico, para la reconstrucción del pueblo de Cariaco, destruido por el temblor del 09 de julio de 1997.

Fue tan grande el escándalo que el diario NotiTarde sacó un editorial titulado: “Sismo en la Iglesia Católica”, en el cual se evaluaba el impacto negativo que estos escándalos habían causado sobre la comunidad católica, muchos de los cuales decepcionados por esto, habían abonado la fe católica y asumido la fe evangélica.

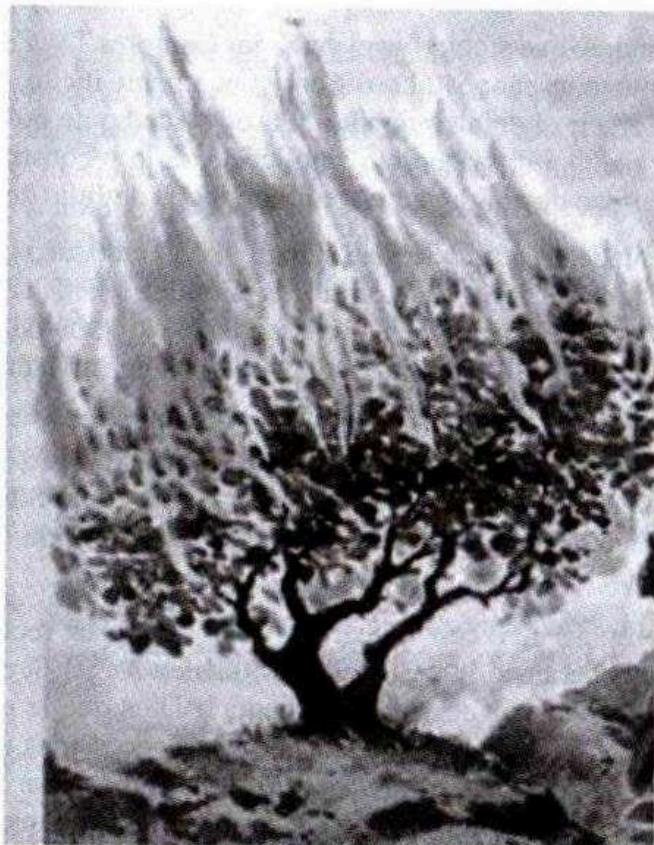
¡Qué bendición de Dios tenemos! Este Glorioso Dios, cuando se establecen planes con alguien, sea persona o nación, como cumplimiento a lo que Él dice: **“No te dejaré hasta que haya hecho lo que me ha propuesto”.**

Dios se propuso algo con Venezuela y con su iglesia. Recordemos la “Visión de la Esperanza” que el Señor le mostró a Ángel Hernández, en la cual Satanás con voz desafiante le pedía a Dios que le entregara a Venezuela por causa de su pecado y por el pecado de sus ministros e iglesia, a lo cual Dios le respondió: **“Yo sé, Satanás que Venezuela está corrompida en el pecado. Y sé también que muchos ministros y muchos de mi iglesia también están corrompidos en él, pero no te**

daré a Venezuela, porque en ella tengo Yo un pequeño remanente; y con ese pequeño remanente, Yo le daré la victoria a Venezuela". Gloria a Dios por su remanente, porque este remanente supo defender a Venezuela, de las intentonas golpistas, de la brujería y ahora la liberaba de la idolatría.

CAPITULO XLI

UNA ZARZA GOBERNARÁ A VENEZUELA



El 01 de mayo me encontraba orando en mi casa y antes de irme a predicar al retiro de la iglesia Luz del Salvador de Güigue, previo a finalizar la oración, le expreso al Señor mi preocupación por el cuerpo ministerial, ya que algunos ministros estaban dejando su ministerio para presentar su candidatura política.

En la oración le pregunto al Señor: “*Señor ¿Quién será el próximo presidente de Venezuela? Si tú me respondes, podré hablarle a los ministros y con ello evitaremos la deserción ministerial*”. En medio de esta oración, Dios me habla diciéndome: “**José, hijo mío, busca en tu Biblia y lee en Jueces 9:8-15; allí encontrarás la respuesta a tu pregunta**”. De inmediato abro mi Biblia y quedé sorprendido con la lectura, la cual dice así: “*Fueron una vez los árboles a elegir rey sobre sí, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros. Mas el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, con el cual en mí se honra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles? Y dijeron los árboles a la higuera: Anda tú, reina sobre nosotros. Y respondió la higuera: ¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto, para ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron luego los árboles a la vid: Pues ven tú, reina sobre nosotros. Y la vid les respondió: ¿He de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: Anda tú, reina sobre nosotros. Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, abrigaos bajo de mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano*”.

Habiendo leído esta porción, aumentó mi preocupación y una vez más le pido al Señor que me aclare lo que me acaba de decir. Entendía con ello que el próximo presidente sería un hombre bastante difícil, pero necesitaba saber quién era en persona. Entonces vuelvo a oír la dulce y hermosa voz de mi Señor, quien me dice: “**Hijo, el próximo presidente de tu país será Hugo R. Chávez Frías y será una zarza que quemará los cedros del Líbano; los cedros del Líbano representan a los empresarios prominentes, a los intelectuales prominentes, a los banqueros prominentes, los políticos prominentes, los religiosos prominentes, inclusive, los ministros del evangelio prominentes**”. Saliendo de mi casa me dirigí al retiro y les notifiqué a los hermanos la revelación que Dios me había dado: Todos quedaron “boquiabiertas”. Era bastante difícil de creer porque en las encuestas la candidata Irene Sáez, ex alcaldesa del Municipio Chacao ocupaba el primer lugar seguida por el

ex gobernador Henrique Salas Römer, quien superaba a Luis Alfaro Ucero y éste superaba a Hugo R. Chávez Frías, quien a su vez estaba por encima de Miguel Rodríguez y de Alfredo Ramos.

Concluidos este retiro espiritual, nuevamente José Manuel y yo nos lanzamos al ruedo para seguir promoviendo la oración a favor del 50 Aniversario de las Asambleas de Dios. Habiendo compartido con él la revelación que el Señor me había dado, la comenzamos a comunicar en cada convención distrital, en cada iglesia y en cada confraternidad ministerial. Sorprendentemente las encuestas comenzaron a cambiar, Hugo R. Chávez Frías inicia su ascenso, mientras que Irene empezó su descenso; finalmente Hugo R. Chávez Frías ocupó el primer lugar en las encuestas; Salas Römer se mantuvo en el segundo, Irene descendió al tercero y los otros candidatos se convirtieron en especie en vía de extinción, debido a que no fueron molestia alguna para los contendores más fuertes.

Una vez más se cumplía la palabra de Dios revelada a Daniel 2:21 “*Él muda los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos*”.

En la actualidad, en este tiempo, Dios continua haciendo lo mismo que siempre ha hecho en las naciones, poner los reyes que éstas merecen; Venezuela a causa de su pecado, merecía a este hombre, por ello, Dios lo puso.

Llegando ya al mes de agosto le ratificamos al Rvdo. Eliodoro Mora la revelación tocante a Hugo R. Chávez Frías, le hicimos una recomendación. La misma fue: “*Reverendo, reúna a los profesionales y técnicos de las ADV y de la Confederación y elaboren un proyecto de país, de cómo Dios quiere que se rijan los destinos de una nación bajo su temor. Ahora es el momento de reunirse con Hugo R. Chávez Frías. Ya Dios reveló que él será el próximo presidente, no se esperance en Salas Römer, Dios no lo quiere en la presidencia y él lo sabe muy bien, porque de mis labios oyó el mensaje divino, cuando envió por mí, por medio de Vestalia de Araujo para que me llevara a su casa y le comunicara el*

mensaje que Dios me había dado para él, en el cual Dios le dijo: ‘Henrique, yo te he puesto en la Gobernación para que defiendas la justicia y para que defiendas la moral, esto te servirá por señal: He aquí que yo establezco tu reino sobre este lugar y nadie te podrá hacer frente’. Habiéndole entregado el mensaje, el Gobernador Henrique Salas nos dijo: “*De verdad que Dios me puso en este lugar, porque en el partido nadie quería hacerle frente a la maquinaria putrefacta de Oscar Raúl Celli Gerbasi y yo con poco respaldo lo acepté y ahora estoy aquí*”.

El Rvdo. Mora frunció una de sus cejas y nos preguntó con su acento andino: “*¿De verdad eso es así?*”, pregunta que respondimos afirmativamente: “*Así es, reverendo*”.

En la fecha señalada, dimos inicio a la celebración del 50 Aniversario. El gozo y la alegría se sentían en toda la organización; una constelación de ejecutivos de las Asambleas de Dios vino de otros países para respaldar el Magno Evento. Un famoso predicador de la isla de Puerto Rico tendría la responsabilidad de ministrarnos la palabra. La Plaza de Toros Monumental de Valencia se llenó; aproximadamente unas 20.000 personas hicieron acto de presencia. Todo transcurría de la forma como lo habíamos planificado y los presentes esperaban con ansias que llegara el día señalado por el predicador, en el cual daría un mensaje profético que Dios le había dado para Venezuela.

CLAMOR EN EL 50 ANIVERSARIO, EN PARTE CONOCEMOS Y EN PARTE PROFETIZAMOS

El día sábado en horas de la mañana, celebramos el clamor; la mitad de la Plaza se encontraba llena. En plena ministración llega el evangelista Jaime Botello; no había estado en el evento porque se encontraba predicando en la Convención Nacional de la FIELPV. Nos pide el micrófono y declara a todos que tenía una palabra profética que contar. Una vez más relató el sueño que había tenido en el año de 1993, sobre la

Guzmanera. En el sueño veía a todos los ministros del evangelio que se dirigían a una escuela debido a que se iba a presentar un **Examen de Historia Contemporánea de Venezuela**; el examen constaba de dos horas con un receso intermedio de cinco minutos. Cuando llegó a la escuela, observó que todos los convocados a presentar el examen, iban marchando, recordando que no había estudiado el contenido que tenía escrito en el cuaderno, el cual sería evaluado en esa prueba. Estando frente a esa disyuntiva, oye un timbre y detrás de él una voz que dijo: “*Comenzó el examen*”; se pone nervioso y camina hacia la parte de atrás del salón y, observando a través de la ventana, vio al profesor Enoc Rodríguez, quien había sido su profesor de Historia Contemporánea cuando era estudiante normalista en la Manguita; lo vio escribiendo el examen a mano: **Las preguntas las escribía en tinta roja y las respuestas en tinta negra**; el profesor se da cuenta que alguien lo observa y dirigiéndose a él le pregunta: “*¿Qué pasa, Botello? ¿Te quieres copiar?*” A lo cual le responde: “*No profesor, sólo venía a preguntarle si puedo presentar el examen después del receso*”. El profesor le responde: “*Tú decides Botello, si lo presentas antes del receso o después, pero lo cierto es que tú debes presentar este examen*”.

Al recibir esta respuesta, en la cual había una segunda oportunidad para presentar el examen, se aparta y se va a estudiar. Y cuando abrió el cuaderno, observó que todo el contenido escrito, se desvanece delante sus ojos y una vez más, se pone nervioso; de pronto oye el timbre y nuevamente la voz que anunciaaba el inicio de los cinco minutos de receso: seguido a esto, sale un ministro el cual se dirige a él diciéndole: “*Botello, salió una pregunta sobre la Guzmanera*” y de inmediato aquel ministro le arroja una chuleta (término venezolano que los malos estudiantes usan, para referirse a un pequeño bosquejo contentivo con las posibles respuestas que pueden salir en un examen). Cuando la abre, también ese contenido se desvaneció delante de sus ojos y de nuevo sonó el timbre y tuvo que entrar a presentar el examen, sin conocimiento de lo que iba a responder.

Terminado de contar el sueño, declara que Dios le había dado la interpretación. Con esta declaración, Botello logró captar la atención de todos los presentes, era algo sorprendente para nosotros porque ya había pasado mucho tiempo de esta revelación y cinco años más tarde, el Señor viene a descifrar el enigma.

Dice Botello: El examen representa la prueba histórica por la que está pasando Venezuela, las dos horas representan dos períodos distintos de gobiernos en los cuales se presentó y se presentará el examen, el intervalo de los cinco minutos de receso representa el gobierno del Presidente Rafael Caldera, quien en estos cinco años pacificó el país; ese es el receso de cinco minutos que nos dio el Señor en la Convención Nacional celebrada en la ciudad de Mérida en el año de 1993. Ninguno de los presentes, entendió lo que el Señor nos dijo en ese momento; el contenido que se evaluará será el mensaje profético que Dios ha entregado a su iglesia, el cual, en la segunda hora del examen, será olvidado por muchos; el timbre que suena indicando que nuevamente comenzó el examen, se refiere al término del mandato del Presidente Rafael Caldera; las preguntas que escribía el profesor en tinta roja significa la sangre que se derramará en esa prueba y las respuestas en tinta negra representan el luto que se sufrirá por causa de las bajas que se suscitarán de esta prueba.

La pregunta sobre la Guzmanera, me dio el Señor, que representa a un suceso similar al que se vivió en el gobierno del General Antonio Guzmán Blanco; este hombre trasladó de Colombia a Venezuela los restos del Libertador Simón Bolívar y hoy tenemos un candidato, cuyo lema es el bolivarianismo; nos dice el Señor que en tiempos como estos, se llevará a cabo la segunda hora del examen, en la cual, Dios en su misericordia, nos concederá mensajes proféticos, pero, al igual que la chuleta que vi en el sueño, estos mensajes se desvanecerán ante nuestros ojos; debido a que habremos olvidado lo que Dios había hablado en tiempo atrás, así como también representa los pequeños mensajes proféticos aislados que Dios dará a las congregaciones y que también serían olvidados.

Esta poderosa ministración divina, causó commoción en todos los presentes; todos conocíamos a Botello y sabíamos de su profundidad y comunión con Dios. Estábamos atónitos por causa de la claridad de esta revelación; una vez más, Dios confirmaba sus planes como era, poner una zarza en Miraflores para que ésta cumpliera el propósito divino, de someter a Venezuela a la prueba más grande de su existencia.

Nuevamente nos dirigimos al Rvdo. Eliodoro Mora diciéndole: “*Reverendo, Dios está hablando en serio. Hugo R. Chávez Frías será el próximo Presidente y es ahora cuando debemos tomarlo y cubrirlo en oración para que el diablo no tome control de él*”. Debemos estar claros en relación a lo que la Biblia dice tocante a los gobernantes; en este mundo no existe ningún presidente, gobernante o soberano, que se mantenga neutral al margen de la actuación de Dios o de la malévolas actuación del diablo; o está con Dios o está con el diablo, pero no puede permanecer neutral.

Por algo Pablo dice en 1 Timoteo 2:1-5: “*Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*”.

Sin duda alguna, Pablo estaba pidiendo una cobertura espiritual para los gobernantes, evitando con esto que el diablo pudiera poner sus asquerosas manos sobre ellos.

El profeta Daniel, en su capítulo 11 versículo 1, nos revela algo sorprendente: El personaje espiritual que se le apareció con apariencia de hijo de hombre, al cual llamó señor mío, 10:16-18, le revela una actuación divina diciéndole: “*Y yo mismo, en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo*”.

Esta descripción que da el profeta Daniel, se refiere a Cristo y, el mismo Cristo declara que él mismo, en el año primero de Darío el medo, estuvo para animarlo y fortalecerlo.

Caso contrario nos presenta el profeta Ezequiel en 28:1-19; en esta porción vemos al rey de Tiro completamente poseído por el diablo, actuando como lo hace Satanás, con soberbia y orgullo.

Claramente se aprecia en estas porciones bíblicas, que la neutralidad no existe en este mundo; lavarse las manos como lo hizo Poncio Pilatos, no es garantía a ningún gobernante de neutralidad; por esta razón, nosotros, la iglesia, somos responsables ante Dios de orar por los gobernantes y de reprenderlos en el momento cuando se quieran desviar.

Concluido el clamor nos preparamos para recibir la bendición espiritual en el servicio de predicación.

UNA PROFECÍA AMBIVALENTE

El Diccionario de la Lengua Española define el término ambivalencia, como “Condición de lo que se presta a dos interpretaciones opuestas”.

El sábado por la noche, cuando el predicador pasó a ministrar la palabra, hizo referencia a una visión que supuestamente le había mostrado Dios en el momento cuando se bañaba. Esta visión tenía que ver con la persona que quedaría electa como presidente de Venezuela, recordemos que el 50 Aniversario se celebró en plena campaña electoral.

El predicador se dirige a los presentes diciendo que en la visión observó dos personas, una mujer vestida de religiosa y a un hombre montado en un caballo; supuestamente Dios le dice: “**Mi siervo, dile hoy a mi pueblo que el próximo presidente de Venezuela, o es la mujer, o es el hombre del caballo**”.

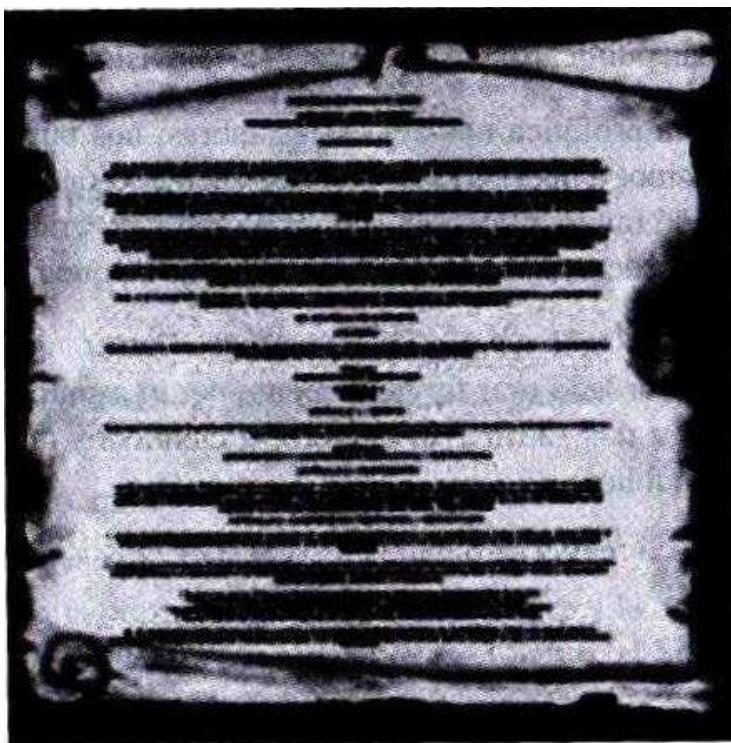
Al escuchar esta aberración profética, nos incomodamos con el profeta que tenía la responsabilidad de predicar la Palabra, con los ejecutivos de las ADV por darle credibilidad a esta locura y con los oyentes quienes dieron un fuerte Gloria a Dios. Esto era algo inconcebible porque Dios no es ambivalente; la Biblia declara enfáticamente que Dios muda los tiempos y las edades, él pone reyes y quita reyes; es imposible que Dios estuviera cavilando entre dos pensamientos, indeciso por Irene Sáez, quien era la única mujer que participaba en el proceso electoral y que además tenía fuertes vínculos con la iglesia católica, o con Henrique Salas Römer, el candidato que montaba el caballo de nombre Frijolito.

Reconozco la trayectoria del predicador del evento, sé que es un hombre de Dios, que tiene un testimonio intachable, pero en esta oportunidad cometió un grave error. Con esto no estoy difamando al siervo de Dios, esto es un suceso histórico que quedó grabado en audio cassettes y en video cassettes como un testimonio claro de lo que se dijo esa noche; usted, mi querido lector, puede confirmar lo que digo oyendo la predicación o viendo el video.

Concluida esta magna celebración, nos retiramos a descansar con nuestras familias y a recuperar fuerzas, los seis meses de intenso movimiento nos había agotado.

CAPITULO XLII

EL DECRETO DIVINO



Disfrutando de una merecida semana de vacaciones, una inesperada llamada telefónica nos hace salir de nuestro descanso; la llamada procedía de la evangelista Doris Salas, quien había trabajado antes con nosotros en el ministerio Evangelístico Luz y Poder de Dios.

Acordada la reunión, acudimos al compromiso; esta sierva nos relata una ministración poderosa de Dios en su vida en el cual había recibido una palabra profética para nosotros. Doris nos expresó la orden de Dios para nosotros, como era hacer del conocimiento público el

“Decreto Divino” en el cual Dios convocabía a su iglesia de Venezuela, a realizar siete días de ayuno y de oración a favor de Venezuela, siendo la fecha para realizar el mismo, desde el lunes 21 de septiembre hasta el domingo 27 de ese mismo año.

Habiendo escuchado el testimonio, interpelamos a Doris por varias horas; repetidas veces le preguntamos: “*¿Cómo recibiste esta ministración? ¿Estás segura que fue Dios quien te habló? Nos podemos meter en un gran problema si esto resulta ser algo emocional, o un invento tuyo?*”. Ella nos respondió: “*Estoy segura que fue el Señor y me dijo también, que esto debía ser publicado por radio, prensa, televisión e internet*”.

Esta palabra profética nos dejó sin palabras; nos pusimos a orar y luego consultamos a nuestro asesor, el Rvdo. Eladio León y él al igual que nosotros, quedó mudo; era una responsabilidad muy grande, que de no ser Dios quien ordenaba esto, corríamos el riesgo de quedar mal parados delante del pueblo.

Habiendo acordado orar fervientemente por el asunto, el Señor nos da testimonio y nos ratifica su decreto, diciéndonos también lo que teníamos que publicar.

COMUNICADO NACIONAL



A todas las denominaciones Evangélicas de Venezuela.

A todo el pueblo de Dios, remanente que ha guardado la santidad y la justicia.

A todo su pueblo, ministros y líderes de Venezuela.

A los gobernantes, líderes políticos y pueblo en general.

El Juez de toda la tierra, el que habita en la altura y en la Santidad, el que habita en luz inaccesible, cuyo nombre es el Santo, el Soberano de los reyes de la tierra, el Señor de señores, Jehová de los ejércitos, se pronuncia por medio de sus profetas en relación a la crisis que vive Venezuela.

Esto es lo que el Señor ha hablado: “**Por cuando he roto mi silencio con sentencia, anunciando en forma clara y legible desde el año de 1984, el numero de mis juicios sobre esta nación y, esperando arrepentimiento y humillación ante mi presencia, en lugar de los cuales hallé: vileza, endurecimiento de corazón en la población venezolana, situación que ha agravado la crisis que vive este país y en virtud de que para ésta, se avecinan momentos más duros y de mayor dolor; por cuanto Venezuela presentará el examen histórico de su existencia. Jehová de los ejércitos:**

DECRETA

A todos los creyentes en Cristo Jesús, niños, jóvenes, adultos y ancianos: Declararse en ayuno, ruego, oración, clamor y súplica por el término de siete días, implorando la misericordia a favor de Venezuela y de la iglesia.

El ayuno deberá realizarse de esta manera:

Niños y ancianos: Medio día.

Trabajadores y personas ocupadas: de 6:00 am a 6:00 pm

Ministros del Santo Evangelio: De forma total.

Publicar este Decreto por Internet, Prensa, Radio, Televisión y afiches en ciudades, pueblos y caseríos.

Este ayuno se estará realizando desde el lunes 21 al domingo 27 de septiembre de 1998.”

“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón...”

“El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a la iglesia”

En obediencia al Soberano Dios, quien ha hablado diciendo: “*Yo hablaré y ustedes proclamarán...*”

Por el Movimiento de Intercesión por Venezuela (M.I.P.V.)

Rvdo. José Manuel Pérez y Rvdo. José Hernández

Teniendo en nuestras manos esta revelación y habiendo recibido testimonio de que esto procedía de Dios, suspendimos nuestras vacaciones y de inmediato nos pusimos a trabajar. Llevamos la información a la imprenta; los hermanos de Omega Publicidad vieron la importancia del asunto y, echando a un lado otros trabajos le dieron prioridad al nuestro; fue algo sumamente emocionante. Recordábamos la ministración del profeta Jonás en Nínive; el caso nuestro era un poco parecido, les decíamos a los creyentes la importancia que tenía Venezuela en los planes eternos de Dios al permitirnos una experiencia bastante parecida a la de Jonás.

Con los afiches en las manos nos dimos a la tarea de recorrer las iglesias. Sabíamos que el tiempo que teníamos era sumamente corto; no contábamos con los cuarenta días con los que contó Jonás, por ello fuimos a los medios masivos, nuevamente hablamos con el Rvdo. Vicente Delgado quien, telefónicamente nos sacó al aire por un espacio de cinco minutos en su programa sabatino “Venezuela para Jesucristo”, transmitido por la emisora Aragüeña 650 “Su Señal Venezolana”. Estos cinco minutos fueron de grande bendición debido a la gran cobertura de esta emisora, la cual era sintonizada en cinco estados del país.

Las llamadas telefónicas no cesaban de llegar, preguntando por esa información que habían dado los profetas que hablaron por cinco minutos; Vicente se comunica con nosotros y nos concedió un programa completo, para que expusiéramos detalladamente el asunto.

Estando ya en el programa la gloria del Señor se movió, no sólo en la iglesia desde donde se transmitía, sino también en los lugares donde el programa estaba siendo sintonizado: cristianos e inconversos con sus llamadas congestionaron nuestros celulares. Eran llamada tras llamada las que entraban; todos querían oír más del asunto; el mensaje profético lo relatamos con lujo de detalles para que la gente pudiera entender la razón por la cual Dios había dado este decreto. Hacíamos ver el valor que Venezuela tenía ante Dios y declaramos que Él nos quería librar del derramamiento de sangre que se avecinaba; para ello debíamos cumplir su decreto; el tiempo de transmisión se nos fue rápidamente y Vicente Delgado nos concedió también el del sábado siguiente.

El día lunes siguiente, después de la transmisión, caminando por las calles de Valencia, gente inconversa nos interpelaba diciéndonos: “Los oímos por la radio el día sábado y queremos decirles que yo nunca he ayunado, pero después de oírlos acordamos ayunar, hasta los animales de la casa ayunará esa semana con nosotros” ¡Gloria a Dios! Qué efecto tan poderoso tiene la Palabra de Dios. Allí entendimos la razón por la cual el rey de Nínive se humilló ante Dios, al oír la palabra profética que proclamó Jonás.

Esa semana nos reunimos con la periodista Mónica Mavares, miembro en comunión de la Iglesia Vida Cristiana, la cual trabajaba en la Gobernación del Estado Carabobo; ella nos brindó mucha ayuda y logró publicar varias notas de prensa en algunos diarios de la comunidad.

El hermano Jonathan Lozada, discípulo nuestro, nos abrió una página en la internet: www.venezuelaclama.geosites.com; en ella publicamos el decreto y gracias a este medio de comunicación, mucho pueblo logró enterarse del asunto y algunos pastores y creyentes, establecieron contacto con nosotros y nos invitaron a sus iglesias, mientras que otros creyeron y con esa convicción lo promocionaron en sus iglesias, en sus programas radiales y enviaron el link a sus contactos por medio de correos electrónicos.

El día sábado nuevamente estuvimos con Vicente Delgado en su programa “Venezuela para Jesucristo”. Ese día la sintonía del programa batió record: En los cinco estados, creyentes e inconversos estaban en espera de la ministración. José Manuel y yo habíamos ayunado; queríamos que la Gloria de Dios se moviera más fuertemente, que en el programa anterior. El local se repletó de gente que venía para ver la transmisión en vivo.

Iniciamos la ministración contando la “Revelación de los Tres Golpes en el Techo”, la que el Señor le mostró a Ángel Hernández en el año de 1988; les explicamos cómo se había venido cumpliendo paso a paso desde 1992, con las dos intentonas golpistas que se suscitaron en ese año; les hicimos ver la proximidad de la tercera señal, evento que vendría a ser muy doloroso para toda la nación. Les explicamos que los cinco minutos de receso que nos había dado el Señor en el año de 1993, estaban terminando con el gobierno del Dr. Rafael Caldera.

Les declaramos la revelación que me mostró el Señor el 01 de mayo en el cual me dijo que el próximo Presidente de Venezuela sería “Una Zarza”, del cual saldría fuego y consumiría los cedros del Líbano; les explicamos sobre la posible guerra incivil que se podía suscitar si el General Rojas Pérez, yerno del Presidente Rafael Caldera, cumplía con sus amenazas de sacar al ejército a la calle, para no reconocer el triunfo de Hugo R. Chávez Frías.

Les dijimos a todos los que nos sintonizaban, que por estas razones Dios decretaba esa semana de ayuno y oración, porque él no quería más derramamiento de sangre en Venezuela. Le enfatizamos el sueño que Dios le mostró a Jaime Botello, sobre el examen histórico que presentaría Venezuela. Le dijimos que se avecinaba la segunda hora del examen y que a Dios le había placido hacerlo en medio del gobierno de la “Zarza”; aclaramos también que no éramos jefes del comando de campaña de Hugo R. Chávez Frías, que éramos profetas de Dios revelando el mensaje divino para su iglesia, cuyo propósito era salvar vidas y evitar un nuevo derramamiento de sangre.

Toda esta publicidad nos trajo un gran problema, los cuerpos de seguridad se interesaron en nosotros debido a que hablábamos cosas que ni siquiera ellos conocían y a partir de allí llegaban espías a nuestras actividades, los cuales interpelaban a los hermanos haciéndoles preguntas sobre nuestras personas, lugar donde vivíamos y actividades que frecuentemente realizábamos.

De allí partimos a recorrer el país. Estuvimos en Falcón y, desde la radio, llegamos a muchos hogares de cristianos y de inconversos que sintonizaban fielmente estos programas; nos reunimos con las confraternidades ministeriales de muchas ciudades del país, poniendo en sus manos los afiches promocionales contentivos con el decreto divino.

La semana del ayuno muchas congregaciones abrieron sus puertas desde las 5:00 am hasta las 10:00 pm; cadenas de oración y clamor se hacían a favor de Venezuela; pedíamos en oración al Señor, que hiciera callar las amenazas del General Rojas Pérez y nos concediera un proceso electoral pacífico.

Finalizada la semana de humillación, la atmósfera de Venezuela cambió; la pesadez y muerte que se respiraban en ello desapareció y un ambiente de seguridad y de tranquilidad se vivía en el seno de la iglesia del Señor; sabíamos que le habíamos cumplido a Dios, por ello esperábamos una poderosa manifestación de su misericordia.

CAPITULO XLIII

EL REMATE DIVINO

Finalizando la semana de ayuno nacional, recibo una llamada telefónica del Rvdo. Filemón Barrera, pastor del Templo Pentecostal de Catia en la ciudad de Caracas. El motivo de la llamada obedecía a la ayuda que requería un joven líder de su iglesia, de nombre Carlos Lombana, a quien Dios le había hablado diciéndole que realizara un clamor en el Nuevo Circo de Caracas para el 27 de noviembre de ese año.

Filemón me dice que él creía que Dios le había hablado, pero que pensaba que era una responsabilidad extremadamente grande para él; es por ello que solicitó nuestra ayuda, ya que, según su opinión, éramos personas experimentadas en este asunto. Acordé con él y luego viajé a la ciudad de Caracas para reunirme con Carlos Lombana y con el grupo Ebenezer. Carlos me puso al tanto del asunto y me expresó la urgencia con la que Dios le habló y me dijo también, ya el Señor le había provisto el dinero, un millón de bolívares, para rentar el Nuevo Circo de Caracas; quedé sorprendido con la rapidez con la que se movía este talentoso joven y con la unción que emanaba de él. Y pude ver en ello el grandioso ministerio que se encontraba en su vida.

Poniendo al tanto a José Manuel nos “echamos a la mar” y comenzamos a navegar en el anchuroso mar, movidos por el “viento recio del Espíritu Santo”, quien nos llevó de congregación en congregación y de confraternidad en confraternidad.

En mes y medio recorrimos la Gran Caracas y algunas zonas vecinas como Los Teques, Guatire, Guarenas y lo más lejos que llegamos fue a Valencia. No le dimos carácter nacional, porque el respaldo capitalino era suficiente para repletar el Nuevo Circo; sólo le notificamos al remanente más allegado a nosotros, los que siempre se movían a los clamores no importando la distancia a recorrer.

UN PROFETA DE VENDAS MÁGICAS

El primer lunes de noviembre, visité la Confraternidad Ministerial de Valencia, para respaldar la reunión con mi presencia, por ser miembro de la misma y para promover el clamor del 27; un ambiente de alegría se experimentaba en la reunión, debido a la visita de personalidades del mundo político.

Estaban presentes esa noche el Diputado Godofredo Marín del partido ORA, el Diputado Suplente del partido ORA Nicasio Toro y la abogada Farides Garrido de Iriarte, miembro también de esta organización política.

El Presidente de la Confraternidad le da palabras al Diputado Marín y éste comienza su exposición relatando un mensaje profético que le dio un hermano, en el cual le expresaba en nombre de Dios que debía declinar su aspiración presidencial a favor del Senador Luis Alfaro Ucero, candidato presidencial por el partido Acción Democrática.

Dada esta información, comenzó a hablar de Luis Alfaro Ucero y de cómo éste lo consideraba como su mano derecha y por ello le había prometido un ministerio en su gestión de gobierno.

Finalizada su intervención, respetuosamente me dirijo a él diciéndole: “Diputado Marín, yo discrepo de su mensaje profético y toda esta confraternidad es testigo, de la voz de Dios tocante al próximo Presidente de Venezuela y ellos saben muy bien que no será Luis Alfaro Ucero; por cierto, hace unos días atrás estuve por su oficina tratando de hablar con usted para darle un mensaje que Dios me entregó para usted y en vista de que no lo encontré, se lo comenté a su Diputado Suplente Nicasio Toro y a la Dra. Farides Garrido, quienes pueden certificarlo en esta noche”. Los ministros voltearon hacia donde estaban ellos y vieron a ambos mover su cabeza en señal de que era verdad, lo que yo le estaba diciendo. Y dirigiéndome de nuevo al diputado le dije: “Una vez que terminemos me gustaría hablar aparte para declararle la visión”. Godofredo me respondió diciendo: “Cuéntela, varón, cuéntela” y, a su

petición, se unió el coro ministerial que decía: “Sí, que la cuente; queremos saber el mensaje de Dios para el siervo”.

No teniendo más alternativa le dije: “Tuve una visión en la cual lo consigo a usted en la esquina de Pajaritos. Usted se dio cuenta que yo era evangélico y procedió a saludarme estrechando su mano con la mía. En ese momento le digo: ‘Godofredo, así te dice el Señor: El pacto que acabas de firmar le traerá muchos problemas a mi pueblo’; a esto usted me responde: Varón, ese hombre es buena gente y ha prometido ayudarme y yo estaré en su gabinete”. De allí salí de la visión y fui a su oficina para comunicarle el mensaje, pero no estaba y por ello la comuniqué al Diputado Toro y posteriormente a la Doctora Farides Garrido; pero ya veo que la visión se hizo realidad, porque los anuncios de prensa demuestran que ya pactó con Luis Alfaro Ucero.

Este hombre se dirige a mí, preguntándome: “¿Tú naciste en un hogar cristiano?”. Le respondí que no. Él me responde: “Pero yo sí, por lo tanto a mí se me aplica el Salmo 1:1,2: ‘Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche’. Por esa razón, yo amo a Dios más que tú y, por consiguiente, Dios me habla a mí más que a ti, y yo te reto a ti y a esta congregación, para que el día 06 de diciembre vengamos a este lugar para confirmar el triunfo del Senador Luis Alfaro Ucero y yo estaré en su gabinete”.

Le respondo un tanto irónico, diciéndole: “Diputado, yo reconozco que fui bastante pecador en mis tiempos de inconverso, pero recuerdo que leí algo, no sé si fue en Selecciones, o en Corín Tellado, algo que dice: “Al que más se le perdonó, más amó”; cuidado pues, si no soy yo, el que ama más a Dios que usted y oiga la palabra que Dios te da en este momento: ‘Por causa del nuevo Presidente, tú serás echado del Congreso Nacional y nunca más volverás a entrar en él; si esto no se cumple, entonces yo no he hablado por mandato de Dios’”.

Esta palabra profética se cumplió al pie de la letra, ya que con el triunfo de Hugo R. Chávez Frías el día 06 de Diciembre y su posterior toma de posesión el 02 de febrero de 1999, su primer decreto fue la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, la cual fue aprobada por Referendo Consultivo, celebrado el día 25 de abril de ese mismo año y, posteriormente por Decreto de la Asamblea Nacional Constituyente, el 25 de agosto fueron suspendidas las sesiones del Congreso Nacional, reduciéndolo a una comisión delegada y el 28 de marzo del año 2000, desapareció por completo la figura jurídica del Congreso Nacional de Venezuela, al ser disuelto por la voluntad de la Asamblea Nacional Constituyente, para dar paso a la Comisión Legislativa Nacional, a la que llamaron también Congresillo que tendría un carácter transitorio, mientras se adaptaba la legislatura al nuevo poder legislativo.

Estando en cumplimiento de esta ordenanza de Asamblea Nacional, los reporteros de los distintos medios de comunicación nacional e internacional, captaron con los lentes de sus cámaras, las protestas protagonizadas por los antiguos parlamentarios venezolanos a las afueras del antiguo Congreso y, entre las fotos tomadas, quedó para la posteridad, el momento cuando el ex diputado Godofredo Marín, trataba de brincar la cerca para entrar al recinto del antiguo Congreso Nacional, esfuerzo que fue impedido por un efectivo de la Guardia Nacional, quien le bajó de la cerca.

Con esto se cumplió al pie de la letra la palabra profética que el Señor le había dicho el primer lunes del mes de noviembre en la Confraternidad Ministerial de Valencia: **“Por causa del nuevo Presidente, tú serás echado del Congreso Nacional y nunca más volverás a entrar en él; si esto no se cumple, entonces yo no he hablado por mandato de Dios”.**

Terminada esta promoción, volvimos a Caracas para dar los últimos toques del clamor.

UNA PALABRA DE ALIENTO

Llegado el 27 de noviembre, todo estaba listo para el gran día; el Nuevo Circo de Caracas estaba preparado para recibir las once mil personas que esperábamos. Al abrir las puertas un río de gente entró por ellas, de tal manera que todas las gradas se repletaron, al igual que la arena. Muchas personas, al ver que no podían entrar, se quedaron en la parte de afuera y se unieron al clamor desde la calle; los momentos que se vivían, eran apremiantes: Un espíritu de temor se movía por toda Venezuela debido a las amenazas del General Rojas Pérez, yerno del Presidente Rafael Caldera, quien en varias oportunidades había declarado abiertamente que si Hugo R. Chávez Frías ganaba las elecciones, él sacaría los tanques de guerra a la calle.

La preocupación no solamente se sentía en el pueblo, sino también en el cuerpo ministerial, ya que todos los pastores conocían la profecía que había hablado el Señor sobre la Zarza que goberaría a Venezuela; y veían su futuro cumplimiento por causa de la popularidad que tenía Hugo R. Chávez Frías en gran parte de la población, quienes estaban dispuestos a salir a defender el triunfo de su candidato.

Estando en el fragor del clamor, llegó el momento del ungimiento de las banderas. Acordamos que todos los presentes con sus manos untadas con aceite, tocaran los pabellones: el nacional y el pabellón cristiano. Dos banderas de nuestro país y el pabellón de la Iglesia Cristiana fueron desenrollados; sus medidas eran sorprendentes; 11 metros de largo por 6 metros de ancho; los tres fueron pasando por todas las gradas, eran suspendidas por las manos de los creyentes. No quedó uno que no impusiera sus manos a los tres pabellones. Las lágrimas corrían por las mejillas; algunos por temor a las amenazas del general, otros de alegría porque creían fielmente que en ese acto ungían a toda Venezuela. Terminado el desfile de las banderas, las bajaron al ruedo: ministros y creyentes las pasaban sobre sus cabezas y pedían a Dios misericordia para la

nación y suplicaban que extinguiera la amenaza de guerra incivil que se cernía sobre toda la nación.

Las banderas llegaron al frente de la tarima y pedimos al Rvdo. Eliodoro Mora, en calidad de Presidente de la Confederación Pentecostal de Venezuela, organización eclesiástica que agrupaba para ese momento unas 30 organizaciones evangélicas, que dirigiera la oración a favor de la nación y del proceso electoral que se avecinaba. Al recibir el micrófono comienza a hablar en lenguas y, al finalizar de hablar declaró la palabra profética: “Así dice el Señor: Dormid tranquilos y levantaos tranquilos, porque Yo daré paz, en el día al que ustedes temen”. Esta gloriosa intervención divina nos tranquilizó por completo, pues entendimos lo que no pudieron entender los cuerpos de seguridad que se encontraban infiltrados entre la multitud. Dios nos estaba diciendo: No se preocupen más; ustedes con este clamor lograron moverme, por lo cual yo les daré paz el día 06 de diciembre, fecha en las que se realizarían las elecciones; no tengan temor, vuestras oraciones encarcelaron al General y nadie podrá actuar en contra de esta nación ¡Aleluya!

Esa gloriosa noche de clamor, finalizó como una gran celebración a Jehová y teníamos motivos para hacerlo. Dios en su misericordia nos había librado de una guerra incivil.

A pesar de esta gran victoria, le dijimos al pueblo que no debíamos dejar de clamar. Ciertamente habíamos recibido una promesa divina, que se cumpliría en la fecha señalada, no obstante, había una palabra profética que Dios había dado en relación a “la zarza” que goberaría a Venezuela y con él se daría inicio al cumplimiento de lo que el Señor había hablado en los años anteriores. En virtud de ello, les hicimos entrega de la Tablilla Profética, tal como Dios le ordenó al profeta Habacuc 2:2-3: “Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión en tablas, para que corra el que leyere en ella... Aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará”. Ese día pusimos en las manos del pueblo una edición especial de “El Mensajero” el órgano informativo del Movimiento de Intercesión por Venezuela, en el cual se explicaba detalladamente todo el mensaje profético que el Señor había dado desde el año de 1984 hasta el año de 1998.

EL MENSAJERO

ÓRGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO DE INTERSECCIÓN POR VENEZUELA

AÑO I N° 01

PANORAMA PROFÉTICO

Desde la década de los años ochenta, el Señor Jesús, nuestro Dios, ha enviado por toda nuestra amada Venezuela, a sus profetas proclamando la palabrería profética tocante a nuestra nación y a Su pueblo en nuestro país. Entre estos siervos de Dios que han declarado este mensaje se encuentran: Carlos Jiménez (este fue uno que fuese arrastrado por la doctrina de la falsa Prosperidad); Ángel Herasández; Carlos Ezequiel

Arrieta Terán; José A. Hernández; José M. Pérez; Jaime Botella; Humberto Fermín Cova; Hildebrando Rivas; entre otros. Es necesario destacar que la intención de estos ministros del Señor no ha sido la de infundir miedo en el corazón del pueblo de Dios, sino alertarlo con relación a todo el panorama profético que el Espíritu Santo les ha mostrado. La Palabra del Señor dice: "Humillaos, pues, bajo la poderosa

mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; robando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros." I Ped. 5:6-7, y también dice: "He aquí que aquella alianza no es recta, se engullece; más el justo por su fe vivirá." Hab. 2:4. Este mensaje profético que el Espíritu de Dios ha hecho pregonar por todo el semillero nacional, se puesta a continuación en dos partes principales:

1. LO RELACIONADO CON EL PUEBLO DE VENEZUELA

a) El Señor ha mostrado que la pistola de la Democracia Venezolana se irá desatornillando y finalmente caerá. En Octubre de 1.993, en una convención

de ministros, donde levantaron un profundo clamor a favor de nuestro país, el Señor dijo: "Os doy tiempo de misericordia para que me busquéis y os volváis a mí".



b) En Octubre de 1.995 el Señor le mostró una visión a uno de estos siervos que testifica: "mis ojos se abrieron para ver cantidad de niños tirados en las calles, muchos muertos, otros gritaban por favor ayúdenme; y oí la voz del Señor que me dijo: gime,

gime, gime por ellos, gime con profundo dolor, porque el pecado de esta nación ha llegado a mí persona y el tiempo se ha cumplido, no daré más próstega a esta nación".



c) El Señor les ha mostrado claramente a varios de estos siervos un conflicto civil-militar interno en el país, donde muchos encontrarían la muerte debido a la gran confusión que reinaría en las calles; viviendo siendo

reclutados por el ejército y siendo mandados como "cañón de cañón", por su inexperiencia militar, encontraría la muerte en los enfrentamientos bélicos.



d) También el Señor ha mostrado que por la crisis económica y lo deserto anteriormente, se desatará en todo el país una terrible escasez alimentaria, que

también llevará a muchos a morir de hambre, o a morir en el intento de obtener alimentos para su familia, y así perder su vida.



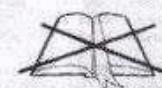
e) El Señor ha mostrado a Venezuela sumergida en un gran caos producido por fenómenos naturales, tales como: terremotos, maremotos, inundaciones, etc. Gran

cantidad de muertos habrá por esto. Epidemias se producirán por causa de los muertos y causarán profundas estragos en el resto de la población.



f) El Señor le mostró una visión a uno de estos mencionados, y él testifica: "el Señor me dijo que esta nación está a punto de presentar el examen histórico

que él le hará, y que las preguntas de este examen se escribirán con sangre y se responderán con luto".

**2. LO RELACIONADO CON LA IGLESIA DE JESUCRISTO EN VENEZUELA**

a) En el año 1.984, el Señor le mostró a uno de estos siervos en un sueño que vendría gran persecución para el pueblo de Dios, y que sería difícil portar La Biblia.

Los templos de las congregaciones evangélicas serían tomados como cuarteles, y no se podrían realizar los cultos porque estarían cerradas sus puertas.

b) El Señor Jesús ha dicho: "Adónde correrás? Adónde correrás? Si te hundillas, si te sacrificas y buscas a Dios hoy, también subdrás al monte alto de la Santidad. Si no estás en

Santidad delante de Dios, en vano será que tu casa estroves, cubierta de rejas, allí se alcanzarás más juzgos; más si estás en Santidad, aunque los paredes de tu casa fueren

de cartón y no tengas puertas ni ventanas, allí Yo te guardaré. Corred ahora a mi santuario y sacrificad, poned vuestros ojos en mí y no en la momeda".



c) En Octubre de 1.995, en un reto de ayuno y oración que realizaron 36 ministros de Dios, unidos florindo por Venezuela, el Espíritu Santo dijo: "Ay de mis pequeños

porque muchas morirán, ay de las mujeres; veréis dolor y gran luto".

que el autor de "Wuthering Heights" se inspiró en su propia infancia, al recordar la gran amistad de sus padres, la guerra que vivieron y el amor que heredaron a su vez contra las apariencias. El libro es una mezcla de pasión, amor, muerte y venganza.

etc. W. H. Muller says (1871) "I do not think that you often see good specimens now at exhibitions, probably because their commonness has led to their being overlooked."

El principio de sostenibilidad tiene las raíces en
Mártires del 20 de Mayo y en la Lucha de los
Pueblos, a medida que se observa que
una Nación y sus Pueblos no pueden
sobrevivir sin el respeto al medio
ambiente y sus pueblos, el desarrollo
del sostenimiento es una obligación que debe de
ser llevada a cabo por todos los países de
América Latina y el Caribe, porque es la única
forma de garantizar la supervivencia de las

J. P. Salk, Journal of the American Medical Association, 200: 100-103, 1958.

“Dijo el Señor.” Que es todo lo que necesitas. No te dejas llevar por la emoción y quedas en medio de la vida. Tú eres la respuesta, el punto central que conecta las personas que buscan y creen en tu nombre.

MANUFACTURED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

Ainda houve a ideia de tirar, porém os
negócios não conseguiram sair de vez
a vez que o governo, aí entrou, fez o que
ele quis.

第六章 計算機視聽影視研究

Una mejor estrategia para Canadá, propone, separaría y dividiría, de un lado, el resto de América y, del otro, EE.UU. y Europa. Un proceso tan largo resultaría en un gran desequilibrio entre la economía norteamericana y la europea.

2022-07-25 10:04:38.584 程序运行时隙

Lowercase letters begin to appear in the second half of the first year.

It would be interesting to study in

El Poder Ejecutivo tiene la facultad de aprobar o rechazar las propuestas de los diputados.

卷之三十一

Este punto no convence para solicitar la autorización, pero en su favor destaca que el informe de la Junta para tales órganos apunta a que el acuerdo para establecer una comisión de investigación debe ser tomado y establecido con anterioridad entre las autoridades y representantes del Estado, con el fin de garantizar que se cumplan los principios de transparencia, justicia y eficiencia.

de l'Institut. Mais il ne peut délivrer que les documents

Será ésta, sin duda, una de las
más conocidas en la literatura europea; y
lo que allí hace lucir en pleno es la belleza de
personas, paisajes y verbenas que presentan
nunca más que en su belleza original, al igual que se
ve bien la magnífica escena de la Plaza Mayor, o en el resto de los cuadros que
representan el interior de la casa de los
Cordobesos.

Algunos de los más altos en nutrientes llegaron
desde el suelo seco y sin agua o en
ambientes secos con menor disponibilidad
de agua.

Finalmente, por que tanto mediano, varón y varón era necesario, é que se perturbó por los intereses de otro país, dato que el matrimonio que pretendió es el más alto de prioridad, esto es, matrimonio civil, entre ambos 35 años.

ment la Clínica de Diles, vecindario para personas geriatricas, que tienen Diles. Se han programado visitas para personas enfermas de Diles. El trabajo es de mucha ayuda.

June 2001, p. 26. See also *the same author's website*. (See *superscript 10* for additional detail.) See *supertab 1* for a summary of the data relevant to the present study.

existing place or as catalyst carrier or magnetite bearing shale.

order a la pàrroca prèviament, sense fer ressò d'ell en els mitjans de comunicació o en les xarxes socials. Els sacerdots no poden contestar aquestes crítiques ni denunciar-les. No obstant això, el bisbe i els bisbats poden denunciar-les a través del seu portal web o en els mitjans de comunicació.

commodate, prevent, reward a self-interested approach to human relationships, stimulate increased personal growth for those of people who acknowledge their own need for autonomy.

comienzan de allí. Así crece la que será una de las piezas para el puzzle y apoya tanto que no se pierde en el laberinto. Aunque es un poco temerario, el autor cumple su promesa al finalizar el libro.

4. Establecerán criterios para evaluar y priorizar las propuestas y para la selección de las Delegaciones de los Estados. Se darán prioridad a las que se consideren más apropiadas.

mento. La soprattutto servono sempre a scopo, la linea di fronte. Quanto a semplici esercizi di perfezione delle sue qualità di solista, non c'è nulla da dire.

7. Que el Señor responda a los hermanos
misioneros que están en casa, los felicite y
que les deseo mucha paz y bendición.

El que el Pd. Fr. Juan de Oviedo dice lo que
debe considerarse en los Estados de Baja
y en Andalucía, y que es lo que se ha
dicho en la parte anterior en lo que
corresponde a los que se manejan con
los gastos y deudas. Haciendo uso de
Andalucía, se dice al principio, y como se ha
hecho en el resto de las Provincias, se
muestra lo que se debe en cada uno de los

CUMPLIMIENTO DE SU PALABRA

El día 06 de diciembre llegó y con él, el cumplimiento de la palabra que el Señor nos había dado por boca del Rvdo. Eliodoro Mora; éste vino a ser el día más pacífico en toda la historia electoral. Fue algo bastante sorprendente para la opinión pública internacional, ya que lo esperado para el 06 de diciembre no se dio y lo que se dio era lo que ellos no esperaban, a tal punto que los observadores internacionales certificaron la pulcritud con la que se realizaron los comicios y la paz que se sintió en toda la nación, y no les quedó más remedio que reconocer el triunfo de “la zarza” que ahora gobernaría Venezuela.

CAPITULO XLIV

1999, LA ZARZA TOMA EL PODER

La toma de posesión de Hugo R. Chávez Frías el día 02 de febrero, trajo mucho regocijo para los sectores populares, pero también para un gran sector de la iglesia evangélica: Aquellos que no supieron interpretar el mensaje profético que Dios había entregado. Ellos pensaron que, con el triunfo pacífico obtenido en esos comicios decembrinos, Dios estaba indicando que ya todo estaba resuelto, que Venezuela se enrumbaría por el destino que él había señalado y que no ocurriría más derramamiento de sangre. Esta concepción de lo ocurrido estaba muy lejos de la verdad divina. Lo cierto era que, con ese triunfo, había sonado el timbre que indicaba el fin de los cinco minutos de receso; visión que le fue revelada a Botello en el año de 1993, que vinieron a ser los cinco años del gobierno del Presidente Caldera en los cuales se pacificaron los cuarteles y se acabaron las intentonas golpistas, pero indicaba también la reanudación de la segunda hora del examen histórico que continuaría presentando Venezuela, en la cual, la Guzmanera sería la pregunta predominante por responder.

Ese regocijo condujo a ese sector del pueblo evangélico a abandonar la oración; consideraban que ya no era necesaria porque ahora Venezuela contaba con un presidente puesto por Dios quien, además le había abierto las puertas de Miraflores a la iglesia y había prometido ayudarla. Todo esto según ellos, era un acto de honra de parte de Dios por causa de los vejámenes sufridos en los gobiernos de la “Cuarta República”, quienes cercenaron los derechos de la iglesia evangélica.

En virtud de esta confusión, muchos ministros y creyentes se identificaron abiertamente con el MVR y con el proceso revolucionario, vendiendo con este acto sus convicciones cristianas, al punto de declarar

abiertamente la consigna de este partido: “Patria Socialista o Muerte; Vencer o Morir”.

Para ellos la revolución bonita era más hermosa que Cristo y por esta causa era necesario respaldar este proceso, incluso con sus propias vidas.

Con el juramento que hizo Hugo R. Chávez Frías sobre la moribunda: “Juro sobre esta moribunda Constitución. Juro delante de Dios. Juro delante de la Patria. Juro delante de mi pueblo, que sobre esta moribunda Constitución impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la “República Nueva” tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro”.

Con esta declaración, la profecía divina continuaba su cumplimiento; en ningún momento ésta se detuvo; por el contrario, ahora entraba en juego lo que Dios había hablado de él en los años de 1988 en la Visión de los “Tres Golpes Sobre la Platabanda” que le fue mostrada a Ángel Hernández, así como también, lo que Dios me dijo el 01 de mayo de 1998, en el cual me rebeló que una “zarza” gobernaría a Venezuela.

En este juramento pude apreciar el inicio del cumplimiento de lo que Dios me había declarado el primero de mayo: “**Saldrá fuego de la zarza y quemará los cedros del Líbano**”.

Con la convocatoria para una Asamblea Nacional Constituyente, la zarza comenzó a encenderse, incluso hasta con Dios mismo, ya que días antes de la realización del Referendum en el cual se aprobaría o desaprobaría la Constitución, el Presidente Hugo R. Chávez Frías fue entrevistado por los medios de comunicación quienes le preguntaron acerca de cómo serían instaladas las mesas de votación en el estado Vargas a causa de los continuos aguaceros que estaban ocurriendo en esa zona, siendo su respuesta la misma que usó el libertador Simón Bolívar después del terremoto de Caracas de 1811: “*Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca*”. Estas orgullosas palabras se las tuvo que tragar el Presidente Hugo R. Chávez Frías el día 15 de diciembre, fecha en la que se realizó el referendo que aprobó la

nueva Carta Magna de la Nación, pero en el que también ocurrió la gran tragedia que sufrió el Estado Vargas a consecuencia de los deslaves.

En esta nueva entrevista, el Presidente Hugo R. Chávez Frías con lágrimas en sus ojos dijo estas palabras: “*Ha nacido la nueva Venezuela, pero ha nacido envuelta en sangre; pido a Dios que amainen las lluvias para que no ocurran más muertes*”.

Esta declaración me hizo recordar el Himno “Gime”, de la agrupación musical Escala Gloriosa, himno que cantamos en muchos clamores, cuya estrofa dice:

Envuelta en sangre nacerá,
la niña que todos quisieron ver;
la nueva Venezuela,
tierra que nos vio nacer,
un avivamiento grande,
a ella va a estremecer.

Verdaderamente, acababa de nacer una “Nueva República”, la República Bolivariana de Venezuela; mas no la Nueva Venezuela, que había anunciado Dios.

La “Nueva República” nacía bañada de sangre, más de 16.000 muertos y unos 120 mil damnificados. Todo lo ocurrido parecía apuntar hacia lo anunciado por Dios; muchos creyentes al oír la declaración que dio el Presidente Hugo R. Chávez Frías pensaron que sus palabras eran proféticas, que había nacido la “Nueva Venezuela”, que ese era el derramamiento de sangre por el que el Señor nos había puesto a orar por tantos años y que a partir de aquí, comenzaría un gran avivamiento y despertar espiritual en la nación.

Esta idea cobró fuerza por causa de los continuos discursos del Presidente, en los cuales mencionaba a Dios, a Jesucristo, a la iglesia evangélica y llamaba a los pastores hermanos; nadie entendía el discurso teólogo liberal que le redactaban sus polítólogos, quienes daban indicios

de haber salido de las filas del evangelio, porque el verbo que usaban era el comúnmente usado por la iglesia del Señor.

Había ocurrido un nacimiento, pero éste, era producto del falso embarazo que se había gestado en Venezuela el 04 de febrero de 1992. Recuerden la visión que el Señor me mostró en el mes de agosto de ese mismo año, en la que me presentó a Venezuela como una mujer muy hermosa, embarazada de su esposo Hugo R. Chávez Frías. En esa visión, ella me dijo que hacía seis meses había quedado embarazada de su esposo, pero no había vuelto a tener relaciones con él debido a que estaba preso, diciéndome además que a causa de esto se le presentarían problemas en el parto. Recuerden que ese parto se debió realizar el 04 de noviembre, pero a causa de la oración que hicimos Eladio León, Jaime Botello, José Manuel Pérez y este servidor en el I.B.C., el parto fue atrasado por Dios. Consulte el capítulo XXII del libro, titulado: El Parto se avecina.

Últimas Noticias

Caracas, sábado 29 de noviembre de 1997

al recibir el proyecto de Constitución

ara el referéndum y elecciones e gobernadores en enero

presidentes, reyes y atendidos.

En la reunión se establecieron 7 de la noche hasta las 8 de la mañana los temas presentes al pleno del Asamblea Nacional: Presidencia, representación y los ministerios militares, Gobernación, etc., a excepción de la Constitución que se tratará como apartado.

El acuerdo: Los presidentes de la mesa que culminó la reunión acordaron que se establecería una comisión de trabajo que se negocie lo que se negocia y lo aseguró que la "15 de diciembre sea".

Mandatario instó a los diputados a aprobarlo y despidió a los parlamentarios.

El presidente Chávez destacó que el texto de la Constitución elaborado por la Asamblea Nacional no es la mejor que él ha visto, pero que tiene que ser la mejor que él vea y recordó a los asistentes que ya no iría al congreso.

Después el presidente mandó a la Asamblea que esa Constitución en materia de derechos humanos, "Cádiz es en la más avanzada del mundo" y pidió ser el más grande apoyo

para nuestro continente y el mundo entero". Almorzo que se realizó en el Hotel Caribe, donde se recorrieron los temas de la agenda.

Al finalizar la reunión el presidente Chávez se dirigió a los medios de comunicación y declaró: "Acá donde se establece la Asamblea Nacional es la Asamblea Nacional. Repetí: la Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional es la Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional es la Asamblea Nacional".

En sus palabras, el Presidente Chávez aseguró que el 15 de diciembre aprobará la Constitución con 85 por ciento y llamar a las elecciones presidenciales para el 15 de enero en la medida que las votaciones fueran exitosas.

En su despacho, el presidente Chávez se dirigió a la Asamblea Nacional y le pidió que aprobara la Constitución en su totalidad y le recordó a los diputados que la Constitución es la mejor que él vea y recordó a los asistentes que ya no iría al congreso.

Hugo Chávez en su discurso de clausura, que cerró la reunión, agradeció a Venevisión y a su equipo un apagón que sólo un año que pasaron tienen todos los venezolanos que están determinados a hacer lo que han de hacer.

El Primer Mandatario recibió al Proyecto de Constitución elaborado por la ANC.

lunes 30 de noviembre

Información suministrada por el profeta Efrén Rondón, hombre de Dios, usado poderosamente por el Señor en el Estado Apure con palabra profética para Venezuela.

República Bolivariana nace bajo el signo de la tragedia

Los socorristas, los frentes militares y voluntarios trabajan hoy un día infame en sus tareas de rescate y asistencia a las víctimas de las lluvias torrenciales, apenas horas después de que los venezolanos aprobaran la Constitución bolivariana en un referéndum pasado por agua.

El presidente, Hugo Chávez, proclamó inmediatamente el "apagamiento de la República Bolivariana de Venezuela", como estrenó la nueva Cara Maiza, pero no hubo espacio para celebrar el triunfo por la tragedia causada por las lluvias.

"El punto amaneradamente ha salido con dolor, designios de Dios, querido. Llovíó como nunca, cayó mucha agua, y esto ha golpeado especialmente a los sectores más desfavorecidos de 40 años de un régimen que hoy tembla", dijo Chávez, anocheciendo en la cadena de televisión, en la que reveló una cifra de 37 muertos solo en el vecino estado Vargas.

La lluvia cayó durante todo el miércoles, arreció en la noche y continuó en la mañana de este jueves, provocando un verdadero caos en el capital del país.

La fuerza de las aguas arrancó arro-

máviles, inundó miles de viviendas y llevó con otras en sectores populares, donde donde habitan verdaderos barrios de agua.

Antes del mediodía las autoridades hablaban de un saldo de nueve muertos en Caracas, que se sumaron a las 37 víctimas registradas rápidamente hasta el miércoles, así como 103 desaparecidos y más de 5.000 personas sin vivienda.

"Quiso Dios, y así lo atestimaron como católicos, como cristianos, que una tragedia eritaria a la nación venezolana ocurriría en el día de su renacimiento. Qué cosa, qué signo de estos tiempos. Un tiempo de signos cruzados de fin y de comienzo", dijo Chávez.

El gobernador de Caracas, Héctor Gruber, informó que la fuerza de las aguas dejó inundadas a cerca de 1.500 viviendas en la ciudad.

Cantones militares y de voluntarios ayudaron a trasladar a los damnificados a escuelas y estadios habilitados para la atención de los vienes.

En el estadio Pedro Nadal, Universidad, en el sureste de la ciudad, fueron ubicadas 940 personas, incluyendo a 500

nifos, que quedaron sin vivienda.

Chávez suspiró en varias ocasiones en su noche de alocado que tiene por lema sobre las zonas más afectadas:

"Ha querido hacerlo desde ayer. La condición antecitada no ha permitido que el presidente sancione la Constitución, porque no dejan que llegue lejos", explicó el ministro de Defensa, Raúl Sánchez.

El gobierno instaló un centro emergencia para coordinar las operaciones, mientras realizaba llamados pidiéndola para que colaborara con posible agua y comida.

A Además de Caracas, ocho estados del país fueron declarados en emergencia: la severa embestida de la naturaleza.

El tránsito público en Caracas colapsó casi totalmente, incluyendo Metro, que suspendió sus operaciones.

Ochuka a la emergencia, el Banco Central de Venezuela suspendió las transacciones cambiarias y la Bolsa de Valores anunció que no iniciaría el martes.

(DPA)

Domingo 2001 Enero 11 al 23 de enero de 1999

CAPITULO XLV

2000, LA ZARZA COMIENZA A ARDER

“Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, abrigaos bajo de mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano” Jueces 9:15

El 2000 fue un año bastante crítico para la intercesión, a pesar de estar en pleno cumplimiento profético:

Este año se hizo fuerte para la intercesión por varias razones:

1. La terquedad de un gran sector de la iglesia evangélica quienes mantenían su posición de que Hugo R. Chávez Frías era el ungido de Dios que conduciría a la nación hacia una gran conversión y progreso; por tal motivo no se debía orar más, porque ya estábamos viendo el cumplimiento de lo que Dios había hablado por más de 16 años. Esta concepción apagó la fe de mucho pueblo y de una parte de su remanente. Ciertamente todas las autoridades son puestas por Dios, él pone reyes y los quita; él puso a Hugo R. Chávez Frías, porque Venezuela por causa de su pecado merecía un gobernante con estas credenciales, pero darle tanta ovación a Hugo R. Chávez Frías, a pesar de ser puesto por Dios, no implica que el Señor este en la obligación de cumplir los delirios de sus seguidores. Este grupo de creyentes no entendió que Dios había puesto una “zarza” que se convertiría en un instrumento de juicio para varios sectores de la nación, al igual que para la nación misma y que en el momento, cuando le pegara el sol, me refiero a la presión de los sectores del país que adversarían con su gobierno, se inflamaría saliendo fuego de él, que mando a todo aquel que no se cobijara bajo su sombra: **Jueces 9:15.**

2. El fuego que salió de la “zarza”, hacía ver en ello el cumplimiento de cosas que Dios había anunciado años atrás, como por ejemplo: la eliminación del Congreso Nacional de la República de Venezuela, quien venía funcionando desde el año de 1811, para dar paso a la implantación de la Asamblea Nacional. Esta situación hizo pensar a algunos que esto era el cumplimiento de la “Visión de los Tres Golpes Sobre la Platabanda” que el Señor le había mostrado a Ángel Hernández: la Cuarta República, llena de corruptela y de toda clase de vicios, caía frente al bravo pueblo sin derramamiento de sangre, para dar paso a la V República. Esta Quinta República fue asociada con la profecía que dio el Señor en el I.B.C. sobre el nacimiento de la “Nueva Venezuela”, la cual, pensaron muchos, nació con los trágicos sucesos de Vargas, en las que Hugo R. Chávez Frías dio sus palabras proféticas: *“Ha nacido la ‘Nueva Venezuela’, pero ha nacido envuelta en sangre. Pido a Dios que amainen las lluvias, para que no haya más muerte”*. Todos estos sucesos reforzaron la fe de aquel sector que seguía paso a paso las coas que Dios había anunciado.
3. La salida de José Manuel Pérez del país, como un claro indicio de la culminación de su ministerio profético en la nación y su posterior traslado a los Estados Unidos, me restó fuerzas, ya que para mí era demasiada carga echar sobre mis hombros la coordinación de los clamores nacionales en medio de un ambiente de frialdad en el cual mucha gente no quería clamar, sino realizar vigilias frente al Palacio de Miraflores como un decidido apoyo al gobierno del Presidente Hugo R. Chávez Frías.

4. A esto se suma mi salida del país por dos meses; el Señor me llevó a los Estados Unidos para cumplir compromisos de predicación y de reconocimiento de la tierra hacia donde también me enviaría con mi familia indicando con ello, la culminación de mi ministerio profético en Venezuela, debido a que ya había comenzado la segunda hora del examen histórico que Dios le mostró a Jaime Botello en el sueño, en el cual le habló sobre la Guzmanera y, en esa segunda hora del examen, ninguno de los profetas anteriores estábamos incluidos.

En medio de este clima de frialdad y de temor: había mucho temor en los líderes organizacionales, quienes no querían respaldar clamor alguno por temor a que se hiciera referencia al mensaje profético y que una mala interpretación del mismo hiciera enojar a los círculos bolivarianos, fieles guardianes del proceso revolucionario, los cuales parecían ser más violentos que las bandas armadas de Acción Democrática.

Frente a esta adversidad, el Señor me vuelve a hablar diciéndome que una vez más me pondría frente a FRAMICAD. No eran necesarias más palabras, ya sabía de antemano mi responsabilidad. Nuevamente Dios me permitía presidir a un hermoso grupo de ministros que anhelaban volver a aquella vida del espíritu que habíamos disfrutado años atrás cuando el Señor nos permitió fundar esta fraternidad; de inmediato organizamos el plan de trabajo y de nuevo subimos a la montaña, para encontrarnos con Dios en las alturas en esos tres días de ayuno y oración.

Así estuvimos por dos años, nuevamente el nivel espiritual del Distrito Centro se volvió a levantar: el Espíritu de Dios se movía de una forma especial en nuestros ministerios y las iglesias estaban llenas de gozo y de poder.

En medio de esta gran bendición, comenzamos a ver como la “zarza” se encendía y como Venezuela seguía encaminándose hacia los que Dios había hablado. Los primeros en ser quemados fueron los

compañeros de armas del Presidente R. Chávez Frías, aquellos que se juramentaron en El Samán de Güere y posteriormente participaron en la intentona golpista de 1992 junto a Hugo R. Chávez Frías. Me refiero a Francisco Arias Cárdenas, Yoel Acosta Chirinos y Jesús Urdaneta, quienes pidieron al Presidente que debía despojarse del puntofijismo, representado por Luis Miquilena, José Vicente Rangel e Ignacio Arcaya; estos opositores fueron quemados por la “zarza”. Seguidos de éstos, el periodista Alfredo Peña, gran colaborador del Presidente, ex constituyentista quien, al oponerse a las políticas de Hugo R. Chávez Frías, fue también alcanzado por una de sus llamaradas de fuego.

Entre otros que fueron quemados encontramos a: La iglesia católica, chamuscados con la declaración de La Habana Cuba, desde donde Hugo R. Chávez Frías dijo: *“Dos males tiene Venezuela: La corrupción y la iglesia católica, enquistada, como el tumor de la historia.* Vemos también a los partidos tradicionales como Acción Democrática, dividido y en vía de extinción, COPEI, el MAS, ORA y muchos otros. A esto se suman: FEDECAMARAS, la CTV, los medios de comunicación, intelectuales, militares, entre otros. Todo esto para que se cumpliera lo que Dios había revelado el 01 de mayo de 1998 que saldría fuego de la “zarza” y quemaría los cedros del Líbano.

CAPITULO XLVI

2001, UN GRAN PROYECTO ESPIRITUAL

Los primeros días del mes de enero, estando en preparativos de mi agenda ministerial de ese nuevo año, el Señor me habla diciéndome: “**José, llevas ocho años viviendo en Güigüe. Has realizado clamores en muchos lugares y en tu ciudad no has hecho ninguno**”. Le respondí: “*Señor, es cierto, pero tu palabra declara que los profetas no son honrados en su tierra*”. Nuevamente el Señor me habla y me comisiona para dedicar mayor tiempo de mi agenda a mi ciudad.

Terminado el trato de Dios, le comuniqué a mi esposa la experiencia tenida con el Señor y de inmediato nos reunimos con mis hermanas, quienes son pastoras en esa comunidad. De esta reunión salió una idea de reunir a los pastores de todo el municipio Carlos Arvelo, pero debíamos ser estratégicos; para ello le invitamos a un gran almuerzo. Estando ya disfrutando de esta suculenta comida, les proyecté el video “Transformaciones” del hermano Jorge O. Jr. Todos quedamos impresionados y quebrantados por las transformaciones que Dios está haciendo en las naciones. El milagro de Almolonga se nos metió en nuestros corazones, así como también la gloriosa contribución de la iglesia de Cali, Colombia, quienes en nueve meses lograron el desmantelamiento del endemoniado y poderoso cartel de Cali. Les dijimos: “Si ellos lo hicieron, nosotros también lo podemos hacer, podemos acabar con la delincuencia, la corrupción, la prostitución, el narcotráfico y el homosexualismo”. Les presentamos estadísticas y recortes de periódico en los cuales ubicaban al Municipio Carlos Arvelo como uno de los municipios más peligrosos de nuestro estado, de tal manera que el transporte público, prestaba sus servicios hasta las 6:00 pm, porque pasada la misma, se incrementaban los robos y ningún chofer quería exponer su vida.

Les hicimos ver la miseria en la que se encontraba nuestro municipio: No había fuentes de trabajo; no contábamos con instituciones educativas a nivel universitario, nuestros estudiantes desertaban de los colegios para convertirse en colectores de los pasajes en el transporte público; la paternidad irresponsable al igual que la violencia doméstica reinaban en muchos hogares; la brujería y las religiones de misterio gobernaban la mente de muchos. De esta reunión surgieron otras reuniones, en las cuales comenzamos a realizar mesas de trabajo para organizar un programa espiritual integral que nos permitiera con la ayuda de Dios ponerle fin a todos estos problemas.

La primera semana de marzo terminamos con las mesas trabajo, todo estaba escrito en el papel y le dimos por nombre “Proyecto de Transformación Comunitaria y Seguridad Ciudadana”. Teniendo impreso el proyecto, se lo presentamos al Alcalde del Municipio, el profesor Danilo Montecalvo; el alcalde se preocupó porque vio que era algo ambicioso y millonario, pero le dijimos: *“Alcalde, no se preocupe, nosotros costearemos todo y de esta forma el presupuesto de la Alcaldía no será alterado. Solamente requerimos de usted, que nos conceda utilizar las instalaciones deportivas del municipio, para realizar nuestros eventos, porque a partir de esta semana, los nuevos policías de la ciudad seremos nosotros, la iglesia evangélica y nuestro Dios nos ayudará a ponerle fin a muchos males que nos aquejan”*. Viendo el alcalde que el presupuesto del municipio no sería afectado, nos concedió nuestra petición y le notificamos que a partir de ese día, todos los viernes realizaríamos vigilias acompañadas de caminatas de oración por los diferentes sectores del municipio.

El viernes 30 de marzo realizamos nuestra primera vigilia en el estadio Roberto Barreto de Güigüe, como unos 2.000 creyentes nos hicimos presentes. La adoración nos condujo al trono de la gracia y la oración de guerra destronó los principados y limpió los aires y el Rvdo. Jaime Botello inspiró al pueblo con su predicación.

A la 1:30 am iniciamos los preparativos para la gran caminata de oración. Ninguno de los creyentes se quería quedar en el estadio; todos anhelaban participar de esta gloriosa experiencia, como era, combatir cara a cara al enemigo en su propio terreno; la poderosa intercesión que habíamos realizado horas antes, produjo fe y confianza en muchos corazones, de tal manera que el temor a la delincuencia y a la oscuridad había desaparecido. Ancianos con discapacidad me rogaron que los dejara participar del evento, me dijeron que no serían una carga, que venían preparados para tal fin y para ello trajeron familiares que les ayudarían en la caminata de oración; al ver el gran esfuerzo y abrojo en estos creyentes, no me quedó otra alternativa que permitirles que nos acompañaran. Ellos testificaban diciendo: “*Jehová está con nosotros como poderoso gigante. Él está respaldando este proyecto, por ello queremos participar*”.

Solicitamos que un grupo de hermanos se quedaran cuidando el bagaje y orando por todos lo que saldríamos a marchar. Unos 500 creyentes se quedaron bajo la dirección del joven pastor José Rafael Gutiérrez y como unas 1.500 personas bajaron de las gradas y con este pequeño remanente salimos al campo de batalla.

Al llegar a la avenida Bolívar de Güigüe, los creyentes comenzaron a entonar coros y hacer oraciones por los puntos calientes: puntos de venta de drogas, bares, lugares frecuentados por homosexuales, perfumerías espiritistas, locales en los que se congregaban las sectas, la comandancia de la policía y muchos sectores más.

Muchos vecinos salieron a las puertas de sus casas y, al ver la multitud que marchaba a esa hora de la madrugada, entraban asustados y cerrando sus puertas, observaban todo el movimiento humano a través de las ventanas.

A las 5:30 am regresamos al estadio para culminar nuestra vigilia y dejar todo en orden.

El día lunes nuevamente nos reuniríamos con el alcalde. Estábamos llenos de gozo, no por la reunión, sino por causa de las buenas noticias que habíamos leído ese día en los diarios estadales, donde se informaba que ese fin de semana, no se había registrado ningún acto delictivo en el Municipio Carlos Arvelo.

Al llegar a la reunión, el alcalde nos recibió con mucha alegría. No fue necesario hablarle del evento, debido a que ya estaba al tanto de lo acontecido, producto de que las personas de la comunidad allegadas a él y los cuerpos de seguridad que sabían de nuestra actividad, le pusieron al tanto de nuestro evento. Por esta razón nos dijo: “Ya sé lo que hicieron este fin de semana. Alguien me dijo que en la madrugada del sábado, como unos 10.000 evangélicos hicieron una marcha por distintos sectores de la comunidad, pero ese alguien ignora el motivo de la protesta y la razón que los condujo a tomar esas altas horas de la madrugada”.

Los pastores presentes nos miramos a la cara y todos concordamos en el pensamiento, diciendo para nuestros adentros: *“Político exagerado, solo éramos como unas 1.500 personas aproximadamente”*, pero siguiendo su juego político, le dijimos: *“Eso es para que usted vea, señor alcalde, que los evangélicos somos mayoría en esta comunidad”*.

También le recordamos que eso era parte del Proyecto de Transformación Comunitaria y Seguridad Ciudadana y esta clase de eventos los continuaríamos realizando todos los viernes en los distintos sectores de nuestro municipio.

Aquí presento las dos primeras páginas del Proyecto de Transformación Comunitaria y Seguridad Ciudadana que le fue presentado al Alcalde del Municipio Carlos Arvelo, profesor Danilo Montecalvo.

República Bolivariana de Venezuela
Municipio Carlos Arvelo – Estado Carabobo
Comunidad Cristiana Evangélica de Carlos Arvelo
Proyecto: Transformación Comunitaria y Seguridad Ciudadana



"Y procurad la paz de la ciudad a la cual os níce transportar, y rogar por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz."

(Jeremías 29:7)

Guigüe, Marzo del 2001

Güigüe, 12 de Marzo del 2001

Ciudadano Alcalde del Municipio
Carlos Arvelo
Profesor Danilo Montecalvo
Su despacho.

Muy Distinguido Señor:

Es un honor para nosotros saludarles en el texto de la Biblia que dice Porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y los que hay, por Dios han sido establecidos (Rom. 13:14), y a la vez hacer de su conocimiento el proyecto de Transformación Comunitaria y Seguridad Ciudadana denominado " La Paz de Dios para mi Ciudad " suscrito por la Comunidad Cristiana Evangélica de Carlos Arvelo.

Este proyecto está fundamentado en las promesas de Dios que aparecen en la Biblia....Y procuren la paz de la Ciudad que os he hecho habitar, y rogad por ella a Jehová, por que en su paz tendréis vosotros paz.(Jeremías 29:07) y en el conocimiento de que el pueblo de Dios es un factor fundamental por medio de la Oración y la preparación del mensaje Bíblico para el bienestar de una Comunidad como lo dice la Biblia en (1era de Timoteo 2:08) Quiero, pues, que los hombres Oren en todo lugar.... para que vivamos quietos y reposadamente.

Esperando que Usted pueda leer con atención el mencionado proyecto presentado en las siguientes páginas y pueda brindar su apoyo y colaboración como máxima autoridad del Municipio en todos aquellos asuntos que sean de su competencia o estén bajo su área de influencias, nos despedimos rogando la Bendición de Dios para su vida.

Atentamente
Por la C.C.E.C.A.
Comisión Designada para este Proyecto

Esta primera vigilia motivó en gran manera a la iglesia del Señor. Los hermanos tomando ánimo, se esforzaron por darle continuidad al proyecto y todos comenzamos a trabajar por la toma publicitaria, en la cual proclamaríamos el señorío de Cristo sobre los diferentes sectores de la comunidad, por medio de pancartas, vallas y letreros contentivos de los siguientes mensajes: “*Bienvenidos a Carlos Arvelo, territorio de Jesucristo*”; “*Propiedad Privada, pertenece a Jesucristo*”; “*Güigüe, tierra en la que fluye leche y miel*”; “*Carlos Arvelo, tierra de Salvación*”; “*La paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, reina sobre el municipio Carlos Arvelo*”.

Con este acto de fe, creímos fielmente que Dios obraría algo extraordinario en el mundo espiritual que se reflejaría en el mundo físico y en efecto así fue: los altos niveles delictivos comenzamos a bajar y las almas a convertirse y una nueva atmósfera comenzó a moverse en todo el municipio¹.

RECIBIENDO AYUDA ANGELICAL

El viernes 20 de abril realizamos nuestra segunda vigilia. Esta vez la organizamos en el sector La Alianza, a unos 25 minutos de Güigüe, en la iglesia Estrella de Belén, pastoreada por el Rvdo. Juan Vicente Morales; en esta oportunidad no contamos con gran respaldo, debido a que algunos hermanos, al ver la peligrosidad del sector y su difícil acceso, optaron por no asistir. Sólo estuvimos presentes 13 ministros y unos 200 creyentes. A las 8:00 pm, dimos inicio a la vigilia con una profunda intercesión; lenguas y gemidos indecibles salían de nuestras gargantas. Aunque éramos pocos, todos teníamos claro nuestro deber. Habíamos

¹ Es de hacer notar que después de estas actividades espirituales, Dios comenzó a bendecir a esa comunidad. Crecieron las iglesias, los comercios se modernizaron, mejoró el transporte público y algunos negocios donde se vendían artículos esotéricos, fueron reducidos a pequeñas bodegas, entre otras cosas (Nota del Editor).

acudido con un propósito específico: liberar el sector de las garras del diablo manifestado en varios actos pecaminosos practicados en ese sector.

A las 12:00 am, cincuenta hermanos se retiraron a sus casas y tan solo quedamos como unos ciento cincuenta. En el receso, me reuní con los pastores para explicarles el sentir de algunos ministros, en virtud de que éramos pocos y ellos consideraban que debido a la peligrosidad del sector, se podía poner en peligro la integridad de los hermanos, mayoritariamente tomamos la decisión y acordamos salir en la caminata de oración con el pequeño grupo que estuviese dispuesto a participar. A las 12:30 am, salimos cien de los participantes por las oscuras calles del sector, mientras que cincuenta se quedaron respaldándonos en oración desde la iglesia. En esta oportunidad íbamos orando e imponiendo manos, pero con mucha cautela. Al llegar a la zona más peligrosa, el pastor Morales me dice: “*José, esta es la zona más fuerte de la comunidad. Dame 25 hermanos, que sean fuertes y rápidos para irme con ellos por esta calle; los delincuentes han quebrado todo el alumbrado público para que nadie los vea cometer sus fechorías y de fallarnos la fe, tendremos que salir corriendo*”.

Dirigiéndome al grupo pedí veinte y cinco voluntarios que acompañaran al pastor Morales; de inmediato su pequeño ejército estaba conformado y sin pensarlo dos veces se adentraron a las densas tinieblas que cubrían aquella calle. Al verlos desaparecer en la oscuridad de la noche, proseguimos nuestro camino siendo guiados por un hermano de esa congregación. Al comenzar a subir la cuesta, uno de los hermanos que venía en la retaguardia alzó su voz formulándome una pregunta: “*Hermano, José ¿Cuántos creyentes se fueron con el pastor Morales?*” Le respondí, diciendo: “*Veinticinco ¿por qué?*” Nuevamente me pregunta: “*¿Cuántos se quedaron con nosotros?*”. Nuevamente le respondo: “*Setenta y cinco, ¿por qué?*” Finalmente me dice “*Yo quiero entonces que usted me explique, ¿De dónde salieron estas quinientas personas que vienen detrás de nosotros, vestidos de blanco imponiendo manos a todo lo que nosotros tocamos?*” Me detengo y quedé

sorprendido, al ver literalmente como a unas quinientas personas detrás de nos otros tal como lo había explicado el hermano.

Esta manifestación gloriosa me llevó a detener la caminata de oración para decirles a los hermanos que se detuvieran y dieran media vuelta, para que vieran que mayor eran los que estaban con nosotros. Visto esto, los hermanos levantaron un clamor y un concierto de lenguas se dejó oír en esa comunidad, porque el espectáculo era glorioso: por primera vez, muchos de los que allí estaban veían no solo a un ángel, sino como a unos quinientos ángeles que nos acompañaban. Allí entendí la razón por la cual la gente le dijo al alcalde que vieron como a unos diez mil evangélicos marchando por las calles de Güigüe; de seguro no era exageración, sino que vieron la presencia de los ángeles del Señor acompañándonos en esa gloriosa batalla. Después de orar seguimos adelante. Toda preocupación desapareció, incluso, ya no nos preocupamos por el pastor Morales y sus veinte y cinco guerreros, sabíamos ahora que estaban bien acompañados y que nadie les podría hacer frente.

El que nos guiaba por el sector, nos dijo que ese lugar era bastante fuerte, porque allí vivía la bruja de la ciudad, quien diariamente hacía sus hechizos y encantos. Pasando frente a su casa nos detuvimos e hicimos oración; un temerario se acercó lo más que pudo y poniendo las manos sobre la imagen demoniaca que había a la entrada de la casa, proclamó palabra de juicio sobre ese altar ordenando que fuese destruido; así pasamos a la siguiente casa, donde moraba el presunto capo de la comunidad, posiblemente responsable de la distribución de estupefacientes; aquella noche no quedó una casa que no fuese tocada por nuestras oraciones. Cuando ya comenzaba a rayar el sol, íbamos de camino hacia la iglesia; el gozo estaba entero en nuestras vidas. En esa caminata final entonábamos cantos de victoria y deseábamos en nuestro corazón encontrarnos con el pastor Morales y sus veinte y cinco guerreros; queríamos compartir el testimonio y oír de ellos lo que Dios había hecho en la parte que les tocó trabajar.

Así continuamos con la ejecución de nuestro proyecto, realizando clamores, vigilias, caminatas matutinas de oración, tomas publicitarias, entre otros. Los cuatro sectores claves del municipio fueron impactados con estas actividades y como respuesta a nuestra fe, esfuerzo y sacrificio, el Señor comenzó a obrar y los testimonios empezaron a suscitarse.

Nuestra actividad espiritual la finalizamos en el mes de diciembre, con una poderosa noche de clamor, el día sábado 08, en la cual tuvimos una grande oposición por parte del maligno, quien no quería que finalizáramos el año con oración. Esa tarde, cuando los hermanos comenzaban a llegar al estadio Roberto Barreto de Güigüe, comienza una fuerte precipitación que amenazaba con la suspensión de la actividad. Guareciéndome de este terrible aguacero, me fui debajo de una tarima y me puse a orar diciéndole al Señor: “*Señor, si me dijiste que convocara para este día una noche de clamor, ¿por qué permites que llueva?*” La voz dulce del Señor me habla y me dice: “**José, levanta tu cabeza y observa alrededor del estadio**”. Al levantar mi cabeza, quedé impresionado y pude apreciar el esfuerzo que hacía el diablo por detener nuestra actividad. En el único lugar donde llovía, era en la circunferencia del estadio; fuera del mismo se amontonaron los hermanos en espera de que terminara la insólita lluvia que impedía entrar a las instalaciones. Con ello comprendí que la guerra que realizaríamos esa noche era importante en el mundo espiritual. Por ello cambié mi oración y, junto con los hermanos ujieres que se encontraban debajo de la tarima, hicimos guerra espiritual y la tempestuosa lluvia cesó inmediatamente. Al dar inicio a la actividad, se fue la energía eléctrica y tuvimos que montarnos sobre el dugout y con un megáfono, ministrar la actividad. A las dos horas retornó la energía eléctrica, pero al encender las luces del estadio, éstas no quisieron encender. Pero con todo y la oposición satánica realizamos nuestra noche de clamor y de esta forma pusimos en la manos de Dios los pocos días que restaban para que terminara el año.

Cabe destacar que, para la fecha en la que me encuentro culminando el libro, julio de 2010, la ciudad de Güigüe y el Municipio Carlos Arvelo, continúan experimentando la visitación divina como respuesta a toda esa

intensa búsqueda espiritual. Hoy el municipio cuenta con lo que antes carecía: la anhelada universidad, es hoy una realidad. La ciudad de Güigüe cuenta con la Misión Sucre y con un Núcleo Universitario. Tiene también el centro de diagnóstico más grande y moderno de toda Venezuela. Los índices delictivos cada día se reducen más, debido a que muchos delincuentes han estado entregando su vida a Jesucristo y están siendo reinsertados como ciudadanos transformados a la comunidad. Las iglesias están experimentando un crecimiento explosivo y han surgido nuevas iglesias y, a este municipio, creyentes de otras ciudades vienen a él para congregarse en sus iglesias, ubicadas en distintos puntos de esta comunidad. El Señor continúe añadiendo bendiciones a esta comunidad y permita consolidar la unidad ministerial, para que el proyecto no perezca.

CAPITULO XLVII

2002, AÑO DE CUMPLIMIENTOS PROFÉTICOS

El lunes 07 de enero, tuve un sueño en el cual llegaba a una universidad para presentar dos materias que me hacían falta culminar para poder graduarme. Al llegar a la universidad entré al salón de clase y de forma rápida respondí el examen. Al culminarlo, salí muy contento dando Gloria a Dios porque había pasado la materia.

Al llegar a la puerta de la universidad, recuerdo que me faltaba una materia más por presentar. Era la más difícil porque tenía que ver con números y con dinero. Al llegar al salón, recuerdo que la profesora fue inconstante con la clase, debido a que, cuando inició el semestre, nos dio clase una semana, luego se ausentó por un mes, regresó para darnos un día de clase y, posteriormente, se ausentó por siete años. Y ahora, pasado tanto tiempo, venía para hacerme el examen.

Estando sentado en el pupitre, le pregunto al Señor: “*¿Señor, que voy a presentar, si esta profesora no nos dio contenido alguno y no cuento con ningún apunte?*” De repente, entró la docente y tuve que presentar el examen.

Durante varios días estuve orando y preguntándole al Señor su significado, sabía que el sueño era de Dios, pero carecía de su interpretación.

Viajando a la ciudad de Mérida para participar en la Convención Nacional de la ADV, me dan dos noticias, una buena y otra mala; la buena obedecía a la visita de Ángel Hernández, quien venía de los Estados Unidos con una poderosa palabra profética para los convencionistas. La presencia de Ángel, hizo revivir aquellos momentos gloriosos en los cuales Dios se derramó por medio de la ministración de este poderoso profeta en las convenciones pasadas y, a

consecuencia de ello, el pueblo comenzó a presionar para que le dieran participación, puesto que querían oír la palabra que traía de parte de Dios.

El cuerpo ejecutivo le concedió unos minutos para que saludara a los presentes y para que diera la palabra profética. Tomando el micrófono, después de saludar y de derramarse la gloria de Dios como en tiempos pasados, entregó la siguiente palabra: “**Sorte prepara una celebración satánica, por causa de un gran derramamiento de sangre que ocurrirá en el país por medio de una guerra incivil, como una ofrenda demandada por Satanás**”.

Esta poderosa palabra profética produjo preocupación en el cuerpo ministerial y de inmediato los convencionistas, pidieron que se reanudaran los clamores por la nación. En plena convención me da la mala noticia diciéndome varios ministros: “José, se reanudan los clamores, pero el ejecutivo te quitará, para poner a Jaime Botello”. Aquello sí que se convirtió en una mala noticia, porque también me dijeron que hasta el nombre del ministerio me lo iban a quitar. Enojado por causa de esta mala noticia, evité a toda costa reunirme con Jaime Botello, porque no estaba dispuesto a entregar aquel ministerio por el cual había trabajado junto a Ángel y a José Manuel, por doce años consecutivos. Saliendo del recinto para retirarme de la reunión, me encuentro con Jaime Botello, quien me interpela diciéndome: “*José, noto que me estás esquivando y veo también que no quieres hablar conmigo. Ciertamente, el Cuerpo Ejecutivo me ha pedido que presida el Movimiento de Intercesión por Venezuela y yo cuento contigo para que me ayudes*”. Le respondí de una forma drástica y tajante: “*Botello, no pienso entregar el nombre del M.I.P.V. porque este no es una dependencia de las Asambleas de Dios, sino el nombre del ministerio profético de Ángel Hernández y, desde su salida en el 93, pasé a presidir el mismo ¿Y cómo se explica que ADV me quiera quitar el ministerio que el Señor nos entregó?*”

Botello se quedó mirándome y me dice: “Bueno, ya veremos lo que vamos a hacer”. Le respondí: “Ponte en mi lugar: Cuando comenzamos el

ministerio no era atractivo, pero ahora que tiene renombre y un gran respaldo a nivel nacional, todos lo quieren". Yo me encontraba en ese momento de la misma forma como se encontraba Asaf cuando escribió el Salmo 73:21-22: "*Se llenó de amargura mi alma, y en mi corazón sentía punzadas*". A mi corazón llegaron todos aquellos momentos de sufrimientos a los que nos sometieron en el año 1994 y en todos los años subsiguientes, pero como dijo también Asaf: "*Tan torpe era yo, que no entendía; era como una bestia delante de ti*".

De verdad no entendía que todo esto era un trato de Dios; pero me resistía porque no quería dejar ese ministerio tan glorioso.

Haciendo las paces con Botello, le cuento el sueño que tuve el día 07 de enero tocante a la maestra y al examen que debía presentar en la universidad. Una vez oído el sueño, Botello recibe la interpretación y me dice: "*La universidad es la Federación Asambleas de Dios, la profesora es esta Convención, la inconstancia de ella se expresa en que algunas veces quería clamor, pero otras veces no; y como no quiso más clamor por un período de siete años, tu abandonaste esa materia en la universidad Asambleas de Dios y ahora, pasado los siete años, vuelve a pedir clamor y en esa oportunidad tendrás que presentar tu examen*".

Quedé sorprendido con esta interpretación y ella me llevó a tranquilizarme y a incorporarme de nuevo a la reunión.

Cuando finalizaba la reunión, el Presidente de la Federación notifica que, finalizada la misma, debían quedarse todos aquellos ministros que quisieran trabajar con el clamor por Venezuela. Despedidos los convencionistas, se quedaron como unos cuarenta ministros interesados en formar parte del Ministerio de Intercesión y cuando oraban para dar inicio y nombrar oficialmente a Botello como Director Nacional de Intercesión, entré calladamente al recinto y me ubiqué en un lugar estratégico donde no pudiera ser visto.

En medio de la oración, el Señor levanta con un mensaje en lenguas a un pastor de la ciudad de Mariara de apellido Avilés quien,

dirigiéndose a Botello, le dice: “**Jaime, siervo mío, Yo te llamé a la primera hora y no estuviste, ahora te llamo en la segunda hora, no tengas temor, porque Yo estoy contigo, comienza en clamor por Caracas**”.

Después de esta interpretación, el pastor Avilés, estando con sus ojos cerrados, señala hacia el lugar donde me encontraba, diciéndome: “**Y tú José Ángel, siervo mío, Yo te llamé a la primera hora y me fuiste fiel, y has sufrido mucho en esta labor, pero ahora has entrado a trabajar en las labranzas de otro. Yo soy quien te dará el pago; y tú recibirás lo mismo que les daré a los que llame en esta última hora**”.

Nuevamente se dirige a Botello diciéndole: “**Jaime, cuando te llamé hubo oposición**”. Luego se dirige a mí: “**José Ángel, siervo mío, has sufrido, te han menospreciado, pero Yo te sostengo, cuando te llamé hubo oposición, pero ahora habrá mayor oposición**”.

Esta manifestación gloriosa del Todopoderoso, abrió mi entendimiento y pude comprender las cosas que estaban ocurriendo en el mundo espiritual. De inmediato mi mente se remontó a los años de 1988, fecha en la cual Ángel Hernández le dio inicio al Movimiento de Intercesión por Venezuela y Botello fue uno de los que estuvo al principio, pero repentinamente desapareció del escenario del clamor y sólo contamos con él, en algunos clamores a los cuales le invitamos como predicador.

Sin duda alguna era Dios quien nos había hablado por boca de ese pastor y siendo este siervo de Dios un ministro nuevo, era imposible que se hubiera enterado de que Botello había abandonado el llamado que el Señor le hizo en la primera hora del examen; aquí encajaba muy bien el sueño que tuvo Botello sobre la Guzmanera. Había llegado en la presencia de Dios la segunda hora del examen que Dios le había mostrado en el sueño de 1993 y le era obligatorio presentarlo; aunque lo haría sin el conocimiento profético de la primera

hora, producto de haberla abandonado al principio, por lo cual se centraría sólo en las revelaciones recibidas por él mismo.

Lo peor del caso se me presentaba a mí, por eso le dije: “*Tan torpe era yo, que no entendía. Había entrado a trabajar en las labranzas de Botello*”; mi tiempo en Venezuela se había terminado y ahora debía cumplir con aquella palabra que nos dio el Señor en el año de 1993, en el Estado Falcón, en la cual me dijo: “**José, tu saldrás a los Estados Unidos a su debido tiempo**”. Pero con todo y eso, continué portándome como una muda bestia de carga, sin entendimiento al aferrarme más y más al trabajo que ya no debía seguir haciendo en Venezuela.

LA INSURRECCIÓN ES REVELADA

El día lunes 04 de febrero participé de la primera reunión con los coordinadores del clamor de Caracas; en esa reunión, Dios se manifestó por medio de un mensaje en lenguas dado por la Rvda. Veda Rodríguez. En esa ministración, nuevamente el Señor habló sobre un derramamiento de sangre que cernía sobre el país; elevamos oración con gemidos indecibles creyendo que nuestra oración había sido oída en lo alto y creímos fielmente que la misericordia divina una vez más estaría sobre Venezuela. Con este mensaje, era la segunda vez que el Señor nos advertía sobre este derramamiento; recuerden que Dios trajo a Ángel Hernández desde Estados Unidos a la convención de Mérida para decírnos que se avecinaba una gran derramamiento de sangre por medio de una guerra incivil².

² Incivil: No civil El profeta afirma haber recibido el término de Dios. Su significado en este momento profético no fue aclarado por el autor, pero podía referirse a un enfrentamiento salvaje entre los propios venezolanos sin ostentación de una disciplina militar, ya que el diccionario de Microsoft español le asigna a esta palabra como sinónimos: Grosero, rudo, in culto, salvaje, entre otras. (Nota del Editor).

Finalizada la ministación, entramos a la discusión de los puntos agendados y acordamos celebrar el clamor en la Avenida Bolívar de Caracas, en el mismo lugar donde el Presidente Hugo R. Chávez Frías celebraba sus mítines políticos. Frente a esta propuesta se dilucidó la respuesta que se le daría al Cuerpo Ejecutivo de las ADV en caso de que nos cambiaran el lugar del clamor: unos argumentaron que no aceptarían cambio alguno, porque la voz de Dios pesaba más que la de los hombres. A este pensamiento me opuse y les dije: “*Varones, hermanos, si esa va a ser vuestra posición frente a nuestras autoridades, hasta aquí les acompañó, porque he recibido ministación de parte de Dios de obedecer a mis autoridades, por lo tanto si ustedes asumen esa posición, estarán luchando contra Dios*”.

Al ser recibidos por el Cuerpo Ejecutivo y, una vez escuchadas las estrategias para el clamor y el lugar de concentración, en efecto nos preguntaron sobre la actitud que asumiríamos porque el clamor no se realizaría en la Avenida Bolívar, adelantándome al resto del grupo, tomé la palabra y les dije que estábamos dispuestos a recibir sugerencias y, que donde ellos determinaran el lugar, allí acudiríamos a clamar.

Esta respuesta le agradó al cuerpo ejecutivo y el Secretario Nacional, el Rvdo. Othiel Morales, nos felicitó y nos dijo a Botello y a mí: “*Veo que hay madurez en ustedes*” y después de tanto estudio acordamos celebrar el Clamor en la Avenida México.

Al salir de la reunión me dirigí al terminal de pasajeros de La Bandera para irme a mi casa; estando en el terminal, pude ver la gigantesca marcha que realizaba el Presidente de la República junto a sus seguidores; recordemos que era el 04 de febrero, día en el que se conmemoraban diez años de la intentona golpista del 1992, a la cual el presidente puso por nombre “El Día de la Dignidad”.

Contemplando esta nutrida marcha, oigo la voz del Señor que me dice: “**José, para los primeros días del mes de abril, un espíritu de insurrección llegará a Venezuela y tomará la mente de los políticos, de los militares, de los intelectuales, de los empresarios, de los banqueros,**

de los dueños de medios y de los religiosos. Y se levantarán en armas contra la autoridad que Yo puse en Venezuela; y sí mi iglesia no clama, esto va a desembocar en una guerra incivil, porque el que se resiste a la autoridad, a mi me resiste. Dile a mi pueblo, que Yo soy el que pone reyes y el que quita reyes, diles que Yo les pongo tiempo a los reyes de la tierra, y el que se levante contra ellos, fuera de mi tiempo su insurrección no prospera, porque no llevará mi respaldo; diles que Yo le señalé un tiempo a Fidel Castro y a pesar de los atentados que ha sufrido, no lo han podido derrocar, porque Yo no los he respaldado. Diles también que Yo le fijé diez años de gobierno a Daniel Ortega Saavedra, y cuando estos se cumplieron en mi presencia, Yo mismo lo desanimé para que saliera del poder”.

Al terminar de escuchar esta palabra quedé en estado de shock. Viví una experiencia similar a la que vivió el profeta Habacuc después de haber oído la palabra profética: “*Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos. En medio de los tiempos hazla conocer. En la ira acuérdate de la misericordia*”.

Esa palabra produjo temor en mi corazón. Esta era la tercera vez que el Señor lo declaraba; lo había anunciado por medio de Ángel en la convención, lo había declarado también horas antes por medio de Veda en la reunión de coordinación y, ahora me lo revelaba más abiertamente con lujo de detalles y esto era lo que más me preocupaba porque estaba a la vuelta de la esquina y viendo esa multitud tan numerosa que marchaba junto al Presidente Hugo R. Chávez Frías, pasando frente a mis ojos, entendí que el conflicto sería grande, porque esa numerosa multitud tenía por consigna: “*Patria o muerte, vencer o morir*”.

Desde ese mismo lugar llamé a Botello y le puse al tanto de la revelación; le dije que el clamor era de vida o muerte, que no podíamos darnos el lujo de fallar, que Dios confiaba en nosotros y por esta razón nos habló anticipadamente en Mérida por el pastor Avilés y que, desde ya, debíamos comenzar la promoción del clamor a través de pre clamores por toda la nación comenzando por Caracas.

Frente a esta situación, regresé nuevamente a Caracas el jueves 07 para reunirme con los jóvenes del Grupo Ebenezer, los del Templo Pentecostal de Catia, con quienes había trabajado en el gran clamor del sábado 27 de noviembre de 1998, el cual celebramos en el Nuevo Circo. A ellos les pedí su ayuda. Estando en Catia, el Rvdo. Filemón Barrera me invitó para que le predicara ese domingo en el Templo Pentecostal; el Señor me dio una palabra profética titulada “El Mensaje de Dios para Una Nación en Crisis”. Fue una poderosa ministración y la iglesia de Catia vino a ser la primera en recibir la revelación que me había dado el Señor el 04 de febrero.

En este servicio de clamor se encontraba una hermana miembro de la iglesia, quien se desempeñaba como Sub Oficial del Ejército, con el rango de Maestre; esta hermana cumplía sus servicios en La División de Inteligencia Militar (DIM) y al escuchar esta declaración profética, quedó impactada por la revelación entregada. Al día siguiente, habló con su autoridad, un Coronel quien se desempeñaba como Director de esta División y le notificó que el día domingo había escuchado en su iglesia a un profeta de Dios, a quien el Señor le había declarado con mucha anticipación la llegada de Hugo R. Chávez Frías al poder y la forma como ejecutaría su gobierno y las oposiciones que tendría que enfrentar. Su jefe le respondió que le gustaría escuchar al profeta y, de ser cierto, el Presidente debía enterarse que Dios lo había escogido para ser el Presidente de Venezuela.

Cuando me llegó la invitación puse al tanto de la situación al Presidente del Concilio y a los Directivos de la Confederación Evangélica de Venezuela. Ellos me dijeron que no asistiera a la reunión por órdenes eclesiásticas y que le hiciera llegar el cassette contentivo con la predicación; obedeciendo sus órdenes, hice como ellos me dijeron.

Estando en la capital promoviendo el clamor, Dios comenzó a dar revelaciones: Creyentes llegaban a nosotros declarándonos palabras proféticas y revelaciones. Dios estaba mostrando el movimiento espiritual que se movía en la nación y nos daba detalladamente los lugares en los

cuales habían edificado altares al diablo; entre ellos se encontraban el Banco Central de Venezuela, donde alguien, entregado al diablo, edificó un altar de brujería para destruir por completo la economía venezolana. El Señor nos reveló que, el mismo demonio que operó en el tiempo de Gedeón, el que destruía la economía de Israel por manos de los madianitas, era el que estaba operando en la crisis económica de Argentina y que ahora alguien lo había invocado edificándole ese altar para que destruyera la economía de la nación. También nos mostró el ídolo que estaba en el Ávila, al cual acudían para hacer hechizos y trabajos en contra de la nación. También mostró los altares que se encontraban en otras instituciones gubernamentales y en la Casona Presidencial.

Pudimos ver con esto, el movimiento apresurado del diablo para lograr su objetivo. Por otro lado, la iglesia de Dios se movía bajo la revelación divina para destruir estas obras del diablo.

Durante días estuvimos en Caracas promoviendo el clamor. Luego comenzamos a movernos por todo el país. La gracia de Dios nos acompañó al poner a nuestro lado al hermano Wilfredo la Cruz, un joven taxista miembro de la Iglesia Pentecostal de Catia quien, gentilmente, obedeciendo a un mandato divino, puso a mi servicio su taxi recién comprado; un Fiat Siena año 2001 para moverme por todo el país promoviendo el clamor. Este varón se convirtió en mi chofer. En ningún momento me permitió ayudarle a conducir en esos 35.000 Km que rodamos, moviéndonos de un estado a otro. Cuando le insistía para que me dejara ayudarle, me decía: “*Dios me dijo que te llevara de un estado a otro, sino cobrarte un centavo y que no te dejara manejar, repóstate porque tienes palabra que dar*”.

Dios bendiga a mis queridos hermanos Wilfredo la Cruz y a Bernardo Pérez, por ser instrumentos de Dios. Ellos, durante días, abandonaron su familia y la comodidad de su hogar, para manejarme durante largas horas, por amor a Venezuela.

CAPÍTULO XLVIII

NUEVAMENTE LA GUZMANERA

Es impresionante ver con dolor, cómo las palabras que el apóstol Pablo declaró en Romanos 1:28 se cumplían delante en estos actos de invocación demoníaca. “*Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen*”.

Al llegar los primeros días de abril, le dije al equipo de clamor que era necesario estar a la expectativa, producto de la palabra profética que me había dado el Señor el 04 de febrero, tocante a la llegada del principado de insurrección, el cual actuaría para esos días en Venezuela, levantándose en armas contra Hugo R. Chávez Frías, tratando con este acto de insurrección, derramar la sangre que Satanás había demandado a los brujos de Sorte y tratar también de frenar el clamor que realizaríamos el 27 de abril, por medio de una guerra incivil, o de la suspensión de las garantías constitucionales.

En esos primeros días, a pesar de la oración que se venía realizando por dos meses consecutivos, un ambiente de pesadez espiritual comenzó a sentirse en Venezuela; muchos creyentes me comentaron cuán duro se les hacía entrar al cuarto de oración y cuán difícil les era permanecer en él. Esta situación obedecía a la presencia satánica que se movía en la nación producto de las constantes invocaciones al diablo y a los demonios que hacían la oposición, así como también el sector oficialista.

Se llegó al punto de la corrupción espiritual que ambas partes, sin discreción alguna y abiertamente, invocaban demonios y realizaban maleficios a la vista de la población; los canales de televisión fueron los

medios usados para transmitir a toda la nación programas en los cuales se presentaban: Adriana Azzi, Hermes, Carlos Fraga, entre otros, leyendo cartas del tarot, el zodiaco y hasta realizando maleficios. Y todo eso contaba con la anuencia de políticos oficialistas y de la oposición así como también de los representantes del sector empresarial, militares, sociedad civil, medios de comunicación y del sector religioso del país.

Para nadie era un secreto que todos los sectores mencionados anteriormente han desechado al verdadero Dios. Es por ello que los vemos involucrados en actividades satánicas, porque fueron entre gados a una mente reprobada para hacer cosas que no convienen.

La práctica de brujería en cualquiera de sus manifestaciones, es algo que no conviene a ningún Presidente, así como tampoco a ninguno de sus gobernados (Deuteronomio 18).

Estas prácticas son abominación a Dios y traen como consecuencia que la ira de Dios se derrame en esa nación. Romanos 1:18 “*Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad*”.

Cuando estudiamos la historia del pueblo hebreo, notamos en ella, que la causa de las constantes invasiones enemigas eran producto de que este pueblo se olvidaba de la Ley de su Dios, imitando la conducta contumaz de los otros pueblos, quienes consultaban a los ídolos mudos, que tienen ojos y no ven, semejantes a ellos, dice la Biblia, son lo que los fabrican, a los demonios y sacrificaban en los lugares altos (Isaías 44).

Lo mismo ocurre en el día de hoy, cuando un gobernante o nación, se olvida de la ley de Dios, le abre una puerta grande al diablo para que éste actúe tomando el control. Jesús fue claro y enfático en el Evangelio de Juan 10:10 “*El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia*”. También dice la Biblia que, cuando un gobernante atiende la palabra mentirosa, todos sus servidores serán impíos (Proverbios 29:12).

El diablo había llegado a Venezuela con una intención: Robar, matar y destruir, para ello usaba a los grupos en conflicto, quienes constantemente se agredían dejando como resultado, muertos y heridos.

Todo esto era producto del mal ejemplo que se le daba a la nación; el profeta Oseas dio una palabra divina “*Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras*”. Claramente, el profeta nos deja ver en esta porción, la importancia del buen ejemplo que debe transmitir el que preside y el ejemplo que transmitía la autoridad que Dios había puesto sobre la nación, no era el mejor. Por eso sus seguidores y opositores hacían lo mismo que él hacía: echar a un lado a Dios y enrolarse en las filas del diablo.

El día lunes 09 de abril regresaba con Wilfredo y con mi hijo Joanlier, del estado Táchira; habíamos estado en San Cristóbal y en San Juan de Colón, promoviendo el clamor del día 27. Esos dos días los tomamos para descansar, para luego regresar a Caracas y supervisar el trabajo que realizaba el resto del equipo que estaba en la capital.

El jueves 11 de abril debía regresar a Caracas y, mientras esperaba a Wilfredo, quien venía de la capital, éste me llama diciéndome: “*José, se me va a hacer difícil llegar a la hora señalada, porque la ciudad está congestionada por causa del paro y de la marcha que realiza la oposición; hay conatos de disturbios en algunos sectores, pero a pesar de ello llegaré por ti*”.

Siguiendo el curso de los acontecimientos por la televisión, veía con dolor como la palabra que el Señor me había dado el 04 de febrero, se encontraba en pleno cumplimiento. En efecto, los demonios de insurrección habían llegado al país y habían tomado la mente de los políticos, empresarios, militares, religiosos e intelectuales, quienes habían convocado dos días antes un paro nacional indefinido por causa de la Ley Habilitante aprobada por el Presidente, en la cual atentaba contra los empresarios y ganaderos y, a esto se sumaba el decreto 1.011,

que sacó a muchas madres de familia para decirle a Chávez: “Con mis hijos no te metas”.

Cuando Wilfredo llegó por mí, el conflicto en la capital se había agravado, debido a que la marcha convocada por la oposición desde PDVSA Chuao, cuyo destino era el Parque del Este, fue desviada maliciosa e intencionalmente hacia el Palacio de Miraflores, en cuyas adyacencias se encontraban seguidores del gobierno, fuertemente armados y dispuestos a defender “la revolución bonita”, incluso, con sus propias vidas; al encontrarse estos grupos antagónicos, se produjeron fuertes enfrentamientos entre funcionarios de la policía metropolitana, cuerpo que estaba a favor de la oposición y efectivos del ejército, quienes respaldaban a los círculos bolivarianos, dejando como resultado bajas humanas de ambos lados.



Marcha opositora 11 de Abril de 2002



Presuntos Oficialistas disparan desde el Puente Llaguno,
11 de Abril del 2002.

Una guerra comunicacional se apreciaba en la televisión. Los medios oficialistas convocaban a su militancia a salir a la calle para defender la revolución, mientras que los medios opositores ilegalmente dividieron las pantallas y convocaban al pueblo a salir a la calle para derrocar al tirano; fueron momentos de mucha tensión los que se vivían. Se informaba de manera extra oficial que el Presidente se encontraba detenido en las instalaciones del Fuerte Tiuna. A las 2:15 pm, el General Lucas Rincón, Ministro de la Defensa, se dirige al país para desmentir estos rumores.

Mi teléfono no dejaba de sonar. Los hermanos que me habían oído declarar la palabra profética que tendría su cumplimiento para esa fecha, me llamaban de las distintas iglesias donde habíamos estado. Todos querían saber si el conflicto desembocaría en una guerra incivil; querían conocer qué ocurriría con el clamor si llegaba a triunfar la insurrección.

Me puse en contacto con Botello para ver el plan de contingencia que ejecutaríamos a causa de estos acontecimientos. Acordamos vernos en Caracas, una vez las cosas volvieran a la normalidad.

Pegados al televisor veíamos con dolor las noticias y sorprendidos, espectábamos los disparos que se hacían desde el Puente Llaguno; los medios hacían ver que le disparaban a la oposición y pensábamos que una gran mortandad se estaba suscitando. Algunos hermanos de la Iglesia Luz del Salvador de Güigüe, vinieron a mi casa para orar por la situación. Allí estuvimos hasta altas horas de la madrugada, momento en el cual el General Lucas Rincón nuevamente se dirige al país, para notificar la declaración del Alto Mando Militar, quienes deploran los sucesos ocurridos el día 11, debido a los cuales, el Alto Mando le solicitó al ciudadano Presidente su renuncia, la cual, según él, había aceptado.

A esas altas horas de la madrugada, mi teléfono volvía a sonar. Esta vez para recriminarme, algunos diciéndome: “¿Qué pasó con la Guzmanera? ¿No son trece años que gobernaría Hugo R. Chávez Frías? El hombre renunció, se va el tirano”. Pero hubo otro grupo que me llamó para declararme que el sueño de Botello se cumplía al pie de la letra, que algo similar vivió Guzmán Blanco a causa de un conflicto por la supresión de la autonomía universitaria y la apropiación por Guzmán Blanco de la hacienda Chuao, la cual era propiedad de la universidad, conflicto que lo llevó a salir del poder por unos días.

A pesar de esta información recibida de parte de estos hermanos en la madrugada de ese día, me sentía un poco desconcertado; había pensado que lo sabía todo sobre la Guzmanera, pero ahora no hallaba cómo explicar estos acontecimientos.

Al amanecer del día siguiente, dos nuevos elementos se sumaron al conflicto: Las declaraciones de un grupo de diez altos oficiales los cuales declaraban una abierta rebelión contra Hugo R. Chávez Frías y, por ese medio, llamaban a sus compañeros de armar a respaldar tal aventura. Por otra parte, los medios de comunicación transmitieron el momento cuando Pedro Carmona Estanga se juramentaba como nuevo Presidente de la

República de Venezuela, en virtud, según ellos, por causa del vacío de poder que había dejado el Presidente de la República con su renuncia, disolviendo por decreto la Asamblea Nacional, el Tribunal Supremo, la Defensoría del Pueblo y derogando todas las leyes aprobadas por el ex presidente Hugo R. Chávez Frías con la ley habilitante.



Juramentación de Pedro Carmona Estanga como Presidente de la RV.

El día 13 logramos salir a Caracas. En la autopista Regional del Centro, a la altura de Palo Negro, fuimos retenidos por efectivos del ejército; eran de la 42 Brigada de Paracaidistas al mando del General Raúl Isaías Baduel quien rechazando el golpe, contribuyó con sus acciones con el retorno de Hugo R. Chávez Frías al poder. Saltado ese obstáculo, llegamos a Caracas. La Avenida Sucre parecía un campo de batalla; locales cerrados, otros saqueados y aún se apreciaban personas llevando sobre sus hombros artefactos robados.

Nos hospedamos en el Templo Pentecostal de Catia y desde allí, comenzamos a realizar las llamadas a los coordinadores. Aquí se nos informó del triste deceso de un hermano miembro de la Iglesia Renovada Sión, quien fue una víctima inocente de estos lamentables sucesos. Nos

contaron los hermanos Brito y Alemán, que en el velorio del hermano, los miembros del Templo Pentecostal de Catia que se encontraban en el funeral, recordaban la predicación que había dado el domingo 10 de febrero en la iglesia. Ellos decían: “*Esto fue lo que el Señor le mostró al profeta José Hernández, la insurrección que vendría para los primeros días de abril y también se cumple el sueño de Botello, lo relacionado con la Guzmanera y todos decían que Chávez va a regresar*”.

Esta conversación motivó a uno de los hermanos que se encontraba presente a buscar información histórica sobre el gobierno del General Antonio Guzmán Blanco, para ver qué relación existía entre ambos gobiernos. Este siervo consultó la Enciclopedia Microsoft ® Encarta ® 98. © 1993-1997 y la información que nos compartió era verdaderamente impactante.

Desde esta enciclopedia pudimos obtener datos muy importantes que nos hicieron entender la razón por la cual el Señor le mostró ese sueño a Botello.

Esta enciclopedia registra los tres períodos presidenciales del General Antonio Guzmán Blanco, quien se apodaba a sí mismo como “El Ilustre Americano” o “El Regenerador de Venezuela”. Esto obedecía a sus adulantes, quienes lo llevaron a convertirse en ególatra. Este hombre ejerció el control directo del poder por casi dos décadas, expresado en sus tres períodos de gobierno, conocidos como el Septenio (1870-1876), el quinqueño (1879-1884) y el bienio o aclamación (1886-1888) y mientras permanecía en el exterior continuaba gobernando por medio de sus allegados.

Ahora bien, en Hugo R. Chávez Frías vemos similitud: Fue elegido como Presidente el día 06 de diciembre de 1998, asumió el poder el día 02 de febrero de 1999 y gobernó un año; éste sería su bienio (recordando que el bienio de Guzmán no completó los dos años, pues en 1887 abandonó voluntariamente el poder y se marchó a Francia). En el año 2000 fue relegitimado para ejercer su segundo período de gobierno hasta el 2006, es decir un sexenio, posteriormente gana las elecciones en el 2006, para

gobernar un tercer período presidencial desde 2007 hasta el 2013, lo que vendría a ser otro sexenio; la sumatoria de estos tres períodos sería: un bienio + un sexenio + otro sexenio = 14 años, no completos. Es decir, 13 y un tanto, lo cual es una similitud. Según algunos historiadores, entregó el poder antes de tiempo por razones de salud.

Otras similitudes las encontramos en los siguientes casos:

- Conflicto con la iglesia católica. Separó las atribuciones del Estado y las de la iglesia. Para ello, tomó fuertes medidas que incomodaron a las autoridades católicas, el arzobispo de Caracas y el obispo de Mérida. Las medidas tomadas fueron: Creación del registro civil y del matrimonio civil; también decretó la expropiación de templos y la extinción de seminarios. Para nadie es un secreto la abierta lucha entre Hugo R. Chávez Frías y la iglesia católica, encarnizada entre varios de sus dirigentes a quienes llamó “El tumor de la historia”, enquistada en la administración venezolana. En la actualidad, 2010, la gente de Chávez se ha dado a la tarea de declarar muchas iglesias evangélicas como patrimonio de la Nación, no pudiendo ser vendidas o traspasadas. Y últimamente han estado invadiendo propiedades como el caso de los terrenos de la Iglesia Buenas Nuevas de Barquisimeto y la Iglesia Nueva Jerusalén en Caracas.
- Guzmán Blanco estimuló el bolivarianismo al trasladar los restos del Libertador al Panteón Nacional y al declarar el bolívar como moneda oficial. La consigna política de Hugo R. Chávez Frías ha sido el bolivarianismo, y no pudiendo traer los restos de Bolívar para enterrarlos aquí porque ya estaban aquí, procedió a exhumarlos y así cumplió la similitud profética de volverlos a enterrar. De la misma manera, no pudiendo establecer el bolívar como moneda porque ya existía, decretó su paralelo, el Bolívar Fuerte. El adjetivo estaba destinado a desparecer por lo cual podemos decir que volvió a decretar el bolívar. Solo Dios podía revelar con suficiente anticipación la similitud de tal precisión.

- En el área educativa Guzmán Blanco decretó la educación primaria gratuita y obligatoria. Hugo R. Chávez Frías ha declarado la obligatoriedad de la educación y eliminó la cuota de comunidad educativa que otrora se pagaba y hasta la lista de útiles con el fin de asegurar su gratuitad y masificación. A esto se agrega que, por medio de su programa de misiones tiene un gran sector haciendo cumplir esa similitud.
- Guzmán Blanco convocó para una Asamblea Nacional Constituyente y sancionó una nueva Constitución. Hugo R. Chávez Frías en su primer decreto, convocó a una Asamblea Nacional Constituyente y de igual manera logró un nuevo texto constitucional.
- Guzmán Blanco tuvo una salida y una “Aclamación” por el pueblo. De la misma manera Hugo R. Chávez Frías. Igual podemos decir del enfrentamiento que el “Ilustre venezolano” tuvo con los medios de su época y para nadie es un secreto que nuestro presidente también. Y tiempo nos faltaría para hablar de los proyectos de modernización del país que tuvo Guzmán Blanco, de los ferrocarriles, del primer teléfono que llegó a Venezuela durante su gobierno, entre otros. Lo que, salvando la distancia cronológica y de desarrollo tecnológico ¿No le dice algo al pensar en el satélite Simón Bolívar, los recursos informáticos para las escuelas que el primer mandatario ha impulsado y el famoso “Vergatario” o celular venezolano? ¿O tal vez deberíamos decir: Vulgartario?
- Y para que no quede dudas, los restos de Guzmán Blanco fueron trasladados desde París en el año de 1999, bajo el gobierno de Hugo R. Chávez Frías.

Pudiéramos añadir otras cosas más, pero la intención del escritor no es enseñar una cátedra de Historia de Venezuela, sino como bien lo dice el título del libro, Memorias de una Nación en Guerra, crónica de una profecía anunciada por Dios.

SU PALABRA NO PASARÁ

El día domingo 14 de abril, Hugo R. Chávez Frías fue restituido al poder, para que con esto se cumpliera lo que el Señor había dicho por boca de sus profetas, tocante a la insurrección que el diablo tenía preparada para los primeros días de abril con la cual pensaba provocar una guerra incivil; pero lo que no tomó en consideración nuestro detestable enemigo, fue la revelación divina. Por medio de ella, se alertó al pueblo evangélico y éste, asumiendo su responsabilidad, oró fervientemente al Señor pidiendo misericordia; esta oración fue oída en lo alto, debido a que un corazón contrito y humillado no puede ser menospreciado por Dios. Su pueblo le creyó y por ende se humilló y, a causa de esto vino la victoria, no la de Hugo R. Chávez Frías y los círculos bolivarianos, sino la del pueblo de Dios. Si éste no hubiera intervenido, hoy la historia sería otra.

Esta situación fue mal interpretada por muchos creyentes pues, a partir de aquí, un grupo de cristianos se identificó más con el chavismo, pensando que Dios estaba agradado con el gobierno de Hugo y que por esta causa había sido restituido. Es menester recordar que cada nación tiene el gobernante que merece; por otra parte, Dos levantó a este hombre como instrumento de castigo; recuerden que es una zarza de la cual sale fuego para devorar los cedros del Líbano.

En el día de hoy existen creyentes del evangelio involucrados tanto en el proceso revolucionario, así como también existen otros vinculados con la oposición. Esto obedece a que no se apercibieron para ser guardados del lazo del cazador, por tal motivo, fueron seducidos; fuerzas diabólicas actuaron en ese tiempo y lo peor del caso es que continúan actuando, para cazar las almas inconstantes que no han podido entender que nuestra lucha no es contra carne y sangre; no es contra el hombre, sino por el hombre, al adolecer de este elemental conocimiento; el maligno les ciega el entendimiento para llevarlos a una pugna que culmine en divisiones, no importando que estas se desarrolle en el núcleo familiar.

El hijo de Dios está llamando a no morir por una consigna o ideal político, sino por la causa de Cristo; Jesús lo dijo en Mateo 5:10-12: “*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón en grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros*”.

CAPÍTULO XLIX

DELANTE DE LOS REYES HABLARÁS

El lunes 22 de abril Carlos Lombana y yo, acudimos a una entrevista radial en la emisora Dinámica. Las puertas se nos habían abierto para dar una información detallada sobre el clamor. Estando en plena entrevista, suena el teléfono. Era de las oficinas de las Asambleas de Dios: los directivos de la Confederación Evangélica Pentecostal querían reunirse con nosotros. Nos pedían prisa, porque era necesario que estuviésemos allí. Finalizada la entrevista, salimos tan apresurados como alma que lleva Cristo y, en unos cuantos minutos, estuvimos allí. Iniciándose la reunión, oigo la voz del Señor que me dice: “**José, te voy a llevar al Palacio de Miraflores, porque vas a entregar el mensaje profético en ese lugar**”. Esta palabra me dejó sorprendido y poniéndome en pie delante de mis autoridades, les dije: “*Si alguno quiere ir a Miraflores, végase conmigo, porque en esta semana, antes del clamor debo ir a Miraflores para entregar el mensaje profético*”. Mis autoridades se rieron y me dijeron estas palabras: “*Nosotros somos la Confederación Evangélica Pentecostal, representamos a unas 30 organizaciones evangélicas; desde hace tres años hemos pedido audiencia al Presidente de la República y hasta el día de hoy no nos han respondido, y...*” Con esa incógnita, entendí lo que me querían decir; si no nos han atendido a nosotros que somos mayoría, cuanto más a ti que eres minoría. Con una convicción firme les respondí: “*El problema está en que ustedes fueron en nombre de esta Confederación, mas yo voy en el nombre de Jehová; así que, el que quiera entrar al Palacio de Miraflores, esté preparado cuando yo le diga*”.

Finalizada la reunión viajé a mi casa, para luego regresar el siguiente día para ministrar una noche de clamor en la Iglesia Hermón, en Coche, Caracas.

Al llegar a mi casa les comenté a mi esposa y a mi hermana Orlinda la palabra que el Señor me había entregado tocante a ir a Miraflores; ambas me creyeron y comenzaron a analizar las posibilidades que tendría; debido a que la insurrección estaba fresquecita y como era de suponerse, las medidas de seguridad estaban más estrictas. Pensando en esto, mi esposa me dice: “*La única forma que tú puedas entrar es que llames al copero para ver qué puede hacer él*”. Nos pareció una brillante idea llamar a este hermano que había sido copero particular del General Lucas Rincón y que ahora era uno de los coperos de Hugo R. Chávez Frías.

Por razones éticas o de seguridad me reservaré el nombre de mi querido hermano el copero quien, cual Nehemías, servía de copero al Rey; Dios bendiga poderosamente a este gran siervo.

Habiendo terminado mi esposa de hablar estas palabras, como confirmación divina, sonó mi teléfono. No lo podíamos creer, del otro lado de la línea estaba el copero saludándome y diciéndome: “*José, desde hace quince días he estado por llamarte, pero no había podido, mas con el alzamiento se me hizo mucho más difícil. Sin embargo, hoy amanecí con un deseo profundo de llamarte y me propuse hacerlo. Cuéntame, qué de la profecía*”. Le respondí: “*Copero, no te lo reveló ni carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos; en la mañana de hoy, el Señor me dijo que me lleva a Miraflores para dar el mensaje profético y pienso que tu llamada es clave; mi esposa me acaba de decir que te llamará para ver qué podías hacer tú*”. El copero me respondió: “*Déjame hablar con mi general Lucas para ver si él te puede recibir mañana martes en el Ministerio de la Defensa y después que te oiga, decidirá si te lleva a Miraflores*”. Me pareció bien el asunto y de inmediato nos pusimos a orar para que el Señor nos abriera las puertas.

Al siguiente día no pude llegar a tiempo a la cita con el general y me vi en la necesidad de seguir de largo a la Iglesia Hermón; después de ministrar el clamor, me fui junto con Carlos al Templo Pentecostal y el pastor Filemón Barrera gentilmente nos invitó a cenar en un restaurante de la Avenida Sucre. A eso de las 10:30 pm, me llaman por mi celular. Era el

copero quien me dice: “*Profeta José Hernández, mañana a las 3:00 pm lo espera en el Palacio de Miraflores el Secretario Privado de mi Presidente Hugo R. Chávez Frías, mi Coronel Eduardo Centeno Mena. Serás escoltado por un Teniente Coronel quien te esperará cerca de Miraflores para luego llevarte al lugar por donde entrarás*”.

Esto fue algo demasiado maravilloso para mí. De inmediato se lo comuniqueé al pastor Barrera y a Carlos Lombana; algo dentro de mí estaba contento de ver la exactitud del cumplimiento de la palabra que había recibido el día lunes, pero también sentía un poco de miedo preguntándome: ¿Ahora qué vas a decir?, respondiendo a mi interrogante con aquellas palabras de Jesús en el Evangelio: “*En aquella hora os será dada la palabra*”.

Al amanecer del siguiente día, llegamos a las oficinas de las ADV para reunirnos nuevamente con la Confederación y ponerles al tanto del testimonio; contado el mismo, invité al Rvdo. Mora para que me acompañase en calidad de Presidente de la Confederación; él con su peculiar acento andino, frunció su ceja y me preguntó: “*¿Eso es así?*”, respondiéndole: “*Así es, primer ministro*”. De allí salimos nuevamente a la emisora Dinámica para promover una vez más el clamor por encontrarnos en la recta final. De nuevo en plena promoción, sonó mi teléfono; nos pedían que sin detenernos, acudieráramos a las oficinas para una nueva reunión. Al llegar, la directiva en pleno me sentó y comenzaron a interpelarme; me preguntaron si yo era chavista; me indagaron también del cómo había conseguido tan fácilmente la entrevista; sacaron a relucir un comentario que hizo un grupo de evangélicos del partido ORA, en los cuales nos acusaban a José Manuel y a mi persona de ser chavistas. Escuchadas estas interrogantes, les dije: “*Me veo en la necesidad de hacer como Pablo, traer a la memoria las revelaciones y palabras proféticas que me había dado el Señor tiempo atrás, para ponerlos al tanto de ello*”.

Comencé mi defensa ratificando que en efecto hacía muchos años, en mis tiempos de estudiante de educación media milité en el comunismo; pero que en el año de 1985, por medio de la predicación del evangelista

Yiye Ávila, había recibido a Cristo como mi Salvador y desde entonces quedé libre de ese demonio que me tuvo atado por mucho tiempo. Posteriormente le comenté de mi llamamiento al ministerio profético y les expliqué la razón por la cual los profetas hablaban tan declarativamente, porque Dios me ponía a vivir la palabra profética; con estas explicaciones y con el respaldo del Espíritu Santo, me felicitaron y me dieron la diestra por señal de compañerismo y un directivo de apellido Rojas, concluyó el asunto diciéndole al resto de los directivos: “*Dios nos ha honrado al tener con nosotros un profeta como éste*”; ante tales palabras con mucha humildad y temor le di la gloria a mi Dios.

Ya concluyendo el asunto, el Coronel Nelson Castro, directivo de la Confederación dijo estas palabras: “*Hoy el profeta José ha presentado un examen y lo ha pasado; yo le coloco una calificación de 15 puntos, ¿cuánto le pondrían ustedes?*” Todos dijeron: “*La misma que le colocaste tú*”.

Esta acción me hizo recordar un sueño que había tenido unos días atrás, en los cuales la maestra, sueño del cual hice referencia en el capítulo XLVI, me entregaba las notas en las cuales había sacado 15 puntos.

A las 3:10 pm llegué al lugar de la cita. En efecto, allí estaba un Teniente Coronel, un siervo de Dios y amigo personal; un hombre temeroso de Dios y conocedor del mensaje profético. Lo seguí y nos estacionamos en el Palacio de Miraflores. Todos los soldados que estaban allí se pararon firme ante él y le preguntaron: “*Mi comandante ¿qué le trae por aquí?*” Él les respondió: “*Vengo a traer al profeta José Hernández que mi Coronel Eduardo Centeno Menas le mandó a llamar*”; inmediatamente aquel sargento levantó el teléfono y llamó a la oficina del coronel, quien le dijo: “*Sí, estoy esperando al profeta; dígale que ya envío por él*”.

Al minuto dos jóvenes soldados preguntaron por mí y poniéndose uno frente a nosotros y el otro detrás, nos condujeron a las oficinas del coronel, Secretario Privado del Presidente para ese entonces.

El Coronel nos recibió por espacio de 45 minutos; durante este tiempo, lo pusimos al tanto de todo el contenido profético, le mostramos recortes periodísticos, le mostramos también “El Mensajero”, órgano informativo del Movimiento de Intercesión por Venezuela impreso en 1998. Despues de escucharme me dijo: “*Reverendo, nunca nadie me había hablado así*” y luego me preguntó la razón por la cual quería hablar con el presidente. Respondiéndole: “Coronel, Dios me ha declarado que le diga al Presidente Hugo R. Chávez Frías la siguiente palabra profética: ‘*El que te tiene en el poder es Dios, y no el escapulario de Maisanta. Tampoco los brujos de Fidel Castro, ni los babalaos que te siguen, menos los demonios con los cuales has pactado. Dios es el que pone reyes y los quita. El Señor te ha fijado un tiempo y ese se va a cumplir. Y toda insurrección que se levante contra ti, en el tiempo que Dios te fijó, no prosperará, pero en el tiempo que Dios te ha señalado saldrás*’”.

El coronel me respondió: “*Reverendo, yo estoy hasta hoy en este puesto; mañana asumo el puesto que desempeñaba mi General Raúl Baduel en la guarnición de Maracay, pero antes de irme, pondré al tanto al Señor Presidente y dejaré instrucciones clara para que la persona que venga, haga lo posible para que el Señor Presidente lo reciba, puesto que él debe saber esto*”.

Salimos de aquel lugar llenos de gozo; sentíamos que en nosotros se cumplía la palabra de Jesús cuando le dijo a sus discípulos: “*Delante de los reyes y gobernantes hablarán, y en aquella hora, Yo les daré la palabra*”.

En efecto, Dios puso palabras en nuestra boca para presentar el mensaje profético y el plan de salvación a este Coronel.

CAPITULO L

26 DE ABRIL, LA PRUEBA DE FUEGO

Cuando llegó el día 26, nos encontrábamos preparados para la realización del gran evento; estábamos ayunados, ungidos y orados, y solamente faltaba instalar el equipo. Acordamos con la compañía de sonido instalarlo a las 8:00 pm.

A esa misma hora, mientras se realizaban estas labores, suena mi teléfono. La llamada procedía de Carlos Lombana, quien se encontraba en la avenida México junto con los jóvenes del Templo Pentecostal encargados de adornar la tarima, estaba preocupado y nos pedía hacer acto de presencia, debido a las amenazas del escuadrón motorizado de la Policía Metropolitana quienes no querían reconocer el permiso otorgado por la Alcaldía y le ordenaban que desalojara el lugar, de lo contrario lo arrestarían por obstaculizar una vía pública.

De inmediato todos los que nos encontrábamos en la oficina de las ADV salimos apresuramos porque nos preocupó la situación, sabiendo que esto era una trampa del diablo para tratar de detener el clamor.

Una vez en el lugar, nuevamente se hacen presentes los motorizados; eran como unos treinta policías, comandados por el Comisario Walter Bermúdez. Lo sorprendente del caso, era que casi todos ellos estaban borrachos, o bajo los efectos de algún estupefaciente y en esta vergonzosa condición se dirigen a todos nosotros para exigirnos el desalojo de la avenida México, a lo que le respondimos que contábamos con un permiso legalmente concedido por la Alcaldía del Municipio Libertador y por ello permaneceríamos en el lugar. Montándose todos ellos en sus motocicletas, el Comisario Walter Bermúdez nos amenaza diciéndonos, regresamos en una hora y no quiero verlos aquí.

Nos tomamos de las manos y nos pusimos a orar; decíamos a viva voz: “*Satanás, no ignoramos tus maquinaciones, pero estás vencido y tus artimañas destruidas. Este clamor se realizará porque fue convocado por Dios y los planes de Dios no los frustra nadie*”. Finalizada la oración, nos sumamos al trabajo del equipo que adornaba la tarima y, al llegar la hora señalada, regresaron los motorizados en las mismas condiciones en las que se fueron, bajo los efectos de algún alucinógeno. Así se conducían los famosos “Héroes de Azul” título que le dio la oposición a la Policía Metropolitana por la supuesta heroica actuación en los sucesos de los días 11, 12 y 13 de abril.

En esta oportunidad vinieron más endemoniados y con mayor agresividad, hablaron con la compañía de sonido y los amedrentaron, amenazándoles con la confiscación de los equipos y, de inmediato, se dispusieron a desmantelar la tarima.

El Rvdo. Alexis Mora, lleno de mucho valor e indignación, enfrenta al comisario Walter Bermúdez y parándose frente a él le dice: “*Para tú mover esta tarima tendrás que pasar sobre mi cadáver, así que saca tu arma para que la uses, porque de lo contrario no podrás pasar*”. El Rvdo. Eliodoro Mora se puso bastante nervioso, porque vio la disposición en su hijo de no dejar pasar al comisario para desmantelar la tarima. Inesperadamente Carlos Lombana le dice a Wilfredo, enciende la cámara y filma la agresión que “los héroes de azul” están perpetrando contra el pueblo evangélico, para que hoy mismo sea transmitida por los canales de televisión. Carlos, tomando la cámara, filmó varias imágenes en vivo y reseñamos en ella el estado deplorable en el que los famosos “héroes de azul” patrullaban las calles para velar por la seguridad ciudadana; le dijimos al comisario que, en ese mismo instante, una comisión nuestra se trasladaría al Palacio de Miraflores para denunciar estas agresiones.

Estos funcionarios al ver que no nos doblegaríamos delante de ellos, nos volvieron a dar un nuevo plazo de tiempo para desalojar y dejaron en el lugar de los acontecimientos un Suboficial al mando de otros motorizados para velar por el cumplimiento de la orden.

Este suboficial era el único que se encontraba sobrio y, hablando conmigo me dijo entre dientes: “*Reverendo, si tiene un familiar en Miraflores, úselo. Porque el comisario no desistirá hasta que los haya quitado de aquí*”.

El Rvdo. Albín London tomó aparte a este suboficial y le hizo ver las consecuencias que acarrea meterse contra los hijos de Dios. En medio de esta situación llamé al “Copero”, afortunadamente se encontraba en Miraflores; le comenté lo ocurrido y me dijo que el Presidente estaba el consejo de Ministros y no sabía a qué hora terminaría, por lo cual no podía hacer nada.

Persistiendo la agresión, Alexis y yo, junto con el Rvdo. Eliodoro Mora, nos movimos al Palacio de Miraflores para hablar personalmente con el “Copero”. Eran ya las 2:00 am. Al llegar a la entrada nos rodearon los círculos bolivarianos y nos preguntaron la razón de nuestra visita. Les explicamos que estábamos siendo víctimas de agresiones por parte del escuadrón motorizado de la policía metropolitana, quienes querían impedir nuestro evento de oración por la paz de la nación. Estando en conversación con el Capitán que custodiaba la entrada del Palacio, Carlos se comunica por radio para decirnos que nuevamente el comisario les estaba agrediendo y quería arrestarlo. De pronto la señal se cayó y el Rvdo. Eliodoro Mora nos dice: “*Vámonos de aquí, porque nos acaban de intervenir la señal; hay consejo de ministros y observen todos los cuerpos de seguridad a nuestro alrededor*”. Comprendiendo el peligro que nos rodeaba, regresamos a la avenida México y nuevamente altercamos con el comisario y su pandilla. De allí tomamos la decisión y nos fuimos a Cotiza para solicitar hablar con el Comisario Henry Vivas. Al llegar, los comisarios allí presentes nos ratificaron que debíamos abandonar el lugar. Respondiéndoles Alexis y yo, le dijimos “*No nos queda otra alternativa que ir a los medios de comunicación para denunciar los atropellos que los héroes de azul perpetran contra el pueblo evangélico*”.

Esta decisión preocupó a los comisarios y trataron de mediar, pero ya cansados de esta situación, dándole la espalda nos montamos en el vehículo y salimos rumbo a Globovisión y a Venezolana de Televisión.

Estando ya en el vehículo, el Rvdo. Mora nos enfrenta diciéndonos: “*Hijos de Sarvia, no me aflijan la vida, vamos a la avenida México y de allí nos vamos a descansar. Y mañana veremos lo que hará el Señor*”.

A las cinco de la madrugada Botello y yo llegamos al Templo Pentecostal, estábamos súper agotados y lo peor del caso, era que ya no teníamos tiempo para descansar. A las 5:30 am sonó mi teléfono; era de la policía de Cotiza, pedían hablar con el Rvdo. Eliodoro Mora, pero al no estar hablaron con mi persona. En esa oportunidad fueron conciliadores, me dijeron: “*Rvdo. Hernández, el Director General ya está al tanto de la situación y me ha ordenado que le notifique que pueden hacer su evento, pero deben mover la tarima un Km más abajo*”. En ese momento lo llaman por radio y me deja esperando en línea, sin percibirse que estaba oyendo la conversación que sosténía con el Director de la Policía Metropolitana quien, expresándose con un lenguaje bajo y obsceno para referirse a nosotros, le dice al comisario: “*Dile a esos locos que muevan la tarima de allí, porque hoy, a las 9:00 am estaremos entrando al Caracas Hilton por ese lugar, en el acto de reconocimiento que nos hará la sociedad civil, a nosotros ‘los héroes de azul’*”.

Cuando el comisario volvió nuevamente a hablarme, le dije: “*Comisario, lo siento, no estoy autorizado para hablar con un subalterno, dígale a su superior, al Comisario Henry Vivas, que hoy a las 8:00 am estaremos recibiendo más de 40.000 evangélicos procedentes de diferentes partes del país, entre ellos vienen jóvenes, adultos, ancianos, mujeres, niños, y difícilmente nos moveremos de allí. Le notifico también que entre nosotros están altos oficiales del ejército, quienes ya confirmaron su presencia, al igual que algunos magistrados, por lo tanto tendrán que hablar con ellos y obligarlos a que se quiten de ese lugar. Por otra parte, pienso que sería mejor para todos, que ustedes, los supuestos héroes de azul, busquen otra entrada para llegar a su*

celebración, porque nosotros no nos moveremos” y, colgándole el teléfono, fui a darme un agradable baño.

Al llegar al evento, ya se encontraba un nutrido grupo de creyentes y junto a ellos los problemas, debido a la presencia de un grupo de la policía metropolitana encabezada por el comisario Emigdio Delgado, quien venía a cumplir las órdenes del comisario general; al ser interpelado por él, de forma irónica le dije: “*Lo siento, comisario, estoy sobre la hora de comenzar el evento, pero lo puede atender mi asistente, el Coronel Nelson Castro*”.

Nelson lo atendió y después de identificarse el comisario se le paró firme y se vio en la necesidad de abandonar el lugar sin poder lograr su cometido. Al verlo marchar, dimos la Gloria a Dios, por la victoria conquistada en esa larga y difícil batalla.

Dimos inicio al clamor con una poderosa oración y después de la lectura de la Palabra, procedimos también a dar lectura a la declaración de la Confederación Evangélica Pentecostal de Venezuela, en la cual se fijaba nuestra posición con relación a los sucesos ocurridos los días 11, 12 y 13 de abril; después de esto, entramos en el fragor de la batalla, destruyendo las obras del diablo e implorando una vez más, misericordia y paz para nuestra querida Venezuela.

Botello expuso una predicación magistral que quebrantó los corazones y en la cual hizo un llamado a las autoridades de la nación, en especial al Presidente de la República para que buscara el rostro de Dios.

A las 3:00 pm finalizamos nuestro glorioso evento y gracias a varias emisoras pudimos transmitirlo en vivo por casi todo el país.

Una vez en la oficina nacional de las ADV, analizábamos los resultados del evento y los momentos críticos por los que pasamos y comprendimos que la noche anterior fue nuestra prueba de fuego, en la cual el diablo quería quitarnos la vida. Pero una vez más, la providencia divina nos protegió y gracias a ella, pudimos salir ilesos, a pesar de haber enfrentado a una brigada motorizada que se encontraba bajo efectos

nocivos, capaces de hacer cualquier barbaridad por no encontrarse en su pleno juicio.

También dimos gloria a Dios por habernos librado de los círculos bolivarianos y de los cuerpos de seguridad que se encontraban apostados en las cercanías del Palacio de Miraflores. En condiciones normales no lo hubiéramos hecho, pero apreciamos en esta situación que la persecución por la causa de Cristo produjo en nosotros una osadía y valentía que nos llevó a enfrentar todos estos obstáculos. ¡Gracias Señor por tu misericordia!

CAPITULO LI

TU LABOR HA CULMINADO EN ESTE PAÍS

Aprovechando el gran despliegue que realizamos con el clamor de Caracas, logré organizar una agenda de clamores en diferentes estados de la nación. Esta actividad duraría hasta diciembre; considerábamos que no podíamos dejar caer el esfuerzo realizado. Para ello, el clamor debía continuar.

Acordamos celebrar tres noches de intercesión en el Oriente del país. Puerto La Cruz sería el lugar indicado para iniciar nuestra gira de clamor, por ser un punto estratégico y convergente. En julio, estaría todo el equipo de intercesión y junto a nosotros el Rvdo. Eliodoro Mora quien tendría la responsabilidad de predicar la palabra y una vez más vería cumplido su sueño de ministrar como evangelista.

Al llegar el día de iniciar los preparativos, llamo al ministro de ese distrito, a quien habían encargado de ayudarme en la coordinación. Al notificarle el día exacto de mi salida, mi gran amigo me dice: “*José ¿No han hablado contigo?*” Le pregunté sorprendido: “*¿Quién y sobre qué?*” Me respondió: “*El clamor fue suspendido por órdenes de arriba*”. Sorprendido le digo: “*Eso no puede ser, el hermano Mora es el predicador*”. Me dijo mi amigo: “*Espera que ellos hablen contigo y luego hablamos tú y yo*”. En efecto, al día siguiente me llamó Botello para decirme: “*José, por orden del primer ministro Eliodoro Mora, el clamor, al igual que todos los clamores quedan suspendidos*”. Le dije a Botello: “*Entiendo la orden y la voy a obedecer, pero me gustaría saber las razones por las cuales se suspenden todas esas actividades*”. Botello me responde: “*Todo obedece a una acusación en tu contra, en la cual te acusan de enriquecerte con el clamor de Caracas*”. Incómodo por esto le dije a Botello: “*Pero tú bien sabes que yo no administré el dinero del clamor y que no acepté ofrenda alguna que viniera del clamor de Caracas. Sabes bien que lo único que recibí fue la ofrenda que*

me dio el primer ministro de su dinero, porque consideró que mi trabajo de cuatro meses requería de una paga y que no debía llegar con las manos vacías a mi casa. Y tú sabes bien la cantidad que él me dio, que no es el equivalente ni siquiera a una semana de trabajo”.

No se me dio más explicación al respecto y al hablar con el coordinador del oriente, me puso al tanto de toda la situación, la cual fue originada por una acusación que formuló un directivo de ese distrito, el cual dijo que yo realizaba los clamores para pagar un Fiat Siena de mi propiedad, el cual tenía como taxi en la ciudad de Caracas. Resultó ser, que ese vehículo era propiedad de mi amigo y hermano en Cristo, Wilfredo La Cruz quien, por mandato de Dios puso su vehículo recién comprado a mi disposición y a la disposición de Botello para movernos en la promoción del evento por todo el país.

Al ver que todo mi trabajo se había caído, al terminar de hablar con el coordinador le dije al Señor: “*Estoy desempleado. Rechacé varias campañas por los clamores y ahora no tengo trabajo*”. En medio de ese pensamiento, suena una vez más mi teléfono; era una llamada internacional, mi gran amigo Luis Rivera, mejor conocido como Lucho, me llamaba de New York. Después de saludarnos, me dice que tiene palabra de Dios para mí, que el Señor le había dicho que me llamara y me dijera que debía salir al siguiente mes para Puerto Rico y, que si quería podía llegar también a donde él estaba. Le expresé mi situación económica que me dificultaba hacer lo que me decía de parte de Dios. Él, muy dadivosamente me ofrendó sus ahorros con los cuales pensaba viajar a Brasil para ver a su hija. Me puse en contacto en la isla con mi gran amigo, el pastor Rafael Fontanes, de Humacao y, sin pensarlo dos veces me dijo: “*Vente, que te voy a cuadrar una agenda*”. Al llegar a la isla, me llevó a visitar al hermano Hiram Pérez, un siervo de Dios que había conocido en mi primera visita a la isla y con quien tengo una bella amistad. Al recibirme, el hermano me dice: “*Hermano Hernández, tengo palabra de Dios para usted. Yo sé que no me va a creer, porque usted está muy apegado a su país, pero el Señor te dice: ‘Ya tú no tienes más nada por hacer en Venezuela’. Al llegar a tu país, recoge a tu familia y sal. Dios te necesita en territorio norteamericano. Si te quieres venir para acá, arriba*

tengo una casa y en aquella montañita, tengo unas cuerdas de terreno, te daré media cuerda para que construyas tu casa”.

Esta palabra me dejó desorbitado y mi torpeza espiritual me llevó a actuar con un poco de orgullo al decirle a mi hermano Hiram, antes de salir, el Señor me permitió cuadricular una agenda en Venezuela hasta el mes de diciembre, todavía tengo abundante trabajo en mi nación.

Cuando finalizaba mis compromisos ministeriales en la isla, nuevamente el hermano Hiram Pérez se me acerca y me dice: “*El Señor nuevamente te dice: ‘Sal de tu tierra, toma a tu familia y vete de tu nación a territorio norteamericano, mi oferta sigue en pie’*”.

A pesar de ser la tercera vez que el Señor me hablaba, tan torpe era yo que no entendía; se me había borrado de la mente el mensaje que me entregó el Señor por medio del pastor Avilés en la convención nacional en el cual me dijo: “*Que yo había entrado a trabajar en las labranzas de otro*”; ese mismo día debí entender que estaba de sobra en el país, que debía entregarle a Botello todo lo relacionado al M.I.P.V. y luego salir corriendo de la nación junto con mi familia.

Al llegar a Venezuela la presión divina se intensificó. Tres personas desfilaron por mi casa, no para saber cómo me había ido, sino para darme palabra profética. La primera persona me dijo: “*Jehová te dice así: Toma a tu familia y sal corriendo de este país, de lo contrario tu desobediencia le traerá consecuencias a tu esposa*”.

A los días me llegó otra persona diciéndome: “*Dios te dice que tú estás retrasando tu salida y si no sales en la misericordia, de la misericordia que te da el Señor, vas a sufrir, porque ya Dios no responderá más por ti, porque se desvanecerá el cerco de protección espiritual que te he dado y por medio del cual has hablado palabra dura y peligrosa y, por causa de esa protección especial nadie te ha tocado, pero una vez que se desvanezca, esos demonios con los que tú has peleado, se sentirán con autoridad y actuarán en contra tuy a y de tu familia*”.

La tercera me llegó llorando y con mucho temor y respeto, nos declaró a mi esposa y a mí lo siguiente: “*Hermanos, perdónenme por lo que les voy a*

decir, pero el Señor me dijo: ‘Ve y gritales ¡Váyanse de aquí! ¡Váyanse de aquí! ¡Váyanse de aquí!’ No piensen que soy mala con ustedes, pero el Señor me dijo que actuara así con ustedes”.

A todas estas, mi torpeza no me dejaba entender, hasta que mi esposa comenzó a sentir fuertes dolores en las coyunturas y dolores en sus dedos, los cuales comenzaron a torcerseles. Hicimos una oración por ella, pero el mal persistía. Un día llegó la evangelista Coromoto Mijares a visitarnos y le pedí que orara por mi esposa; al imponerle las manos comenzó a llorar guindada a su cuello y le dijo: “*Lili, veo una bacteria que sube por tus huesos*”. Esa oración me incomodó porque yo quería ver era el milagro de sanidad y no que le pusieran otra enfermedad. Al ver que los dolores persistían, no tuvimos más alternativa que acudir al médico y, después de varios exámenes y análisis, el Doctor le notificó que tenían los astos elevados; nunca antes habíamos oído sobre esa enfermedad, por ello el Doctor nos dijo que esa enfermedad era una bacteria alojada en los huesos, que subía y bajaba, pero que su hábitat favorito eran las coyunturas y si no se trataba la afectaría grandemente.

Al llegar a la casa recordamos la oración que había hecho Coromoto y sentimos vergüenza por las palabras que le había dicho y acordamos pedirle perdón cuando la viéramos. Para sorpresa nuestra, ese día vino a visitar a mis hermanas y, viéndolas pasar frente a nuestra casa la llamamos y le dijimos que queríamos hablar con ella. Nos respondió que lo sabía y que por causa de eso había venido, antes de pedirle perdón nos dijo: “*Eso es fruto de la desobediencia y si no salen a tiempo, Lili quedará en una silla de ruedas*”. Al oír esta sentencia tan drástica, mi esposa tomó el teléfono y le dijo a la mamá, dentro de pocos días nos vamos de Venezuela, para residenciarnos en los Estados Unidos, por lo tanto deben prepararse para la partida.

Estando ya en los preparativos de la salida, me llegan los integrantes de la agrupación musical Escala Gloriosa y me dicen: “*La vieja está de parto, tiene dolores, va a parir con mucha sangre y con mucho dolor, la nueva Venezuela va a nacer, pero tu tiempo terminó en Venezuela y tu última ministración masiva fue el 27 de abril. Sal corriendo de esta nación*”.

Quiero aclarar que para mí era sumamente difícil tomar esta decisión en frío; Dios había puesto una carga y un amor inmenso por Venezuela. Este gran sentimiento hacía difícil desprenderme de la nación que tanto amaba. Por otra parte la gloria del ministerio profético, aunque dura, pero deliciosa, me servía de obstáculo, porque no estaba dispuesto a echarla a un lado. Recuerden que por espacio de 13 años estuve montado sobre la ola de este avivamiento y, al ver el respaldo y las manifestaciones que nos acompañaban, no podía abandonarla con facilidad. Es por ello que Dios tuvo que usar conmigo el cabestro, el duro trato, para hacerme entender que mi tiempo profético para la nación había concluido, que mi familia y yo habíamos presentado el examen histórico en la primera hora, lo habíamos aprobado. Y en esta segunda hora le correspondía a Botello junto con todos aquellos convocados, asumir este compromiso histórico que va a conducir a la nación a un poderoso avivamiento, aunque marcado por el sufrimiento, muerte y desesperación.

Quiero reseñar también, que una vez que mi esposa pisó el suelo estadounidense, todos los dolores de sus coyunturas y dedos desaparecieron completamente, porque aunque tarde, entramos a hacer la voluntad de Dios.

CAPÍTULO LII

LAS PÁGINAS BLANCAS DE LA PROFECÍA

En abril del 2003, estando a un mes de nuestra salida, mi esposa Lislibeth fue invitada a predicar en la iglesia Luz del Salvador en Güigüe: Desde hacía unos meses venía sintiendo una carga por declarar una palabra de aliento para la iglesia, en vista de que todo el mensaje profético que se había entregado anunciaba los momentos duros y difíciles por los que pasaría la nación.

Siendo inspirada por una predicación que le escuchó al Profeta Hildemaro Rivas, fue movida por el Señor a preparar un mensaje de despedida titulado: “*Las páginas Blancas de una Profecía*”, basada en Jeremías 29:11-13; 31:15,16 e Isaías 30:10,11. Ella, llena del Espíritu Santo y con una gran carga en su corazón, comenzó diciendo:

“Cuando escuchamos sobre el panorama profético que Dios ha revelado para esta nación, no podemos evitar sentir temor ante las terribles cosas que van a ocurrir. Estos anuncios son los que harán que muchos corran de aquí para allá: Violencia, rebelión cívico militar, hambre, guerra civil, bloqueo económico, invasión extranjera por las costas y fronteras de nuestro país; terremotos, desastres naturales. En síntesis, los juicios de Dios manifestados en nuestra nación ¿Quién podrá mantenerse en pie?

Sin embargo, el panorama profético no incluye sólo juicios, también Dios ha prometido bendiciones condicionales que todos nosotros podemos alcanzar si prestamos atención a la voz de Dios.

En esta porción, Jeremías después de presentar las páginas negras de su profecía, posteriormente les presenta las páginas blancas, en las que les declara los pensamientos de bien que Dios tenía para con ellos.

De igual manera ocurrirá en Venezuela, después del cumplimiento de las páginas negras, vendrá también el cumplimiento de las páginas blancas. Y hoy quiero hablar específicamente de ellas, para que todos los que me oigan las conozcan.

I. El justo será librado del juicio.

A. Habacuc declara enfáticamente que “*el justo vivirá por la fe*” El conocimiento anticipado de los pensamientos de Dios nos conduce a creer y a actuar. Tomamos los correctivos que Dios quiere que pongamos en práctica.

El justo será librado: Porque el justo sabe que los juicios de Dios son perfectos, Dios no es caprichoso. El pecado mueve la ira de Dios contra las naciones.

B. El justo camina en integridad (Proverbios 20:7)

Enoc caminó con Dios. Dios sabe librar a los justos. Elías, Lot, Jeremías, entre otros.

Dios sólo se compromete con los creyentes justos y santos de Venezuela.

II. Derramamiento de un poderoso avivamiento.

“Extiendo una oferta, misericordia a cambio de arrepentimiento, ustedes ven si la aceptan, pues he roto mi silencio con sentencia, y el futuro de esta nación dependerá de vosotros. Venid a mí en arrepentimiento y con muchos ayunos. Oíd la voz de Dios y no

endurezcáis vuestros corazones. Arrepentíos y convertíos al Dios vivo’.

Éxodo 1:12 nos presenta el método divino para el avivamiento: La opresión. “*Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel*”.

Viene crecimiento para la iglesia del Señor y éste será por real avivamiento. Dios impartirá vida a lo que está medio muerto y permitirá que esa vida manifieste el don de Dios.

III. Nacimiento de la ‘Nueva Venezuela’

Visión en el I.B.C. 1998 La vieja embarazada.

El nacimiento no ha ocurrido, aunque se anunció el nacimiento de una nueva patria el 15 de diciembre de 1999. El embarazo divino no se ha dado aún, ese fue un falso embarazo, la vieja sigue viva y con dolores de parto, los parteros son los creyentes que en medio de la sangre y dolor como se da en todo parto, serán los encargados de recibir a la “Nueva Venezuela”.

Esa nueva Venezuela será una gran nación. Porque su Dios será Jehová. Salmo 33:12

Tendrá riquezas materiales, los corruptos no pondrán sus asquerosas manos en el tesoro nacional. Serán como José en el Antiguo Testamento:

Traicionada

Aprisionada

Exaltada por su fidelidad

Dios ha dicho: ‘**Venezuela será como José, todas las naciones vendrán a ella, no en busca de granos, sino de unción, porque la unción será permanente en Venezuela’.**

Será cabeza de Naciones. Deuteronomio 28:12. Será un puente misionero para las naciones.

Hoy vemos una nación que se encuentra arruinada, pisoteada, maltratada, devaluada y saqueada. Sus múltiples problemas la han conducido a perder el valor delante de otras naciones, pero esta nación no está sola, se encuentra en el proceso de Dios, pero después de esto vendrá la más grande bendición que nunca antes hemos recibido como nación.

Lo que ocurre hoy en Venezuela y lo que ocurrirá en los años por venir, es parte de la misericordia de Dios para nuestra nación, porque Venezuela ocupa un lugar especial en el corazón de Dios, por ser una nación con propósitos en su presencia.

Así que, ninguno se amedrente por las cosas terribles que ocurrirán, fortalézcanse en las páginas blancas que nos sobrevendrán”.

CAPITULO LIII

UNA SALIDA INVOLUNTARIA

Después de participar de varias despedidas que organizaron las iglesias del Distrito Centro, llegó el momento decisivo. El día y la hora se habían acercado, ya no se podía retroceder, los pasajes estaban comprados y la orden de Dios pesaba sobre nosotros; familiares y hermanos de diferentes iglesias, así como también ministros, amigos y vecinos, estuvieron con nosotros la noche antes de la salida. La mayoría de ellos permanecieron en vigilia; durante toda la noche esperaban con tristeza el comienzo del día 21 de mayo, fecha de nuestra partida. Ese crucial momento me recordó la despedida de Pablo en Mileto (Hechos 20:17-38). Las lágrimas corrían por las mejillas de hombres, mujeres, ancianos y niños, quienes colgándose de nuestros cuellos, nos encomendaban a la gracia de Dios y proclamaban éxito ministerial en esas nuevas latitudes. El Rvdo. Pedro García, a quien queremos como un padre, viajó de la ciudad de Maracay para estar con nosotros y nos pidió el privilegio de conducirnos al aeropuerto en su carrito Dodge Dart color blanco. Antes de rayar el alba los hermanos estaban listos, apesadumbrados por nuestra partida, pero con una convicción inquebrantable de que todo esto era la perfecta voluntad de Dios y, al no tener más alternativa, salimos al aeropuerto de la ciudad de Valencia para tomar el avión que nos llevaría a Miami Florida, para luego trasladarnos a la ciudad de Tampa, donde nos esperaba nuestro querido hermano y amigo, el Rvdo. Argenis Salas y familia, para dos meses más tarde llevarnos a nuestro final destino en la ciudad de Kissimmee donde seríamos recibidos por los pastores José y Carolina Matheus, fundadores de la Iglesia Enseñanzas de Jesús.

Al llegar al aeropuerto, otro grupo de familiares, hermanos y amigos aguardaban por nosotros. Aquel recinto se llenó de evangélicos y una gran cadena de oración fue elevada a nuestro favor. Allí nos

olvidamos de protocolo y de seguridad, no importó lo que pudiera decir la gente, sólo importaba que la oración fuera oída en lo alto.

Finalizada la oración, los abrazos sinceros no se hicieron esperar; persona tras persona desfilaban delante de nosotros, algunos de ellos nos decía: “Suelten la unción, no hagan como Eliseo, no se la lleven, queremos esa unción profética sobre nuestras vidas; no dejen de orar por nosotros, nosotros siempre estaremos orando por ustedes y esperamos verles pronto”.

Con un constreñimiento profundo nos sepáramos para atravesar los controles migratorios y poder sellar nuestros pasaportes; por las ventanas del avión les vimos permanecer por espacio de tres horas en la terraza del aeropuerto hasta el momento cuando despegó el avión.

En Miami nos recibieron nuestros queridos amigos y colegas, el Rvdo. Gilberto Soré, quien descansa hoy en el regazo de nuestro Señor, y Marlene, su esposa, con quienes compartimos unas horas agradables, las cuales sirvieron de consuelo para nosotros.

Algo sorprendente nos ocurrió al pisar el suelo estadounidense, todos los dolores que mi esposa sentía en su cuerpo por causa de la bacteria que se había alojado en sus huesos comenzaron a desaparecer hasta su completa sanidad. El acto de obediencia de salir del país, produjo esa sanidad en mi esposa. El avión se convirtió en nuestro pez que nos arrojó en territorio norteamericano para hacer la voluntad del Señor, la cual es agradable y perfecta.

CAPITULO LIV

EN EL HORNO DE FUEGO POR LA VOLUNTAD DE DIOS

Alguien dijo: “*Dios nunca nos da el libreto completo, nos da una pequeña parte antes de salir y el resto nos lo da por dosis, cuando ya estamos en el lugar donde nos quiere*”.

Esto es muy cierto, porque cuando salimos de Venezuela en el año 2003, para dirigirnos a los Estados Unidos, nuestro pensamiento era que al llegar a este país, las puertas de los más grandes escenarios estarían abiertas para nosotros, en espera de la realización de grandes clamores, iniciando con ello el cumplimiento de la palabra profética que nos había dado antes de salir de Venezuela de que seríamos instrumentos para el avivamiento de esa nación.

Estando ya en los Estados Unidos, comenzamos de inmediato a buscar esos grandes escenarios, pero lo más terrible era que no los encontrábamos. Salí incluso a buscar predicaciones para darme a conocer con el cuerpo pastoral y ninguno se interesaba en mí. A la final, se interesaban en mi hijo de ocho añitos y las predicaciones se las entregaban a él. Todo esto me tenía desconcertado, yo era el predicador; mi hijo, un niño que sólo había predicado dos veces en Venezuela y a él era a quien invitaban.

Esta situación me frustraba y se tornaba más grave porque le preguntaba al Señor en oración acerca de lo que estaba pasando y Dios guardaba silencio. Los pastores que nos brindaban cobertura espiritual nos decían: “*Ustedes están en América y aquí tienen que trabajar*”. A esta propuesta me negaba y le decía: “*Varón, por 18 años he estado a tiempo completo en el ministerio y Dios no me ha fallado, pienso que tampoco lo hará aquí*”. Pero lejos, muy lejos, estaba yo del libreto divino; sólo tenía la parte hermosa, las promesas de que nos usaría poderosamente en esta nación, no obstante, sin saber en qué tiempo.

Al pasar los días, el dinero que teníamos se iba terminando y también nos vimos en la necesidad de buscar casa donde vivir y, al ver nuestra realidad no me quedó otra, salir al campo laboral, sin conocer la lengua, las leyes ni la cultura y subculturas imperantes.

Esta nueva situación vino a aumentar mi carga emocional y a sentir vergüenza y considerar que había sido víctima de un engaño, porque se me prometió avivamiento y manifestaciones poderosas, pero mi realidad era otra.

Una espantosa soledad y un inmenso vacío se apoderaron de nosotros y varias veces consideramos la posibilidad de regresar a la nación y con mucha pena enfrentar nuestro supuesto fracaso. Recuerdo un día, estando desesperado y frustrado, salí de mi casa solo. Ese día dejé a mi familia y me fui a buscar palabra de Dios a una iglesia que no fuera la mía. Después de dar vueltas, me encontré una iglesia hispana pastoreada por unos ministros venezolanos; entré y me senté de último. En ese momento el copastor, quien tenía la predicación esa noche, anuncia su sermón, diciendo que iba a hablar de José en Egipto. Y dijo textualmente: “*Dios le pregunta a José ¿Por qué José se quiere ir de Estados Unidos? ¿Acaso piensa actuar como José?*” Esa predicación me llamó mucho la atención. Ese hombre no me conocía y comenzó a narrar toda mi situación por la que estaba pasando y en ello comprendí que esa era la palabra de Dios para mi vida. Esa era otra parte del libreto que Dios me estaba entregando. A regañadientes asimilé que Dios estaba en mi proceso y pude tener un poquito de tranquilidad.

A los meses me ocurrieron dos cosas sorprendentes: una llamada de Venezuela, por medio de la cual le entregaron una palabra muy dura a mi esposa, diciéndole de parte del Señor: “**Hace mucho tiempo quise tratarlos en Venezuela, pero no pude, porque cada vez que lo hacía, sus familiares interrumpían el proceso. Es por ello que los saqué del país, a tierra muy lejana, donde no tienen familia, ni amigos, para poderlos tratar y hacer de ustedes lo que yo quiero que sean**”. Esta palabra arrojaba un poco más de claridad al libreto. Posterior a esto,

recibimos la visita de dos grandes amigos: uno de ellos había manejado 24 horas desde New York hasta Kissimmee Fl. Me dice él, estoy aquí, no porque sea tu amigo, sino por una palabra que tengo de parte de Dios para tu vida. Así me dijo el Señor que te dijera: “*No te avergüences de tu prueba, si tu prueba es trabajar, trabaja. Y no digas más en tu corazón que vas a regresar a tu país, porque cada vez que lo haces hieres el corazón de Dios*”. Dios me envía a decirte: “**Hoy corto el cordón umbilical que te une a Venezuela, porque ya tú no eres venezolano, ahora eres ciudadano americano, y si quieres prosperar en este país, debes amarlo de la misma forma como amaste a Venezuela**”.

Esta palabra me dejó sorprendido y de inmediato comenzamos a ver el cumplimiento. Empezamos a sentir un gran amor por esta nación y actuar como americanos y después de esto, Dios comenzó a darnos más líneas del libreto. Gracias a ello, las puertas del Concilio Iglesia de Dios de la Profecía, se nos abrieron de par en par, ya que nos recibieron amorosamente dándonos la diestra en señal de compañerismo. El Obispo Benjamín Feliz, Supervisor de la Región Sureste Hispana, nos recibió como Ministros Ordenados y junto con el nuevo Supervisor, el Obispo Elías Rodríguez, nos brindaron todo el respaldo migratorio y además, nos obsequiaron una familia maravillosa como lo es el Centro Cristiano Pan de Vida, iglesia que nos brindó cobertura por seis años y nos ayudaron también a fundar la Iglesia Luz de las Naciones en la ciudad de Kissimmee Fl., y a desarrollar nuestro ministerio profético por medio de la realización de poderosos clamores. Dios bendiga grandemente a mi querido amigo y pastor Esteban Rodríguez, al maestro Silvio Marriott, a nuestro hijo espiritual el Evangelista Felipe Rodríguez y a todos y cada uno de los miembros de esta gloriosa congregación.

En el año 2010, después de sufrir consecutivamente dos accidentes de tránsito, el Señor nos habla diciéndonos que debíamos mudarnos al estado de Indiana, a la ciudad de Elkhart. De inmediato hablamos con nuestro supervisor distrital, el Obispo Esteban Rodríguez, le expresamos el trato de Dios, le entregamos la iglesia que hacía seis años atrás habíamos fundado y, tomando nuestros enseres salimos como salió

Abram. El Rvdo. Evelio Quiñones nos recibió y por año y medio estuvimos sin pastorado, dedicándonos a estabilizar a la familia, congregándonos en la iglesia americana Church of God of Prophecy en la ciudad de Mishawaka, ayudando con predicaciones a algunas iglesias de la ciudad y, posteriormente, recibiendo el pastorado de la Iglesia Misionera Getsemaní.

Quiero hacer la salvedad, que a pesar de no haber recibido el librito completo, no nos quejamos del duro trato al cual hemos sido sometidos por Dios. Ciertamente el horno ha estado más caliente de lo acostumbrado, pero quiero decirles que no ha sido en vano este duro trato, porque sabemos que Dios ha logrado quitar muchas cosas en nosotros. Hoy en día, nos sentimos mejores cristianos que cuando estábamos en Venezuela, con mayor madurez y con más responsabilidad. Hasta el día de hoy trabajamos secularmente sin sentir vergüenza alguna; nos hemos identificado con el apóstol Pablo, quien trabajaba haciendo tiendas por el día y por las noches haciendo su trabajo ministerial. A pesar de la dura faena a la que nos sometemos, nuestra vida devocional sigue estable, los niveles de unción se conservan y la unidad familiar permanece. Por lo tanto, te digo a ti, que pasas hoy por una prueba similar o peor, que no te rindas, resiste. Dios está contigo.

CAPITULO LV

2012 UN RETORNO INESPERADO

En la primera semana del mes de enero de 2012, el Señor me habla en mi estudio devocional en Apocalipsis 10:11 diciéndome: “**Es necesario que profetices otra vez...**” Esta porción bíblica me sorprendió y me llevó a pensar que el Señor me llevaría a algún lugar del país para cumplir una vez más con mi ministerio profético; esta palabra se convirtió en motivo de oración para que el Señor me otorgara mayor revelación.

A la semana siguiente, el día viernes, me encontraba en mi casa viendo un programa que transmitía el canal Globovisión; era un programa de opinión y el invitado era Antonio Ledezma, Alcalde Metropolitano de Caracas. Este político hacía énfasis a los 14 años de gobierno que llevaba el Presidente Hugo R. Chávez Frías y como era un año electoral, expresaba el fracaso del gobierno durante ese tiempo. Esta entrevista abrió mis ojos: Había transcurrido el tiempo y no me había dado cuenta; recordé la palabra que me dijo el Señor con relación al tiempo de gobierno que le había asignado a Hugo R. Chávez Frías, que su gobierno llegaba hasta el 2013. Recordé también el sueño de Botello sobre la Guzmanera y terminada la entrevista, busqué mis apuntes proféticos y en efecto, comprobé que el tiempo se había cumplido en el plan de Dios. Esa noche oré al Señor preguntándole qué debía hacer, si publicaba algo en Facebook, si enviaba un email a todos mis contactos, o si me esforzaba en publicar este libro. Pero en la madrugada del siguiente día Dios habló a mi vida diciéndome: “**Después de nueve años de tu salida vas a viajar a Venezuela, y le vas a decir a mi iglesia que este es el último año de la guzmanera, que la zarza que puse sobre Venezuela no pasará del 2013, dile a mi iglesia que va a caer la platabanda, dile que salgan de debajo de ella, porque de lo contrario les caerá encima. He aquí, te llevaré como una de las “chuletas” que le recordará en estos últimos**

días a mi pueblo, la palabra profética que por 28 años, he hablando tocante a Venezuela”

Esta palabra fue más sorprendente aún ¡Wow! visitar nuevamente la nación, ver a los familiares y amigos que hacía 9 años no veíamos y, por supuesto, volver a clamar con el remanente que anhelaba revivir aquellos tiempos de intenso clamor. Con esta revelación pude entender lo que el Señor me había dicho en Apocalipsis 10:11. Iba a profetizar otra vez, pero nuevamente en Venezuela.

Finalizado este trato glorioso, puse al tanto a mi familia de todo lo que el Señor me había declarado. Esta información produjo alegría, pero a la vez tristeza, debido a que no contábamos con los recursos financieros que nos permitieran realizar el viaje, pero en la medida en que seguíamos orando y ayunando, el Señor comenzó a abrir las puertas y el dinero nos llegó, de tal manera que pudimos comprar los pasajes y dar la noticia a nuestros familiares y amigos que para el día 04 de junio de 2012 estaríamos llegando a la ciudad de Valencia.

Hablé con algunos pastores y logramos cuadrar tres clamores; uno en Puerto Cabello, uno en Punta Cardón, estado Falcón y otro en Valencia; los comentarios por Facebook eran numerosos, en los cuales el remanente de Dios expresaba la alegría por esa nueva oportunidad de clamar como solíamos hacerlo antes.

Llegado el día señalado, salimos con mucho regocijo y, al llegar al aeropuerto Arturo Michelena de la ciudad de Valencia, quedamos sorprendidos por la cantidad de familiares, hermanos y amigos que fueron a recibirnos, los cuales a una, nos daban la bienvenida y nos expresaron la gran bendición de volver a clamar juntos.



Llegada a Valencia, 04 de Junio del 2012



Entre familiares y amigos

CAPITULO LVI

LISTOS PARA LAS BATALLAS

Una vez en casa, de inmediato nos lanzamos al campo de batalla para promocionar en la ciudad de Valencia los dos clamores cumbres que realizaríamos. El sábado 09 de junio en Puerto Cabello, en el Templo de Refugio del Apóstol Bernardo Mejías y el del sábado 16 en la Iglesia Restauración a la Naciones del Pastor Arnaldo Arenas.

Llegado el día anhelado, dimos inicio al poderoso clamor. El Rvdo. Ramón Arteaga pastor de la iglesia La Voz de Dios a las Naciones y coordinador de nuestro ministerio dio inicio a la actividad y después de participar de un glorioso período de adoración, me pasó para la ministración profética. El Templo de Refugio se encontraba lleno, había una presencia de Dios extraordinaria. El regocijo invadía mi corazón, debido a que una vez más, el Señor me concedía el privilegio de volver a clamar en mi nación, junto con la agrupación Escala Gloriosa, al igual que con parte del pequeño remanente que nos había acompañado a muchos clamores que realizamos en diferentes estados y ciudades del país.

Después de la presentación, hice un recuento de todo el contenido profético desde el año de 1988 hasta el día de nuestra salida el 21 de mayo de 2003, en vista que, había un grupo de creyentes que no tenían información alguna del mensaje profético. En la medida en que se iba desarrollando, ministros, creyentes, inconversos y hasta líderes del partido de gobierno que se encontraban presentes en tan glorioso evento, estaban boqui abiertas por toda la información que les estaba suministrando, la cual estaba respaldada con artículos periodísticos que confirmaban lo que había hablado el Señor con mucha anticipación.

Finalizado este encuentro, les expresé el tiempo profético que estaba viviendo la nación para ese momento. Con mucha autoridad de Dios les dije la razón de mi retorno a Venezuela: “El Señor me dijo hace meses

atrás, que vendría a Venezuela para decirle a su iglesia que este año, 2012, era el último año de la guzmanera, que el tiempo que Dios había fijado a Hugo R. Chávez Frías de 13 años de gobierno, había llegado a su fin, por lo tanto, éste sería el último año de gobierno de Chávez. Por otra parte, la culminación de este periodo presidencial, anunciaba también que la hora del examen había llegado, que sería una prueba ineludible, que habría dolor; la niña, es decir la Nueva Venezuela, nacería envuelta en sangre, porque lo hará en un conflicto incivil, pero que debía decirle a su iglesia que cuando estén en ese duro momento del dolor, que cuando vean los muertos tirados en las calles, que cuando oigan el ruido de los armamentos, que no se asusten. Dile a mi iglesia: '**Erguíos porque vuestro galardón está cerca**'. Dile a mi iglesia que no ponga sus ojos en el conflicto, sino que vean por encima del mismo. Porque detrás del conflicto, el cual es necesario para la nación, vendrá el poderoso avivamiento jamás visto en nación alguna; dile a mi iglesia que lo que han visto ahora, no es crecimiento, sino un pequeño vislumbre del crecimiento que Yo traeré en esta nación. Dile a mi iglesia que ellos van a ver que el crecimiento vendrá por el real avivamiento que Yo les voy a dar. Dile que Yo tengo en mi presencia a Venezuela, que Yo no la veo destruida y pisoteada, sino que la veo como a José en el Antiguo Testamento: Todas las naciones vendrán a ella, no a buscar granos, sino hombres y mujeres ungidos por Dios, porque la unción será permanente en Venezuela"

(Tomado textualmente de la filmación realizada en el evento).

Esta palabra sorprendió a la mayoría de los presentes, quienes eran acérrimos seguidores del comandante. Era difícil para ellos aceptar esta palabra profética, primero, por considerarlo un hombre justo a quien le debían muchos favores. Segundo, por contar con el 57% de la intención popular en todas las encuestas, las cuales le daban como el virtual y absoluto ganador.

Algunos ministros llegaron a considerar que yo estaba loco. Otros, por supuesto pensaron que yo era emisario de la oposición y que mi predicación era parte del discurso político para tratar de frenar el arrollador triunfo del comandante. Pero otros, con mucho temor decían:

“Este hombre está bien seguro de lo que Dios le dijo”. Reiteradas veces en la ministración les expresé que no estaba loco y que tampoco era miembro de la oposición, que sólo era un profeta de Dios que tenía un mensaje para la iglesia del Señor y que una vez más le decía a la iglesia: “*Salgan de debajo de la platabanda, sistema democrático, porque pronto caerá, ya que éste es el último año de la guzmanera y pronto Venezuela presentará el examen histórico que Dios le tiene preparado*”.

Quiero una vez más hacer la salvedad que toda esta ministración la tengo filmada, gracias al maravilloso trabajo de filmación que hizo nuestro hermano Subal, productor de TV, al cual contraté para la filmación.

Finalizada la ministración, fui invitado para estar el día domingo 10 en la Iglesia Sombra del Olivar, en la ciudad de Puerto Cabello. Al llegar a la iglesia, el Señor nuevamente me habla, diciéndome: “**Vas a ministrar aquí el mensaje profético**”. Fue sorprendente para mí, ya que la gloria de Dios se derramó en ese evento y de una forma más clara los hermanos quedaron bien informados.



Clamor por Venezuela, Templo de Refugio
Puerto Cabello, Sábado 09 de Junio del 2012

El día lunes 11 iba de camino hacia Punta Cardón, estado Falcón, para ministrar una noche de clamor en la Iglesia Sinaí, casa espiritual de la agrupación profética Escala Gloriosa, pastoreada por mi querida amiga Coromoto Marbal. Cuando llegué a la iglesia, me sorprendí por la gran multitud que había; la pastora me dijo “*No invitamos a más nadie, sólo es una parte de la iglesia y, como puedes ver, el local es insuficiente*”. Esa noche también fue gloriosa en extremo y una vez más entregamos el mensaje profético a esta hermosa congregación quienes también anduvieron con nosotros en muchos clamores en diferentes partes del país. De allí retorné a Valencia para preparar lo concerniente al tercer gran clamor que realizaríamos en la Iglesia Restauración a las Naciones.

Llegado el sábado 16 se dio inicio a la actividad, la cual estuvo a cargo de los coordinadores del evento, el Pastor Carlos Díaz Yáñez y el Evangelista Franklin Escorihuela quienes, con una poderosa palabra de oración, nos introdujeron al trono de la gracia. Lamentablemente, este evento no contó con mucho respaldo, como ocurrió en Puerto Cabello; tal vez la censura de un grupo de líderes conciliares afines con el chavismo, quienes no aceptaron la palabra profética que habíamos anunciado, tocante al último año de la guzmanera ejerció presión sobre algunos pastores e iglesias para que no le brindaran respaldo al evento. Pero a pesar de ello, nos reunimos con unas 600 personas, entre las cuales se encontraba la diputada Vestalia de Araujo, la periodista y pastora Mónica Mavares y algunos representantes de ministerios cristianos, líderes naciones y distritales de las Asambleas de Dios, quienes por muchos años han seguido el curso de esta profecía.

Después de la adoración y cánticos proféticos, me dieron participación y con una firme convicción me basé en el contenido textual de este libro exponiéndolo detalladamente. Toda esta información le refrescó la memoria a ese pequeño remanente y quebrantó lo más íntimo del corazón, al punto de caer en un estado de humillación total ante Dios pidiendo misericordia por Venezuela.

Cumplidos todos nuestros compromisos, familiares y ministeriales, con mucha nostalgia, el día 21 regresamos a casa para asumir el pastorado de la Iglesia Misionera Getsemaní, en la ciudad de Elkhart, Indiana..



Humillación total ante Dios por Venezuela



Clamor por Venezuela Valencia, Junio 16 de 2012

CAPITULO LVII

EN ESPERA DEL CUMPLIMIENTO

ofética que habíamos anunciado. Llegó el día de las elecciones y como era de esperarse, basado en la revelación divina, Hugo R. Chávez Frías nuevamente queda electo. Tal vez muchos llegaron a pensar que yo era un falso profeta debido a que el triunfo de Hugo R. Chávez Frías indicaba que llegaría hasta el 2021 pero, para sorpresa del pueblo venezolano, en el mes de diciembre, el Presidente electo, Teniente Coronel Hugo R. Chávez Frías anuncia su salida hacia Cuba con el propósito de someterse a una nueva operación y como presintiendo su muerte, deja instrucciones claras con relación a su sucesor, el Canciller Nicolás Maduro.

Llegado el nuevo año, el día 07 de enero de 2013, convoqué a la congregación que pastoreamos a participar de 21 días de ayuno y de oración. El domingo 27, fecha en la cual culminaríamos los 21 días de ayuno, el Señor me habla diciéndome: “**La iglesia finaliza el ayuno, pero tú continuarás hasta los cuarenta días**”. Obedientemente cumplí mi dote y el 15 de febrero terminé los días señalados.

El día 04 de marzo, el Señor habla nuevamente a mi vida diciéndome: “**Vuelve a entrar en ayuno**”. Al recibir esta palabra, dudé que viniera de parte del Señor, debido a que hacía 18 días había finalizado un ayuno largo y en ningún momento me quería parecer a Moisés. El 05 de marzo regresaba con mi esposa de la ciudad de Chicago y entre la conversación que traímos, le hice referencias a lo que el Señor me había declarado el día anterior y le expresé mi incomprendión con relación al asunto. A eso de las 5:00 pm, recibo un mensaje de texto del parte del Rvdo. Emilio González, pastor de la iglesia Canaán, en la ciudad de Tocuyito, Valencia, Venezuela, diciéndonos que acababan de anunciar el fallecimiento del presidente Hugo R. Chávez Frías. Inmediatamente

entendí que el ayuno al cual estaba siendo convocado, venía de parte de Dios y que este ayuno sería de grande importancia para Dios, para la nación y también para mí.

Un gran dolor sentí en mi corazón a causa del fallecimiento del presidente, lo cual confirmaba la palabra profética que había anunciado en el mes de junio del año anterior cuando estuvimos en Venezuela. Detrás de ese mensaje, entraron muchos más, no solamente de mi país, sino también de la Florida Central, de mis grandes amigos y hermanos a quienes había puesto al tanto de todo el mensaje profético que Dios había entregado para Venezuela diciendo: “*Se cumplió la palabra profética que mencionaste años atrás que Chávez goberaría 13 años y que no pasaría del 2013*”.

El día siguiente, 06, inicié el ayuno, orando por Venezuela, por la iglesia, por el remanente de Dios y por el nacimiento de la nueva Venezuela, la cual, según Dios, nacerá envuelta en sangre.

En todas mis oraciones le preguntaba al Señor por el tiempo que duraría el ayuno. El 11 de marzo, estando en mi trabajo, recibí la respuesta: A eso de las 10:00 am, le notifiqué a mi supervisor que debía usar el baño. Al sentarme en la poceta, me ocurrió algo insólito: me quedé dormido e inmediatamente comencé a soñar. En el sueño me encontraba en una habitación esperando a alguien. En ese instante llega el Señor Jesús diciéndome: “**En nueve meses se forma la criatura en el vientre, son nueve días; un día por mes y hoy es doce**”. En el sueño, entendí que eso tenía que ver con el proceso profético que vivía la nación y también con Nicolás Maduro y con el parto que experimentaría la vieja Venezuela, la Venezuela llena de pecado y corrupción, la cual sucumbirá para darle paso a la nueva Venezuela, niña que nacerá envuelta en sangre, porque nacerá en medio de un conflicto incivil que la conducirá a un grande y poderoso avivamiento nunca visto en la historia de la iglesia contemporánea.

Al salir del sueño, me desperté asustado, porque no sabía qué tiempo había transcurrido. Me levanté rápidamente y olvidando la necesidad por la que fui, regresé a mi puesto de trabajo. Allí estuve en

oración en busca de la interpretación. De forma rápida entendí que Nicolás Maduro sería ratificado en el poder en el proceso electoral que se llevaría a cabo el 14 de abril, pero que en su tiempo, el cual será corto, se suscitaría el nacimiento de la nueva Venezuela. Pero a su vez quedaba una interrogante ¿Por qué el Señor me dijo: “hoy es doce”, cuando en realidad era 11 de marzo? Llegué a la conclusión que debía tomar en cuenta los 9 meses de embarazo a partir de diciembre, fecha en la cual Nicolás Maduro quedó encargado de la presidencia; de ser así, la interpretación que le di, el nacimiento debería estar ocurriendo en el mes de agosto de 2013. De todas maneras, la interpretación de esta parte de la visión se entenderá más claramente en su cumplimiento, pues recordemos el principio hermenéutico para la interpretación del mensaje profético, el cual sostiene que existen elementos de aparente contradicción los cuales alcanzarán la plena comprensión, cuando el evento anunciado se cumpla³.

A los días compartí el sueño con varios ministros, entre ellos: Jaime Botello, Ángel Hernández, Emilio González, entre otros. Algunos de ellos me preguntaron si había hablado con José Manuel Pérez o si había leído la palabra profética que se encontraba en la página web de su ministerio, a quienes respondí negativamente; consultando la página web de su ministerio quedé sorprendido con la revelación, debido a la concordancia con lo que Dios me había revelado y llamando a José Manuel confirmé directamente el asunto. Ante tal revelación, consideré de gran importancia presentar en este libro el contenido del mensaje, el cual copie de forma textual de su página Brillo de Luz:

“Durante los últimos meses he recibido infinidad de cartas preguntándome respecto a alguna revelación recibida en lo referente a la

³ Al respecto, E. Hartill, en su “Manual de Interpretación Bíblica”. Ediciones Las Américas, 1981, pág.55, en uno de sus criterios para probar la profecía, plantea en el N° 4: Misterios de Aparente Contradicción, lo siguiente: “Al analizar la profecía, debe haber algo de paradoja y de aparente contradicción, que haga imposible una comprensión completa de la predicción, hasta que su cumplimiento proporcione la explicación”. (Nota del Editor).

situación de Venezuela y qué dice el Señor respecto a su futuro. Primero que nada quiero agradecer a todo este grupo de hermanos por sus cartas; me honra el solo hecho de que se me tome en cuenta como hombre de Dios. Creo sin embargo, que Dios tiene la gran cualidad personal de la paciencia inherente a su carácter y siempre espera el momento más adecuado para responder. Debido a ello, ningún hombre de Dios podría responder si no ha recibido primero una respuesta, que realmente pueda con toda seriedad decir que Dios se la ha dado.

En mis años de ministerio he visto y oído a muchos jugar con tan delicado ministerio como lo es el ministerio profético. Dios siempre tiene un plan único, nunca necesita un plan B y siempre revela sus planes a sus siervos los profetas en momentos estratégicos para su cabal entendimiento y transcendencia histórica.

Durante los últimos meses he orado a Dios con gran pasión, pidiendo una respuesta respecto a mi país, Venezuela; me he sentido preocupado y motivado a procurar la misma debido a revelaciones en las que el Señor de manera particular me muestra lo próximo del fin del bolivarianismo en ese país. Una de las revelaciones que en los últimos días me impresionó grandemente fue la recibida en días en que el pueblo de Venezuela esperaba saber respecto a la salud del presidente Chávez; todavía no se sabía nada de su estado cuando el Señor me dijo en la madrugada: **‘El León de los babalaos ha sido herido y quitada su gloria ¿Dónde están tus protectores en quien confiabas? Tu gloria con la que presumías ante los grandes de las naciones, pues confiabas en tus pociones y en tus contras, tus altares y tus maestros espirituales. Quitada te es tu gloria. Tu reino te es cortado y detrás de ti, sólo quedará confusión, sangre... Tus ídolos no pudieron librarte y rechazaste mi mensaje con arrogancia y reverente hipocresía.**

He aquí mi mano está en contra de la nación idólatra, la que se hizo del hombre su ídolo y lo adoró como a dios. ¡Ay, ay de la nación cuyo dios no puede librarlal!, porque días malos se avecinan, angustia, hambre, llanto, clamor. ¡Di a tus muchos dioses que te salven! ¡Clama

a tus líderes que te libren! ¡Desnuda con desnudez! Gritos de niños, clamor de ancianos, los perros en las calles comen carne de hombre, fuerte angustia, corren de un lado a otro sin saber a dónde ir.

Jehová ha olvidado, dijeron, no hay quien vea nuestra maldad, no hay quien juzgue; por dinero se han vendido muchos de mis ministros, buscaron gloria bajo la sombra de sus amigos políticos, se sintieron seguros y dijeron ¿Quién nos moverá? Mas así dice Jehová, he aquí mis ojos ven y mis oídos oyen ¿A dónde escapareis de mi ira con que visito a Venezuela, a dónde escaparéis?

Mientras meditaba, veía una manada de patos que volaban desordenadamente, me pareció raro, pues nunca había visto tal cosa, tal desorden. Entonces me dijo el Señor: ‘**Así será Venezuela, correrán de aquí para allá sin líder, pues su líder no será líder, sin dirección, en anarquía. Preguntarán y no habrá quien responda...** Vestisteis de rojo a la nación, y ahora se vestirá de sangre. Vestidos de blanco tus babalaos salían haciendo alarde, ahora se vestirán de luto. Arrepentíos, arrepentíos, y llorad, he aquí mi mano desde Oriente a Occidente...

Al remanente: Clama, clama con dolor, con lágrimas; sus ojos verán cosas que jamás pensaron ver. Si soy Yo tu confianza, clama a mí ¿De dónde pedís socorro? Porque he aquí el socorro de los que confiaron en el hombre y fueron seducidos con sus muchas palabras y atraídos, dijeron, debajo de sombra estaremos; su socorro pereció y con él su esperanza.

Confiad en mí, santificaos, levantad mi bandera, corred en ella...

Cambiaré vuestras banderas rojas por banderas blancas y azules; no sin sangre será depurada la nación. Gran controversia, ¡Traición! ¡Traición! Gritarán, pero no habrá quien les oiga. Sordos estarán sus oídos pues no quisieron oírme, entonces oirán el sonido de la metralla...

Pero la hora de tinieblas pasará, no temas ¿No librare yo al íntegro? ¿No daré paz al justo?, si por breve momento te estremezco, con gloria permanecerá sobre ti mi mano para bien... Dice el Señor Jehová de los ejércitos'.

Estas son palabras textuales de lo que me dijo el Señor ese día.

Ante tal revelación no sabía si publicarla o no. En oración el Señor me indicó hacerlo en privado a cierto número de personas y así lo hice; las cartas no se hicieron esperar. Muchos me preguntaron por esto y su significado, a lo que respondí en privado a algunos con claridad: ‘Chávez está muerto’.

Poco después el Señor le muestra a su siervo José Manuel, diciéndole: “**Estudia la Cosiata, es tiempo de revisar la historia, esto es lo que sucederá en Venezuela... El tiempo es corto, la Cosiata volverá a suceder, este es el principio del fin del bolivarianismo...**” A lo cual el hermano dice: “Pero Señor ¿Cómo será esto?” Al respecto el varón de Dios continúa diciendo:

“Ante tales palabras quedaron muchas preguntas que el Señor ha ido contestando poco a poco. El pasado 14 de abril del 2013, la noche de las elecciones en Venezuela, me acosté angustiado grandemente, discutía con el Señor ¿Hasta cuándo permitirás esto? Y ¿Cuándo le darás libertad a mi país? En la madrugada me levanté muy compungido entre visiones y palabras que Dios me mostraba. Era como sí todas ellas vinieran a una; escenas de visiones del pasado, venían también a mi mente, hasta que el Señor me habló:

‘¡Levántate y escribe! Comienza un nuevo tiempo en Venezuela y algunos querrán darle nombre y verlo como una secuencia del pasado, pero no, será un nuevo momento, porque para muerte surgió éste y no para vida; cachorro de León querrá ser llamado pero delante de él irán sólo escorpiones con gran ponzoña, muerte cual nunca antes, principio del fin será y así será contado en la historia. De éste no se narrarán sus logros ni sus muchos aciertos entre sus errores, pues para desgracia ha salido, con su boca hablará grandes

palabras y será seguido primero por muchos, pero rápido por pocos; entonces usará la fuerza y todo el poder en su mano para perseguir a sus adversarios y derramará mucha sangre en poco tiempo, porque su tiempo será corto.

Veo a muchos profetas levantarse para guiar al pueblo, pero poco pueblo les sigue y les escucha; serán perseguidos y muchos de ellos asesinados. Veo mucho pueblo que se levanta, grandes protestas; protestas de miedo y angustia, porque el tiempo del miedo y de la angustia han llegado a Venezuela. Pero saldrán muchos jóvenes a las calles; veo marchas gigantes, veo a profetas que se levantan entre mucho pueblo; pero, guiado por hombres impíos, alineados al gobierno. El corazón del pueblo será llevado lejos de las palabras de estos profetas y sólo muy poco pueblo creerá y seguirá a estos.

Habrá trampas para ellos porque querrán callarlos y quitarlos de en medio, HABRÁ GRAN TEMOR ENTRE LOS DEL REMANENTE. Se levantarán muchos impíos aún entre el ministerio, cuyo compromiso no es con Dios ni con su obra, sino con el gobierno y por boca de éstos serán entregados a muerte muchos de mi remanente. Habrá persecución por todas partes. No habrá seguridad en el gobierno, ni estabilidad. Entonces querrán hacerlo por la fuerza, correrán una carrera contra el tiempo y perderán, pues su tiempo será corto. Buscarán alianzas desesperadamente, pero algunos de sus aliados se irán y se harán declaraciones públicas contra éstos, pero no lograrán volver a esas alianzas; pocos aliados quedarán y serán sólo los peores, los que están puestos para desgracia y deshonra, los que quedarán.

Este es el principio del fin del bolivarianismo en Venezuela; porque no lucharán con hombre sino que contra mi dice el Señor, y su fama será sólo deshonra y su nombre será sólo desgracia. Y nadie quedará que quiera ser llamado por el nombre de estos porque no les será entregada gloria como a su antecesor, ni gracia ante el pueblo, sino que por vara tendrá amigos que no serán amigos; recibirá

traición tras traición y no tendrá paz ni un solo día. Aun su rostro mostrará su ira, su angustia, pues de ira será colmado’.

¿No queda nadie que oiga? Pregunté en la visión, pues veía que los profetas hablaban, pero la gente, con rabia se iban y no querían escuchar; aun ministros y líderes ‘cristianos’. Y se me dijo: ‘**Es que la mayoría sigue a ministros y líderes comprometidos con el gobierno...**’ Veía como se alejaban de los mensajeros que llegaban para advertirles.

‘Entraré en juicio contra muchos líderes que han vendido su fe y han vendido sus iglesias! Airado estoy contra ellos, pero por amor del remanente!’ Me decía el Señor que se levantará Su palabra por todas partes, callarán a uno y se levantarán cinco y, aunque en medio de gran hostilidad, hablarán y será perseguido el mensaje de éstos, pues espada aguda habrá en sus bocas.

Remanente de Dios, no tengas miedo. Dios ha escuchado tu clamor y por causa de ello su mano luchará esta batalla hasta concederte la libertad al país... Clama, dice el Señor, como nunca, porque habrá lágrimas, gran llanto en mi pueblo, preparaos para la respuesta histórica del examen, que muchos ya han reprobado. ‘**Dije que limpiaría mis altares y lo veréis. Dije que os daría una nueva Venezuela y la veréis, mas, no sin sangre...!**’

Algunos me han preguntado cómo interpretar esto. Hay solamente varias cosas que me gustaría decir al respecto, ya que considero seriamente que Dios las ha tratado conmigo: En primer lugar, es un hecho, el tiempo del bolivarianismo está contado y no será más en la forma y propuestas del chavismo venezolano. En segundo lugar, Dios está airado producto del movimiento idolátrico surgido de la muerte de Chávez y que aún estando éste en vida ya existía. En tercer lugar, Dios está airado con muchos ministros e iglesias que vendieron su fe por un puesto político o bandera política y no guardaron su integridad delante de Dios.

También sé que Dios entrará en juicio contra éstos, si no se arrepienten prontamente. Otro de los atenuantes es el espíritu de politiquería que entró a la iglesia, dividiendo al pueblo y al ministerio,

convirtiendo la casa de Dios en cueva de ladrones y mentirosos. No me refiero a todos los ministros e iglesias, sólo a aquellos que cayeron bajo este espíritu, a todo lo largo y ancho del país.

La actual situación del país es sólo el principio del fin. La Cosiata: se luchará grandemente para mantener el espíritu de esta revolución, pero no podrán. En corto tiempo las banderas rojas solamente serán un símbolo del pasado. Dios pondrá un espíritu de confusión sobre el liderazgo político y no podrán acertar en sus estrategias. Error tras error cometerán y será notorio. El poder cambiará de manos aunque no sin angustia y sangre; se arrojará vergüenza sobre los hombres fuertes y su mancha se imprimirá con sangre. Correrán buscando consejos en otros líderes del exterior, pero todo será en vano, nada funcionará.

Habrá un renacer del movimiento profético de Venezuela, aunque muchos de sus protagonistas del pasado no lo serán en el presente, pues no sólo no creen sino que se han hecho opuestos y adversarios. Resplandecerá un movimiento de unción genuina cual nunca antes en Venezuela, se levantarán líderes con poder y unción del Espíritu y la nación será conmovida cual nunca se ha visto... Muchos de los protagonistas serán ministros muy jóvenes; he visto en visiones como Dios los levanta en todo el país.

Un nuevo tiempo ha comenzado... “*Paraos y estad firmes y ved la salvación de Jehová...*”

Rvdo. Dr. José Manuel Pérez

23/04/2013 Saugerties NY.

Indiscutiblemente, en ambas revelaciones se aprecia que el tiempo para Venezuela ha llegado; por lo tanto, el remanente de Dios debe estar ya preparado para enfrentar lo que viene y recibir de manos del Señor el glorioso avivamiento y para aquellos que no creyeron y que aún no creen, es necesario que abran sus ojos para que vean la realidad espiritual que se vive a su alrededor y comiencen ya a prepararse espiritualmente.

Reconcilien su vida con el Salvador. De ser necesario, pidan perdón y enrólense en el ejército de Jehová quien será el único que alcanzará la victoria.

Y para concluir este libro, te dejo las siguientes palabras finales.

.

CAPITULO LVIII

MENSAJE AL BRAVO PUEBLO

A la fecha de la edición del libro, las condiciones que vive Venezuela, vienen a ser las mismas que fueron mostradas por el Señor en las visiones recibidas por Ángel Hernández y por Jaime Botello. En la primera, en la visión del Ángel, la de los tres golpes sobre la platabanda, los pastores se encontraban bien trajeados, tal como se puede apreciar en el día de hoy en muchos ministros de la iglesia evangélica venezolana. Hoy en día, su vestimenta no es la misma de hace unos cuantos años atrás; hoy sus trajes son muy elegantes, con esto no quiero decir que vestirse bien sea un pecado, lo que quiero reseñar fue lo que Dios le mostró a Ángel Hernández. En la segunda visión, la que le fue mostrada a Jaime Botello, la guzmanera; en esta visión, la segunda hora del examen histórico sería presentado en un tiempo de marchas y de mucho estudio; para nadie es un secreto el auge que ha tenido el estudio en Venezuela en todos los estratos sociales, ya que por medio de las misiones se ha incentivado este deseo en muchos venezolanos. Por otra parte, la situación política y social que se vive en la actualidad, dan indicio de que todo está preparado para que se cumpla completamente lo que faltaba. A esto se suma la presencia de efectivos militares extranjeros con franca injerencia en la vida castrense de nuestro país, lo que da pie al cumplimiento de la actuación de soldados mercenarios en nuestra nación, tal como lo mostró el Señor a la hija de Ángel Hernández.

Solo me resta recordarle, una vez más, al heroico bravo pueblo, que tome en consideración el coro del Himno del estado Guárico, un himno pertinente para la situación que vive el país, una letra impactante que toma gran valor frente a las situaciones de violencia que se vive a diario y que para estos últimos años se agravará. El coro dice así:

Coro:

Nunca ofrendes ¡Oh pueblo de Guárico!
 En luchas civiles tu sangre y valor;
 Pero alza, extermina con ímpetu,
 Si huella tu Patria, guerrero invasor.

Amados hermanos y compatriotas: Nuestro Dios no quiere una guerra incivil en nuestra amada nación. Jesús vino a darnos vida, y vida en abundancia. No obstante la Biblia dice que el ladrón, refiriéndose al diablo, este malévolos personaje vino para robar, matar y destruir y esto lamentablemente es lo que se está viviendo en Venezuela. Una actuación diabólica que ha dividido al país por más de una década; se ha robado la solidaridad y la camaradería, el amor y la misericordia que nos identificaba y hoy, sólo se aprecia la violencia y la muerte. Pero recordemos el coro del himno: “**Nunca ofrendes ¡Oh pueblo de Guárico! (Venezuela) en luchas civiles tu sangre y valor; Pero alza, extermina con ímpetu, si huella tu Patria, guerrero invasor**”.

Solamente en esas condiciones es cuando realmente debemos levantarnos con ímpetu para defender nuestra patria del guerrero invasor.

El diablo ha invadido nuestra querida nación, es por ello que debes levantarte para pelear esa guerra espiritual y una vez más echar de nuestra tierra a ese detestable enemigo de nuestras almas que solamente quiere destruir a Venezuela; el triunfo está garantizado, recordemos la Visión de la Esperanza en la cual el Señor le dijo a Satanás “**No te daré a Venezuela, porque en ella Yo tengo un pequeño remanente, y con ese pequeño remanente, Yo le daré la Victoria a Venezuela**”.

Tú eres parte de ese pequeño remanente que ha estado peleando durante años por el país, por lo tanto no te desanimes en esta hora cumbre, estamos a un paso de la victoria, en la cual nuestro Dios por causa de tu clamor, convertirá a Venezuela en una Gran Nación portadora del Gran Avivamiento Mundial.

¡Dios te bendiga y no desmayes!



El Rvdo. José A. Hernández, oriundo de San Juan de los Morros, Venezuela. Se convirtió al Señor a la edad de 21 años; egresado del Instituto Bíblico Central de las Asambleas de Dios de Venezuela(IBC), de la fraternidad Latinoamericana de Estudios Teológicos de Colombia (AFLET), del Seminario Evangélico Pentecostal de las Asambleas de Dios (SEPAD), del Centro de Capacitación Bíblica para Pastores Y Lideres (CCBPL) y de los Logos Chistian College, Florida.

Por 25 años se ha desempeñado como profeta, evangelista, pastor y maestro; Por 14 años estuvo en la coordinación y dirección de movimientos de Intercesión por Venezuela, recorriendo el país proclamando el mensaje profético y realizando clamores por la nación llamando al pueblo al arrepentimiento, a la santidad y a la oración.

En el año 2003, después de haber peleado grandes batallas espirituales, el Señor le declaró que su ministerio profético había culminado en la nación y por ello debía mudarse a los Estados Unidos para continuar con esa responsabilidad frente al Altar, fundar la iglesia Luz de las Naciones y Participar en la Búsqueda del avivamiento para esa nación.

En el año 2005, el Rvdo. José Hernández junto con su familia fundó la Iglesia Luz de las Naciones COGOP INC, en la ciudad de Kissimmee Florida.

Actualmente vive en la ciudad de Elkhart Indiana, desde donde desarrolla su ministerio profético.

